

que es el Rey. y no es que el Rey sea el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

en guerra y es el que manda en guerra y es el que manda

R. 2582

RELACION

DE LAS FAMOSAS
FIESTAS QUE HIZO
LA CIUDAD DE VALENCIA,

la canonizacion del bienaventurado S. Ray-
mundo de Peñafort, en el Conuento
de Predicadores.

POR EL PADRE FR. VINCENTE
Gomez, Doctor en Theologia.

Dirigida a los Jurados de la Ciudad de Valencia.

Vanaqui los sermones que en los dias de las octauas
se predicaron.



CON PRIVILEGIO.

Impressa en Valécia, en casa de Iuã Chrysofotomo Garriz,
junto al molino de Rouclia. 1602.

A costa de Gaspar Mançano mercader de libros.

LO REY. E per la Magestat



DON Iuan Alfonso Pimentel, y de Herrera, Cõpte de Benauent, Lloctinēt y Capita general en la present ciutat, y regne de Valencia. Per quāt per part de Gaspar Maçano mercader de llibres nos es estā suplicat fos de nostra merce, donar, y concedir llicēcia y faeultat, pera que aquell afoles, y no altra persona alguna, puga imprimir vn llibre intitulat: Les festes y sermons ques feren en lo Conuent de Predicadors de la ciutat de Valencia, pera la festa del glorios S. Raymundo. E nos attes que la dita obra es bona y profitorosa, ho auem tēgut per be en la manera infraescrita. Pēt ço ab tenor de la present, expressament, y de certa sciēcia, delliberadament y consulta, per la Real autoritat de que vsam, donam, y concedim llicēcia, permis, y faeultat al dit Gaspar Maçano, o aqui son poder tindra (y no a altra persona alguna) pera que per temps de deu anys, contadors del dia de la data de la present en auant puga imprimir, y fer imprimir y vendre lo dit llibre, sots pena q̄ qui lo contrari fara, enorrege en perdicio dels llibres que imprimira, y de cinchcents florins de or de Arago als Reals Confrens aplicadors. Diem per ço y manam a vniuersos y senegles officials, y subdits de sa Magestat dins lo present regne constituhits, y constituhidors que la present nra real llicencia guarden y obseruen, y a ella no cõtrainguen en manera alguna, si la gracia de sa Magestat tenen per cara, y en les penes desus dites desigen no encorrer. Dat. en lo Real Palacio de Valencia, a xiiij. de Iuliol. Any M. D. CII.

El Conde de Benauente.

V. Banyatos R.

V. Guardiola Fife. Aduoc.

Don Iuan Daça.

In diuersorum xv. Fol. CLvij.

Por

POR comission del Doctor Pedro Gines Casanoua: *Official y Vicario general en este Arçobispado de Valencia, vi y reconoci el presente tratado, intitulado: Relacion de las fiestas que hizo la ciudad de Valencia a la Canonizacion de S. Raymundo de Peñafort, en el Conuento de Predicadores: y me parece que la doctrina que en el se contiene, es muy pia, y catholica, de la qual resultara mucho provecho a los fieles, y crecera la deuocion para con los santos, por lo qual es justo se imprima.*

El Doctor D. Francisco
Lopez de Mendoza.

EL Maestro Fray Bernardo Sarriā Prouincial de la Prouincia de Aragon, de la Ordē de Predicadores; por las presentes doxy licencia al Padre Fr. Vincente Gomez Maestro de Estudiantes de nuestro Conuētō de Predicadores de Valēcia, para que pueda imprimir vn libro intitulado: Relacion de las fiestas a la Canonizacion del bienauenturado S. Raymundo de Peñafort: cõ que sea aprouado por el Padre Maestro Fray Geronymo Mos Prior del sobredicho Conuento de Predicadores, y por el Padre Maestro Fray Iuan Vincente Catalan Regente de los Estudios en el mismo Conuento, y teniendo la licencia del Ordinario segun dispone el santo Concilio Tridentino. En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Amen. Dadas en nuestro Conuento de Predicadores de Valencia, a 19. de Março, del año 1602.

*Fr. Bernardo Sarriā
Prior Prou.*

¶ 2

Por

POR orden del muy R. P. M. Fray Bernardo Sarrián, Prouincial de Aragon de la Orden de Predicadores, yo el Maestro Fray Geronymo Mos Prior del Conuento de Predicadores de Valencia, vi con diligencia, y leí este libro que se intitula: *Relacion de las fiestas que hizo la ciudad de Valencia a la Canonizacion de Sã Raymundo de Peñafort. Compuesto por el P. Fr. Vincente Gomez de la misma orden Dotor en Theologia. Y no solamente, no tiene cosa que desdiga de nuestra santa fe catholica, y de la sana doctrina que ella enseña: pero sera liciõ de mucho prouecho, por los sermones de hombres celebres que en el ay; y no menos gustoso, por los conceptos delicados de la poesia. Y finalmente, es este libro muy a proposito para la honra de Dios y de su Santo, y edificacion de los fieles: que viendo tantas virtudes, y tan bien encarecidas, se animarã a imitarlas. Y assi lo firmè de mi mano en Predicadores de Valencia, a 28. de Março. 1602.*

El M. Fr. Geronymo
Mos, Prior.

Este libro que se intitula: *Relaciõ de las fiestas que hizo la ciudad de Valencia a la Canonizacion de S. Raymundo: compuesto por el P. F. Vincente Gomez Dotor en Theologia, vi, yo el M. F. Juan Vincente Catalan Regente del Estudio de Predicadores de Valencia, y Calificador del santo Officio, y no tiene cosa que repugne a la santa fe catholica, ni a la doctrina de los santos: antes sera de grande prouecho, y edificacion; y demas de los sermones que en el ay, hã de ser los conceptos de la poesia muy acceptos: y al labor de los versos, recibiran los entèdimientos curiosos, consideraciones que les aficionen a seruir a Dios, e imitar sus santos. Y assi lo firmè de mi mano en Predicadores de Valencia, a 28. de Março, del año 1602,*

El Maestro Fray Juan
Vincentè Catalan.

A FRANCES DE VALLEBRERA, SE-

ÑOR DE AGOST, IVRADO PRI-

mero de los Caualleros: Francisco March, Jura-

do primero de los Ciudadanos: Gaspar Valero

Ramo Cauallero: Miguel Iuan Casanoua: Ga-

spar Granada: Frâces Geronymo Mascarel Ciu-

dadanos, Jurados desta insigne Ciudad: Marco

Ruyz de Barçena Racional: Iuan Bautista

Matheo Sindico.



I a los hombres, a quien los Princi-

pes y poderosos del mundo obliga-

ron cõ mercedes crecidas, y extraor-

dinarios beneficios, no les quedasse

el caudal riquissimo del conocimie

to con que acudir, agradeciendo tã

largas obligaciones: sin duda seria

mayor su desu Ventura, por quedar cõ

tantas deudas, e impossibilitados pa-

ra pagallos, que la suerte a que les leuantò la liberalidad

de sus bien hechores, por esta razon. Aquel grande priua-

do de Augusto Cesar, y no menos Cortesano que fauore-

cido, Furnio Cauallero Romano, dixo encareciendo vna

merced que el Emperador le auia hecho: Fecisti vt viue

rem & morerer ingratus. No se poderoso y magnanimo

Principe, qual es mayor: o el beneficio que de tu liberali-

dad he recebido: o el peligro en que tãta largueza me pu-

do.

do de biuir y morir desagradecido. La misma queixa pue-

de formar de Vs. SS. esta casa, que le han hecho tãtas mer-

cedes, desde el principio de su fundacion que nõs necesi-

tan a ser ingratos, pues mas auentajadas han sido las obras

de Vs. SS. en beneficiarnos, que pueden ser en su seruicio

aun nuestros penfamientos. Desta illustre casa, donde està

el gouierno de la republica, salio el gloriosissimo padre

S. Vincente Ferrer, honra y gloria de nùestra nacion, y sol

resplandeciente de España. Hijo fue de Guillermo Ferrer

grande republico, y hermano de Bonifacio Ferrer Jurado

desta ciudad. El bienauenturado padre fray Luys Beltran

Eliseo heredero del Espiritu de Vincente su grãde Elias,

y hijo de habito tambien desta casa: desta nos vino, pues

aun biue Iayme Beltrã su hermano, y vno de los principa-

les padres que esta republica ha tenido. No se ha conten-

tado la liberalidad de Vs. SS. con enriquecernos de tales

pieças, sino que auiendo de honrar la nueua canonizacion

del bienauenturado S. Raymundo de Peñafort, por ser san-

to, y por ser nuestro, escogieron para theatro de las famo-

sas fiestas que se hizieron, esta casa, cuyos patrones y seño-

res son Vs. SS. por tantos titulos. La sumptuosidad destas

fiestas, y los gastos que en ellas vuo, dire en el discurso del

libro. El agradecimiento destas mercedes, es el solo reco-

nocimiento de la deuda: Y como a Dios hazemos gracias

de los bienes que nos hizo, ofreciendole de todos los frut-

os solo el diezmo; esse reciban Vs. SS. en hazimiento de

gracias, por lo mucho de que nos confesamos deudores.

Y este libro que a nosotros nos fera de memoria de lo que

deuemos, y al mundo, dara noticia del valor de Vs. SS.

Guarde nuestro Señor, y prospere a Vs. SS. como este su

siervo y capellan dessea. En Valencia, a 20. de Junio. 1602.

Fr. Vincente Gomez.

SONE-



SONETO DE D. AV-
GVSTIN GVTIERREZ DE
CHAVES.

A la inclyta ciudad de Valencia.

QVando algun noble, de otro ha recebido
Honras, o beneficios, donde se halla,
Repitiendo su nombre, se auassalla
A la fama que del ha referido.
Valencia, que tan noble parte has sido
De Aragon, en ti el nombre no se calla
De su Raymundo, y la Naual batalla
Que por tu Rey, ha en su fauor tenido.
La amistad tan propinqua, reconoces:
Los beneficios hechos, agradeces:
Por la honra que te da, dasle alabanças.
Proñigue, pues tal zelo en el conoces;
Que si vn libro le das, del muchas vezes
honras, fauores, y merced alcanças.

(62)

PRO-

PROLOGO.



PVSO la vanidad, y locu-
ra de los antiguos cudicio-
sos de hõra: las cenizas de
los Cesares, y Annibales en
vrnas de marmol, y estas so-
bre altissimos piramides,
en las plaças, y lugares mas
publicos de Roma, para q̃
fuesen eternas en la memoria delos hombres,
las hazañas de aquellos varones insignes, y la
fama tomasse a su cargo el ser siempre prego-
nera de sus proezas. Y como la virtud (cuyo
premio es solo Dios) es moneda que no corre
entre mundanos: y por no ser conocida no es
estimada, como dixo el Sabio: *Nescit homo pre-
cium eius*: en muriendo vn justo, cuyas cen-
zas pone Dios sobre las mas altas piramides
del cielo en vrnas de oro para perpetua me-
moria: el mundo q̃ no sabe su valor arroja-
le en essas bouedas, sepultandole en el oluido: pero
truecanse las fuertes, y ordena Dios para glo-
ria suya, y a pesar del mundo loco, que la alte-
za de las colunas de Hercules, y las piramides
del Cesar vn turbion de viento las derribe, y
vn vayuen de tiempo, gasta dor voráz, y confu-
midor de las cosas las acabe, y en su lugar, auu

A aca

aca en la tierra, saca de baxo tierra los poluos
 sa grados de los santos que murieron en Dios,
 y les da asiento sobre las cabeças de Carde-
 nales, que son cardines, quicios de la tierra, y
 sobre la del mismo Rey, y Papa, que son colu-
 nas de la fe, que al fin auia de ser verdad, lo q̄
 dixo vn Rey sabio viendo vn edificio destes
 mundanos derribado. *Vidi impiū super exal-*
tatum, & eleuatū, & transiui, & ecce n̄ erat.
 Y su hijo Salomon Eccl. 46. responde (abran-
 cando ambos a dos Reyes este real pensamien-
 to q̄ ha de parar en alabanza del real Raymū-
 do.) *Et memoria iustorum in benedictione, &*
officij eorum pullulent de loco suo, & nomē eorū
permaneat in eternum. De todo esto es raro
 exemplo el gloriosissimo Raymūdo de Peña-
 fort, gloria de la Ordē de Predicadores, en cu-
 ya virtud, mas que de peña: no solo biviendo
 no pudo mellar la fuerza de vn Rey aficiona-
 do a sus propios gustos, desmintiendose en
 Raymundo, el dicho comun: Que no ay quien
 balle, contra la voluntad de vn Rey amante:
 pero muerto, y arrojado en vn sepulchro, y he-
 cho poluos, permanece 326. años, venciendo
 el oluido de los hombres, y las injurias del tiē-
 po, allí es su memoria, con bēdiciones del cie-
 lo, sus huesos reuerdecē desde el sepulchro, q̄
 siruiendoles de campo, ellos como rayzes hō-
 das, como las que el alma de Raymūdo echo

en la

en la fantidad, crecen, y se hazen arbol tan al-
 to, que sus yemas llegan al cielo, sus ramos son
 amparo de quātos en vida, y de p̄ues de muer-
 to, han querido valerse de sus poderosas ora-
 ciones, la hoja de sus exemplos heroycos, son
 vistossimas, las flores de sus virtudes admi-
 rables, y el fruto de su doctrina de infinito proue-
 cho para los fieles: al fin en el jardin de la Igle-
 sia Militante este arbol diuino, plantado par-
 de las corrientes de la diuina gracia, fue mas
 bello, y campeò mas q̄ el otro de Nabucodo-
 nosor, y tuuo mejor successo q̄ el cedro del li-
 bano, q̄ fue figura del pecador prosperado, de
 quiē dize Dauid, q̄ vn rayo le abra to. *Et trāsi-*
ui, & ecce non erat. Pues, ya este n̄o transplata-
 do a la tierra de los biviētes, juto a Dios; arbol
 de vida, regalado cō fuēte perene de gloria, y
 regalado con mareas frescas celestiales, hoja,
 flor, y fruto està todo: t̄i bien logrado, y estara:
Et cōmunia quęcumq̄ faciet semper pros, &c.

Y no solo alla es su verdor, y loçania tanta,
 quanta se puede pensar, tienen los arboles plā-
 tados en tierra que es cielo: pero aun aca de
 sus huesos: que por auer vn tiempo sido los q̄
 conpusieron vn arbol biuo, y tan biuo quanto
 lleno de vida de gracia. Y a los quales se pue-
 de bien dezir cō S. Pablo. Huesos santos, *mor-*
tui estis, & vita uestra abscondita est cū Christo
in Dro. Dellos sale, treziētos años ha, vna tal

A 2

vir-

virtud, que a la tierra do estuierõ sepultados, mejorando su esteril naturaleza la hazẽ fertil, como el agua lo fue, quãdo el espíritu se assentò sobre ella en el principio del mundo, y con vn perpétuo milagro, manadó siempre como agua, brolla tantos milagros, como enfermos con ella sanan de diuersas enfermedades; y nõ ha sido el menor, que el año 1601. a 29. de Abril día de san Pedro martyr, el primero que dio su vida por defensa de la santa Inquiliçión, honra, y gloria de nuestra Orden sagrada, fue canonizado el santo Raymundo Inquiliçidor, tambien santissimo desta Corona de Aragon, en la Iglesia nueua de san Pedro, dando principio en ella a semejantes actos, como les dio fin en la Iglesia antigua la canonizacion de S. Hyacintho de Polonia, tambien de esta sagrada Religion, haziendose en esto vna maravillosa correspondencia la piedra firme de la Iglesia san Pedro Apostol, y S. Pedro martyr, cuya firmeza afsigurò la Virgen quando le dixò las palabras que Christo piedra angular auia dicho a san Pedro. *Ego rogauit pro te, &c.* pues el Pedro Apostol presta su autoridad, y sus dos templos a tu successor Clemente, Pedro martyr tu dia, para que declare como diuino lapidario, la fineza destas dos piedras Hyacintho, y Raymundo de Peñasfort: que ya li bres del pico, y de la prueua, y fuertes, que en su va-

su yalor hizo el mundo, son piedras biuas assentadas en aquel soberano Templo de la gloria.

La que san Raymundo goza, aunque nuestros ojos flacos no la pueden mirar de hito sin deslumbrar se puede sechar de ver por la, que en el mundo, agora en su canonizacion le da el Pontifice, y los Reyes, y Reynos mas principales de España, y Italia, pues no ha quedado ciudad, ni villa populosa, do no se ay an hecho grandes demonstraciones del interior contento, que por tan venturosos sucessos tienen todos los fieles: siendo este a la medida de la tristeza, con que tan largas, y diferidas esperanças trahian apretados nuestros coraçones: y es tal la gloria, y pujança, con que este santo, y su canonizacion se ha recebido, y los milagros, con que el cielo de nueuo le va haziendo famoso: que si no se puede dezir dellos, que escurecen los antiguos: ni lo que delos de la ley de gracia, respecto de los de la ley escrita dixo. *Ne meminertis priorum, & antiqua ne intus amini.* Podemos dezir, que estos renueuan dos que hizo biuendo, y aun les hazẽ ventaja. Y si honrò san Raymundo a su Religion, siendo General en ella, successor segundo de santo Domingo, y a la Iglesia siruiendola de mayor Penitenciario, mas las honra agora, a la vna siendole dechado particular de virtudes,

y a la otra particular patron, y abogado, de tal suerte, que assi de la Iglesia, como de su Religion, y aun de su Conuento de Barcelona, y deste, honrados con sus preciosas reliquias, puede bien dezirse lo que el Propheta Ageo dixo: *Magna erit gloria domus istius non istima plusquam prima.* Mayor sea de hoy en adelante la grandeza de estos templos, que fue la que tuvieron en tiempos passados.

Al gazofilacio de las fiestas, que a este santo de marca celebra toda la Iglesia, ha querido en muestra de la deuotion que le tiene esta ciudad: y en retorno de lo que su illustre patria Barcelona hizo, quando el noble Valenciano san Vincente Ferrer fue canonizado, ofrecer, o por mejor dezir ofrecerse, toda con mucha liberalidad, empleandose en gozarse a su fiesta. Y al lector aficionado al santo, sirua este Conuento, con darle en este libro, su maria relacion de lo que ha pasado; desde el venturoso dia, en que lleuó a nueva de la canonizacion, hasta el vltimo de las octauas que esta casa de Predicadores, celebró a su santo. Yra el libro diuidido en jornadas, para que con la distincion sea menos el cansancio, de que le leyere: y con la variedad de cosas, assi de uotas, como curiosas le cuenten mas los entendimientos en tan apazible licion, que de necesidad lo ha de ser, especialmente en lo que se

ra poesia; de la qual por ser fruto de los ingenios, que el cielo cria en esta ciudad, y con que la haze famosa, nos podemos prometer, que con tales cosas, tanto se regalara vn entendimiento piadoso, quanto vn torpe, y lasciuo con la Poesia humana se derrite. Sera el libro diuino, y a lo diuino y aun, con fiança en Dios, que leyendole, hōbres versados en la santa Escritura, sabran acompañar estos eodreptos poeticos, con tales lugares, y tan a proposito, que sean muy agradables al auditorio, con cuyos sahinetes abriran la gana tan perdida, y apetito tan prostrado a las cosas diuinas, engolfinandole con las curiosidades que el

libro a cada passo
tiene.

A. 4. IOR.



JORNADA PRIMERA.



VEYNTE dias despues de canonizado el santo, y fue a 10. de Mayo, llego la dichosa nueva a esta ciudad, y Conueto: y fue esta legria tal, q̄ no fuera posible disimularla, por salir de represa, ni dilatar las fiestas a tal successo denidas, sino nos detuñera el poder deste Conueto desigual, a la grandeza de la deuda, y obligacion que nos corria: pero sin embargo desto, luego sonó la fama por los oydos de los de toda esta ciudad, que tan de antiguo tiene el serle esta pazibles, y muy de gusto las nueuas de santos, y de cosas que cō esto dizen: mereciendo con esta natural deuocion, nombre de ciudad deuotissima, y no menos religiosa entre todas las de Europa. Abiuose en los corazones de todos, vn nuevo desseo de honrar, y servir al nueuo santo de la Orden de santo Domingo, especial estando engolosinados con mil regalos, y fauores del cielo, que el diuino Vincente Ferrer de la misma Orden natural desta ciudad, y hijo desta casa de Predicadores

dores les auia embiado: con su santa reliquia, pocos meses antes. Este gozo fue increible en las personas de lustre: y que lo son desta ciudad el Excelentissimo señor don Iuan Alfonso Pimentel, y de Herrera, Conde de Benauente, y Virrey deste Reyno, nos daua la norabuena de la nueva honra a que Dios auia leuandolo a nuestro hermano. La señora Condesa no lleuaua la menor parte deste gozo, por ser el santo Cathalan de su nacion, y su particular abogado. El señor Patriarcha, no cabia de contento, viendo cumplidos sus desseos, y que en su tiempo crecian los santos, y en su Diocesi se participaua del bien, que era tan proprio de la santa Iglesia de Barcelona. Los señores Iurados rezien nombrados a 10. de Junio dia de Pascua de Espiritu santo, mostraron bien el oficio que auia de tener su gouierno: presdandoles el padre maestro fray Iuan Vicente Cathalan, la norabuena, y ofreciendoles de parte deste Conueto, el debido seruicio, y pidiendoles fauor para su tiempo, honrando las fiestas, que se auian de hazer cō mas acuerdo. Con esta acostumbrada liberalidad, y nobleza, despacharon al padre maestro: prometiendo para su tiempo lo que despues se ha visto por la obra. Y con tales esperanças, quiso nuestro padre Prior, el maestro fray Geronymo Mos, dar el primer alegron a esta ciudad: y hazer

vna como vigilia de la solemnidad, que despues auia de ser, y fue tal la vispera, que pudiera bien llamarse muy principal fiesta, si con otras muy solenes se corejara. Començo con esto a salirnos al rostro a los Religiosos desta casa, el alegría, que no nos podia caber en los coraçones.

Manidò poner aquella noche nuestro padre Prior muchos fuegos de alquitrán, y brea por la pláca, que está delante de nuestro Conuento, que es vna de las mas famosas que tiene España. Pusieronse en todos los tejados, alto de la casa, y en los terrados, y sobre la capilla Real muchas luzes, en farolés espedísimos, y dispuestos con hermofo ordẽ. Y ni mas ni menos en la torre del relox, y campanario de la Iglesia mayor, que todo junta hazia bndísimos visos. En el terrado de la capilla del Rey huuo gran parte de la noche musica de membrillos, cornetas, flautas, clarines, trompas, pifanos, y atambobes, que como las luzes, y y musica todo estaua en lo mas alto, parecõ auerse baxado el cielo aca, y tomado asiento sobre esta casa, haziendola vn hermofo como cielo terreno, y vna tierra celestial. Del proprio terrado de la capilla Real se arrojaua con muy grande concierto muchos cohetes, tronadores, disparando algunos morteretes, a modo de salua.

El dia siguiente segundo de la Pascua a 11. de Junio, en todos los pulpitos de las Parrochias, Monasterios, se dio auiso al pueblo de la fiesta, combidandoles para la tarde a oyr el Te Deum laudamus, que se auia de cantar en hazimiento de gracias, por tan señalada merced, como Dios hauia hecho a su Iglesia, y a nuestra Religion; declarando el summo Pontifice, por ciudadano del cielo, al que hauia sido yozino nuestro en el suelo.

Ene go a las 12. del medio dia mandò el señor Patriarcha tañer todas las cápanas de la Iglesia mayor, y de todas las Parrochias. Tañeron tambien todos los Conuentos por hazernos merced. A las dos se dixeron Visperas, y Cõpletas, cõ la solemnidad, y grauedad acostubrada en este Conuento. Y auiedo colgado toda la Iglesia, y claustro mayor, de brocados, damascos, y otras ricas colgaduras: el señor Obispo de Corò D. Alonso Daualos, vestido de Pontifical, cõ sus asistetes, y ministros, puesto delãte del altar mayor, entonò el Te Deũ laudamus, y prosiguiendole los Religiosos, se hizo vna solenne processiõ, yendo los Cofrades del Rosario con luzes, y con muy chp. concierto, y grauedad, y siguiendoles los Religiosos, que solos los conuẽtuales desta casa, sin huespedes, y otros, eran mas de ciento. Quatro vestidos con sus albas, y dalmaticas, lieuan en

hombros vnas andas, cō la imagen del glorioso san Raymundo, con los habitos blancos de caferan, y capa de terciopelo negro, y corona de plata. En la mano derecha trahia vna llave dorada grande, insignia de Penitenciarío mayor de Gregorio VIII. En la otra vnas Decretales, cuyo autor fue, o compilador. Lleva ua pendiente el escapulario de la Merced, cuyo fundador fue. Yua adornado el santo de ricascadenas de oro, y joyeles de mucho precio, que sobre los habitos blancos, y negros campeauan marauillosamente. En el cuerpo de la procesion yua la capilla de la Iglesia mayor, que es de las famosas, y regaladas que ay en Iglesia de la Christiandad, sin agranio de las mas principales. A ratos tañian los organos, que ay tres en este Conuento muy curiosos, y de ricas bózes. Luego los menestriles, interpolando clarines, tromperas, atabales, y viguelas de arco.

Yua tras la imagen el señor Obispo, con sus asistentes, a quien seguia casi toda la nobleza de la ciudad, e innumerable gente. Salio la procesion de la capilla mayor, y dando la buelta al cruzero de la capilla del Rosario, que estava hermosissimamente aderezado, assi de sedas, y brocados, las nauadas de la Iglesia como los altares, de muchissimas luzes, bellas quadros, y reliquiarios de mucha curiosidad,

y pre-

y precio. Saticron por la puerta de la Iglesia, y entraron por la de la capilla real, que de mas de ser vn famosissimo edificio, tenia el altar con mil lindezas, adornado de quadros, reliquiarios, flores, luzes, y con muchos olores, q hazian vn breue Mapa del cielo. Y por la otra puerta, atravesado el cruzero de la Iglesia de la capilla de san Vincente Ferrer, natural desta ciudad, e hijo desta dichosa casa, dando la buelta por todo el claustro mayor. Bultos a la Iglesia le hizo estacion al altar de san Raymundo, que estava muy adornado, de reliquiarios, imagines, y luzes. Cantote vna Antiphona: y luego el señor Obispo dixo la oración propria, que su Santidad, el Papa Clemete VIII. ha compuesto para el santo. Llegados a la capilla mayor, se acabo la procesion, teniendo por remate la fiesta vna salva, que se hizo, disparando muchos morteretes, y algunas piezas de campo, que de la casa de las armas se auian puesto sobre el muro de la ciudad, que cerca la capilla mayor. Quedaua todo el pueblo lleno de gozo, alabando a Dios, que les dexo verlo que en tantos años se ha deseado, concibiendo de tan solemne vigilia, grandes esperanças de la fiesta: Promerian entero cumplimiento a sus deuotos desseos: y los Religiosos con mucha diligencia començaron desde luego a preuenirse de lo necessario, para cumplir con

tan

con tan precisas obligaciones, y celebrar la fiesta, y canonizacion de santo tan santo, y tan fuyo, como el gloriosissimo Raymundo.

S. I.

Desse auán infinito los Religiosos, y el pueblo, que se diesse principio a las fiestas del santo viejo, y nuevo canonizado, quando lle-go vna carta delos Cōsejeros, y ciudad de Barcelona a esta ciudad de Valencia, dando auiso de la canonizació del santo: y pidiédo a los Iurados, solenizassen fiesta del gloriosissimo S. Raymundo, hijo de Barcelona, en retorno de lo que alla se hizo, en la canonizacion de nuestro padre, y patron sant Vincente Ferrer, hijo desta ciudad, y deste Conuento de Predicadores, y assi lo dezia el pregó publico. Luego por parte del padre Prior, y de todo el Conuento, fue a las casas de la ciudad: el padre maestro fray Vincente Cathalan, Calificador del santo officio, y en la sala de su audiéncia, en nombre del Conuento, suplicó a los Iurados, se sirniesen a titulo de la ciudad, mandar hazer las fiestas de la canonizacion de nuestro S. Raymundo: pues de mas de la deuda que alegaua Barcelona, era cosa muy justa, por auer sido el santo confessor del inuictissimo Rey don Iayme, q con consejo, y por la persuació del santo emprendio la conquista deste Reyno, y por auer

auer sido Inquisidor general de España, especial desta Corona de Aragón. Por estas, y otras razones se hizo determinación, no solo en el ayuntamiento ordinario, y consejo particular de los catorze: pero también huuo acuerdo de todo el Consejo general de la ciudad, que por seruir al santo, y corresponder a Barcelona se hiziesen fiestas, y fuesen en nuestra casa, donde la ciudad, como se vera, mostro su liberalidad, y magnificencia, y lo que a nuestra sagrada Religión ama, y fauorece, especial a este. Cōuento, de que ella tanto se precia, y con razon, pues en el tienie tantos hijos santos, que son las piezas mas ricas de su erario, los que la amparan en sus aprietos, y dende el cielo la embiã fauores, haziendola tan celebre en el mundo, y sobre el apellido antiguo, que ella se tiene de Valencia la noble, la dan renombre de ciudad santa: pues los que de sola esta casa podrian ser canonizados, son mas de doze. Señalada pues para las fiestas jornada, que fuesse a los primeros de Diciembre. Y notificada esta determinación en la junta de los obreros mayores de la fabrica, decretaron, q se hiziese todo lo posible en festejar al santo. Y como lo principal desta fiesta era espiritual, hizieron embaxada los Iurados al Illustris. señor Patriarcha, y al Illustris. Cabildo desta Santa Iglesia, pidiédo hórassen, y fauoreciesen tan santa

empresia. Pero hallandose ocupados en procesiones, y rogativas por el buen suceso en el parto de la Reyna nuestra señora, les pareció con muy buen acuerdo se dilatasse el plazo señalado, ofreciendo para su tiempo la debida correspondencia a la ciudad, y mucho gusto en servir, y honrar al santo. Pareció muy bien este acuerdo: y así la ciudad también se resolvió, en dilatar las fiestas para después de las que pensauan hazer, regozijandose con el parto de la Reyna nuestra señora, como se hizieron, con la magestad, y sumptuosidad, y gastos, que esta noble ciudad acostumbra hazer en tan importantes ocasiones.

§. II.

EN esta fazon en el mes de Octubre, se ofreció a uer de celebrarse Capitulo Prouincial de elección en la insigne ciudad de Barcelona; a dode acudieron los padres: a quié segun nuestro instituto pertenece. Allí se tuuo el Capitulo, y a doraron los Religiosos, en el Conuento de santa Cathalina martyr el sepulcro, y huesos sagrados del gloriosísimo Raymundo, con mas deuocion, y alegría, que sus hermanos a Ioseph, viendo al que fue carne de nuestras carnes, hueso de nuestros huesos, te quantado ya a Reyno, harto mejor que el de Egipto. Y por cierto tengo, que el santo para mayor gloria suya, alcanço de Dios, en cuya

mano

mano estan los coraçones, y voluntades de los hombres; que fuese eieto Prouincial de Aragon, el padre maestro fray Bernárdo Sarriá, nacido en Barcelona, hijo de del mismo Conuento, y tã deuoto del santo; que siendo allí Prior, insto muy de ueneras la canonizaciõ esta vltima vez, quãdo atenido tã próspero suceso. La dilacion, y largas que se ofrecieron en las fiestas, se vio bien, que fue orden del cielo, pues dello resultò otra cosa que fue de mucha importancia; para mayor solenidad: y fue, que de lance en lance llegamos a hazer nuestras deseadas fiestas en su proprio dia; que es el otro después de los Reyes, queriendo Dios, que a tan grande solenidad se le diessè por vigilia, tan solene dia, y tres Reyes fuessen conõ Precursores del Real Raymundo.

I O R N A D A

S E G V N D A.

LAS muchas prendas del bienauenturado san Raymundo, tan respetadas de los Romanos Pontiffes, tan aseguradas con vn dicho fin que da el explicit a la obra, y labor intricado de nuestra vida; y con tan continuados milagros después de muerto: y vtrifficamente confirmadas con el infalible decreto de su canonizacion dicha: nos han obligado a que di-

B gamos

gamos, que este bienaventurado santo fue aquella misteriosa piedra de Zachar. 3. de que le dixo el Angel: *Super lapidem unum septem oculi sunt, cui ergo Zelabo sculpturam eius?* Piedra riquissima a quien dieron engaste, honrosos officios, cabida con Principes, y el proprio desprecio de las dignidades, pues hasta los pies, que son como el gouierno desta piedra, engastada en lo q̄ se fue le engastar las cabeças de la Iglesia, que son las tiaras, y dignidades: que pies que tienen baño, no solo en baxia del Cenaculo, sino en vn mar que pisan; bien pueden llamarse hermosos, *quam speciosa pedes.* &c. y llevar por engaste, lo que las cabeças mas principales suelen llenar en la Iglesia santa. Sobre esta piedra estan los ojos del cielo, y del suelo, pues los Angeles se desuelan, y hechos cada vno destos vn Argos de cien ojos, velan sobre esta rica piedra los ojos de la tierra, q̄ son los Principes, agora para estas fiestas: que fauorables los Principes seculares, que fauorable el ojo desperto, y vigilantissimo de la Iglesia, el sumo Pontifice, los señores Vireyes, y personas publicas. Estos siete ojos, atentissimos, sin pestañear, miran las molduras de la mano de Dios en su santo Peñafuerte, en quien labro Dios tanta virtud, y tanto milagro: no la mano de Phidias, ni Lias, sino Dios: *ego Zelabo.* Así que, para ha-

zer

zer sacrificio a Dios de su deuocion esta ciudad, y Conuento: y los particulares han escogido esta piedra como aquella sobre que le mandó el Angel al padre de Sansón, ofrecer el sacrificio, quando en señal de ser agradable a Dios, se abraço cō fuego que salio de la misma piedra, y subio la llama; y humo haziá el cielo, haziendo carro triumphal al Angel.

Tal piedra ha sido Raymundo de fuego de zelo de la honra de Dios, y el que tenia en su coraçon, bien se parecio en las almas, que sus encendidas palabras conuirtieron, y en los cuerpos de hereges, que este santo Elias, Inquisidor diuino abraço en tantas partes. Sobre esta piedra ofrecieron sacrificio los señores Vireyes, embiando sus recaamaras, y abriendolas para esto. La señora Vireyna componiéndole este santo, que fue como hazer el adorno del altar. Y todas las demas señoras, que dieron sus oros, y joyas, no para vn bezerro como las otras, sino para santos, que con el toque de tales piedras afinen su valor, y precio: y haziéndose desta vez, de los adereços del cuerpo prestados a los santos, adornos, y coronas para el alma, trocando el vso de tanta vizarría, y gala, que antes era, (como dixo Plinio:) *Quot manus ateruntur ut vnus resplendeat articulus:* en empleo de los santos, representandolos vn cielo despues de la comun resurrecció,

B 2

quan-

quando los justos resplandeceran como sol
con las dotes de cuerpo, y alma, enjoyados, y
coronados, que tales parecian los de nuestra
Religion, con tanto oro, perlas, y pedreria.

Para dar principio a las fiestas, deseadas, y
diferidas, por tan justas causas, dia de los Re-
yes, se hizo pregon por la ciudad, mandando
tres fiestas, Lunes, Martes, y Miercoles. Y de
parte de la ciudad, y Conuento, se pusieron a
los vltimos de Deziembre, carteles del Certamen
literario, con los sugetos que se auia de
escriuir, señalando premios, juezes, y plazo pa-
ra la justa. Fixaró se otros carteles en las puer-
tas de los Templos, Collegios, Escuelas, y lu-
gares publicos, notificando las fiestas, proces-
siones, y officios, solenidad, y poesia que auia
de auer por toda la Octaua, que Religion auia
de dezir la missa mayor, y que Predicador, có-
todo lo que pertenecia, assi al culto diuino, co-
mo al reguzijo del pueblo. En el Conuento se
tuuo grande cuenta con repartir el trabajo, y
ocupaci6n de cada cosa, para que todo saliese
con puntualidad, como salio: No reparando el
padre Prior en gastos, ni los Religiosos en tra-
bajo. Al padre Prior animaua mucho, la libe-
ralidad con que los Jurados ofrecier6 de gas-
tar en honra del santo. Y a los Religiosos da-
ua esfuerço la facilidad, con que todas las per-
sonas principales, y las particulares acudian,
prestan-

prestando los adereços, de plata, y oro de sus
casas. Y con esto el que tenia a fu cargo la col-
gadura de la Iglesia, lo hizo con tanta diligen-
cia, que para el Domingo dia de los Reyes, y
vigilia del santo, parecio la Iglesia toda colga-
da hermosissima, y riquissimamente. Las col-
gaduras fueron costosissimas, y muy vistosas,
todas del señor Conde de Benaunte, Virey
deste Reyno, que fraque6 para esto todas sus
recamaras: y dixo, que su gusto era, que no
viessen sus ojos cosa en todo el cuerpo de la I-
glesia, que no fuese suya, pensamiento digno
de tan grande Príncipe, y abono de la singular
deuocion, que a este santo tiene.

La capilla mayor tenia, entre otras siete cor-
tinas de brocado de tres altos de oro, y negro
sobre plata, con bordaduras riquissimas, que
hazian cortinas, y cornizas, ellas, y los pedes-
trales de follage de brocado, hermoso, y rico,
mil lazos, troncos, y labores de trepadaura: y
las colunas con personages, y figuras diferen-
tes, todas hermosas, y ricas: las demas corti-
nas eran de brocado de tres altos, y terciopel-
los, con trepaduras de telas de oro, ricas, her-
mosas, y costosas. Sitiales de brocado riquissi-
mos: y el testero del coro alto de brocado, y se-
das. Y en el organo entre otras vna cortina co-
mo las seys riquissimas del coro. Lo interior de
las capillas q̄ estan detrode la mayor, se colg6

quando los justos resplandeceran como soles con las dotes de cuerpo, y alma, enjoyados, y coronados, que tales parecian los de nuestra Religion, con tanto oro, perlas, y pedreria.

Para dar principio a las fiestas, deseadas, y diferidas, por tan justas causas, dia de los Reyes, se hizo pregon por la ciudad, mandando tres fiestas, Lunes, Martes, y Miercoles. Y de parte de la ciudad, y Conuento, se pusieron a los vltimos de Deziembre, carteles del Certamen literario, con los sugetos que se auia de escriuir, señalando premios, juezes, y plazo para la justa. Fixaró se otros carteles en las puertas de los Templos, Collegios, Escuelas, y lugares publicos, notificando las fiestas, procesiones, y officios, solenidad, y poesia que auia de auer por toda la Oñata, que Religion auia de dezir la missa mayor, y que Predicador, cõ todo lo que pertenecia, assi al culto diuino, como al reguzijo del pueblo. En el Conuento se tuuo grande cuenta con repartir el trabajo, y ocupaciõ de cada cosa, para que todo saliesse con puntualidad, como salio: No reparando el padre Prior en gastos, ni los Religiosos en trabajo. Al padre Prior animaua mucho, la liberalidad con que los Jurados ofrecierõ de gastar en honra del santo. Y a los Religiosos daua esfuerço la facilidad, con que todas las personas principales, y las particulares acudian,

prestan.

prestando los adereços, de plata, y oro de sus casas. Y con esto el que tenia a su cargo la colgadura de la Iglesia, lo hizo con tanta diligencia, que para el Domingo dia de los Reyes, y vigilia del santo, pareció la Iglesia toda colgada hermosissima, y riquissimamente. Las colgaduras fueron costosissimas, y muy vistosas, todas del señor Conde de Benauente, Virey deste Reyno, que frâquedò para esto todas sus recamaras: y dixo, que su gusto era, que no viesse sus ojos cosa en todo el cuerpo de la Iglesia, que no fuesse suya, pensamiento digno de tan grande Principe, y abono de la singular deuocion, que a este santo tiene.

La capilla mayor tenia, entre otras siete cortinas de brocado de tres altos de oro, y negro sobre plata, con bordaduras riquissimas, que hazian cortinas, y cornizas, ellas, y los pedestales de follage de brocado, hermoso, y rico, mil lazos, troncos, y labores de trepadura: y las columnas con personages, y figuras diferentes, todas hermosas, y ricas: las demas cortinas eran de brocado de tres altos, y terciopelos, con trepaduras de telas de oro, ricas, hermosas, y costosas. Sitiales de brocado, riquissimos: y el testero del coro alto de brocado, y sedas. Y en el organo entre otras vna cortina como las seys riquissimas del coro. Lo interior de las capillas q̄ estan detrás de la mayor, se colgò

de vnas cortinas de damasco azul, y follages de trepaduras de tela de oro. Toda esta riqueza era del señor Conde de Benauente, que como honro la fiesta con su presencia, quiso tambien vestir la Iglesia de riqueza suya. Los crueros de nuestra Señora del Rosario, y de S. Vicente, que hazen Iglesia por si, están riquissimamente aderezados de sedas, y brocados á dos barradas como lo demas del cuerpo de la Iglesia. Por estar el altar que tiene esta Iglesia dedicado á S. Raymundo en lugar no tan acomodado, se le hizo para este dia vno en vna capilla al lado, el qual se adereçò con muchas imagines ricas, flores curiosas, candeleros de plata, y luzes, y vn lienço deuoto, y hermoso de la ymagè del santo quando passaua el mar, y vn frontal de brocado muy rico. El altar mayor tenia muchas luzes, y candeleros de plata, muchos, y con mucho concierto, y frontal de brocado de tres altos, que deue de ser vno de los mejores que tiene España.

Domingo a las doze se dio principio alegre a la fiesta, cuya vigilia auian sido desseos. Con este apercebimiento, y otros, con doblar todas las campanas de la Iglesia mayor, con grandissima solenidad, y todas las Parrochias, y Monasterios juntamente, que parecia que se deshazia toda la ciudad de ruydo, y de alegría.

Al

Al medio dia començo la musica en el terrado de la capilla real, y a las oraciones de las almas se hizo lo mismo, que para todo tenian dado orden el señor Patriarcha, y la ciudad.

A las Visperas quisieron asistir, para dar buen principio a la solenidad los señores Condes de Benauente, acompañados de sus hijos, y toda su casa, con mucha caualleria de esta ciudad. El concurso fue de todo el pueblo, con assombro vniuersal, y estremada alegría. Dixeronse las Visperas con la solenidad, y grauedad que esta casa acostumbra en grandes fiestas. Los Maytines se dixeron luego dichas completas, y fueron solenissimos, tales que a ellos, y a quanto huuo deste punto hasta el cabo de la octaua, se haze agrauio emprendiendo ingenio humano el retratallo; porque fue lo menos que huuo, mas que el mayor encarecimiento. Encendieronse en la Iglesia muchissimas luzes, y hauia por medio tres grandes candeleros dorados, que aquillaman salomones. Estauan con muchas velas, y adornados con trepaduras de papel muy curiosas. Y acabada la primera lición de Maytines, cantaron los cantores de la Iglesia mayor vn regalado villancico con ricas bozes: y asimismo hizieron en las demas liciones, interpoladose todos los Maytines con esta musica, y otras de chirimias, cornetas, y otras, de mucho gusto.

B 4 Entre

Entre tanto que se dezian Maytines, se acabò de poner a punto lo neçessario para el primer ingenio de fuego que se auia de hazer. Sobre la capilla del Rey auia vn baluarte, tan biẽ hecho, que con la misma capilla que es excellentissimo edificio, hazia obra, y era la ciudad de Barcelona, hecho para recibir a san Raymũdo, que por el ayre auia de venir, como por el agua aq̃lla. Y venia de casa de Martin Ponz, que està enfrente de la capilla real. Estaua tãbien hecha, vna torre de atajaya como la de Monjũ de Barcelona, que auia de dar auiso a la ciudad, en descubriendo a san Raymũdo, y torre, y ciudad todo lleno de tronadores, el terrado de la casa de Martin Ponz hazia representacion del puerto de Sollaren mallorca de do auia de partir el santo a la capilla mayor, que por la mucha gente no se pudo salir a la Iglesia, llenando los Religiosos que son mas de ciento velas de cera blanca, y estando la capilla del Rosario, y la de S. Raymũdo muy alũbradas, y adereçadas ricamente. En la Saluauuo menestriles, y cornetas, y vn juego de flautas, todo curiosissimo y deuotissimo, y cantaron diuinamente los cantores de la Iglesia mayor.

Acabada la Salue, que fue a las siete de la noche, los Condes acompañados de muchos caualteros, y de los religiosos mas ancianos desta casa, con muchas achas se passaron a la casa

de

de Martin Ponz, y subieron para gozar de la fiesta a la sala, y lo demas de la casa ocuparon los caualteros, y damas que al mismo espectáculo auian venido. Luego començaron a hechar del terrado de la capilla del Rey cohetes boladores, y tronadores de muchas fuerres, q̃ entretenian la gente hasta que saliesse la inuencion, que tanto aparato prometia, echanauan ratos girandulas, que parescian estrellas derramadas por el ayre, a ratos andaua la musica, de menestriles, y trõpas, ya los atabales, ya caxas, y pifanos, cõ gaytas, y otros instrumentos, està nuestro Conuẽto todo almenado por vna parte y por otra, como vna corona que le rodea, la mitad del muro de la ciudad, y la otra la cerca de dos huertos que cogẽ en medio el Conuẽto: y en esta muralla, y cerca auia entre las almenas, y sobre cada vna dellas muchos faroles, y todas las casas, terrados, y ventanas de los vezinos de la misma fuerte. Francisco Blanes caualtero principal, y de los antiguos desta ciudad, y grande bienhechor desta casa, se señalò como suele, mandando poner muchos faroles, y achas encendidas en las ventanas, y vna capilla, o juego de chirimias, que hazian correspondencia a los de nuestra casa. En otra casa principal de la plaça, donde bũe vna señora biuda llamada Belerta se pusieron tambien muchas achas, y faroles, de fuerte que la plaça

B 5

toda

toda se ardia, y era vn retrato del cielo claro en medio de la obscuridad dela noche.

Al punto de las ocho echaron de la capilla del Rey a la casa de Martin Ponz, vn cohete bolador, que fue como señal para que el santo partiese, y salió del puerto de Sollar, en el ayre sobre su capa, lleuando vn cabo por vela, y el baculo por mastil, venia con vn ingenio que se hizo por el ayre sobre vn as de sogas, con grande artificio, y al salir juntamente disparò Barcelona y Monjuí, y las girandulas bolaua espesissimas, parecia llouer el cielo fuego, y rasgar se por todas partes, y la tierra como volcán arrojava infinito fuego, que con los muchos truenos, y bozes con que la gente hazia aplauso resonauan los hecos por el ayre, y con la luz del fuego se veyá bien el santo navegando por los ayres con la pujanza que otro tiempo anduuo por el mar. Tocauan reziamente los atabales, y caxas, los clarines, las chirimias todos a vna, con vna priessa y estruendo extraordinario. Con este regozijo y magestad yua el santo navegando, o bolando, hasta que entrò por las puertas de Barcelona, y a este punto disparò el baluarte la artilleria, con que se acabò esta noche la fiesta.

Este fue el regozijo de nuestra casa, y plaça de Predicadores: y no se descuydarón en la ciudad, porque en la torre de la Iglesia mayor, en la

en la casa de la Diputacion, y en la de la ciudad, en las de los Jurados, y oficiales ardián muchos faroles, y achas, y por toda la ciudad auia luzes, como estaua mandado por publico pregón. En el Palacio, o Alcazar real, dõde está los señores Condes de Benauente, se pusieron muchas luzes, afsi de faroles, como de achas, que todas serian cerca de mil: y parecia admirablemente esta luminaria: y como el dia en q los santos mueren, llama la Iglesia dia de su nacimiento, con la solenidad que honraron los señores Condes el parto de la Reyna nuestra señora, y nacimiento de la señora Infanta, quisieron solenizar la muerte dichosa del Real Raymundo.

Quando el padre Prior el maestro fray Geronymo Mos estuuo en Barcelona, a ocasiõ del Capitulo Prouincial, con el santo zelo, que de la honra de su Conuento tenia, y con la diligencia del padre fray Vincente Gomez socio fue en este Capitulo, y maestro de estudiantes de Predicadores de Valencia, que le advirtio del modo cõ que se podia alcanzar, huuò vna Reliquia del gloriosissimo san Raymundo, que es parte de la canilla de vn brazo, y estò muy autentico, y con autos, y testimonio del padre Prior, Superior, y Sacristan del Conuento de S. Cathalina Martyr de Barcelona. Traxo la santa Reliquia el padre Prior a Valencia, con secreto

creto, y disimulacion, temiéndolo no se la quitasen en el camino, segun estaua el mundo todo, y esta aficionado al santo, y a cosas suyas. Y despues de auer mostrado al señor Patriarca, y Arçobispo desta ciudad, assi la Reliquia, como los testimonios della. Y aprouado todo por su señoria illustrissima, luego mandò el padre Prior hazer vn lindo reliquiario a la Romana, rico, y curioso a modo de piramide, de plata sobredorado, y puso dentro en vn crystal la santa Reliquia.

I O R N A D A

T E R C E R A.

LVNES dia de san Raymundo glorioso a las siete horas y media, estubo puesta la S. Reliquia con su reliquiario en vnas ricas andas, y muy bien adereçadas, con santos de plata q̄ tiene este Conuento muy ricos, y costosos: y puso este junto al altar mayor. Salio el Conuento todo en procession a la Iglesia mayor, acõpañados de los cofadres de nuestra Señora d̄l Rosario, y nõbre de Iesus, con luzes. Y la Reliquia lleuauan quatro religiosos, v̄stidos cõ dalmaticas. Yua baxo de vn rico palio d̄ tela de oro, y morado q̄ le lleuauan caualleros principales, y aficionados a nuestra Religión sagrada, Frãncisco Blanes nuestro vezino, y muy ordinario. hora-
dor

ador de n̄ras fiestas, Melchor Figuerola, señor de Nacara, don Blas Berga, don Iuan Vallterra, don Gaspar Arau, Dimas pardo, don Iuan Vallterra, don Frãncisco Iuan. Y el padre Prior con capa riquissima de brocado, y ministros con vn terno que costò mil y quatrociẽtos ducados. Seguia el señor Virey con luz en la mano. Los Jurados, y muchos otros caualleros acõpañando la processiõ. Delante yuan los azbales de la ciudad, y en el cuerpo della los menestriales, trõpetas, y vihuelas de arco, cada musica en su puesto. Llegado a la Iglesia mayor, a la puerta principal estauã quatro Sacerdotes con sus dalmaticas, q̄ recibiendo nuestro tabernaculo, se pusieron cõ el baxo de otro palio de seda, y plata, q̄ la Iglesia tenia a puto. Recibieron la S. Reliquia, y processiõ los señores de la Iglesia mayor, cõ mucha autoridad, y deuociõ que suele vsar tan principal Cabildo, con los q̄ se quierẽ valer de su fauor. Tras la Reliquia se puso el Obispo de Coron don Alõso Daualos q̄ con todo el Clero, y Cabildo estaua esperando. Y entrando por la nauada donde està la S. Reliquia de la costilla de S. Vincẽte Ferrer, se hizo alli estaciõ, q̄ fue como saludarse, y hazerse cortesia los dos Cortesanos del cielo, hijos de S. Domingo, y huesso de sus huesos, y aũ Eusebios, legitimos herederos d̄l espíritu doble d̄ aq̄l grande Elias. Prõsiguió la procession por
de tras

de tras del altar mayor, y llegando a la otra naue, se hizo segunda estació al cuerpo de san Luys, hijo del Rey de Sicilia, frayle de la Orden del padre san Fráncisco. Que como vio vn Papa quando el mundo estaúa para perderse por pecados, a estos dos Patriárças, santo Domingo, y san Francisco baxo el manto de la Reyna de los Angeles, que salian a detener la ira de Dios. Así a estos dos sus hijos Vincente, y Luys, los tiene la Virgē dentro el gremio de su santo Templo, para que sean Athlantes de aquella Iglesia, y amparo desta ciudad. Acabada esta estacion, entrò la procession por la puerta del coro. Ya estaua la señora Còdessa de Benaunte en la capilla mayor, y llegando el señor Virey, començaron el Introito de la missa los cantores de la Seo, cantandola, y tañendo con tal destreza, y solenidad, con tan acordadas bozes, así humanas como de los dos organos, que juntamente con los cantores diuididos en dos capillas, se hazian diuina correspondencia, que mas parecían ellos Angeles, y la Iglesia cielo, que otra cosa. La missa dixo el Obispo don Alonso Daualos. Y predicò el señor Patriarcha, con tanta elegancia de palabras, grauedad de doctrina, suptiliza de conceptos, y feruor de espíritu, que solo el silencio puede dignamente alabar, sermon tan diuino, confessando qualquier ingenio, y lengua, su in-

sufi-

suficiencia en tan alta empresa. Las grandezas que del santo dixo, le fueron, como primera piedra a la maquina de las festiuidades, que despues se siguiéron. Las alabanças de nuestra Religion, o por mejor dezir fuya del señor Patriarcha, nos obligarò para siempre, a serle muy aficionado, y subditos, y las perlas que de aquella boca le salieron, pedian de justicia eternizarse en la mina de oro. Pero este buen rato que de gloria tuuimos los oyentes de tal sermon, quiso Dios que fuesse solo de passò, y no se gozasse para siēpre en libro sermon tan digno de ser impresso: y no se qual es mayor en esta parte, o el agrauio q̄ haze su illustrissima señoria a todo el mundo, en priuarles de r̄a rica pieça, o el fauor q̄ nos hizo a los q̄ merecimos oyrle, haziendo con esto, que todos nos tengā imbidia de auer gozado de cosa que no puedē alcanzar, y tan digna de ser de todos cudiciada. Con todo pues oyendo con gusto tan celebre sermon, recogí como perillo las migajas que de la mesa deste gr̄a señor cahian. Dellas hare vn banquete a los buenos ingenios, y seruirá si quier a de que por ellas conozca lo que deuierá de ser los platos curiosissimos y sabrosissimos, de admirables conceptos adregados por aquella boca de oro.

El thema del sermò fue: *Qualis est hic, quia uenti, & mare obediunt ei.* Y sobre esto dixo cosas

cosas admirables: entre otras grandes alabanzas del santo, dixo marauillosamente, que este milagro de passar el mar sobre su capa: no auia sido vno solo, sino tantos quantos passos auia de Mallorca a Barcelona, y haziendo allusion desta hazaña, con la que hizo Christo nuestro Señor, deteniendo al Apostol S. Pedro quando caminando sobre las aguas començo a hundirse: dixo que la causa de auerle dexado el Señor, que començasse a hundirse; fue como dize S. Chrystostomo: *Ne tanto miraculo superbiret Petrus*: Para que no se ensoberuiesse el Apostol, con tal marauilla obrada en su persona, si no que reconociesse a solo Dios por autor de los milagros. Deste concepto diuino hizo encarecimiento al ingenio raro de nuestro predicador illustrissimo, y dixo q̄ se echaua de ver como Dios auia mas confiado de la humildad de S. Raymundo que de la de S. Pedro: pues a este santo de Peñafuerte le lleuó tanto camino sobre el agua, auiedodexado en tã breue espacio hundirse al sagrado Apostol. El sermon y la Missa se acabò con extraordinaria solenidad, boluieronse los Religiosos al Conuento, dexando las andas con la reliquia en la Iglesia mayor acompañada de muchas luzes, y con algunos padres Sacerdotes desta casa que alli quedaron, como en guarda.

Despues de auer dicho Vísperas, y Completas

tas

tas en nuestra Iglesia: dadas las tres boluimos en procession por las mismas calles de la mar, y de los guadamacileros, por donde auiamos ydo la mañana: llegamos a la Seo con mucha musica de clarines, trópas, menestriles, y vihuelas de arco, lleuando los nueue santos de la orden ricamete vestidos, como se dira muy despacio en su lugar, que el fugeto requiere vn capitulo entero para dezirse, y mucha atencion, para deuidamente considerallo. Salio la procession de la Iglesia mayor dichas Vísperas y Completas, con este orden: Delante yuan los officios cada qual cõ su bandera, y pendõ, todos de damasco, y con ricos fresos de oro, y la insignia de cada officio: yuan todos los officiales cõ cirios encendidos, y ellos vestidos muy honradamente (qual conuenia a tal acompañamiento, y qual suelè hazer los vezinos desta ciudad en semejantes jornadas.) Delante cada bandera yua su musica diferente, y crã mas de cinquenta las banderas, que si la gallardia que cada qual lleuaua se huniesse de escriuir, auia de crecer mucho este libro, y dexasse esto por llegar a lo q̄ mas pertenece a nuestro santo: Tras los officios yuan diez Gigantes ricamente vestidos, que tiene esta ciudad, yuan cõ su musica de vna dulçayna, y tãborin, dançando delante de la procession, y regozijando la ciudad: luego venian las religiones, que quise

C

RON

ron honrar a nuestro rezien canonizado, esperando de nosotros el retorno para en su ocasión puestas todas ellas por la misericordia de Dios tienen tantos ya en el cielo, y aun otros vivos que en estos Conuentos, como en divinas fraguas se van forjando, para ser lo que es nuestro Raymundo. Seguianse las treze parrochias, con sus Cruzes ricas de plata con mucho clero que honra esta ciudad, y la haze auentajada a muchas otras, de los Clerigos de cada Parrochia ay muchos letrados Doctores en Theologia, y dellos cathedraicos de las escuelas, y todos muy Religiosos y exemplares: yuan tan compuestos, que hazian vn deuoto, y apazible espectáculo. Luego yua la clerezia de la Iglesia mayor, y Cabildo, que solos hazian vna hermosissima procission: En esta Metropolitana ay muchos Doctos, assi de Canonigos como beneficiados, y muy buenos Predicadores: yuan con diferentes libreas y habitos, cada qual segun su dignidad, y oficio. Los que llaman domeros, y los cantores lleuanã sobre los roquetes capas de coro, con musetes de pieles negras: los Doctores en Theologia, pieles pardas, y los Pabordres, y Canonigos y dignidades por particular priuilegio que tiene esta Iglesia, lleuanian sobre sus roquetes con capas de coro de tafetã negro, armiños blanquissimos, y muy hermosos, que cada qual dellos representa-

sentaua vn Cardenal.

Las imagines de los nueue santos de la Orden, que son los nueue de la fama, yuan por el cuerpo de la procission a trechos, en sus andas, las quales todas lleuauan de quatro en quatro Religiosos de S. Francisco, del Carmen, y de S. Augustin, que nos hizieron merced de venir a valernos, y honrarnos, en esta ocasion, y aunque el dia octauo en la procission que se hizo por la plaza, salieron los nueue santos tambien, de vna vez quedará dicho como yuan vestidos, quan rica y curiosamente enjoyados, para autorizar al santo nueuamente canonizado en los passeos vistosos que por la ciudad hizo los dias de su fiesta y octaua. Y fuera muy justo que assi como estos santos pobres mientras viuieron con bienauenturada pobreza, tomaron a su cargo alcanzar de Dios el galardón de tales obras, ellos con lenguas ladinas ahorraran a las balbucientes nuestras, de tan alta empresa, y aora dignamente encarecieran la riqueza inestimables que las damas deste lugar, no menos christianas, y deuotas, que nobles, y generosas, en seruicio, y adorno dellos hizierón los dos dias de las processiones, y gloriosos triunfos. Fue mucha la riqueza de las joyas la fineza, y la infinidad de las preciosissimas piedras, la bieveza de los esmaltes, los quilates del oro, la muchedumbre de los joyeles,

las sartas de las perlas, los primores del artificio, la disposición y orden que hazia estrema- da gala, y vistosa, y fue esta tal, que parecian los santos auer empobrezido mil Indias para enriquecerse assi vaziano las conchas de las perlas sobre sus capas, y robado la luz al Sol, luna y estrellas, con las luzes de tanta pedre- ria, y con el orden y disposición que lleuauan hazian admirable competencia al que el Sol, y los demas Planetas tienen en el firmaméto.

Y es poco dezir, que trasladauan en si el cie- po la parte que se vee, pues sin du- da y sin en- carecimiento dauan vn relampago a la consi- deracion, y hazian grada al pensamiento, que de lo visible rastrea lo inuisible, para mirar có- ojos de Fè a los santos en el cielo, quales aca- con los del cuerpo se le representaron en esta ocasion en la tierra, y aunque con riesgo mani- fiesto de no dar a estas grandezas su punto pi- de la equidad, que se haga suma de los adorno- s de nuestros santos, y de quien con tanto gusto, deuocion y liberalidad los enjoyò, para que sea parte de agradecimiento hazer desto memoria, y estampar los nombres de estas se- ñoras, los quales rogamos al Señor de la ma- gnestad se sirua de tenerlos escritos en el libro de los viuientes donde no se podran borrar pa- ra siempre jamas.

En esta ciudad ay entre otros Monasterios, que

que son grande parte de su lustre, dos de Reli- giosas de nuestra Orden, el vno es de santa Magdalena, y el otro de santa Cathalina de Se- na. Las Religiosas de santa Cathalina quisie- ron señalarse en adereçar a la nueuaméte bea- tificada santa Ines de Montepoliciano, y bien sabe quien conoce la mucha religion, y resplã- dor de vida q̄ sobre la grande nobleza destas señoras campea, como esmalte sobre oro, que si el adereço huuiera de ser de virtudes cada qual pudiera retratar vna santa Ines, y dar mu- cho que ver a los fieles, y escriuir a los historia- dores: pero quedandose con esse riquissimo a- dorno para sus almas, emprendieron todas adereçar la imagen de la santa Ines, con tanta curiosidad, y riqueza, como se esperaua de tales manos, y se deuia a tal retrato. Lleuaua vna capa de tafetan, siete sartas de perlas de cuenta, hechas a olas, sembradas por toda la capa, y en todas las Cruces que las sartas ha- zian, vna pieça de oro muy rica, en cada vna a modo de cifra, con tres perlas de cuéta, que eran todas ochenta y ocho, y lo que quedaua por la bordadura de la capa, y una sembrado de piedras cada vna de tres puntas, cada pieça se remataua en tres perlas muy ricas, y mu- cho esmalte en las pieças: Estas eran quatro dozenas, lleuaua seys dozenas de cabos de o- ro, esmaltados, con cintas de encarnado, y en

la rosa que hazia cada cinta vna pieça de oro, con vn camafeo: esto era por toda la orla de la capa: en la gargãta lleuaua vn collar de diamantes, y esmeraldas riquissimas, cõ vna muy grande y costosa esmeralda en medio, y del medio colgaua vna aguila de esmeraldas, que sola ella vale quinientos ducados. De los dos lados del collar, o argolla, cayã dos ricas Cruzes de diamantes, y esmeraldas. En el pecho lleuaua dos agnus de oro, esmaltados, y de mucho precio, y otro riquissimo que a los dos hazia remate: todo el escapulario sembrado de granates, garrotillos de oro, y otras pieças. En lugar de cuentas lleuaua dos sartas de finissimo ambar, guarnecidos de oro. En los dos hombros dos agnus de cristal, guarnecidos de oro. Toda la toca negra yua sembrada de tres dozenas de pieças, cada vna cõ vna perla en medio, como vn garuanço. Vna corona muy rica, y della cahia sobre la frente vna Cruz de diamantes riquissimos. Lleuaua vna diadema de plata, sembrada de flores muy vistosas. En la vna mano lleuaua vn ramo de açucenas, hechas de seda, y oro muy curiosas. En la otra vn niño Iesus, bien adereçado, con vna cruzecita que le daua a la santa, y ricamente enjoyado. A los pies lleuaua la santa este mote: *Sequor agnum quocunq̃ ierit.*

Santa

Santa Cathalina de Sena.

EN el proprio Monasterio, Sor Cathalina de Luquian, cuyas prendas no dirè aqui, por no ofender su humildad, contando su grande valor, quiso emplear su liberalidad, en seruicio de la fanta de su nombre, y de su habito, y patrona de su Monasterio: vistiola de vna saya y escapulario de tela de plata, y capa de terciopelo negro. Yua sembrada toda la capa de estrellas, hechas de perlas, con grande curiosidad, y en los vazios de los rayos de cada estrella muchas pieças de oro, con rubies, y diamantes de inestimable valor. La orla de la capa, que dize con el escapulario eran muchos cabos de cristal, guarnecidos de oro, pueftos en cintas de plata, que les hazia campear maravillosamente. Al cuello de la capa le hazia orla vna cinta de diamantes riquissima, mezcladas otras pieças de rubis, y esmeraldas, y perlas de mucha cuenta. Al cuello lleuaua la santa vna escuerpa de grande precio, de rubisen esmeraldas, y diamantes; y de medio desta salia vna pieça grande que era vn zafir hermo fissimo, y de mucho valor. Sobre el escapulario traya vna riquissima cinta de rubis, esmeraldas, y diamantes, muchos y muy ricos, y con esta hazia labor vn pectoral hermo fissimo, y muy rico, luego vna cadena a olas por el esca-

ulario, esta sola costó dos mil ducados, y era de piezas de piedras esmeraldas, rubis, y diamantes. Luego dos farras de ambar, y exorcias de lo propio, y garrotes de oro, todo sembrado por el habito, y valian solas las axorcias mas de quinze mil ducados, porque eran todas quajadas de riquísimos diamantes, y otras piedras de valor. Traha en la cabeça vna linda corona de espinas hecha de oro, y seda verde, có muchas perlas, y piedras, y en la peaña lleuaua este mote (y que aunque el Apostol san Pablo le hizo para si y venia muy bien a nuestra fanta:) *Ego stigmata sponsi mei Iesu in corpore meo porto.*

SAN ANTONINO.

EN quarto lugar yua la imagen del glorioso Perlado S. Antonino Arçobispo de Floréncia, quien enjoyaron rica y costosamente doña Ana de Pina, y doña Beatriz Valterra, y aún que cada qual destas dos señoras pudiera en competencia de qualquier otra tomar a su cargo los arreos de vn santo, y saliera muy a honra suya, no las dio lugar a apartarse en esta empresa, la hermandad que estas dos señoras cunadas se profesan, y la deuocion que ambas al santo tienen. Lleuaua la mitra por orla, y en toda ella, y en las guardas faxas, que subian por medio hasta las puntas farras de perlas de mucha cuenta: ceniala por la parte que asienta:

en

En la cabeça vna argolla de diamantes, esmeraldas, y rubies de treze piezas, y las seys de perlas como garuanços, y vna perla gruesa por remate hazian guarnicion por medio hasta las puntas veynte y ocho piezas de rubis. En el campo auia estos joyeles, vno de veynte y siete diamantes que valen ocho cientos ducados, vna roseta de cinco diamantes, que valen ciento y cinqueta ducados, vna rana de esmeraldas, vn rubi, y vn virruco de perla, guar necido de oro, y perlas, vn camafeo con quatro diamantes grandes, vn rubi con seys perlas gruesas, vna dozena de piezas, effes de tres perlas, veynte y dos piezas de ricos rubis, quinze piezas de perlas engastadas, y cinco de rubis có perlas, veynte y vna pieza de rubis seys rubis en cada vna, vna dozena de broches de diamantes, vn camafeo, con quatro esmeraldas, y perlas: En los cabos de la mitra que cae a las espaldas, vna dozena de cabos de oro, y toda la guarnicion de perlas gruesas de mucha cuenta.

La capilla que cubre la cabeça vna argolla de dezocho piezas de diamantes rubies, y esmeraldas y perlas todo de valor de quiniéto ducados: por toda la orla quatro dozenas de broches de oro, y vna de ambar: y luego vna cadena de troços, con vn coraçon grande, y muy bien labrado de ambar por estremo: y

C 5

otra

otra cadena de oro, en el campo vna Cruz de oro en medio del pecho, y dos a los lados: de esmeraldas vnas oritas cō onze rubis, vna imagen de la Concepcion, con cinco rubis, y vn diamante, y ocho perlas de cuenta: vn gatico de virrucco de perla comō media nuez, y vn diamante, y vna perla como vna grueſſa aue-llana: vn pomico cō deziseys rubis, y deziseys perlas, vn girguerito en vna jaula con tres esmeraldas, y veynte y cinco perlas de cuenta; vn diamante en el pecho, vna sirena de vn virrucco de perla en el cuerpo, cō vna esmeralda y diamante, y vna perla grueſſa: quatro agnus muy ricos y muy bien guarnecidos, vn virrucco de perla, como vna almédra, y de otro virrucco hecho vn pelicano, vn pomo de ambar, y vna calabacita, guarnecidos d' oro: vn joyel de vn virrucco como vna nuez, con tres diamantes, y tres rubies, vn delfin de vn jacinto grande vn coraçon de ambar, vn lagarto cō cinco esmeraldas, y quatro rubis, y vna perla de cuenta, vn Christo de oro, vna sirena con vna perla, vn san Anton, vna escarcela de ambar con dos perlas.

La capa en las caydas desde el pecho hasta la cortapiſa, lleuaua dos cintas, la vna d' treynta pieças, la otra de treynta y quatro. En la orla otras dos, la vna de treynta y dos, la otra de veynte grandes, y muy ricas, y cinco do-

zenas

zenas de cabos de oro. En el campo de la capa yuã sēbradas quinze dozenas d' muy ricas pieças, q̄ de quatro en quatro haziã vnas flores muy vistosas, y quatro broches d' oro muy grandes y ricos. Las diez dozenas de las pieças eran eſſes a tres perlas muy grueſſas, y las pieças grãdes valē mily doçietos ducados, las cinco dozenas ſon de a quatro perlas, y valen quinientos ducados. El escapulario lleuaua ſeys cadenas de troços por orla, y en el campo otras ſeys, y ſartas de perlas, q̄ hazian hermoſas lazadas, y en las piedras, y ſortijas riquiſſimas. En la vna mano lleuaua vn cayado, o baculo paſtoral de plata muy rico, y en la otra mano vn libro. En la peaña de las andas lleuaua vn mote, que dezia: *Diſperſit dedit pauperibus*, que es el letrero que admirablemente conuiene a eſte gran perlado, por auer entre otras virtudes ſuyas heroycas, ſeñalado ſe en la limoſna y compaſſion con los pobres, como otro S. Martin y ſan Iuan Elemoſinario.

SAN HYACINTHO.

EL tercero pueſto tenia S. Hyacintho, a quiẽ E viſtío y adornò doña Beatriz Zanoguera, con tâta curiosidad, y riqueza, que le hizo caſi perder el nõbre de Hyacintho, que eſtãto ſe tenia, que es de vna piedra precioſa, y hizole parecer vna mina entera de las mas ricas que

en

en las Indias hallò jamas la curiosidad, y cudi-
cia de los hombres, quisiera yo acertar a enca-
recer lo mucho que esta señora hizo en serui-
cio del santo, y honra de nuestra religion para
con esto acudir con vna muestra de agradeci-
miento, a la deuocion que tan de antiguo tie-
ne a mi Orden, heredada de los suyos, junto
con la nobleza de su sangre: pero pues se quã
mayor es el fugeto que mi alabança, por no of-
fendella con loarla, dexarè que hablen las ri-
quissimas pieças, y joyas, que puso en el adre-
ço, y adorno del santo, pues la infinidad de-
llas, seran otras tantas lenguas, que con su res-
plandor, y riqueza diran callando, lo que no
acertara la más ladina lengua del orador más
discreto.

La corona de nuestro san Hyacintho lleva-
pa por rayos cinquenta cabos de oro, y por orla
vn collar de pieças, perlas, diamantes, y ru-
bies: y luego junto a este collar, otro de perlas
hecho a inadexas, con granos de oro gruesos,
y las perlas todas de cuenta. En medio de la
corona con mucho asseo, dos rósetas, vna de
diamantes, y otra de esmeraldas: tres cruces
de diamates, y dos joyeles, vno de vn rubi grã
de, y otro de vn diamante tambien grande, y
de mucho precio. En el enues de la corona q̃
estaua guarnecido de vn bolante muy hermo-
so, auia por orla vn collar de perlas q̃ veyntey
cinco

cinco pieças, y las perlas como garuancos en
el campo vn lagarto de diamantes, vna Cruz
de esmeraldas, vna pieça de oro esmaltado
grande con vna imagen de nuestro santo, y o-
tros brinquillos ricos y hermosos.

En la mano derecha lleuaua vna custodia
del Sacramento, enlazada por ella vna made-
xa de perlas muy rica, y vn collar de pieças, vn
brinquillo de oro, y esmaltado en el vn san
Hyacintho, pieças de oro, con perlas, y bro-
che de oro, y ambar, y vna pluma de oro con
cincuenta rubis, que costò quatrocientos du-
cados. Ataua la custodia con el braço vna ca-
dena, que valia docientos ducados. Todo esto
hazia adorno a la custodia.

En la mano derecha lleuaua vna imagen q̃
nuestra Señora, y en su adorno vna farta de am-
bar, guarnecida de oro, con vn Christo, vn po-
mo y vn joyel de oro, y vn brinco de oro y am-
bar, y la corona de la Virgen, y la del niño erã
de perlas gruesas: y atauase esta imagen con
vna cadena tan rica como la otra. En los de-
dos lleuaua feys sortijas el santo q̃ riquissimas
piedras, de diamantes, y rubies, y vna maceta
de esmeraldas. En los braços ceñidos collares
muy ricos de diamantes, rubies y perlas. En
la capilla que cubre la cabeça: de dos riquissi-
mas madexas de perlas hechas ondas por am-
bas partes de la costura, y por ella vn collar q̃
pieças

pieças de diamantes, rubis, esmeraldas, y perlas, y en las olas sembradas quarétay cinco pieças de oro cō hermoso esmalte, que todo hazia vna muy vistosa labor. Por orla de la capilla vna cinta riquissima de esmeraldas, rubis, diamantes, y perlas. En el pecho de la capilla, vna cintura de valor de quatro mil ducados, de rubis diamantes, y perlas, la broncha della venia en medio del pecho, y era vna esmeralda como el pulgar, adornada de quatro diamantes, y quatro rubies gruesos, y en el remate del pecho vn joyel de vna esmeralda muy grande, guarnecida de otras quatro esmeraldas, y cinco perlas gruesas como garuãços, y en el cãpo vazio tres collares de perlas riquissimas, y muy gruesas, y estos joyeles. Vna Cruz de veynte y vn diamantes, y vn zafiro, vn joyel de oro, vn gato siluestre de oro, y esmalte, con vn rubi, vn diamante, y vna esmeralda, y dos perlas gruesas, vna sirena de vn virrucco de perla como vna almendra gruesa, con dos rubis, y dos diamantes, y diez perlas ricas grandes como garuanços, vn papagayo con muchos rubis, vna ludria de oro, y ambar. En la parte que responde a las espaldas vn collar muy rico de setenta y cinco pieças, con rubis y esmeraldas, y diamantes, y perlas gruesas, y otro collar de pieças, con rubis y esmeraldas, y dos cruces de oro, por orla de toda

la

la capilla, sesenta cabos de oro.

La capa tenia siete costuras y por todas ellas cinturas de esmeraldas, diamantes, y perlas de grande valor, y por trencillas y guarda faxas de las cinturas, hilos de perlas, que hazian hermosa y costosa la capa. En el campo de vna costura a otra, estauan sembradas, pieças con perlas de cuenta, rubis diamãtes, y esmeraldas, hechas como rosas, y cō lindo ordẽ. Auia en cada nefga delas siete seseta y dospieças destas, y quinze broches de oro y ambar, y vn rubi en cada vno, todo cō grãde orden y hermosura, y riqueza. La orla de la capa hazia cinturas de finissimas piedras, diamãtes, y rubis, de mucho precio, las caydas de la capa tenian treynta y dos cabos de oro cada vna, y los del ruedo de la capa eran nueue dozenas.

El escapulario lleuaua en medio vna cintura de veynte y ocho pieças de oro, y ambar muy rica, y bien esmaltada, las pieças eran como el pulgar y por remate della vn brinco de vn grande lacintho, y en el vn rostro grauado la broncha dela cinta era vn joyel de vna muy gruesa esmeralda vn rubi, y cinco plas gruesas, la orla erã dos riquissimas cadenas de oro y esmalte, y por el campo entre las cadenas y la cintura, sembradas muchas pieças de diamantes, rubis, y perlas, y broches de oro y ambar. Erã todas las del campo del escapulario

cien

ciéto quarenta y seys pieças. Lo que se descubria de la saya por debaxo de la capa, era vna orla de riquissimos collares de pieças de oro, todo con tantas joyas, y tan ricas, que parece que faltaua lugar donde ponerlas, como faltá palábras para encarecerlas, y parecia el santo que venia de Indias, y se lastraya reuestdas todas, con el nombre, y riqueza q̄ lleuaua, assi en su vestido, como en las manos dezia muy bien la letra que yua escrita en la peña: *Mā nus eius aures plena Hyacinthis.*

SAN VINCENTE FERRER.

POr el orden y antigüedad de su canonicazion, seguia san Vincéte Ferrer, el nueuo Apostol de España, el lustre desta ciudad de Valencia, y hijo desta dichosa casa de Predicadores. Tomó a su cargo vestirle, y enjoyarle, doña Marina Bou Condesa de Real, cuya nobleza y generoso animo y los q̄ en esta ciudad la conosco juzgamos antes de ver al santo que auia de salir tal, qual salio, pues de manos tan curiosas, y tan generoso pecho no podía menos esperarse, y los que oyeren la relacion lisa, y sin encarecimiento, por el hilo facaran el ouillo, y por la hechura conocerá la grandeza de quié la emprendio, y tan honrosamente salio con ella: y assi sera escusado mi corto, y pobre encarecimiento.

de

Lleuaua sobre la cabeça el santo, el letrado de *Time Deum*: que era el ordinario thema de sus admirables sermones, y era el letrado de plata. La corona trahia por orla vna farta de perlas como auellanas, y en medio della vna pluma riquissima, con sesenta y quatro diamantes, y en el campo tres broches de ambar: en la otra parte a las espaldas, dos farts de perlas, y en el campo vnos braçaletes de diamantes:

La capilla lleuaua por orla cinco dozenas de puntas de perlas riquissimas, y luego dos cinturas de pieças de diamantes, y perlas como garuancos, la bronchia que hazia el remate de la capilla, era como vn hucuo con nueue diamantes gruesos: luego sobre estas cinturas vn collar riquissimo de diamantes, y rubis, y perlas gruesas: en el pecho vn joyel, y vna Cruz de diez diamantes gruesos, que es singular pieça, y está apreciada en dos mil ducados: sobre esta Cruz otra de diamantes, y quatro a los entornos: A las espaldas vn joyel, con vna roseta de diamantes: a la parte del pecho lleuaua por orla vn cintillo de veynte y seys diamantes, luego vna cadena de perlas, y oro, y luego otra farta de perlas gruesas. Vna cintura de cincuenta y quatro diamantes, que valia mil y quinientos ducados, y en lo poco que quedaua de campo vnos broches de am-

D bar,

bar, y vna cadena de sesenta diamantes, y muchas perlas, valia mily docietos ducados: era foberuia la riqueza desta capilla, en que no se vebian sino piedras preciosas, y resplandores de cielo.

La capa yua sembrada de siete dozenas de broches, de diamantes, que valian ocho mil ducados, y dos dozenas y media de ojal es de tres perlas como garauços, y erã riquissimos. Por orla de toda ella cinco cinturas de rubis, y diamantes, y perlas como auellanas, hazian guarnicion y guarda faxas, a estas cinturas sartas de perlas gruesas. El escapulario tenia por orla vna sarta de ambar, la vna pieça de oro, y perlas, y la otra de oro y ambar, y por el campo del, dos hermosissimas sartas de granates, que por ser tales deuen de ser vnicas: los granates gruesos guarnecidos de oro, con vnos troncos de oro esmaltados, y hazian hermosa obra, dexando vnos vazios como quadros, en vno dellos estaua vna Cruz de diez diamantes riquissima pieça, en los otros auia muchos brincos ricos, y hermosos, dos de esmeraldas, vn joyel de diamantes, y rubis, otra Cruz de ocho diamantes, vna cierua ñ oro riquissimo, vn lagarto, vn sirguero, todos con diamantes, rubis, y esmeraldas: apreciöse todo en treynta mil ducados. Lleuaua en la vna mano vn libro y con el dedo indice de la otra señalaua el re-

tulo

tulo de la cabeça, la letra de los pies dezia: *Vñ di alterũ Angelum volante m per mediũ celi.*

S. THOMAS DE AQUINO.

Venia luego santo Thomas ñ Aquino, quin to Dotor de la Iglesia, patron de las mas insignes vniuersidades del mundo, maestro de la dotrina solida, y a quien los sagrados Cõcilio tienenn por su dechado, y cuya sabiduria, como fue mas reuelada milagrosamente, que adquirida con estudio, fue tambien apronada por la boca de vn Crucifixo, q̃ le dixo en Napoles: *Reçte scripsisti de me Thomas.* Ifidra Matheo vna señora no menos principal que aficionada al santo, pidio con instancia y deuocion singular que se le diese el cargo de vestir le, y ponerle galan, y como luego se vera, las obras fuerõ manifestas señales delo que quedaua en el coraçon.

En la corona que era de plata como la de los otros santos, puõ esta señora veynte y quatro pieças de perlas gruesas, rubis, y diamantes de mucho precio, y la broncha de vn hermosissimo diamante, que estaua en medio de la corona. A ondas auia por la corona ocho hilos de perlas que hazian hermosos lazos, entretexiendo las pieças con las perlas. La capilla toda lleuaua por orla dos cintas de oro de setenta y dospieças muy hermosas, y en la pũ-

ta que cae a las espaldas vn joyel, donde auia deziocho perlas, y las tres muy gruesas, seys rubis, y vn diamante de grande precio. En los pechos lleuaua otro joyel, y era vna Cruz de siete esmeraldas grâdes, y vna perla muy gruesa por remate. Y junto al cuello vn collar riquissimo de pieças de esmeraldas, diamantes, y perlas. Por guarnició de las cinturas q̄ hazia la orla, yua vn collar de perlas gruesas. En medio del pecho lleuaua vn Sol bordado, insignia del santo, y de la luz que dio a la Iglesia. A los lados del, dos agnus con riquissimos diamantes, y esmaltes, y a los lados destos agnus para hinchir el campo del pecho, dos cruces de cinco esmeraldas cada vna, y a los lados otros dos agnus, aunque mas pequeños, pero muy ricos. La costura dende medio de la capilla desde la punta de las espaldas hasta lo alto hazian vnos ojales con tres perlas de cuêta cada vno a modo de esses, y a los lados desta faxa auia seys joyeles, tres a cada parte, todos d̄ rubis. El câpo de la capilla, estaua sembrado de troncos de perlas engastadas, puestos vno con otro, que hazian hermosa labor. A los hombros colgauan dos joyeles muy ricos, el vno d̄ diamantes de mucho valor, y el otro de diamâtes, rubis, y esmeraldas. A la misma traça colgauan de toda la capilla muchos brincos, todos puestos en grande correspondencia, estos eran

erã vna jaula de oro, cõ vna cardelina, vna toruga d̄ esmeraldas, vn largato cõ treyntra y vn rubis, vna sierpe en vna oja de parra, esmaltada de verde, y de esmeraldas, vn frasquillo, vna brõcha cõ veyntey dos rubis, vna mariposa en otra oja de parra esmaltada de verde, y esmeraldas, vn corderito, vn pomo de ambar, vn pagayo de esmeraldas, y diamantes, vn joyel redondo, y en el medio vna Cruz de vn diamãte riquissimo, y quatro rubis.

En la capa yuan trezientas pieças de oro y esmalte, joyales de tres perlas de cuêta, y quatrocientos cabos de oro, con este concierto, que hazian las costuras de lo alto a lo baxo cabos de pieças, y ojales como esses entre puestos, y en el campo de la vna costura a la otra, tiras de pieças puestas al sesgo, y de aquella a la otra, cabos: y desta a la otra, pieças: y assi por todas altrocado, y por toda la cortapisa cabos de oro, y tambien de lo alto a lo baxo de la capa.

El escapulario lleuaua por medio como correa, desde la cintura vna cadena de esmalte, y otra del cuello hasta la cinta, de la qual pendia vna cierva cõ muchos rubis, y perlas gruesas, y de los ombros hasta la mitad del escapulario otra cadena, haziendo vn semicirculo. Lleuaua vna cintura por el cuerpo, y vn Angel a cada parte, que se le ceñia, la qual tenia doze

pieças de oro grandes con esmaltes de oro, y ambar, por la orla del escapulario cabos de oro, y por las bueltas de la manga, y lo que se parecia de mangas de medio brazo, y el campo del escapulario sembrado de pieças, ojales de oro y perlas, puestas vnas contra otras, y dexando vazios yguales, que hazia labor vistosa, y finalmente lleuaua por brinco en la vna mano vnas oritas con ocho diamâtes. Sus insignias de la Iglesia en la mano yzquierda, y vna pluma con rayos en la derecha. En la peña vn mote que dezia: *Bene scripsisti de me Thomas.*

SAN PEDRO MARTYR.

L Vegose seguia S. Pedro martyr, que lo fue por defender el santo Officio de la Inquisicion, y como entro su alma por el cielo vestida con hermosa librea del zelo de la honra de Dios, y su cuerpo parecera el dia de la vniuersal resurreccion, matizado con la sangre de su martyrio, salio tambien en el dia del triunfo de san Raymundo, muy galan, y curiosissima, y no menos ricamente enjoyada su imagen, por manos de doña Francisca Catalan de Valeriola, señora de Alcalá, que en el adorno deste santo, mostro lo que sabe y puede vn ingenio curioso, vna nobleza rara, y vna liberalidad peregrina quando quiere hazer del resto.

La corona de plata que lleuaua en la cabeza

ça trahia por rayos quatro dozenas de puntas de oro, y por orla vn collar de piedras, diamâtes, y rubis, desta suerte: que la vna tenia vn diamante, y quatro rubis, y la otra vn rubi, y quatro diamantes, eran deziocho pieças, y las entrepieças de perlas de cuenta con sus engastes esmaltados, luego otro collar de rubis, diamantes, y perlas, esto era a la parte que corresponde a la frente: al enues auia vna red de vna sarta de perlas a quatro hilos: y entre estas que eran meridianas auia muchas muy gruesas, y por estremos vnos granos de oro muy ricos hazian vna red muy hermosa y espessa. En la parte que asentaua la corona en la cabeza, vna pasta de ambar, a modo de agnus, y en el otro reuerso vna nuestra señora de Montferrate, que la peña era vn diamante grueso, con otros tres por adorno, y dos esmeraldas. La capilla que cubre la cabeza tenia por orla dos hilos de perlas torcidos, y tras dellos vnos ojales de oro, a modo de esfes al sesgo, y por la costura de en medio, que responde a la punta de la capilla otra sarta de perlas, haziendo orrillo por ambas partes, vna cadena de oro. En el vazio de la mesma capilla vna cadena de oro de martillo hecha a sesgos, y en los vazios que dexaua, seys dozenas de pieças, vna de vn diamante rico, y otra de vna perla gruesa, que parecian estremadamente de bien. Por orla

de toda la capilla cinco dozenas de pútas de oro, y perlas, y luego vna cintura de rubis, y diamantes grâdes, y perlas como garuanços. En medio del pecho vna Cruz de ochenta y tres diamantes, y a los lados por joyeles, dos lagartos muy ricos, el vno de onze diamantes, y cinco rubis, y el otro al trocado de onze rubis, y cinco diamantes, hazian lazos en el campo del pecho, y espaldas de la capilla vnas sartas de perlas como auellanas: y en los rayos de los lazos auia estas pieças, vna Cruz de diamantes, vna lagartija de rubis, dos tortugas, vna de esmeraldas, y otra de rubis cō perlas gruesas, dos dozenas de pieças de ojales de tres perlas de cuenta, a modo de esfes y triangulos, y dezi ocho pieças ricas sembradas de diamantes, y rubis, y perlas gruesas.

La capa lleuaua por orla, cadenas de oro seco, y en las cinco costuras todo por las dos partes a modo de guarda faxas, y en medio riquissimas pieças, en variedad y labor, eran esfes de perlas como garuanços, y otras de triangulos, y por todas eran veynte y quatro dozenas. Esto hazia la orla, y las cinco costuras de la capa, y parecia hermosissimamente. Por el campo de la capa ocho dozenas y media de broches de oro, y perlas, y en las caydas del pecho, hasta los pies, tres dozenas de pútas de crystal, y oro, y otras tres de oro, y esmalte negro.

El

El escapulario lleuaua la orla de cadenas muy ricas esmaltadas dobles, y por medio vna cintura de oro riquissimo. En el campo a las dos partes hazian ondas, y lindo labor, cadenas de oro esmaltadas, y por los vazios doze dozenas de pieças de esmeraldas, y granates, y tres dozenas de ojales de perlas muy ricas. En la vna mano vn libro, y en la otra vna açucena, con tres coronas de virgen, de confessor, y martyr, y por letra al pie, las palabras que le dixo la Reyna de los Angeles, estando en oracion, y pidiendole fauor contra vnos hereges: *Ego rogavi pro te Petre ut non desiciat fides tua.*

Santo Domingo nuestro padre.

La image de S. Domingo vistio riquissima, y curiosissimamente doña Hieronyma Bou, muger de don Phelippe Boil, y hermana de la Condesa de Raal, y pues para dezir lo que se deue en alabanza desta señora, es cierto que no puede ser mi lengua tan eloquente, quanto sus manos fueron curiosas, y liberales en el adorno del santo, el se encargara de correspondier a tal deuda como ella se ofrecio, y tan de veras a su seruicio.

La corona era de plata como las demas, y muy curiosa, y la capilla que cubre la cabeça: lleuaua por orla dos cadenas de oro, y dos collares de perlas gruesas, y en el campo della

D 5

quatro

quatro dozenas de oiales de perlas de cuenta con admirable orden. Por orla del pecho, de toda la capilla trahia vnas puntas de oro, y cristal muy ricas. En el pecho vna cintura de oro y ambar de veynete y feys piezas, y en las espaldas otra de oro, y ambar, có treynta piezas: entre estas hazian adorno dos collares de perlas gruesas, y dos cadenas de esmalte de oro riquissimas, y por los vazios del pecho, y espaldas vn joyel de vn lagarto de oro, có esmalte, que tenia onze rubis, y tres diamantes, onze esmeraldas, y vna gruesa perla, tres Christos de oro, aderezados con perlas, y feys calabacillas de perlas muy ricas y hermosas.

La capa yua sembrada toda de feys dozenas de piezas de oro có hermosissimos esmaltes, y entre ellas a trechos veynete estrellas de oro, que parecian muy bien, mezcladas entre ellas cinco dozenas de broches de oro, y ambar. La orla de la capa, por toda desde lo alto, y por todo el ruedo eran feys dozenas de puntas o cabos de cristal y oro muy vistosos. El escapulario a lo largo trahia vna cintura de flores de oro, y ambar, y por orla vn collar de oro, y ambar, y vna cadena muy rica de esmalte, y oro. En la mano derecha lleuaua la Cruz de Patriarca, y en la siniestra vn libro, y por mote al pie: *Pater familias qui profert de thesauro suo noua & vetera.* Todas estas imagi-
nes

nes vistieron las señoras con sayas y escapularios, y capas de tafetan, y lleuauan tambien muy buena la luminaria todas las andas en que yuan los santos.

SAN RAYMUNDO.

EL vltimo de todos yua el gloriosissimo padre S. Raymundo, por quien era toda la fiesta: siguiendo como nouio a su padre S. Domingo, que en esta ocasion le era como padrino, y assi le daua el lugar de mas honra, vistiole y le aderezò la señora Condesa de Benauente doña Menzia Requesens, con vna corona de plata muy rica, y curiosa, los habitos blancos de tela de plata, y la capa de raso negro, toda ella riquissima, y curiosissimamente bordada de plata: y aunque pudiera su Excelencia poner del thesoro de su casa, sin valerse de nadie vnas Indias en el adorno del santo, no quiso, sino vestirle, y adornarle todo de su mano, y ofrecer la imagen assi como estaua al mismo santo, para que se quedasse como queda en la capilla que tiene en nuestra Iglesia en perpetua memoria de su liberalidad, y deuocion. Embio tambien su Excelencia todos los olores que por toda la octaua se gastaron en el altar del santo, y delante su Reliquia, que fueron muchissimos, y muy buenos. Trahia el santo por letra
en la

en la peña de las andas. *Venti, & mare obediunt ei.*

Luego despues de san Raymundo glorioso venia el rico tabernaculo, o peña, con cinco imagines grandes, y muy ricas, de plata sobre doradas, con muchos candeleros de plata, y luzes, y en medio la Reliquia del santo, que auia quedado en la santa Iglesia, despues del officio solenissimo que alla se celebros.

Salio la procession por la puerta de los Apostoles, y de la plaça de la Seo, dio en la calle de Cavalleros: de alli a la calle, y plaça de Calatrana, y por la Cuchilleria, y calle de los Guadamacileros: Llego a santa Thecla: alli se hizo vn altar muy curioso, adornado de ricas pieças, y muchas luzes. De alli se prosiguió la procession por la calle de la mar, y entrando por la Iglesia, que fue casa donde nacio san Vincente Ferrer, llego a la plaça de Predicadores. Todas las calles, y casas por do passo, estauan muy bien puestas, con ricas colgaduras de seda, y brocados, de que ay abundancia en esta ciudad. Llegando la santa Reliquia a la plaça de Predicadores, el baluarte disparò toda la artilleria, y otra vez al toque de las Aue Marias. Entro la procession por la porteria, y claustro segundo, de alli al mayor. Estauan los dos claustros ricamente adereçados de hermosissimos quadros, y colgaduras de damasco, terciopelo

pelo, y brocado, y vn altar tan bien puesto, y con tanta riqueza, q̄ merecia bien ser con curiosidad mirado de tanta gente.

Llego la processiõ a la capilla mayor, y puestas las andas que lleuauan la Reliquia en medio del altar mayor, dixerõ los cantores de la santa Iglesia vn motete, y los infantillos vn verso, y el señor Obispo la oracion del santo. Puesta assi la santa Reliquia se fue toda la procession, auiendo acompañado al santo hasta su casa los señores Capitulares, y dexadole en ella, en corespondencia de la visita que el santo les auia hecho por la mañana a su Metropolitana, donde estuuò hasta salir en procession, con tan honroso acompañamiento como aquellos señores le hizieron, y se esperaua de ellos.

Aquella noche misma huuo en la plaça de la Seo vn castillo de admirable hechura, y dentro del vna rueda de fuego, que despedia de si infinitos tronadores, y muchas girandulas, con que regozijaron mucho el pueblo.

I O R N A D A QVARTA.

CON buen acuerdo determinò el padre Prior, de dar el altar, y pulpito este octauario a las Religiones sagradas, para manifestacion

tacion de la hermandad que entre todas ay, y de quan comun es el gozo de nuestro bien a todas ellas; y assi tenida consideracion con la antigüedad de cada vna, y el lugar que se le deuia, y las que en effos dias cabian se les encomendo el altar, y pulpito, y fue esto de mucho seruicio del santo, autoridad de nuestro Conuento, honrrado con tan principales sugetos, y edificacion del pueblo: y junto con esso, proua de la fineza que las virtudes del santo tienen, pues sin sospecha de encarecimiento (que las lisonjas, ni son del pulpito, ni de las lenguas que para aquel lugar caldea el Espiritu santo) se predicauan por los estraños, si assi se puedé llamar los que son tan hermanos, y padres nuestros, ni auia peligro que tomassen resabio malo de venas tan puras, y arcaduzes tan sin sospecha. De quien con estremado gusto oyamos las grandezas de nuestros santos, y Religion, y sentimos en los coraçones, apretados lazos de obligaciones nuevas, oyendo las que de nuestros santos nos dauan: y erã nuevas por el nuevo espíritu, y nouedad q̄ hazian en pulpito nuestro otro habito: y apretándolas mas las aclamaciones, y aplauso, del pueblo q̄ cō nuevo respeto nos miraua como hijos de santos, y plantas de aquella santa semilla. Andunieron tan a porfia, desde el señor Patriarca ilustrissimo, que predicó el dia del santo (como se dixó en la jor-

la jornada passada) hasta el penultimo que predicó el señor Obispo de Coron; en dezir grandezas de nuestra Religion santa, y con tãto espíritu, y veras, que pagaron bien la deuda de nuestra voluntad, y nos pusieron dos, tan grandes, y mayores: vna de ser santos, y otra de desear tornarles el jornal en semejante ocasion, q̄ se ofreceta sin duda, segun las Religiones dan fruto, sin estar tã estragadas, como algunos pocos piensan, pues no son ellas, como la tierra, que el curtiualla la desflora, y estraga, sino antes esso las haze mas vigorosas, y fertiles de virtud, y espíritu. Cupo pues este dia, que fue el Martes: primero que se hizo el officio en nuestra casa a la Serafica Religion de nuestro padre S. Francisco tan intimo amigo, y hermano de santo Domingo, que los hijos de ambos quieren ambos padres, que nos reconozcamos por muy hermanos. Reuistiose para la Missa el padre Guardian de S. Francisco, y ministros fueron tambien de su Orden.

El altar estaua adornado con la riqueza, y magestad que el dia pasado estuuo a la procession, vn frontal todo de altos, que no se sabe haya otro tan bueno en Valencia; el campo era tirado de oro de martillo, auia veynte velas de cera blanca en ricos candeleros de plata, dos achas blancas en dos grandes y riquissimos blandones de plata del señor Conde de Bena-

Benaute. Y estas luzes, y feys velas con candeleros de plata en el altar del santo, todo a dia hasta la noche. Mientras se dezia el Introito, sacó el q̄ dezia la missa la S. Reliquia, puesta en el reliquiario, acópañado de ocho religiosos con achas blancas: y en assomando por la capilla mayor la S. Reliquia, tañian menestres, clarines, organo, y otros instrumétos, hasta ponerla en el altar mayor: dóde se le adereço vn tabernaculo proporcionado cō el reliquiario, todo de talla, y maçoneria, con quatro columnas antorchadas, y estofado todo d̄ diuersos matizes, y en los cabos de columnas, y chapiteles, cinco santos de la Orden. Por respaldo tenia vna cortinilla, a modo de dosel, toda de cañutillo de oro, costosamente labrada. Dixó la missa con grande magestad, y mil diuersidades de musica, q̄ los cantores, y músicos de la Iglesia mayor, este dia, y los demás, hizieró para solenizar nuestras fiestas quanto sabian, y saben mucho. Predicó el P. F. Geronymo Cabanillas, Calificador del santo officio, y maestro de muchos predicadores: Y de lo q̄ es encarecer su espíritu, su eloquencia, y partes de gr̄de artifice, como de la afrenta en que yo pudiera quedar; me ahorra su famoso sermón, que puesto aqui de la manera que le predicó, sera juntamente de mucho regalo para el lector, y pr̄gonara las grandezas de quien le hizo.

SER-

SERMON QUE

PREDICO EL P. F. GERONIMO Cabanillas, Predicador general, y Apostolico, de la Orden de san Francisco, Calificador del santo Officio, y Diffinidor de la Prouincia de Valencia.



EL sacratissimo doctor de la Iglesia, y gloriosissimo padre de la eloquencia latina, y christiana S. Geronymo escriuiendo vna carta, al Obispo Heliodoro, consoládole por la muerte de su sobrino Nepociano, pareciendole muy grande, y dificultosa empreffa, y que requeria mas caudal de eloquencia, y sabiduria, de la que en sí reconocia el santo, para poder salir con su honrra; entra haziendole la salua, con estas palabras. *Grandes materias: ingenia parua non sustinent, & in ipso conatu vltra vires ausa subcumbunt: quãtoq. maius fuerit quod dicendum est, tanto magis obruitur, qui magnitudinem rerum non potest verbis explicare.* Quiere dezir. Las grandes, y dificiles materias, no caben en pequeños, y angostos entédimientos: y queriendo porfiar con falta de caudal, y suficien-

D. Hiero.
tomo. 1.
Epist. 3.

E cien-

ciencia para tratarlas la grandeza, y dificultad dellas vécera sus fuerças, y sin duda desfalleceran en la empreffa. La q̄ hoy yo acometo de predicar, delante de tan illustre, graue, y sabio auditorio, donde ay tan calificados oyentes, y oydores, tã subtiles en el juzgar, no solo las palabras, y razones, sino tambien los conceptos, y pẽsamientos (como los Gabaonitas en tirar con la honda, de los quales dize la Escritura santa, que erã tan certeros, y diestros que partian en el ayre vn cabello con la piedra) y tan exercitados en censurar, q̄ como Eneas Siluio nota, tambien ballestean lo blanco, como lo negro, y lo malo, como lo bueno. Empreffa es ardua, y muy difficultosa, y acometimiento atreuido, y temerario. Considerando esto confieso, que he temido mucho passar la barra de tan peligroso estrecho. Porque si el Emperador Augusto se recataua tanto de hablar en publico (con ser eloquentissimo) que media primero con la pluma lo que auia de dezir. Y si Marco Tulio, maestro de la elegancia: quando auia de orar andaua fiscoado, y temeroso, (como dize Plutarco) tanto, que auiendo de orar vna vez delante de solas cien personas, andando melancolico, y temeroso, lleuo vn esclauo

Iudic. 20.

Eneas Siluio in prefatione de vniuerso.

Suetonius in vita Octau. cap. 8.

Plutarcus in moralibus lib. A. pophteg. Imperat.

uo fuyo, y le dixo, que se auia alargado el plazo, y diferido el acto para otro dia. Fue tanto el contento que recibio desta nueva, que por ella le dio la libertad en albricias. Pues que mucho que tema yo, a quiẽ falta tanto del caudal de sabiduria, y eloquencia, que a tan illustres, y sabios varones sobraua? La grandeza del sugeto de quien he de predicar me espanta; la magestad, y autoridad del auditorio me affombra, y pone miedo. Pyrrho Rey de los Epyrotas, embio al grã Rethorico Cyneas cõ vna embaxada al Senado Romano: y quando boluio dixo: que la magestad, y autoridad de aquel Senado le auia puesto miedo, y couardia: porque cada vno de los q̄ alli estauan se le auia representado vn grã Rey. En este auditorio doctissimo, y tan magestoso; cada vno de los oydores se me representa, en la autoridad vn gran Prelado, y en la sabiduria vn santo Thomas, vn Alexandro, vn Scoto. Vean pues si es iusto mi encogimiento, mi temor, y recelo. Mas en tan peligrosos vagios asseguara mi viage la obligaciõ a la deuida correspondencia, de quien me mandò que lo emprendiesse. Saluame el Norte de la buena intencion que lleuo, y poneme animo, y dame esfuerço considerar, que para el

adorno del sanctuario de Dios se admitiã entre el oro, y plata, perlas, y piedras preciosas, brocados, telas, purpuras, y otras cosas de mucho valor y estima, q̄ ofreciã los ricos, las pieles de cabras que ofreciã los pobres, aunque de poco valor y precio: porq̄ daua cada qual (como dizen S. Ephrẽ Ephem, y S. Hieronymo) de lo que tenia y seruia al Señor con lo que podia, que segun el decreto de S. Pablo, es muestra de mucho amor, y prẽda de buena volũtad. Con esta procurarẽ y seruir hoy al christiano auditorio, y a esta Angelica Religion Dominicana, diziendo algunas grandezas della, y excelẽcias de su hijo S. Raymũdo. Seame buẽ amigo el cielo, y valgame para q̄ acierte: Mueua el Espiritu santo mil lengua, y alũbre mi entendimieto, y llene los coraçones, y pechos de mis oyẽtes de su diuino amor, y gracia: fauorezca me la soberana, Reyna d̄ los Angeles, Maria sacratissima, siendome intercessora, y medianera cõ su hijo para q̄ la alcãce. Ayudẽme todos cõ mucha denociõ a suplicarfe lo cõ la humildad, y reuerẽcia deuida con la salutaciõ Angelica del Aue Maria.

§. I.

Exordium **D**OS musicos muy afamados, tan diestros en el tañer, quã apazibles, y gustosos

tosos en el cantar (llamado el vno Eunomio, y el otro Aristõ) tañian, y cantauã vn dia de opposicion, y en cõpetencia del aete cierto Rey, y de algunos grandes, de su Corte. Acaecio q̄ al tiempo q̄ el vno de ellos estaua engolfado en su muy fundada musica, y con los quiebro de la boz hazia regalados passos de garganta, con q̄ tenia suspenso, y colgado de su boca los oyentes, se le quebrõ la prima del instrumẽto, y huõ por entonces de cessar la musica. A caso estaua oyendola vna cigarra desde a parte, y pareciendole lugar, y tiẽpo oportuno para hinchar aquel vazio, comẽço a chirriar, y cantar con su rõca boz, eõ que entretuõ por vn rato el auditorio, hasta q̄ buelta la cuerda, y rẽplado el instrumẽto boluio el musico a proseguir su cãto. A cãtar, y predicar la santissima vida, heroycas virtudes, y esclarecidos milagros del Angelico doctor S. Raymũdo, fomos aqui llamados estos dias algunos musicos Ecclesiasticos (q̄ assi nos llama el Espiritu santo a los predicadores Euãgelicos,) y entre tã diestros musicos, me hã metido en el vazio de hoy, como la cigarra. Que ha de parecer mi canto despues del q̄ oyamos ayer tan dulce, y tan suauẽ, con tãta erudiciõ, y melodia? Sin duda tã mal, como pareciera

Ex officio
na texto-
ris par. 2.
pag. 91.

Ecclesi. 44
Requirentes
modos
musicos, &
carmina
scriptura-
rum.

Apoca. 12
cytharède
cytharizã-
tes in cy-
tharis suis

al Rey, y a sus Cortefanos el de la rōca ci-
garra, despues de auer oydo el de aquel
famoso, y diestro musico. *Opposita iuxta
se posita*, (dize el Filosofo) *M agis eluce-
sunt*. Iunto a tanta sabiduria, y eloquen-
cia mas se manifestara mi ignorācia, mas
campeará mi torpeza, y mas se echara de
ver mi insuficiencia: Pero pues me metie-
ron en la musica haure de cantar en ella,
aunque sea con boz de cigarra, y entreten-
dre este rato con mi torpe canto el audi-
torio, hasta que venga mañana el padre
maestro Satorre, con su instrumento muy
bien templado, y con su dulce, y sonora
boz, con la destreza, y melodia que acostú-
bra, profiga el canto, que començò ayer
el ilustrissimo señor Patriarca. Y yo con
tan buena guia, como mejor pudiere, yre
hoy figuiendo a su señoria illustrissima, co-
mo discipulo con tan gran maestro. De a-
quella santa, y discreta biuda Ruth, dize
su sagrada Chronica, que forçada de su
gran necesidad, y pobreza, se metio en el
rastrojo del gran labrador Booz: y yendo
en pos de sus segadores, yua espigando, q̄
ya que no podia hazer tan grandes mano-
jos como ellos, con las espigas, que ellos
dexauan vna aca, y otra aculla, recogien-
dolas hizo su manojo, con que remedio su

Ruth. 2.

men-

mengua. Afsi auiendo passado ayer el se-
ñor Patriarca, echando la hoz de su admi-
rable doctrina, espiritu, y deuocion en la
copiosissima miez de la santissima vida d̄
S. Raymundo, haziendo riquissimos ma-
nojos, con que tan cabalmente satisfizo á
todos los que le oymos, y descubrio ser
riquissimo el alholi desta Angelica Reli-
gion, pues tal miez encerraua: Aunque yo
no tenga hoz de ingenio, ni dediles de di-
ligencia, ni pieles de vida santa, quales se
requieren para entrar en esta siega, yre en
su seguimiento espigando, y haziendo de
las espigas que dexo (quiero dezir, de al-
gunas grandezas que callo del santo, que
no todas puedē dezirse en breue espacio)
mi manojelo, con que satisfazer a la ham-
bre de mi desseo, y a la deuda de mi obli-
gacion. Y porque como dize el Sabio. *Ser* Prouc. 15.
mo opportunus est optimus. Seran mis ra-
zones en esta platica, mājares sacados del
almazen, y despenfa que tiene Dios en la
sagrada Escripura, aunque guifados con
mi poco saber, y insuficiencia, tratare tres
puntos. El primero de la grandeza, y ma-
gestad de la Iglesia Catholica. El segun-
do de la Excellencia, y perficion de las sa-
gradas Religiones, que entre todos los
estados que la componen, y hermoſean,

son las que mas campean, y luzen. El tercero, de la ilustrissima, y Angelica Religion Dominicana, la qual entre todas es vn fertilissimo jorfe, y hera del huerto cerrado de la Iglesia, y del fertilissimo fruto que ha producido en el gloriosissimo Raymundo.

§. II.

Narratio.
Punto 1.

La belleza, y hermosura, el innecible poder, y fortaleza con que el celestial y diuino Esposo ennobleció, y engrandecio a su bláca paloma, (que este es vno de los nombres que en la sagrada Escripura tiene la Iglesia) estan retratadas como en viuua estampa en aquella Reyna coronada, que vio san Iuán en el cielo, por lo qual a cada passo la llamá los Euágelistas Reyno de los cielos. Estaua (lize la reuelació) vestida de pies a cabeça de los rayos del Sol, para significar los grádes dones, gracias, faouores, y riquezas de virtudes, con que la enriquecio, y adornó su celestial Esposo. *Et Luna sub pedibus eius.* Dize, que tenia por estrado, y chapines de sus pies la clara, y resplandeciente Luna, para significar, que es superior a todo lo criado, que tiene rendidos a sus pies Reyes, Reynos, Principados, y Monarquias. Finalméte

Tanquam
spōsam or
natam vi-
ro suo.

te todo el Orbe, y quanto se encierra baxo el cócauo de la Luna. Assi lo tenia profetizado Isaias, diziédo. *Reges, & Regina vultu in terrã de missõ adorabunt te, puluerem pedum tuorum lingent.* Donde la glosa interlineal dize. *Oprimitiua Ecclesiã.* Dando a entender, que habla el Profeta con ella, diziendo. Reyes, Reynos, Principes, y Emperadores, y de ahi a baxo quantos en el múdo viuen te adorã. O celestial y soberana Reyna con profundissima humildad, y submissiõ, y besaran el poluo que huellan tus diuinos pies. Assi lo hazian aquellos tan grandes christianos, como poderosos Principes antiguamente. En testimonio de lo qual dize el Poeta Fortunato, habládo de vna Iglesia de S. Apollinar en Roma. *Rursus Apollinaris prætiosa limina lambes. fusus huius simplex.* Dize a vn gran Principe, quando llegares a los preciosos umbrales de la Iglesia de san Apollinar postrado por tierra besarlos has cõ mucha deuocion, y humildad. Y el glorioso padre san Iuan Chrysoftomo dize. *Templi vestibula, & aditum osculamur.* En llegando a la Iglesia besamos los umbrales, y entradas del. La razon de hazer esto dize algunos q es: porque antiguaméte en las puertas de las Iglesias hauiá sepulturas de

Isai. 42

1435A

S. Chryso:
hom. 3. su-
per secun-
dam Epif:
ad Corin.

fantos martyres, o reliquias dellos. Y assi se collige de vna ley del Emperador Ludouico Pio, pero porque quiera que fuese, entendio que era cumplimiento de la profecia de Isaias. Dize mas la reuelaci6n. *Et in capite eius corona duodecim stellarum.* La cabeza de la Iglesia es Christo. Assi lo dize san Pablo. *Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiã, quæ est corpus eius.* Pues que mayor dignidad, ni que mayor grãdeza, que tener por cabeza a Christo? Las doze resplandecientes estrellas, que hechas real corona ciñen sus virginales sienes, son los doze Apostoles figurados en los doze signos del Zodiaco: porque assi como este Sol que nos alumbrã, que es el mas noble de los Planetas, por ellos es lleuado con ligerissimo curso en vn dia natural por este imenso espacio engendrando, y dando vida a todo lo que es ca paz della. Assi el diuino Sol de justicia Christo por los doze nobles caudillos, y fortissimos Capitanes, los sacratissimos Apostoles, fue lleuado por toda la redondez dela tierra, dãdo vida espiritual, y alũbrando con la luz de su doctrina, y esclarecidos milagros las almas, ahuyentando dellas las tinieblas, y sombras de los errores, e ignorancia. Que les parece de tal be-

Ad Eph. 1

Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiã, quæ est corpus eius.

In omnem terram exiit sonus eorũ, & in fines orbis terræ verba eorum.

Psal. 18.

lle-

lleza como tiene la Iglesia? Pues la fortaleza? Es tanta quanta prometio su Esposo. *quæ portæ inferi non præualebunt aduersus eam*, ni ay esquadras de exercitos biẽ ordenadas q̃a su fortaleza se cõparẽ. Su mismo espo' o muy pagado de su hermosura, y fortaleza la alaba de entrambas cosas, diciendo. *Pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Que valerosos Capitanes los Apostoles? que fuertes, y diestros soldados los dicipulos, figurados en aquellos setenta fuertes que velauan el lecho de Salomon, (Symbolo desta dichosa Iglesia) todos alerta, y empuñadas las espadas. Que luzidos exercitos los delos martyres? Que esquadras tambien ordenadas las delos Cõfessores? Que hileras tan vistosas las de las Virgines? Que batallones tan inexpugnables la Clerezia, y sagradas Religiones, con todos los demas fieles? Que armas tan luzidas, fuertes, y a prueua tiene la Iglesia? Que artilleria? Que tiros? Que culebrinas? Que cañones reforçados. la Fe, Esperança, Caridad, Prudencia, Humildad, Justicia, Paciẽcia, Fortaleza, Verdad de Dios, Escripura santa, Determinaciones de Concilios, Decretos de Papas, Tradiciones Apostolicas, y Ecclesiasticas,

cas, que son escudos, y armas defensivas desta torre de Dauid. *Ex qua mille clypei pendunt omnis armatura fortium.* No echan de ver quan fuerte, quan hermosa, quan terrible, quan bella, es esta celestial paloma, y diuina Esposa la Iglesia. Enamorado su diuino Esposo della, le dize. *Vnica est columba mea, perfecta mea, & immaculata mea.* Paloma mia, querida vnica soys, y sola en hermosura, en fortaleza, en perficcion, y sanctidad.

§. III.

2. Puncto. **P**Ves desta bellissima Esposa de Christo, a la qual (como dize Dauid) adorna y hermosa la variedad de los estados q̄ la componen, (*Circundata varietate:*) El mas principal, y excelente, el que mas la embellece, y perficiona (fuera del de los Obispos) es el de las Religiones, cuya figura (como dizen Nazianzeno, y santo Thomas) fue el estado de los Nazareos, el qual en tiempo de la vieja ley fue el mas perfecto que huuo en la Republica Hebrea, y en la Synagoga, y assi lo es el de los Religiosos en la Iglesia. De las quales interpreta san Gregorio aq̄llo del cap. 4. de los Threnos de Jeremias. *Nazareei eius candidiores nitide, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, zaphiro pulchrioris:* Sō mas blācos que

Nazian. in ora. de laudibus D. Basilii. S. Tho. 2. 2. q. 156. art. 6.
D. Gre. li. 32 moral. cap. 17.

q̄ la nieue, y mas limpios, y apurados que la leche, por razon de la pureza de la vida, y de la limpieza d̄ la castidad, q̄ en el estado Religioso se professa. Mas roxos, y encendidos que el marfil antiguo. Esto significa: (dize S. Gregorio) que los Religiosos deste estado Ecclesiastico exceden en feruor de espiritu, y en ardor de amor d̄ Dios y encendimiento de caridad del proximo a los padres antiguos. Dize tambié, q̄ son mas hermosos q̄ el Zaphiro q̄ tiene color de cielo: porq̄ los Religiosos deste estado tienen vida mas celestial, y mas alta contemplacion;

Conuersatio nostra in cælis est

De lo dicho se infiere vna de las excellencias de las sagradas Religiones, que es su grande antiguedad, pues ya en tiempo de la vieja ley hauiamos Religiosos, pues lo eran los Nazareos, y Phariseos. Frayle fue el Propheta Elias sin muger, sin hijos, sin familia, viuiendo en perpetua castidad, y en tanta pobreza, q̄ el habito que trahia era vn zamarro de pieles de animales, aspero como cilicio: y comia de lo q̄ mendigaua, o le ofrecian, quando vna deuota viuda, quando vn cueruo, por el qual dize S. Gerónimo, que se entiēde vn Mercader rico su deuoto. Tābien el Propheta Eliseo fue Religioso, y hizo Apostolica renunciaciō de lo

3. Reg. 17.

3. Reg. 17.

Relictis re-
tibus, & pa-
tre sequen-
ti sunt Do-
minum.

de lo que tenia, quando llamádole el Pro-
feta Elias dexo el arado, y los bueyes de
su padre, como hizieron san Juan, y San-
tiago, quando los llamó Christo, Frayles
tambien fueron los que la Escripura san-
ta llama hijos de los Profetas, los cuales
viuián en comunidad, como consta de
muchos passos de la Escripura, la qual di-
ze: que faltandoles vna vez la comida, a-
cudieron al Profeta Eliseo, como su Perla-
do, para que les proueyesse della (porque
como dize Dauid, los subditos: *si non fue-
rint saturati, murmurabunt*, y el lo hizo.
Otra vez le pidieron les dulçorasse las a-
guas que beuián en el Conuento, porque
eran amargas. Y otra vez auiendo el co-
zinero echado en la olla de la comida v-
nas colhoquintidas amargas a bueltas de
otras hieruas, amargò de tal fuerte la o-
lla, que pensaron les auia echado toxico
en ella, y así començatò a gritar en el Re-
fitorio. *Mors in olla, mors in olla*. Llama-
ron a la amargura, muerte: porque en la
sagrada Escripura, no solo la muerte, sino
la memoria della se llama amarga, y así
dize el Espiritu santo. *O mors quam ama-
ra est memoria tua*. Y el Rey Agag, quan-
do se vio sentenciado a degollar, con grã
amargura de su coraçon dixo. *Sic sine se-
parat*

4. Reg. 4.

parat amara mors? Pidierò pues los fray-
les al Profeta Eliseo, que era su Perlado,
les remediassse aquel daño. De los quales
lugares se infiere manifestamente, que a-
quellos Religiosos lo eran, y viuián en cõ-
munidad, y que profesassen expressamen-
te los tres votos essenciales de la Religió.
Tambien consta de la mesma santa Escrip-
tura. Del voto de la obediencia, quando
bõltiendo Eliseo de acompañar a su mae-
stro Elias, los salieron a recebir los hijos
de los Profetas que son estos frayles, de
quien hablamos: y postrandose a sus pies
le suplicaron, que quisiesse tomar el offi-
cio de Perlado, y maestro en lugar de E-
lias, y cõ aquella ceremonia (dize vna glo-
sa) professaron la obediencia. Consta tã-
bien de la castidad, pues en toda la sagra-
da Escripura no se haze mencion, que tu-
uiessen mugeres, ni que fuesen casados. Y
en este caso, como en otros muchos de la
mesma santa Escripura, vale el argumen-
to à negatione. Del voto de la pobreza,
ya queda manifesto, pues algunas vezes
les faltaua la comida, y se valian de las
hieruas del huerto, o del campo, como
queda dicho. Y por esto el glorioso padre
san Geronymo, los llama frayles del vie-
jo Testamento. *Noster Elias, noster Eli-
seus,*

4. Reg. 4.
& 6.

Episto. 4.
& 13.

seus, nostri duces filii Prophetarum. Y del mesino parecer son san Isidoro, Cassiano, san Basilio, y santo Tomas, *vbi supra.* Y aun si damos credito a los historiadores profanos, hallaremos en ellos, que entre los gentiles huuo congregaciones de Religiosos. Marco Tullio en su ley prohibio el andar los Gitanos, y Indios mendigando por Roma (como suelen andar por España los Flamēcos, y Alemanes) solo permitio a ciertas familias de gente dedicada a la Diosa Idea, (que tenian ellos por madre de los Dioses) q̄ pudiessen en ciertos dias señalados pedir, y hazer sus quitas, como hazen agora los Religiosos en los Agosto, y vindimias. De la qual pregmatica infiere Blondo, que entre los Gentiles havia Religiosos que vivian en comun, allende de los Sacerdotes que tenia ciertas capellanias, y beneficios, los quales dize, que eran a manera de encomiendas: porque segun Aristoteles, no se daua a labradores, oficiales, ni gente plebeya, sino a los ciudadanos, que auian trabajado en seruicio de la Republica, o estauan ya jubilados de la guerra para que viuiesen con algun descanso.

Entre los christianos tuuo su comienço y principio el estado Religioso en Iesu Christo

Christo nuestro Señor, y en sus sagrados Apostoles, y dicipulos, como lo prueuan doctissimamente Thomas Vualdense, y Clitoueo, y evidentemente se collige del Euangelio. El voto de la obediencia de lo que dixo Christo por S. Matheo. *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.* Y el Religioso que vota obediencia, que otra cosa haze, sino negarse a si mesmo? Y el santo Concilio Zenonense determina colgirse deste lugar el voto de la obediencia. El de la pobreza se collige de lo que dixo Christo. *Nisi quis renúciauerit omnibus qua possidet, non potest meus esse discipulus.* Y quando los embio a predicar por el mundo, parece que instituyo el Señor la Orden, y regla de mi padre san Fráncisco, mandandoles: *nolite possidere aurū, neq. argentum:* y que no lleuassen calçado, ni alforjas, &c. Y quando llego vn m̄a cebo a pedirle el habito, y suplicarle, que le admitiessse en su collegio: luego le leyo la regla, diciendo: *Vade, & vende omnia qua habes, &c.* Tâbien el voto de la castidad se collige de lo que dixo por S. Matheo: *Sunt Eunuchi, qui se castrauerunt propter regnum cœlorum.* Donde no se ha de entender gramaticalmente lo que

Vualdens.
tit. 9. c. 8.
Clitou. li.
3. de votis
monasticis
cap. 9.

Conci. Ze.
nonense de
cret. 9.

Lucæ. 14.
Lucæ. 10.
Lucæ. 9.

Mat. 19.

fuena la letra, sino metaphoricamente, q̄ se impossibilitaron de casarse por el voto de la castidad. Finalmente, que los sagrados Apostoles votassen solenemete estos tres votos, que son los esenciales de la Religion, dicenlo los gloriosos padres S. Augustin, Aluaro, Pelagio, y san Geronymo, colligiédolo de aquellas palabras que dixo S. Pedro en nóbre suyo, y de todos sus condicipulos a Christo nuestro Señor: *Ece nos reliquimus omnia, & sequi sumus te.* Donde dize san Geronymo, que de las primeras palabras, *reliquimus omnia*, añadiendo el *etiam uxores*, se colligen los dos votos, el de pobreza, y el de castidad, y de las otras, *sequi sumus te*, el voto de la obediencia. Y santo Thomas dize: *Nō est ambigendum quin Apostoli uouerint omnia que ad perfectionis statum pertinent, quando Christum relictiis omnibus sunt sequi.* Y no solo fueron frayles los Apostoles, como de lo dicho consta, sino frayles Mendicantes. Para que se entienda que en ellos començaron, y tuuieron principio las Ordenes Mendicantes, lo qual se collige de lo que dize san Iuan en el cap. 6. contando aquel tan famoso milagro que hizo Christo nuestro Redemptor en el desierto, dando de comer abundosa-

dosamente a mas de cinco mil personas, con cinco panes, y dos peces, y que sobra ron doze espuertas, o canastos de pan. Aquellos cestos quien los lleuo al desierto. Para intelligencia de lo qual, y prouena de lo que voy diziendo, se ha de aduertir, q̄ esta palabra *Cophinus* significa cierta manera de espuerta, o cesta que acostumbra uan lleuar los pobres Hebreos quando andauan mendigando para echar en ellas el pan, o las otras cosas de comer que les diessen de limosna. Esto se collige de lo q̄ dize Iosepho, introduziendo a los Iudios que escarnecian y burlauan del Presidente Floro tratandole de mendigo, y por diosero, por que en su nombre andauan con vnas cestillas, o esportillas inendigando. Sus palabras son estas. *Canistrum circumferentes stupem eius nomine pasculabant, quasi inops, & miserimus talibus indigere auxiliis.* Y de los Iudios mendigantes q̄ andauan por Roma dixo Iuuenal. *Quorum cophinus fœnumq̄ supplex.* Quiere dezir: que todas sus alhajas erã vn canastillo de heno, y vna cestilla para mendigar. Dezir pues el Euangelista, que los doze Apostoles, recogieron doze cestos de pan, fue darnos a entender, que lleuaua cada vno su cesta, o espuerta para andar mē-

Iosephus
lib. 2. de
bello Iu-
daico. c. 24

Iuuenalis
satyra. 3.

Lib. 17. de
ciuit. Dei,
cap. 4. li. 2
de planctu
Ecclesie
cap. 56. li.
1. cõtra Io
uinianum.

S. Tho. 2.
2. q. 88. ar.
4. ad 3.

Ioan. 6.

digando, y como ellos eran doze, así fueron doze las espueñas, o cestos que recogieron el pan que sobró. Y así de la usança de llevar cestas, o sportillas los que yvan mendigando, collegimos hauer sido los Apóstoles pobres frayles mendigantes. Y lo que antiguamente eran cestas en los Apóstoles, es ahora en los Religiosos alforjas. Que otra cosa es ver dos frayles con sus alforjas, pidiendo limosna, sino ver dos Apóstoles yr mendigando por Dios?

§. IIII.

Quien podra dezir los grandes frutos y prouechos que ha hecho en la Iglesia de Dios, y de cada dia hazen las sagradas Religiones? La glosa sobre el cap. 17. de Iosue, dice: Que los Religiosos son significados por aquellos dos hijos del Patriarca Ioseph Ephraim, y Manases, el vno quiere dezir, oluido, y el otro fructuoso, y fertil. Entrambas cosas se hallan en los Religiosos. Oluidan las cosas temporales, regalos, entretenimientos, passatiempos, y gustos: quando el lugar se hunde con fiestas, toros, cañas, maxcaras, y otros bullidos, estan los Religiosos encerrados en sus monasterios, tan sin acuerdo, ni pensamiento de lo que por alla passa. Y tan olvidados

dados del mundo, como sino viviesen en el. Son tambien fructuosos, por que son los que mas acrecientan el culto diuino, y la deuocion en los fieles, persuadiendoles la frequentacion de los Sacramentos, y todas las cosas del seruicio de Dios, con sus predicaciones, confesiones, consejos, y con los muchos libros que escriuen, que segun dize Nicolao de Lyra sobre el cap. 38. del Ecclesiastico, son sin comparacion mas los Religiosos que han escrito en todas facultades, y en especial en Theologia, Escolastica, y Positiua, que los otros escriptores seculares: y por los grandes prouechos, y frutos que han hecho en la Iglesia, los llama el Propheta Amos, (segun la declaracion de Nicolao de Lyra) huertos, y jardines, y con muy justa razon, pues en las sagradas Religiones, como en Almacigas estan plantados innumerables arboles fructiferos de santos, y letrados, los quales con su doctrina, y santidad producen admirables frutos para ser despues trasplantados en aquel huerto cerrado del cielo. Y por esto el Propheta Ieremias llama a las Religiones, (segun la declaracion de la glosa) Oliuos hermosos, y fructiferos: *Oliuam haberem, pulchram, fructiferam, speciosam vocauit Dominus noster*

Amos vii.

Ierem. i. 17.

mentuum, &c. Quien bastara a contarla multitud de santos canonizados martyres, confesores, y virgines, que han producido las sacrosantas Religiones? Quántos Perlados para gouernar la Iglesia? Quántos doctores para defenderla? Quarenta y vn Summos Pórtifices ha auido Religiosos. Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, y Obispos, sin numero, ni cuento. Quatrocientos años gouerno la Iglesia, y proueyo de Pilotos a la nau de san Pedro la Religion de san Benito.

3. Punto. De aquesta sacratissima, y Angelica Religion ha hauido tres Summos Pontifices, innumerables Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y quarenta y cinco Inquisidores (sino son mas los q̄ no há llegado a mi noticia) los doctores q̄ han escrito en todas facultades, en especial en Theologia Escholastica, y Positiua son innumerables, y tan docta, y eruditamente; q̄ me parece, q̄ con iusta razon, y sin nota de lisonja, y demasia, podria yo llamar a esta sacratissima Religión, lengua de la Iglesia, Esposa de Iesú Christo nuestro Señor, la qual no admite cõparacion. El sapientissimo Origenes pregunta con muy grãde admiracion, q̄ sea la causa, q̄ el diuino Esposo comparando, y apodado todas las partes de

de la Esposa la cabeça, los ojos, las narizes, los labios, los dientes, las mexillas, el cuello, los pechos, el viétre, los muslos, las piernas, y los pies: toda de pies a cabeça la glosa, y para todas estas partes hallò pie consonate, a sola la lengua no la cõpara, y dexafela por glosar sin darle consonante, como pie forçoso, aunq̄ es verdad, q̄ dixo, *mel, & lac sub lingua eius*: pero la mesma lègua no la cõparò. Responde Origenes a esta duda. Que las demas partes pertenecè a la hermosura, y adorno de la Esposa: y assi se puedè bien cõparar; pero la lengua significa su discrecion, y sabiduria; la qual no tiene cõparaciõ. Assi me parece a mi, q̄ la sciècia, y doctrina desta Angelica Religion tã solida, y macisa, tan segura, profunda, y misteriosa, no tiene cõparacion. Espantarse há quiza, de q̄ llame yo a esta Religion mas q̄ a ninguna de las otras, lengua de la Iglesia; pero cessara toda admiracion, quando se vea claramente la razon q̄ a ello me mueue. En que lengua (pregunto) habla vniuersalmète toda la Iglesia catholica en los pulpitos, en las cathedras, y en los Cõcilios generales? Que doctrina se lee, prèdica, y dezerera por catholica, y sana? Todos responderã, que la del Angelico D. santo Thomashijo desta

Religion. Doctrina aprobada por Dios quando habládole por la boca de vn crucifixo, le dixo: *Bene scripsisti de me Thomas*. Aprobada por su sacratissima madre quando vn Religioso de mi orden tenien do grandissima dificultad en cierto punto de Theologia muy graue, se puso a suplicar a la sacratissima Virgen, le diese inteligencia de la verdad en aquella duda, y le aparecio ella, lleuando a su mano derecha a mi padre san Francisco, y a la izquierda al doctor Angelico: y señalándole con el dedo dixo a aquel Religioso. *Huic habere, eius enim doctrina semper manebit*. Y desapareciendo la vision, se fue el frayle a su libreria: y abriendo vna de las partes de santo Thomas, topò luego en ella la solucion de su duda. Fue tambien aprobada esta mesma doctrina deste Doctor santo por el summo Pontifice, que le canonicò, diziendo grauissimas palabras en abono, y alabanças della. Y finalmente en en el santo Concilio Tridentino en muchos decretos del se hallarãm muchas clausulas, sacadas *ad pedem litteræ* de la dotrina de santo Thomas.

Antes que aquellos Gigãtes locos edificassen la torre de Babilonia (dize la sagrada Escripura) *Erat terra labii vnius*.

Genes. 11:

To-

Todos hablanã vn lenguaje, y no se sabia mas que vn Idioma: y por el crimen de la rebelion contra Dios, les confundio las lèguas, de tal manera, que cada qual hablaua su lenguaje, sin entèderse vnos a otros, solo la casa de Heber que fue el quinto o sexto ahuelo de Abraham, conseruò la lengua materna, que es en la que hablaua Dios nuestro Señor a los Patriarcas, y Prophetas quãdo les aparecia, y en la que habló el pueblo Hebreo, y Iesu Christo nuestro Señor, y esta es la lengua que comunmente llamamos santa. Nuestra madre la Iglesia es entendida por todo el mundo, siempre ha tenido vn mesmo lèguaje, y ha sido de vn labio, y habla con vn mesmo termino, y sentido en los diuinos misterios, conforme a la doctrina de san Pablo 1. *Cor.* 1.) Y aunque ha auido muchos Gigantes, esto es muy grãdes hereges, que han querido confundir este puro, y casto lenguaje, mas ellos han quedado confusos, sin entèderse vnos a otros, ni aun a si mesmos como se parece en Alemania, Flãdes, Inglaterra, y donde quiera que estã, vnos son Caluinistas, otros Lutheranos, otros Huaitas, y de otras mil sectas, y aun entre los de vna mesma ayçisma y confusion. En la casa de Heber, que es la Iglesia ca-

F 5

tho-

tholica, y esta sacratissima Religion Dominicana siempre ha cōseruado la pureza de la Fe, la sinceridad de la doctrina, y la castidad del lenguaje, que los sacratissimos padres, y Doctiores santos, en especial desta Religion ha enseñado, y tomada de sus escritos se en seña en todas las Escuelas, y Vniuersidades de la christiandad, donde se professa mas principalmente la doctrina de santo Thomas, y así apartarse della, estando tan recibida, tan asentada, y tan platicada, sin manifestar, y eidentissima razon en contrario, no lo tendria por seguro. Parece, que queda bastante prouado por esta

Angélica Religion la lengua de la Iglesia. Della há salido infinitos doctores, maestros, y predicadores, que con sus predicaciones, y escritos han siempre perseguido, y persiguen a los hereges enemigos de la Iglesia, y por razon desto el principal intento que nuestro glorioso padre S. Domingo tuuo en fundarla, fue para que criassen en ella animosos, y fuertes mancebos, que continuamente ladrasen con los infernales lobos; que son los hereges, los quales andan cercando el ganado de Dios, para hazer carne, y sangrienta rianza. Y no sin gran propiedad he llamado

do a los padres Predicadores mancebos, pues son hijos de aquel grande, y valeroso mancebo, remendado de blanco, y negro el glorioso padre S. Domingo, blanco por la virginidad, y pureza de su alma, y negro por la aspereza, y rigurosa penitencia. Vio su santa madre doña Juana de Aça, muger de don Felix de Guzmán vna noche en sueños, y en diuina reuelacion, estado preñado deste santissimo Patriarca, que lleuaua en su vientre vn valeroso mancebo, el qual con vn hacha encendida que lleuaua en la boca parecia alumbrar todo el mundo, pronostico certissimo, y presagio diuino de que con su santa doctrina auia de esclarecer la Iglesia catholica, y con ella llama de su ardentissimo zelo abraçar a los hereges; y por esto fundò esta santissima Religion, tan fogosa, y enllamada de valerosos mancebos, grandes perseguidores de los hereges. Ni tampoco es inuención mia llamar fogosa a esta Religión, que parecer es del seraphico padre, y doctor sexto de la Iglesia S. Buenanventura, el qual en vn sermón de mi P. S. Francisco, dize; que aquel horno encendidissimo de Babilonia, donde mado el Rey Nabucodonosor echar aquellos tres mancebos, en medio de los quales se paseaua vn quarto semejate al hijo de Dios, significaua

llegasse al Parayso. Fúdasse en que esta palabra Seraphin en la santa Escripura no siépre significa aquella naturaleza espiritual q̄ en el cielo tiene el noueno coro; sino muchas vezes todo aquello q̄ es fuerte y poderoso, como en aquel lugar del Psal. 79. *Qui sedes super Cherubin, id est*, el que reyna poderosamente. Assi se persuadió san Theodoro; que como los ortelanos suelen poner en las bardas de sus huertos vnos espátajos, de cuyas figuras afombrados los pajaros huyen; assi aquel diuino ortelano Dios, para que no boluiesse Adam a entrar en el Parayso, puso a la puerta aquellas figuras espantosas de Seraphines. No quiero yo agora meterme en averiguar, qual destos pareceres sea el mas verdadero; solo quiero dezir, que pienso que verdaderamente eran Seraphines, aquellos que guardauan el Parayso, y que tomaron figuras espantosas de fuego, por que cõforme al nombre de Seraphin, que significa incendio; y abrasamiento, estauan llameando, y parecian vnas imagines de fuego. Viniendo a mi proposito; que significaua el Parayso, sino la Iglesia? y que Adam desterrado del por su pecado, sino los hereges, que por la censura de la descomunión son echados fuera de ella?

lla? Y que los Seraphines, que con las espadas en las manos impedian la entrada, sino los Religiosos, que en la vida son Seraphines, en el zelo fuego ardiente, que con la espada de la palabra de Dios detienen a los hereges, que no hagan daño a la Iglesia? Y para que vean que no hablo sin gran fundamento, sepan que los Religiosos del Idolo Bahal, (que tambien los Idolos de los Gentiles tenian sus Religiosos q̄ biuian en sus Monasterios, como hoy dia los ay en las Indias Philippinas,) se llamauan en Hebreo Chemarin, y en Latin *Aeditud, id est, edicon custodes*, como consta del capitulo primero del Propheta Sophonias, y quiere dezir: *ardentes, seu ignitos*. La razon de llamarse assi, dize Estrabon, que es porque los tales Religiosos, el principal oficio que tenian era sustentar, y conseruar el fuego, que llamauã immortal, como las virgines Vestales de Roma, y en Capadocia ay muchos Monasterios destos Religiosos, y en Griego se llaman Pyrethi, que quiere dezir fogosos, y encendidos de la palabra Pyr, que quiere dezir fuego; y a los Monasterios llama Pyrethia. Pues a los Religiosos, q̄ en sus Monasterios guardauã este fuego llamauan los Capadocios Pyrethos; y los

Estra. l. 11

de la
de la
de la
de la
de la

He-

Hebreos Chemarinos, y los latinos Aedruos. Rabi Kymi, dize; que estos Religiosos; sobre los habitos blancos lleuauan vnos mantos negros, y segun esto con razon podremos dezir, que los padres Dominicanos son los Seraphines fogosos, y espantan, y ahuyentan a los hereges con el fuego de su predicacion, y doctrina. Y aun tambien podremos llamarlos, como dixi de antes mastines del rabaño de la Iglesia (que mastines mudos llama el Propheta a los predicadores, que no exerciti su officio: *Canes muti non valentes latrare.*) Y el santo Iob, *quorum non dignabitur patres ponere cum canibus gregis mei.* Sobre las quales palabras dize S. Gregorio. *Quid est grex nisi multitudo fidelium, nisi qui alii huius gregis canes vocantur, nisi doctores sancti qui eorundem fidelium custodes extiterunt?* Y los padres desta sacratissima Religion son mastines, hijos de aquel gran mastin, y nunca cesan de ladrar predicando, y escriuiendo contra los lobos infernales, que son los hereges: y assi ha auido muchos Inquisidores contra la heretica prauedad, y apostasia desta sagrada Religion: y assi tambien con justo titulo se les deuen en primer lugar (*Ceteris*

Iob. 30.

Vide Castrolib. 2. de iusta principio here. ca. 16 pag. 295.

pari-

paribus) plaças de calificadores del Santo officio.

§. V.

VNO destos fogosos Pyrethos encédidos; vno Punto. 3. destos mastines ladradores: vno destos Seraphines enllamados: fue el glorioso padre y Angelico Dotor S. Raymundo de Peñasfort (porque comience ya a dezir sus grãdezas, y acabe mi sermon con sus alabanças,) el qual fue tã celoso perseguidor de los hereges, que demas de ahuyentarlos con los diuinos lãdridos de su predicaciõ persuadiõ a los Reyes Catholicos que instituyesen el officio de la santa Inquisiciõ contra ellos, y fue tan grãde letrado, que hauiendose grãduado en la Vniuersidad de Bolonia de Dotor en entrambos derechos, salio a leer vna conducta en las Escuelas, y fue tan grande el concurso de sus oyentes, tanto el aprouechamiento, tan maravillosa la erudicion de su doctrina, q̄ viendolo los patrones de la Vniuersidad, y los gouernadores de la Republica, decretaron en su Cabildo, y Claustro, que se le diese vn muy crecido salario (porque no auia alguna Cathedra vacãte) mayor que el de las mejores Cathedras, y el santo repartia el diezmo de dicho salario cõ

los pobres de la collaci6n, y parrochia d6 de viuia (miren quã lexos estauz de estoruar, ni impedir a sus parrochianos pobres las limosnas que se les ofrecieffen.) La primera summa de casos de conciencia que se estampo en la yglesia de Dios, la compuso S. Raymundo, y recopilò, y puso en la forma que oy tienen todas las Epistolas decretales de los Summos Pontifices de hasta su tiempo, por mandamiento del Papa Gregorio IX. que fue su muy grãde denoto. Y no fue menor su nobleza y santidad que su erudicion y doctrina, pues siẽdo hijo de padres nobilissimos del antiquissimo solar de Peñafort en el Obispado de Barcelona, tomò el habito de nuestro padre santo Domingo, y procurò cõ grande cuydado y diligẽcias, como le parecia en la nobleza, imitarle en la santidad (que parece que lo lleua de suelo esta ilustrissima, y santissima religion, tener ca si todos los santos della, nobles, como lo fue su Patriarca y padre S. Domingo.) Pareciõle en casi todas las virtudes, en la castidad, en la abstinencia, en la mortificaci6n, y en la piedad con los pobres, de la qual tuuo tanta, que le llamaua el Papa Gregorio IX. padre de pobres. Su humildad fue tan profunda, que no solo renun-

cio el Generalato de su ordẽ, sino muchos Obispados, y Capellos, que los Reyes, y Pontifices de su tiempo le ofrecieron. Era tan penitente, que demas de los cõtinuos ayunos, abstinẽcias, y vigiliã, se açotaua cada noche rigurosamẽte en los rincones de la yglesia, y esto a hora cautelosa, porq̃ ni aun los frayles, si ser pudieffe, lo entendieffen, porque es muy de varones justos, encubrir, y zelar las buenas obras que hazen, guardando el consejo de Christo nuestro Señor, que dize: que no sepa la mano yzquierda, de la buena obra que haze la drecha: como por el contrario es mucho de Hippocritas y Phariseos, hazer las obras virtuosas a campana tañida, y a vista de los hombres, como lo dize el Euangelio, bueno es ayunar, bueno dar limosna, bueno diciplinarse, pero sea en secreto, y tan grande, que ni aun al confessor ay para que mostrarle las diciplinas, si tienen, o no tienen sangre. Era tan deuoto, que por particular fauor le dio Dios vn Angel, q̃ denoche lo despertasse para orar, y rezar los maitines, y muchas vezes se los ayudaua a rezar. Finalmente, no ay genero de virtud en q̃ este glorioso santo no se exercitasse con tanta perfeccion, que en cada vna dellas parecia tener el supremo grado.

do. Los grandes y estupendos milagros que en vida y en muerte hizo, son manifestadores de su gran fantidad. El milagro de yr desde la Isla de Mallorca a Barcelona por la mar encima de su manto (como el Propheta Eliseo por el rio Jordan) está estupendo, que solo el basta para prueua de su gran fantidad, y estan cierto, que quien lo negasse, o pudiesse duda en el con pertinacia, seria hereje, pues la santa Iglesia catholica que no puede errar, lo toma por motiuo para canonizarle, y lo pone en la oracion del officio y rezo deste sancto. El primer milagro que hizo despues de muerto en la mesma noche del glorioso transito de su santissima alma desta vida a la bienauenturada, fue sanar de vna peli grosa, y muy asquerosa lepra, a vn cauallero de la illustre, y antiquissima familia de los Villaraguts, el qual estaua en la ciudad de Barcelona, en casa de vn Ecclesiastico amigo suyo, el qual oyêdo la boz de los que yuan diziêdo por el pueblo: muerto es fray Raymundo, dixo al sobredicho cauallero, que se encomêdasse muy de co raçon a el, y haziendolo assi, subitamente se halló limpio y sano de la lepra. Sus santas reliquias han hecho, y hazen cada dia muy grâdes milagros, y la tierra de su fan

to sepulchro, con auer mas de trecientos años que sacan della, para enfermos, comiendola, o lleuandola còsigo, sana de todas enfermedades, y nunca mēgua, antes crece. Podriamos dezir destes poluos, lo q̄ dize S. Gregorio Nazianceno de *laudibus Cypriani, omnia potest puluis Cypriani*. Y S. Gregorio Nizeno, del poluo que estaua al rededor del atahud de S. Theodoro martyr, que colgado al cuello, sanaua de todas enfermedades. Por caso milagroso cuenta S. Geronymo de S. Hilarió, que diez meses despues de enterrado, o lia su cuerpo milagrosamēte. Pero mas milagrosa cosa es, quel cuerpo de San Ramon despues de auer 327. años que era enterrado, que fue el año de 1596. quando los señores Arçobispo de Tarragona, y Obispos de Barcelona, y de Vic, por mandamiento de nuestro muy sancto padre Clemente VIII. que gloriosamente rige oy, y gouierna la yglesia Catholica, abrieron su sepulchro para reconocerlo, que la innumerable gente que estaua alli, sintiendo el suauissimo, y fragantissimo olor que del sepulchro salia, quedò atonita, y asombrada, y vn hōbre que hauia 16. años que totalmente tenia perdido el olfacto, le cobrò milagrosamēte con aq̄l celestial olor.

Gregorius
Naziance.

S. VI.

Tempo es ya de amaynar las velas, y tomar puerto de silencio en esta tã lar ga nauegacion, y poner estanco a la corriente del dezir, pues aunque dixesse mucho mas, quedaria siempre corto. Concluyo pues con solo dezir, que con muy justa razon podriamos honrar a S. Raymundo cõ los esclarecidos titulos, y gloriosos blafones, cõ que Iesu Christo nuestro Señor engrandecio en el Euangelio que aqui se ha cantado a sus sagrados Apostoles, llamandolos sal de la tierra, luz del mundo, y ciudad puesta sobre alto. Bien fue S. Raymond sal de la tierra, pues tuuo tanta sabiduria, y tã profunda sciencia, y fue tã grande Dotor, luz del mundo, pues luz è, y resplandecen por todo el, sus heroicas, y excelentes virtudes, y ciudad puesta en alto, pues la yglesia Catholica lo ha leuando a la alteza de la canonizaciõ, para que de todos sea hõrado, y venerado por santo. Ciudad bien abastecida, y proueyda de todos los bienes espirituales, y riquezas del cielo. O sacratissima religion Dominicana, almaciga de innumerables santos, porque aunque los canonizados no son mas de ocho, los beatos que se podriã canonizar, si viuisse posibilidad para los gastos

gastos, son muchos centenares de martyres, confesores, y virgines. O seminario de infinitos Letrados, Doctores, Maestros y Predicadores en casi todas las facultades. Por cierto, con razon puedo yo llamaros salero diuino: o religion sacrosancta, pues assi como Dios se llama Deus sady, que quiere dezir Dios de suficiencia, y abundancia para todas las criaturas, y la sal es la satisfacion de muchas cosas en vna Republica, y Homero llamò a Troya ciudad de sal, mostrãdo en esto (como lo noto vn expositor suyo) ser ciudad abastada de todo lo necessario, assi no con menos razõ, y justa causa puedollamaros yo salero de la yglesia, puestan bien proueyda y abastada estays de sal de suficiencia, con tantos, y tan sabios Letrados, Maestros, y Doctores, y santos. Haniendo cõcedido el Rey de los Assyrios Artaxerxes al gran Sacerdote Esdras, que reedificasse el Templo de Ierusalem, entre otras cosas con que liberalissimamente le ayudo para la fabrica, fue mandar que le diesen sal absque mensura, tanta quanta sal quisiesse. O franqueza, y liberalidad de Dios, pues para la reedificacion del templo de su yglesia, la proueyo de sal absque mensura, pues le dio esta sacratissima Religion

Eustatius
in Homere.

ligion tan proueyda y abastada de ciencia, santidad, y sabiduria, de la qual, como de otro Paladion Troyano, han salido tãtos, y tan fuertes guerreros, que con las lãças de sus plumas, con la eloquẽcia de sus lenguas, y con la sutileza de sus ingenios, han confundido infinitos hereges, y han alcançado gloriosos triunfos dellos. O ciudad insigne, y nobilissima de Valẽcia, pues entre todas las del mudo tienes grã nõbradia y fama, querria yo que te acordases de lo que dize la Escritura, que los Samaritanos dando cierto auiso al Rey, le dixerõ: esto hazemos inuictissimo Principe, *memores salis, quod in palacio tuo comedimus.* Assi querria yo, o ciudad mia, q̃ te acordases d̃ ser muy agradecida a nuestro Señor Dios, amandole, y siruiendole por tanta sal de dotrina y exemplo como te ha dado en tã illustres y sacrosantas religiones como en ti moran, y en particular en esta Angelica Dominicana, la qual ha producido este diuino pimpollo de S. Raymũdo. Sedle todos muy aficionados y encomendaos en sus intercessiones, que como el Benjamin de Dios, quiero dezir, q̃ como es el postrero santo que se ha canonizado, sera el mas fauorecido para al cãarnos fauor y grã, *quã mibi, & vobis.*

A Cãbado el sermon, y la missa, fueron a los religiosos a comer, y esto fue muy aprissa, porque a penas se acabo la fiesta de por la mañana, que ya la yglesia estava llena de gente, para ver la de la tarde. Luego despues de comer, se dixerõ visperas, con la solenidad y grauedad que esta casa acostumbra, començo la musica.

En la Capilla mayor auia vn juego de vihuelas de arco, con todas las bozes dobladas, q̃ tocadas por diestros musicos, y acompãadas cõ regaladissimas bozes de la Capilla de la yglesia mayor, suspendian a los oyentes, y para variedad, hazia diferentes misturas los dos organitos q̃ tiene esta casa, y los menestriles, con chirimias, flautas, y cornetas, vnas vezes cantauan con el organo a vna boz, otras todos juntos retratauan, remedandose, y respondiendose la celestial melodia que S. Iuan oyo que le cantauan al Cordero Dios en el cielo, y para remate cantauan el psalmo. Cum inuocarẽ: a quatro capillas. Y otras vezes, el regaladissimo Laud. Dominũ in Sanctis eius: que oyendole quantos en la yglesia estauan, les parecia començar con tal regalo a gozar de aq̃lla bienauenturança.

Acabada esta musica, retrato de cielo,

començò la poesia, haziendose este dia, y los demas vn hermoso alarde de los delicados ingenios que esta tierra produce, q̄ como se vera, son muchos, y muy auentajados, campeando marauillosamente entre ellos muchos estrangeros, que como la voluntad y aficion con que acudieron a cantar las alabanças de nuestro sancto, nos obligo a amarles como muy de casa las sutilezas de sus conceptos, y la gallardia de sus versos, merecio que les llame yo aqui, sino estrágeros peregrinos, pues sus habilidades lo fueron. Todo quanto estos dias se leyo, fue a la deuocion, dexâdo las cosas que yuâ al premio para el vltimo dia, que auia de ser el certamen poetico. A lo mucho y muy bueno que se dixo, quiso dar dichoso principio, y cò esto hazer pronostico de venturoso fin dò Miguel Ribellas de Vilanoua. Que del primer buelo assi se remontò, q̄ puño en muy grande cuydado a los mas auentajados ingenios, y dixo.

assi.

Redondillas a la differida Canonizacion de S. Raymundo, por D. Miguel Ribellas, Valenciano.

YA la jornada llegò Raymundo santo, en la qual el mundo pobre os pagò vna deuda, que otra tal nunca tanto se deuio. Del gran pastor conocida vuestra causa, y bien mirada: la alabança merecida, con mas justicia os es dada que no ha sido differida.

¶ Salga la fama a cantar vuestros hechos por do quiera, haga su esfuerço en passar por los ayres tan ligera como vos por sobre el mar. Crezca mas cada momento, por puntos se haga mayor, que en la cumbre de su augmento con todo sera menor que es vuestro merecimiento.

Pero aunque se quede atras, y de vuestras milagrosas obras, no diga lo mas,

se que de vos dira cosas
de otro no dichas jamas.

Quien de vn Rey puesto en cuydado
quebrantò el decreto y ley?
y escapò, estando cercado,
de las fuerças de vn gran Rey,
y del mar furioso ayrado?

¶ De quien se dize, o se sabe
que le passase otra vez,
ni como hombre en barco, o naue,
ni nadando como pez,
ni bolando como aue?

Quien en la tierra fue aquel
que vn golfo passar pudiesse,
embarcado en vn vaxel,
que de vna materia fuesse
el casco, y las velas del?

¶ Que cuerpo, o palpable, o vano,
aunque mas rebuelua y ande,
se muestra al sentido humano,
quanto mas lexos, mas grande,
menor quanto mas cercano?

Y de qual Mago, o qual santo
se dixo tal marauilla,
que en el mar le sirua tanto,
naue que buelta a la orilla
sirue de cogulla, y manto?

¶ El qual la virtud tendria
de aquel palo sin igual
quen serpiente se boluia,
pues que ya roto sayal,
ya gran vaxel parecia.
Y aun en esto claramente
doy al manto el voto mio,
que es mucho mas diferente
vna capa, y vn nauio
que vn palo, y vna serpiente.

¶ Capa, que en ser de tal hombre
rota es vestido de bodas,
capa, que es razon que a sombra
al mundo, y capa entre todas
a quien se deue este nombre.
Porque con mas verdaderas
causas, se ha llamado capa
que otras bordadas y enteras,
pues la que a su dueño es capa
aquella es capa de veras.

¶ O tu que con otro manto
las aguas ya en el Iordan
cortaste Profeta santo,
y tu fuerte capitán
cuya vara hizo otro tanto.
Tu diuino mensagero
que dentro de vn pez, tres dias

surcaste

furcaste el mar brauo y fiero,
y aun vos sagrado Meffias
que sobre el andays ligero.

¶ Oy en honra de Raymundo
perdonad si dezir oso,
que hizo sobre el mar profundo
el hecho mas prodigiofo
que jamasha visto el mundo.

Este blafon no se vede
a su fuerte y santo pecho,
pues con razon dezir puede
que cosas por Christo ha hecho
en que a las de Christo excede.

Acabádo de leer este cauallero, haziendo
aplauso todo el auditorio a tan gallardos có
ceptos, y singular poesia, tocó los menestri
les, haziendo assi cada vez que acabauan de
leer los demas poetas. Luego salio otro, y
dixo lo siguiente.

*Lyras de Sor Bernarda Romero, religiosa de
la Zaydia, a la Canonizacón de
S. Raymundo.*

T Recientos años ha que dexò el mundo
el diuino Raymundo,
y al fin despues de tantos
la yglesia nos le escriue entre los santos,

reno-

renouando memorias
de sus trofeos, y ganadas glorias.

Con su diuino, y admirable auiso
parece que Dios quiso
hazer del mundo prueua,
dexandole alabar virtud tan nueua,
y viendo que no sabe,
haze que su Vicario nos le alabe.

Porque tan leuantadas maranillas
si se atreue a dezillas
vn hombre, causa espanto,
porque diuinas son, y el serlo tanto
les ofrece esta mengua,
que son dudosas en humana lengua.

Mas Dios con su asistencia oy atestigua
todo lo que auerigua
ser virtud soberana,
trocando en fe diuina la fe humana,
porque a prueua tan alta,
ni admiracion, ni embidia le halle falta.

Prueua ques caminante tan diuino
fureandole qual naue,
o con ligero buelo como aué,
pues santos pensamientos
le ofrecieron las alas de los vientos.

Que

Que es nuevo Ganimedes abrasado,
 y al cielo arrebatado
 del fuego de su pecho,
 que en dulce y tierna charidad deshecho
 le lleva a otro Orizante
 desde su propia peña en vez de monte.

Auerigua que es piedra tan diuina
 que a su centro camina
 quando camina al cielo,
 y para dar mas ayre, y fuerça al buelo,
 primero que se arroje
 al mismo centro de humildad se acoge.

En todo al fin tan admirable ha sido
 que del fuego encendido
 que en su pecho se encierra
 del ayre de la mar, y de la tierra,
 al cielo ha descubierto
 camino llano, caminado, y cierto.

*Romance del Bachiller Iuã de Sa
 linas, de Murcia.*

EL ingenio mas humilde,
 el de mas baxos quilates,
 que sustenta en si la tierra,
 ni que dan vida los ayres.
 El que nacio por ventura,
 porque pudiera quedar se

en la

en la voluntad paterna,
 o en el vientre de su madre.
 Hoy con aplauso de todos
 digo, con sus voluntades
 dire lo que aqui esta escrito:
 y si fueren necedades,
 suplico a vuestras mercedes,
 ruego a sus paternidades,
 no juzguen mi atreuimiento
 por picaro, ni por graue.
 Que si el tratar con llaneza
 como ya señores saben,
 es vn termino aldeano,
 tambien en las cortes cabe.
 Aunque en esto mi intencion
 no es otra, Dios es mi padre,
 que festejar a Raymundo,
 y con su fiesta alegrarme.

Mas donde vas grossero, necio graue?
 quies saber, lo que el cielo a penas sabe?
 No que ya doy a Valencia
 la fama, y la mejor parte,
 y esto sabelo el Ingles,
 el Barbaro, el Scita, Alarbe.
 El Moro, el Indio, el Christiano,
 el Moscouita, el del Gange,
 el Egypcio, el Persa, el Griego,
 y el que no supo, lo sabe.
 Que su claro entendimiento

H

compi-

compite con el del Angel,
 y las obras y palabras
 de todos, son celestiales.
 Ellos pues santo glorioso
 como a quien mas parte cabe
 digan vuestras fantos obras,
 de vuestras grandezas traten.
 Que ya como torpe y rudo
 pobre y de pobres caudales
 os suplico me digays
 desse libro y dessa llaué.
 Lo que significan quiero
 si gustays de declararme
 a mi, porque no lo se,
 ya algunos que no lo saben.

Mas donde vas grosero, necio graue,
 quies saber lo que el cielo a penas sabe?
 Dezid glorioso Raymundo
 aqueste contento dadme
 sera mi ventura buena
 si con esta empresa sale.
 Esse libro que tençys
 es libra que ha de pesarme?
 responde el glorioso santo:
 este es vn quita pesares:
 Es vn jardin donde al alma
 le da el cuerpo mil solazes
 y es finalmente el camino
 derecho para saluarte.

Y essa

Y essa llaué padre mio?
 fabras que es aquesta llaué,
 llaué para abrir el cielo,
 y no ay sin esta otra llaué.
 Es llaué de penitencia
 la qual me dio el santo padre
 para perdonar pecados
 aunque sean los mas graues.
 Porque te doy mi palabra
 que si bien te confesares
 y tus pecados y culpas
 los gimieres y llorares:
 te dara su gloria Dios
 y mil bienes temporales,
 y quando te falten bienes
 no te faltara esta llaué.

Estancias en alabanza de S. Raymundo por el licenciado Ioan Tafalla.

EL alto Criador de cielo y tierra
 de quien es infinita la grandeza
 cuya derecha mano abarca y cierra
 del grande y menor mundo la belleza.
 Al hombre con quien tuuo vn tiempo guerra
 por mostralle de amor su gran riqueza
 sus gracias le atorgo, y assi ha podido
 ser en la tierra y cielo esclarecido.

Y aquel en cuya casa ay diferentes

mansiones, o moradas: y sus dones reparte, y da a su gusto a varias gentes a qual ciento, a qual mil, y a qual millones.

Y aquel que no se mueue por parientes, ni le tuercen respetos, ni aficiones, a vnos dio mas gracias, y a otros menos, y a vnoshizo mejores, y a otros buenos.

Como a grandes del cielo ha señalado con el Tufon de cosas milagrosas, al Bautista, y a Estuan coronado, y a santa Clara, Sol de Religiosas.

A S. Ianuario, y Nicolas sagrado cuyas sangres en Napoles gloriosas en crystales preciosos referuadas, a tiempos y etuen, aunque estan eladas.

A estos santos quiso señalallos con señales, y efectos prodigiosos, porque vniessa ocasion de no olvidallos, y honrassen mas sus cuerpos milagrosos.

Y no cesasse el mundo de alaballos pues fueron en virtud mas caudalosos: de aquestos vno fue Raymundo santo cuyo sepulcro admira, y causa espanto.

Sale vna tierra del, qual de la fuente el agua, que no mengua, y siempre mana, aunque la beua y lleue mucha gente,

assi

assi la tierra que los males sana.

Ella es quien cura qualquier accidente, y que el mar le obedece, es cosa llana, pues que se amansa, y haze mar de leche como en su tempestad alquien la eche.

Al sepulcro de Iuan, es parecido el sepulcro glorioso de Raymundo, y pues parece en esto al mas querido, en santidad le deue ser sigundo.

Fue en pureza y saber vaso escogido, y fue de caridad vn mar profundo, y el Aguila de los contemplatiuos, y vn Pedro singular de los actiuos.

El medico diuino que del cielo baxò a morir en Cruz en el Caluario, para sanar dolencias en el suelo nos imbio vn famoso Boticario.

Que a los enfermos faltos de consuelo les diesse de su tierra vn letuario, que el Recipe los poluos de Raymundo es cumplida salud en todo el mundo.

Con no menguar la tierra, aunque es tomada, nos quiso mostrar Dios, que la nobleza de su virtud de todos estimada, excede a toda honra en su grandeza, Y que por mas que sea importunada

H 3

fo

su ayuda en este valle de tristeza,
que aunque alla esta gozando eterna gloria,
no faltara a quien tenga del memoria.

No os conocia Raymundo antes de aora
siendo vn santo tan grande y excelente,
y el no haueros fernido mi alma llora
que os ha de honrar de oy mas como al Vicente.
Pues con ambos la Naue se mejora
del gran Domingo amparo de la gente,
valedme aunque no os sea marinero,
sino vn deuoto y triste passagero.

Suplicoos de Domingo sacra planta
rogueys por mi perlado el gran Ribera
que Dios le de salud y vida tanta
que su inuierno se buelua primavera.
Que pueda gozar la obra que lenanta
con tanta perficion qual vella espera,
que es ya del mundo octaua marauilla
y primera en Valencia y en Castilla.

*Redondillas a la deuocion de San Raymundo
de Peñafort.*

Como valiente soldado
Ca dos combates Raymundo,
os veo estar obligado,
yno con el mar profundo,

otro

otro con vn Rey armado,
Mas vos con fuego de amor
y armas de otro Rey mayor,
del vno huyendo a la clara,
y al otro haziendole cara
falis dellos vencedor.

¶ Con el agua peleays
y a todos haze admirar
como quando os arrojay
sobre la capa en la mar
no os çabullis y ahogays.
Pero a mi ver mas razon
es que cause admiracion
como no os abrafays luego
siendo sin comparacion
mucho mas que el agua el fuego.

¶ Soys de caridad la prima
pues si bien se comprehende
viene a ser de tanta estima
que hasta el frio mar se estiende
pues le echays la capa encima.
Estays con Dios tan conforme
que de virtud mar enorme
soys por don particular,
y assi no es mucho que vn mar
con otro mar se conforme.

¶ No se lo que a pronar deua

quando por el agua os figo,
 si es de propia virtud prueua,
 o si el Angel vuestro amigo
 figuro en el agua os lleua.

Penetrar esta verdad
 no es mucha philosophia,
 que en tan frequente amistad
 cierto se os apegaria
 algo de su agilidad.

¶ Soys Delfin no aficionado
 del ques solo hombre en el nóbre,
 antes por el mar salado
 a Christo que es Dios y hombre
 vays siguiendo amartelado.

Dexays del Rey los contentos
 desconcertados violentos,
 y vays bolando qual aue
 tras su musica suaua,
 y sus santos mandamientos.

*AS. Raymundo, por Blas Marco,
 Valenciano Soneto.*

A Bre Pedro los cielos con la llauie
 que el amor le alcanço de su maestro:
 y Raymundo en abrir queda tan diestro
 que abrir los cielos con la misma sabe.
 Sufre Pablo naufragios, sin que acabe,
 y escriue leyes, que en sus cartas nuestro:
 y Ray-

y Raymundo tambien para bien nuestro
 las leyes junta, y passa el mar sin naue.
 Padece Christo muerte en el Caluario,
 y rescata los muertos, y los biuos
 del poder del demonio su contrario:
 Y Raymundo con santos incentiuos
 instituyendo el orden Mercenario
 rescata de entre Moros los cautiuos,
 y assi por tres motiuos
 digo que fue Raymundo (qual se ha visto)
 fiel retrato de Pedro, Pablo, y Christo.

*Reddillas a la nauegacion de S. Ray
 mundo, del Licenciado Luys Reyes
 Mexia de la Cerda Seuillano.*

Q Vando de vn Rey obstinado
 vuestra santidad se escapa,
 os echays Raymundo a nado
 despojado de la capa
 por no encubrir su pecado.

Della hazeys naue lozana
 con industria soberana,
 y no sin mysterio fue,
 que para carga de fe,
 bastò vna naue de lana.

¶ Que aunque el lastre es penia fuerte
 para tan diuino enfayo,
 Dios en rayo la conuierre,

y assi parte como rayo
que va amenazando muerte.

Y como arder y bolar,
os ve, de vos tiembla el mar,
y aunque os lleua viento en popa
vn hilo de vuestra ropa
aun no se atreue a mojar.

¶ Dize Dios quel que tuuiere
Fe en el alma que en si incluye
si con ella le dixere
a vn gran monte, de aqui huye,
ver huydo el monte espere.

Hoy esta verdad abona
el cielo en vuestra persona
pues siendo peña no escafa
con las alas de Fe pasa
de Mallorca a Barcelona.

¶ Suele al vaxel mas furioso
vn remora de tener,
mas al vuestro milagroso
no pueden cotraсте hazer
fuerças de vn Rey poderoso.

Mas que mucho que deys guerra
al mar y a vn Rey que assi yerra,
si en tan peligrosas calmas
os lleua vn Angel en palmas
hasta sacaros a tierra.

¶ Aunque el puerto esta remoto
no receleys viento fiero

que

que en nauio al mundo ignoto,
donde es Angel marintero,
sin duda es Dios el Piloto.

Y sobre agua andays los dos
Dios en su espiritu, y vos
que soys aunque hombre tan santo
sobre ella andays, mas en manto
porque no os tengan por Dios.

Redondillas a la nauegacion de San Raymundo por Luys Parra.

Capa que pudo llegar
Ca fer Naue siendo capa,
Raymundo la ha de estimar
pues que con ella se escapa
de las olas de la mar.

Lleua por firme timon
a Dios que es su compañero,
y en tan dichosa ocasion
siendo Dios el marintero
figura es la embarcacion.

¶ Raymundo que nauegar
sabe en estas ocasiones
figuro va por el mar,
pues olas detenciones
no le pueden anegar.

Mueue el buen tiempo Maria
de bonança el mismo Dios,
miren de que dos se fia
si obedecen a los dos
el cielo y la tierra fria.

¶ Trae

¶ Trae su naue artillada
 porque mucho bien le sobre
 de la pobreza estimada.
 que como es capa de pobre
 rota esta, mas no passada.
 Con ojos de Fe contemplo
 que nos dexays esta naue
 en lo mas alto del templo,
 porque vea el que mas sabe
 vuestro milagro, y exemplo.

*A S. Raymundo soneto en dialogo, por Blas
 Marco Valenciano.*

P. D onde bueno Raymundo esclarecido?
 R. Voy a Maytines, que las doze han dado.
 P. pues siendo general tanto cuydado?
 R. cuydado general la causa fra sido.
 P. Otro despertador aurastenido
 R. vn cierto familiar me ha despertado,
 P. pues siendo Inquisidor tienes tal lado?
 R. por serlo yo tenelle he merecido.
 P. No castigas quien tiene familiares?
 R. si, pero a queste es premio de mis penas,
 P. vn malo puede ser quita pesares?
 R. Antes sus obrastengo yo por buenas
 P. en lo que has dicho es iusto que repares,
 R. antes de conocelle le condenas?
 Es vn Angel, que a penas
 llegan mis oraciones a su abismo,
 quando incienfa con ellas a Dios mismo.

Roman-

*Romance del mismo al viril do esta la Reliquia
 de San Raymundo.*

P Iramide, que sustentas
 las Reliquias abrasadas
 de aquel gran Numa Raymundo
 que juntò las leyes sacras.
 Concha, que en tu seno encubres
 esta perla pura y santa,
 que adorna ya la corona,
 a quien vna estrella esmalta.
 Erario, que por guardar
 la riqueza Catalana
 la morada suya escoge
 mi coraçon por morada.
 Funda, que guardada tienes
 esta citara acordada,
 que a Dios siruio de instrumento
 para enamorar las almas.
 Corredor todo cubierto
 de los cristales que alcanças,
 donde el Rey que nos encubres
 mira las fiestas que traçan.
 Aljaua, donde Dios puso
 vna flecha eneruolada,
 con la qual hecho cupido
 de amores al mundo mata.
 Linterna, que con la luz
 de esta luz que tuuo tanta,

alain-

alumbra nuestras tinieblas
 por mostrarnos sus pisadas.
 Cama donde el mismo Dios
 a dormir las fiesta baxa,
 porque el braço de Raymundo
 firme en ella de almohada.
 Sepulcro de cristal puro
 que aposenta en sus entrañas,
 vn pedaço de aquel cuerpo
 que es alma de tantas almas.
 Bayna, donde esta metida
 vna cortadora espada,
 que por ser de Dauid fuerte
 la cuelgan en este alcaçar.
 Fanal, que puesto en la popa
 de la militante barca,
 es causa que todos figan
 a su grande capitana.
 Atalaya, do Raymundo
 hecho centinela, y guarda,
 en descubriendo enemigos
 fuegos con su amor leuanta.
 Iaula, de vn aue que forma
 dulces quiebro de garganta,
 tanto que Dios por oyllos
 la puso dentro en su casa.
 Relox portatil que encierras
 la saeta, que tocada
 con el yman del amor,

al

al Norte, que es Dios, señala.
 Alcaçar de aquel Neptuno
 que puesto sobre las alas
 del Angel que Dios le dio
 passo el mar sobre su capa.
 Fuente, hermosa cristalina
 cuyas Mufas son las gracias,
 de vn caño que en su principio
 da tierra en vez de dar agua.
 Piramide, concha, erario,
 funda, corredor, aljaua,
 linterna, cama, sepulcro,
 bayna, fanal, atalaya,
 Iaula, relox, fuente, alcaçar,
 eres viril, pero basta,
 que puede al fin serlo todo
 quien parte en Raymundo alcança.

*Ala nauagacion del glorioso S. Raymundo sobre
 su capa, escriue don Geronymo Mercader
 cauallero Valenciano.*

Hizo el gran Patron Raymundo
 vna famosa jornada,
 que no salio mas honrada
 la que dio vna buelta al mundo
 de Magallanes nombrada.
 Reynos, Prouincias del suelo
 dexò atras, y dio a la banda

solo

solopretendio su zelo
leuantar vn Rey al Cielo,
ved quan honrosa demanda.

¶ Quiso arrojarfe en el mar
para emprender su carrera,
mas dorque el Rey se la cierra
no le dexaua engolfar
vn rezio viento de tierra.

No embargante esta ocasion
para seguir su derrota,
aprestò el diestro Patron
de su capa, y su bordon
vna enriquecida flota.

¶ Embarcando el Capitan,
estan haziendole saluas,
estrellas, luzeros, aluas,
testigos que prouaran
no ser nascido en las maluas
Porque adorna su persona
de habito, y Cruz de Domingo,
quiso para Barcelona
embarcarfe en la Patrona
llamada santo Domingo.

¶ Luego tuuo mar bonança
con vn viento en popa suave
y la que en todo es la llaua

su

su admirable confianza,
lleuò el Timon de la Naue:
Esta es el Norte, y la guia
para el viaje mas cierto,
y aduierta quien desconfia,
quel grande Pedro se hundia
estando a vista del Puerto.

¶ Naue quel amor la lleua
con amoroso Leuante,
no ay Vaxio que la espante,
ni Remora que se atreua
a detenella vn instante.

De caridad va cargada
con nueuo gozo y deleyte,
que pues salio esta jornada
de Mallorca despachada
viene muy llena de azeyte.

¶ Nadie por esto presume
que va zorrera, o mas graue,
que este amor lleua la Naue
como el peso de la pluma
con que va bolando el Aue.
Y aunque salio en la Marina
sin armas con desabrigo,
esta Vela no es Latina,
es Galera Ponentina
que huye della el enemigo.

I

Teme

¶ Teme el Piloto valiente
los Vendavales violentos,
el nuestro como prudente
lleua en el pecho, Patente
del Rey que manda los Vientos.

Y en llegando a saluamento
el milagrofo Vaxel,
Raymundo cargò con el
por Tablilla, y Ornamento
como escapado de Argel.

¶ Pues traxo esta Nauezilla
el remedio en las passiones,
de vn Rey puesto en ocasiones,
digo que no entrò en Seuilla
Flota con tantos Millones.

Privilegios, Passaportes
qualquier merce que demande
Raymundo, y sus Peñafortes
le dan, y en vltimas Cortes
le hizieron Titulo, y Grande.

*A San Raymundo de Peñafort, Ro-
mance de D. Francisco Giron de
Rebolledo Valenciano.*

EL mar de sus alabanças
Quando de Raymundo sea,
no es metaphora, es verdad
quel mar, es vn pregon dellas.

Como

Como dire que no ay suelo
en el mar de sus grandezas,
si es de las mas señaladas?
por sus aguas su carrera?
Qual peña y roca Raymundo
misterios de se perfeta
hizo al vfo Valenciano,
fue roca, y quien representa.
Ya dos maneras de sal,
de la mar, y de la tierra
ambas junto do nacio,
nacen, y el les semeja.
Pues se deshizo en el agua
del Rey palacio, y grandeza
qual la vna, la otra el nombre
de Peñafort nos la muestra.
Para yr a Barcelona
sin Vaxel pues se lo niegan,
subio al cielo con sus ruegos,
y baxò al mar con sus huellas.
Sobre la lengua del agua
puso el pie, y en leche buelta
haziendo al mar Dominico
su negro manto le echa.
Mandole luego Raymundo
so pena de inobediencia
se mortifique, y le lleue
hasta Barcelona acuestas.
Desde Mallorca obedecç,

hecho vn fray Marin le lleua
 el mar al santo obediente
 cuyo nombre hasta hoy venera.
 Raymundo qual bola, o mundo
 por sobre el mar llano rueda,
 solo tocando en vn punto
 de fe admirable, y entera.
 Llegò el santo al puerto saluo
 fu fe, a la mas alta esfera,
 su nombre por todo el mundo,
 y a su casa su presencia.
 Qual la muchedumbre de aguas
 que esparcidas por la tierra
 estauan, que en vn lugar
 mandò Dios que fuesen puestas.
 Assi Raymundo glorioso
 con su sudor y sapiencia,
 esparcidas decretales
 en vn volumen congrega.
 Mucho merecio con Dios,
 mucho le deue la yglesia,
 y de Aragon la corona
 do està tan preciosa perla.
 Que pues fue Raymundo Virgè,
 y de conciencia tan tersa,
 fue perla blanca igual
 de las grandes que se sepan.

FIN.

*Al Angel que despertaua a San Raymundo, Soneto
 de Christoual Martinez Valenciano.*

Diuino Sol de España luminoso
 cuyos rayos alumbran todo el suelo,
 oy os siruen la mar, la tierra, y cielo,
 y el que os sirue mejor, es mas dichoso.
Del reyno eterno de immortal reposo,
 tambien os sirue vn noble pajezuelo,
 pues para despertaros, toma el buelo,
 y baxa vn Angel bello, lindo, hermoso.
Para rezar Maytines os despierta,
 del mar os libra, y del liuiano mundo
 haziendo muy feliz vuestro viaje.
A mil fuertes dichosas abre puerta,
 y solo se concede a vos Raymundo,
 en el suelo tener celestial paje.

*Ala nauegacion, Redondillas del Do-
 tor Martin, Valenciano.*

GRan Raymundo, en alabaros
 mi verso y pluma confagro,
 y pues que para loaros
 tal milagro he de cantaros,
 querria hablar por milagro.
Correr se mi pluma espera,
 viendo que el agua en su esfera
 os recibe ó el fuerte,
 que siendo Peña fuerte,
 nadays o una ligera.

¶ Tal naue Barcelonesa
adornen lyrios Franceses,
y den flamulas belleza,
pues que es virgen dos vezes
en nauegar, y entereza.

Sin remos, ni otro instrumento
rompeys el aqueo elemento,
que el que en modo singular
sin tablas nauega el mar,
tiene sin velas el viento.

¶ Por agua aueys caminado
Christo, Moysen, Pedro, y vos,
mas el modo aueys trocado
que si en pie van Pedro y Dios,
vos Raymundo arrodillado.

Y a vos doy mas alabança
si pongo a Pedro en balança,
por que el tuuo con afrenta
de poca fe vna tormenta,
y vos de mucha bonança.

¶ No os marauilleys, me espante
de la inuencion del Vaxel,
del casco y jarcia elegante,
pues soys vos Raymundo en el
el nauio, y nauegante.
Vuestra capa, en conclusiõ
como la vara de Aarõ

y qual

y qual malilla del mappa
es vara, vaxel, y capa
a vn mismo tiempo, y fazon.

¶ Quien os viera nauegar
que erays dixera por suerte,
roca, o escollo en la mar,
y como soys peña fuerte,
errando fuera acertar.

Tan milagroso viaje
no conto humano lenguaje,
pues con barca tan pequena,
de vna capa de estameña
passays sin maralotaje.

*Decimas de don Carlos Boyl Cana-
llero Valenciano, al glorioso S. Ray-
mundo de Peñafort.*

NOble Catalan Raymundo
quen ser figura de Christo
vn Melchisedech he visto
en vos que del soys sigundo,
porque a los dos en el mundo
padres nunca os han sabido,
ni Christo los ha tenido,
pues por padre no es mortal,
y siendo Dios immortal,
Virgen mortal le ha parido.

Reloix Raymundo de Sol
 fuistes de Dios, y tan fiel,
 que nunca perdistes del
 la vista de tornasol,
 y a la luz de su arrebol
 quando ya la vida os quita
 reloix de arena esquisita
 foys dentro la sepultura,
 pues siempre el Señor procura
 que nos la deys infinita.

De santo que crece, y ha
 trecientos años que muerto,
 y muerto engorda, y es cierto
 que sus poluos salud da,
 quien con fe no esperara
 que como fuente del cielo
 que mana eterno consuelo,
 el nos consuele y ayude,
 si es llano que el santo acude
 a quien le inuoca en el suelo.

Dichosa tu Barcelona
 pues tal luzero te alumbra,
 que demas de que te encumbra
 de rica te da corona,
 que si su noble persona
 tienes en ti sepultada:
 con razon eres llamada

la rica, pues tal riqueza
 solo la suprema alteza
 la ve en su esfera estrellada.

Rica de fuerça has de ser
 pues da el santo en darse a si
 la mina del Potosí
 para mas te enriquecer,
 en sus venas puedes ver
 que no podrás fenecella:
 que si en otras haze mella
 facar su arena, aunque poca,
 esta a crecer se prouoca
 quanto más oy facays della.

Pierda ya la gran Mecina
 el renombre de su Faro,
 y el de Alexandria raro
 que con su Egipto confina,
 porque ya la luz diuina
 de Peñafort resplandece,
 y alas demas escurece,
 mostrando que en paz y en guerra
 de la mar, y de la tierra
 a ser Santelmo se ofrece.

Estancias a la tierra que mana en el sepulcro
 de S. Raymundo, Vincente Ma-
 riner, Valenciano.

Cielos supremos, astros reluzientes,
 impireos montes, que en la Esfera pura,
 soys con mil altos premios eminentes,
 oyd fino os detiene embidia dura.

Bivio Raymundo tal entre las gentes
 que muerto, en el su tierra tal se apura,
 que la tierra que veys de mortal fuerte
 Raymundo nos la da contra la muerte.

Porque es su labrador el gran Raymundo,
 el fruto tiene de nuestros fosiagos,
 y lo que en tierra Dios hizo en el mundo,
 el haze dando luz a los mas ciegos.

En ella está el tesoro mas profundo
 porque del proprio Dios tiene los riegos,
 pues por Raymundo es tan excessiua
 como lo ha sido Dios en su satua.

Las manchas que el pecado dio a la gente
 su tierra quita con remedio extraño,
 porque en fer de Raymundo, es tan potente
 que en ella queda limpio nuestro paño.

Es ocasion de gloria, y bien presente
 pues quita de la tierra el proprio daño,
 que en ella todo el mundo tanto medra,
 porque es tierra que siempre está sin piedra.

Es el campo que pisan los pies santos
 que en ella labra Dios lo que es mas roro:
 y tie-

y tiene en si valores siempre tantos,
 que aun da gloria mayor su terremoto,
 El que cayere en ella con mas llantos
 se leuanta hasta el cielo mas remoto,
 que todo a queste bien con ella gana,
 porque en ella es caer en tierra llana.

*Soneto de Don Augustin Gutierrez
 de Chaves.*

QVanto en salçar mas quiero vuestro nombre
 con zelo y gual, y digno gran Raymundo,
 en mayor grado la alabança fundo
 al mismo pretendiendo por renombre.
 Reymundo basta solo que se nombre
 para entenderse que soys Rey del mundo,
 que el despreciarle esse valor profundo
 es fer Rey del pues nada ay que le asombre.
 Y a mas me atreuo, y no fere atreuido,
 que a mas se estiende que amandar el suelo
 vuestro poder, que el cielo os a feruido.
 Vn Angel os despierta, raro zelo,
 que al cielo importa que no esteys dormido
 señal de que podeys honrar al ciclo.

*Redondillas del mismo a la capa de
 sant Raymundo.*

D El gran Rey Dios tan amado
 soys soberano Raymundo,
 que teneys aficionado

a seruiro todo el mundo,
aunque le aueys despreciado.

Dios, como tan su priuado,
a la tierra le ha mandado
que os reuerencie y respete,
y por el mar os promete
que no os mojara el calçado.

¶ Con firme Fe entrays en el,
y sin que por medio se abra,
a pie enxuto entrays por el
cumpliendose la palabra
del diuino Pablo en el.

Hazeys vela muy gallarda
con fer la vela bastarda,
pues la capa os lleva a vela,
y Raymundo es quien la vela,
pero Dios es quien la guarda.

¶ Y pues sobra para tanto
que recoge el mar, al mundo,
no deve causar espanto,
le pueda seruir de manto,
pues es capa de Raymundo.

Y es tan grande vuestro zelo
de fructificar el suelo,
que porque le abrigays, digo
que puede, Dios me estestigo,
seruir de capa del cielo.

No

¶ No la perdeys de temor
pues tan animoso andays,
que al mundo con ella days,
y dando os aquesto honor
assi la capa ganays.

Y jamas os resfriays,
porque el viento que lleuays
estemplança, y oracion,
y con aquesta ocasion
es capa con que sudays.

¶ Si la capa es la que honra
siendo la vuestra qual es,
yr sin ella os da mas honra,
que como os sobra la honra,
traeys la honra entre los pies.

Mas si se sabe, y se cree
que ella del mundo honra fue,
y que entre pies la lleuays,
es pues, a los pies la honrays
que a la honra days del pie.

¶ Capa, si vn hilo tuuiera,
o como me aprouechara,
pues con el solo pudiera
de mi culpa grande y fiera
cubrir ante Dios la cara.

Pues en seruiros me fundo
Raymundo, que en ser Reymundo

me

me amparara vuestra capa,
y si me defiende, y tapa
no temere a todo el mundo.

NO se leyo mas el Martes, aunque eran infinitos los Poetas, que deffiendo cantar las grandezas del gran Raymundo; acudieron ofreciendole en agradable sacrificio los dulces, y fazonados frutos de sus ingenios: pero vino la noche, y se huxo de dar fin a la fiesta, encerrando la santa Reliquia, con la misma solemnidad y acompañamiento, y luzes que se sacò: y con esto se acabò la Iornada del Martes, yendose cada qual a sus casas, y dexando en la nuestra los coraçones en prendas de la aficion, y gusto con que auian de boluer el dia siguiente a oyr las maravillas de nuestro grande santo.

IORNADA QUINTA.

EL Miercoles dixo la Miffa el P. M. Sansaloni Prior de S. Augustin con ministros tãbien de su habito; y ariéndofacado la Reliquia con la propria solemnidad, assi de luzes, como de

de diuersidad de musica, entonarò la Miffa los cantores de la Metropolitana, haziendovn biiuo retrato de la melodia que se oye en el cielo, porque verdaderamente assi este dia comò los de toda la octaua, por la mañana y por la tarde, parece que a los musicos les templaua los instrumentos el Espiritu santo, y les lleuaua los compasses, y que los cantores auian tomado de las bocas a los Angeles sus bozes para con armonia celestial, y musica de gloria suspender los animos en los dias que al celestial Raymundo se cantaua la gala. Los ornamètos del altar y ministros eran de brocado verde de extraordinaria hechura y hermosas labores: en el tabernaculo de la Reliquia porque hiziese razon con los adereços del altar era el dosel de raso verde bordado de punto real.

El padre Maestro fray Gregorio Satorre Cathedratico de la Vniuersidad, y celebre predicador hizo vn sermon tan graue, docto y de espíritu como se vera luego.

SER-

SERMON QUE PREDICO EL PADRE M.

Fray Gregorio Satorre, Cathedra-
tico de la Vniuersidad de
Valencia.

*Thom. Iusti autem imperpetuum uiuent
& apud Dominum est merces eorum,
& cogitatio eorum apud Altissimum.
Sapientia. 5.*



DODO el cuydado que ha teni-
do Dios en la disposicion de las
cosas tocantes a los hombres, el
fin porque les ha dado sus leyes
ordenando sus Sacramentos, embiando
Prophetas, predicadores, y maestros: y fi-
nalmente el porque se hizo hombre, que
fue la mas principal y esclarecida de quá-
tas ha hecho Dios, ha sido para ganarnos
la vida eterna, y gloria soberana d'l cielo;
por esso nos dio fe, que cree aquellos bie-
nes: Esperaça, para esperarlos: Charidad,
y las demas Virtudes, para merecerlos, q
son medios proporcionados para conse-
guir aquel fin. Assi dixo Christo nuestro
Señor, *ego ueni ut uitam habeant, & abũ-
dantius habeãt*, el qual lugar explican S.
Augu-

Augustin, y S. Chrysofotomo, de las dos vi
das que nos ganò nuestro Señor con su Ioan. 10.
Passion y muerte, que la vna es medio
para la otra, que son vida de gracia en es-
te mundo, y de gloria en el otro; y assi se
responde a vna question quetratã los Fi-
losotos, y Lactancio Firiniano, porque
causa puso Dios al hombre en este mun-
do: La causa es, para que ame a Dios, y le
siruã de manera que merezca gozalle en
el cielo. Quando aquel mercader repartio Luc. 19.
sustalentos entre sus criados, dando a
cada vno segun su caudal, y les dixo, dan-
do la causa y el fin para que los repartia.
Negociamini dum uenio, que para esto,
os los doy y reparto mis dones con voso-
tros para que negociays, y grangeays cõ
ellos. Dixo S. Hieronymo epistola 22. ad
Eustochium *Stadium est hac uita mortis* Ioan. 6.
*libus, hic contendimus, ut alibi corone-
mur*. Seguian los hombres con grãde vo-
luntad a Christo N. S. despues del mi-
lagro de los cinco panes y dos peces, y el
Señor les reprehende, porque le buscauã
sin desseo de apronecharse, sino solo por-
que les daua de comer, y dize: *Operamini
nõ cibum qui perit, sed qui permanet in
uitam aternam quem filius hominis da-
bit uobis*. En lo qual nos aconseja, que
nuestro

nuestro principal cuydado ha de ser de procurar, no tan solamente las cosas necesarias para esta vida presente, si no las que lo son para la otra, que son las buenas obras, la virtud, la santidad, el recogimiento son los medios y escalones por donde se sube al cielo, porque aquel manjar soberano no se da en la mesa de la gloria, sino a los que huuieren trabajado en esta vida. Pinta S. Ioan en el Apocalypsis la ciudad soberana del cielo tan bella y tan hermosa como está la esposa el día de su desposorio. Ciudad santissima en la qual mora Dios por particular manera, en compañía de sus escogidos; beatificando los santos, el qual lugar no conoce lagrimas, ni muerte, ni lláto, ni que-xas, ni dolor, porque todo esto se acabò con esta vida, y en la otra todo lo haze de nuevo Dios, y dize: *Ego scienti dabo de fòte aqua vitæ gratis, qui vicerit possidet hæc, & ero illi Deus, & ille erit mihi filius.* De manera que solo los justos y vencedores que triumpharon valientemente del mundo y sus regalos, se dan los soberanos premios del cielo, no a los perezo-sos y rendidos a sus apetitos, que a estos les estan prometidos castigos y tormentos eternos, que bien premia Dios a quié

le

le sirve con vida eterna. Y assi el Apostol S. Pablo haciendo comparacion del premio que el mundo da a los que le sirven, con el que da Dios, llamò la corona del mudo corruptible, y la que da Dios eterna. *Et ij quidem, ut corruptibilem accipiant coronam, nos autem incorruptã.* La misma metaphora y lenguaje quando el Apostol S. Pablo: *Et cum apparuerit Princeps pastorum percipietis in marsecibilem glorie coronam.* Lo que dixo David: *Posuisti in capite eius coronam de lapide precioso.* Que es lo mismo q lo que dixo Salomò: *Iusti autem in perpetuum uiuent.* Su vida perpetua, su amor perpetuo, su gloria, su contentamiento, su descanso perdurable, la alabanza que daran a Dios con perfectissimo amor perpetuo. Lo que S. Augustin dixo: *Sine fine erit laus quia sine fine erit amor.* Vida que no conoce muerte, dia sin noche, alegria sin goçobra, contento sin miedo, riqueza a sin que falte ninguna cosa: esta es la vida que viuen los justos en el cielo, quan diferentemente premia Dios de lo que suelè premiar los Reyes y Principes de la tierra, a quien que entrè en esta gloria los mayores Monarcas del mundo, los quales premian todos los seruicios q se les hazen por muy

K 2 auen-

1. ad Cor. 9.

1. Petr. 5.

Psalm. 20.

aumentados que sean con premios y ju-
ros de por vida, que presto se acaban y
marchitá: y assi vemos los Romanos, que
fue la Republica que mejor premio los
servicios que le hizieron sus ciudadanos,
las guirnaldas, y coronas con que corona-
uan a los Capitanes vencedores valero-
sos soldados en los triumphos tan famo-
sos en la antigüedad. Vnas eran de hie-
dra, otras de laurel, o arrayan, o de gra-
men, que presto se acaban y marchitan, y
pierden su verdor y hermosura. Y assi el
santo Rey David comparò los malos, y
su prosperidad a las yeruas del jardin: *No
li emulari in malignantibus neque zeli-
ueris facientes iniquitatè quoniam tan-
quam scenum velociter arcescent, & tan-
quam olera herbarum cito decident*. No
tengas invidia a los pecadores, ni desseo
de su vida, porque toda su gloria, sus con-
tentos, sus regalos, y passatiempos se mar-
chitan como el heno, como las yeruas y
ortalizas de los campos, verdad es esta q
la confiesan los mismos pecadores en el
tiempo que se les abren los ojos para co-
nocer su perdicion, comparando su feli-
cidad, riquezas, y soberuia, y jaçtancia a
las cosas menos subsistentes del mundo.

Sapient. 5. Passaron todos nuestros contentamien-
tos

con la mesma ligereza que corre la som-
bra, como correo que va por la posta, co-
mo nave que viento en popa va sulcando
las olas del mar, sin dexar huella, ni rastro
de si en las aguas, como ave que sin can-
sar buela por los ayres, sin que dexa ras-
tro de si, sino solamente el sonido de las
alas con que açota al viento: *Sic & nos
nati continuo desnimus esse*. Porque la
esperança de los pecadores, es como el
floquezillo de la flor seco que le arroja el
viento, o como la espuma del agua que la
deshaze el ayre, o como el humo que lo
derrama el viento, como la memoria del
huesped q estuuo vna sola vez en la posa-
da parece q fue de industria el Spiritu S.
buscando las cosas de menos ser a que cõ
parase las vanas esperanças de los peca-
dores, y assi las hallò: o vanas riquezas del
mundo, que tan presto os marchitays: o
dulçuras, y contentamientos desta vida,
que siempre teneys las espuelas calçadas
para yr por la posta, soys como el Sol de
inuierno, que presto se esconde, como a-
gua de Mayo que luego se acaba, como
auenida de arroyo que presto se seca, co-
mo flor de la mañana, q cõ qualquier vie-
to queda deslustrada su belleza. Bien di-
xo San Gregorio: *Ista vita aterna vite* Gregor.

Ambr.

comparata mors potius est dicenda, quã vita. Y S. Ambrosio: *Ista vita in corpore umbra, est vita atque imago, non veritas vera vita est quam speramus futura quã non o casu, non temporibus terminatur.* Y nuestro padre San Augustin: *Ista vita non est nominanda vita, quia non est vera vita d. vera vita non est nisi quã eterna est.* Con la qual premia Dios a los trabajos de los justos.

Quiso la diuina prouidencia para que mas se conociese la pujança de su misericordia, y la clemencia de sus entrañas, y el ineffable desseo de nuestro bien, que los trabajos de los justos fuesen temporales, y los premios eternos, lo qual a pũto maravillosamente como fuele San Augustin nuestro padre: *Vt labores quidem cito finirentur meritorum vero premia sine fine durarent:* Bien pudiera Dios obligarnos por su ley a que con grãdes trabajos ganaramos el cielo, pues son immẽsos los premios que promete, y nõ lo ha hecho, sino que contra baxos momentãneos ganamos vida, corona, y gloria etetna. Como lo dixo el Sãbio en dos palabras hablando de los martyres: *In paucis uel sancti in multis bene disponentur.* Llama poco al martyrio, aũque entre en essa cue

Sap. 3.

ta

ta la Cruz de Pedro, y la espada d Pablo, las piedras de Esteuã, y los fuegos de Lorenzo, todo es poco en respecto de aquella eternidad de honra y gloria, con que los premia Dios como lo dize diuinamente S. Pablo: *Non defcimus id enim quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis nostrã nũc supramodũ in sublimitate sermonis eternũ gloria pũdus operatur in nobis nõ contẽplãtibus nobis que videtur d. que non videtur, quã enim videntur temporalia sunt, quã autem non videntur eterna.* Ha se de ponderar mucho, que el Apõstol S. Pablo llama: *Momentaneum & leue.* Al grande golpe de trabajos, carceles, açotes, prisiones, peligros, destierros, y hambres, que padescio por la predicacion del Euangelio, porq̃ aunque fueron muy graues, y durarõ mucho, pero comparados con la eternidad de la gloria no son mas que vn punto: por essa causa en el Psalmo 18. llamõ Dauid a los mandamientos de Dios, que en otra parte auia llamado caminos asperos, mas dulces que la miel y el panal: *Dulciora super mel & fauum desiderabilia super aurũ, & lapidem preciosum multam etenim seruus tuus custodit ea in custodiendis illis retributio multa.* San Basilio: *Pa-* 2. Cor. 4.
k 4 sita

*sita est retributio maxima ista custodim
volentibus.* Animaos los justos, y conso-
laos los tribulados, tened mucha confi-
anza los pobres perseguidos en la mayor fi-
ria de vuestros mayores trabajos, consi-
derad que se hã de acabar presto, y que
sufridos por Dios se acabaran con la vi-
da, y que luego comenzara la otra dõdea
brira Dios sus thesoros y os metera por la
mano en la recamara de sus riquezas, dõ-
de quedeys ricos y prosperos para siem-
pre, con descansos eternos. Con esto con-
solaua Zacarias: *Conuertimini ad moni-
tionẽ vincti sibi hodie quoque annuntiã
duplicita reddãt tibi.* Leẽ los 70. *Pro vni-
die peregrinationis tuã duplicita reddam
tibi.* Que es es dezirnos. En el medio dlos
mayores trabajos leuantad al cielo los o-
jos a aquella ciudad y alcaçar soberano
donde tan guardados tiene Dios a los
justos. San Hieronymo assi lo entiende:
*Ciuitatem non aliam debemus accipere,
nisi habitationem paradisi.* Donde tan
colmadamẽte premia Dios los seruicios
a los justos que por vn dia de trabajo, co-
rona con eternidad de gloria.

Et apud Dominum est merces eorum.
Aunque en esta vida los santos se veen a-
rigidos, menospreciados, y perseguidos,
tienen

tienen depositadas todas sus confianças
en Dios, que es el verdadero estimador y
premiador de sus trabajos. Lo que signifi-
cò el Apostol S. Pablo: *Mortui enim estis
& vita vestra abscondita est cū Christo
in Deo, cū vero Christus apparuerit vita
vestra tūc & vos apparebitis, cum ipso
in gloria.* Ni lo que es vn santo, se puede
ver agora, ni lo que lo estima Dios se pue-
da juzgar por el estado presente, ni co-
mo premia sus trabajos entenderse bien
en la otra vida, porque agora no parece
que entra buen dia por la casa del justo:
ni que las cosas que hizo Dios para el re-
galo del hombre, las aya hecho para ellos
pero entonces se vera como tenia depõsi-
tada, y como escondida la corona de su
gloria en el pecho de la diuina Magestad.
Son los justos como dixo S. Anselmo: *Si-
cut arbores in hyeme.* Que secos y marchi-
tos, que desojados estan los arbores en in-
uierno, y en llegando la primavera, que
verdes, que floridos, que vistosos se ponẽ:
ni mas ni menos los santos andan pobres
maluestidos, sin ningun regalo, pero quã-
do lleguen a la otra vida, que gallardos
se pondrán mas claros que el Sol, mas be-
llos que la luna, mas resplandeciẽtes que
las estrellas, y no solamẽte premiara Dios

Ad col. 3º

los grandes trabajos por su causa padecidos, los martyrios, los derramamientos de sangre, las penitencias excessiuas, las limosnas, y otras obras heroicas: pero qualquier seruicio que se le hiziere por pequeño que sea, aunque sea dar vn pedazo de pã a vn pobre como se haga en gracia suya, lo premiara Dios. *Quis est in uobis qui claudat hostia & incendat altare meum gratuitum?* San Geronymo: *Nihilus non in uobis est usus ad extremam misterium non dico Pontifex, non sacerdos, non leuita, non cantor, d. nec ianitor quidem, & ijs qui ignem supponit altari ad cremandum olocusta, qui non a mercedem accipiat laboris sui.* Por esto el Apostol S. Pablo animaua a los santos seruios de Dios que trabajassen en su santo seruicio, sabiendo cierto que nunca se le lance perdido. *Itaque fratres mei dilecti stabiles stote & immobiles abundantes in omni opere Domini semper scientes quia labor uester non est inanis in Domino.*

Vn santo tenemos oy q̄ nos dara bastante probança desta verdad, pues le premio Dios en el cielo cõ tantos grados de gloria como merecieron sus trabajos, y en la tierra con tan felice y verdadera, y esclare-

esclarecida honra, que es la mayor que a vn hombre santo pueden hazer en el mundo. Este es el cuydado que tiene Dios de sus sieruos, felicissima religion que tales plantas produze, y tales hijos cria a sus pechos, pues entre los martyres resplandece vn san Pedro martyr, gran defensor de la Fe, gran persequidor de los hereges grande dilatador de la honra de Dios, illustriissimo en la predicacion, en los trabajos, en la santidad, en el martyrio, y en grandeza de milagros. Entre los Doctores criò vn santo Thomas de Aquino, que aunque hombre fue Angel en el entendimiento, y en la pureza de vida, en la cantidad de la doctrina, Cherubin en la ciencia, en el amor vn Seraphin, resplandeciè lùbrera de la Iglesia, q̄ tãto supò en todo, entre los predicadores produxo vn sant Vincente Ferrer, gran predicador del Euangelio, que tantas almas conuirtio a Dios, tantos sacò de peccado, tantas Prouincias caminò para predicar la fe, tan grandes milagros hizo, gran patron defensor illustre de nuestra patria. Entre las virgines criò vna santa Cathalina, gran sierua de Dios, y regalada esposa suya, pues le imprimio sus llagas, haziendole singulares faouores, seria nunca acab-

bar, si quisiessimos contar por menudo los Santos, los Doctores, los Pontifices, los Inquisidores, los Martyres que esta santa Religión ha producido en diferentes tiempos, y produce de cada dia para grande gloria de Dios, y de su siervo santo Domingo, y prouecho de su santa Iglesia. Entre otros hijos que ha criado con su leche es el glorioso sant Raymúdo vn santo tan santo, vn Doctor tan humilde, vn Religioso tan penitente, que no sabia yo aueriguar qual fue mayor, su doctrina, su penitencia, su humildad, o el menosprecio de las honras, con que dio demano a quantas se offrecian, los Principes de la tierra. Mostro su doctrina en recopilar las Decretales, obra tan necesaria como muestra la experienciatá concertada que hasta oy se passa por lo que el santo hizo: Confessor de Reyes, y Papas. Mostro su humildad, y pobreza en no querer acceptar el Arçobispado de Tarragona. Renuncio el Generalato de su ordē. El Canonicato, y Arsedianato de Barcelona. Su oracion continua, su templança ordinaria, su deuocion en las cosas de espiritu. Su diciplina cotidiana. Dezia missa cada dia con gran deuocion: confessauase siempre antes de de-

ziria

ziria: fue maestro del Rey Don Iayme: tenia vn Angel familiar que le desperta ua a la oracion. El zelo, y el desseo que este santo tenia de la conuersion de los infieles moros, y judios era grande. Procuro se instituyesse en estos Reynos el officio de la santa Inquisicion. Despues de san Pedro Martyr, y san Vincēte Ferrer es el santo que mas milagros ha hecho en esta sagrada Orden. Fue otro Elias, cuyas palabras ardian como fuego, otro Eliseo, el qual *in diebus suis nõ per timuit Principem*, pues reprehendio al Rey Don Iayme con tanto pecho. De lo que mas espanta entre sus obras, es verle caminar en seys horas quarenta leguas por el mar: y no se que es la causa, que auiendo tanto que dezir en este santo, luego echamos mano deste famoso milagro, como sino huuiesse otros, auiedo tantos, tan insignes, y tan señalados: testigos son desta verdad los nauegantes en sus tormentas, las mugeres en sus partos, los leprosos, los ciegos, los muertos que hã hallado vida, reparo, y salud, por la intercesion deste santo. La razon desto es, porque ninguna cosa descubre tãto lo que vn santo puede, como verle enfrenar la furia y braueza del mar, co-

mo

mo lo vemos en Moysen, que quando Dios quiso acreditarle, el prodigio mayor con que le acreditò, fue la diuision de los mares: lo mismo en Iosue, a quien dixo: *Hodie incipiam te exaltare coram toto Israel.* Y para prouar esto diuidio el Iordán. El vltimo milagro que el santo Elias hizo, quando le quiso Dios abatir al cielo, *percussit aquas que diuise sunt in vtraque partem.* Y Eliseo para prouar si se le auia comunicado el espíritu de Elias. *Percussit aquas, & diuise sunt.* Y hablando Dios con Iob, la primera cosa que echa mano para prouar de su paciencia, es: *Quis conclusit ostium mare.* Y Christo nuestro Señor tambien mostrò en esto su grãde potencia. Ni le faltò a san Pedro este priuilegio, aunque le costara caro, sino hallara tan a la mano la del Redemptor que le amparaua: y siendo pues como es priuilegio de grãdes santos, para igualar con ellos a Raymundo, que lo fue tanto, aunque resplandecio en todo. Echemos mano deste milagro en particular, para que por aqui se conosca lo mucho q̄ puede con Dios, agora que està gozandole en el cielo, quien tanto pudo, priuando aca en la tierra, pues no huuo cosa que no se le rimieffe,

dieffe, hasta el mar que suele ser dificultoso de enfrenar, le huella, y pissa, con tanta seguridad y confiança: esta tengamos en vn santo tan grande, confiando nos alcãçara perdon, y gracia, conque ganemos la gloria, &c.

EL concurso de gente que en nuestrã Iglesia huuo este dia, fue como el pasado, y no menor el aplauso con que fue oydo el sermon, y deuesele de muy antiguo al predicador esta acceptacion, q̄ es muy grande en todo el pueblo, y aun en donde quiera que ha predicado. Con la acostumbra da solenidad se acabò la missa. Y luego despues de medio dia, estando ya la Iglesia tan llena de gente, q̄ no cabian de pies. Dichas Visperas, y Completas, se dio principio a la regalada, y no menos graue musica de las vihuelas de arco, y partidos en choros los cantores de la Seo, vnos en vna capilla, donde estaua vn organito de muy curiosas misturas, y otros en otra al otro lado del altar mayor, con otro organo muy lindo: cantaron a versos el psalmo *Laudate Dominum in sanctis eius.* Saliendo todos jutos al verso *Omnis spiritus laudet Dominum:* con tal destreza, y con tanta

extra-

extraordinaria melodía junta con mucha devoción, que verdaderamente parecía que todos los soberanos espíritus andauan en aquella capilla, otras letrillas se cantauan interpoladas muy curiosas, y a ratos con el vn organito tañía vn rabel destriffimamente que parecía muy bien.

A las quatro de la tarde se puso pausa en la música para dar lugar a las musas que representadas del día antes venía con feruorosos deseos de hazer alarde en honra del santo de sus reglados penfamientos.

*Soneto de Fray Jacimbo de Castro de la
Orden de Predicadores Valenciano
a San Rymundo.*

Parte la Naue con ligero buelo
y las soberuias olas va cortando,
sube la veloz aguila bolando
hasta que con sus alas toca al cielo.
Baxa el furioso rayo, y triste duelo
con su rabioso fuego va causando:
sus veloces canállos açotando
da Phebo en solo vn día buelta al suelo.
Ramon de gracias, Naue hermosa y bella,
Aguila celestial, rayo diuino
que mil diuinas gracias ateforas,
Phebo, Planeta, luz, luzero, estrella,

pues

pues es tan gran valor tan peregrino,
que trepas el mar ancho en breues oras.

Con razon imagino,
que en esse pecho santo solo cabe
el ser Aguila, Phebo, rayo, y naue.

*Romance a San Raymundo de Peñafort
por Blas Marco Valenciano.*

ENtra la Luna en el mar,
y apenas en el mar entra,
quando el mar con sus vapores
haze mayor su apariencia.
Al instante el primer mobil
la arrebató con su fuerza,
y sacandola del mar,
es menor quando esta fuera.
Si está Raymundo en el mar,
y de sus lagrimas tiernas
forma vn mar entre dos mares
es mucho, que grande sea?
Consuelale al punto Dios,
y al sacalle a la ribera,
enjugandole los ojos
haze que a su forma vuelua.

Que al fin Raymundo como luna bella,
menor parece, quanto mas se acerca.
Es muy pequeña la esponja,
y apenas al agua llega,

L. quan-

quando se empapa en el agua,
y es causa el agua que crezca.
Pero sacada de alli

si por ventura la aprietan,
viniendo a quedar sin agua,
viene a quedar se pequeña.

Huye Raymundo del Rey,
y tanto a crecer comienza
con el agua de sus ojos

que por los ojos rebienta.
Mas sabiendo que su Rey
ha de sanar con su ausencia,
para el puerto se encamina,
y al menguar sus penas, mengua,

Que al fin Raymundo como esponja seca
menor parece, quanto mas se acerca.

Tiene Christo repressada
la gloria en el alma, y dexa,
que alla en el monte Thabor
vn Sol su rostro parezca.

Antes de baxar del monte
la gloria en el alma encierra,
haziendo quel cuerpo al punto
a robar su forma venga.

Sube Raymundo a los montes,
que forma el agua soberuia,
y parece desde alli
nau de estraña grandeza.

Vallegando poco a poco

a tomar tierra en su tierra,
y al punto que tierra toma,
buelue a ser, lo que antes era.

Que al fin Raymundo como a Dios temeda,
menor parece, quanto mas se acerca.

*De fray Iacyntho de Castro Valenciano
redondillas a vn peregrino.*

Ardiendo en fuego diuino,
huyendo de vn disparate,
abres por el mar camino,
caminando a Monserrate
qual famoso peregrino.

Y tan peregrino fue
tu viage, que tu Fe
sola nos puede mostrar,
que ay peregrinos por mar
que peregrinan a pie.

¶ Subiote el Rey de fortuna
a la cumbre y lo mas alto,
mas quando mas te importunia,
al mar diste vn grande salto
desde el cuerno de la luna.

Por esclauina y bordon
lleuas la capa y baston;
y aquecse baston y capa
del furioso Rey te el capa
ciego por vn passion.

¶ Viendo puesto el mar en calma
entre sus olas te arrojas,
date Neptuno la palma,
y ni aun la ropa te mojas
por llevar de fuego el alma.

Y porque te tenga el mundo
por romero sin segundo,
como persona real
pones en el mar sitial,
y cetro llevas Raymundo.

¶ El mar con tu capa adornas,
y assi huyedo al Rey destruyes,
y su gran corte trastornas:
mas dixes mal que no huyes
pues a tu casa te tornas.

El Rey te embia a buscar.
mas es camino por mar,
el que caminas Ramon,
y no le hallò Salomon,
ni layme le podra hallar.

¶ Mucho al mundo satisfazes,
pues con el Angel estas
gozando eternos solazes,
porque dime con quien vas,
y direte lo que hazes.

Pero

Pero aunque queda admirado
de fauor tan señalado:
mas le espanta contemplar,
que vas por el ancho mar,
corriendo y arrodillado.

¶ Como vn igual a su igual
ama, y quiere camarada,
hazes sin causarte mal
con la agua del mar salada
por ser salada, y tu fal.

Y assi seguro has ofiado
passar su corriente a vado:
y bien le puedes passar
pues no te pudo anegar
el estrecho de vn pecado.

¶ En nauegacion tan nueva
de la capa que te escapa,
no se sabe ni se prueua
si Ramon lleva la capa,
o la capa a Ramon lleva,
Este gran valor enseña,
quando el mar piffa y desdena,
quen vn peligro de muerte
no ay mejor defensa, y fuerte
quel fuerte de aquesta peña.

L 3 Par-

¶ Partes sin barco, ni abrigo,
y qual Estuan sagrado,
en el camino que digo
te pones arrodillado
a rogar por tu enemigo.

Que aunque a tu Rey y señor
jamás le fuiste traydor,
mas ni por drecho ni ley
es buena amistad de vn Rey,
quando el Rey es pecador.

¶ Hazes vn vaxel muy rico
del habito corto y pobre,
con que al mundo certifico,
que para que hazañas obre
le sobra ser Dominico.

En el ancho mar te metes,
y sin pagar barco, o fletes,
a tu patria quieres yr,
porque te puedan dezir
Catala barres estretes.

Al glorioso S. Raymundo por Geronymo Muñoz de Peregrina Valenciano Soneto.

Ramon sacro, la Fe puesta en su punto
os califica, y haze tan gran santo
que

que sin bordon, sin vientos mar, ni manto
os pasara vn gran monte luego al punto.

Pero buscar vos xarcias fue barrunto
por causar a los hombres mas espanto,
que obedecer vn monte no era tanto,
quanto fue obedecer el mundo junto.

Barco, vela, timon, Piloto, y remos
fueron Angel, bordon, manto, y rosario,
fue passo, puerto y luz, mar, ciclo, y tierra.

Y como estos seruian por extremos,
sin repugnancia duda ni contrario,
no quisisteys seruiros de la sierra.

*Al glorioso San Raymundo de Peñafort cap-
ciones menores por el licenciado
Reyes Mexia de la Cer-
da Seuillano.*

A Qui do el Turia baña
el jardin bello de mançanas de oro,
y la fertil España
junta las Ninfas de su sacro choro,
soltad vos Musa mia
la rienda a vuestra rustica armonia.

Dignissima Valencia
de Apolo, y Marte heroico, y raro ingenio,
pues puedes, da licencia
que vn Andaluz, mendigo, y corto ingenio,
tome tierra en tu orilla,
pues es tu hijo, en serlo de Sevilla.

¶ Que en el fuyo, y tu suelo,
sus dones repartio tan abundantes
el soberano cielo,
que en fuerça, y sciencia os hizo semejantes,
siendo ambas solas, solos
del mundo todo celestiales Polos.

¶ Y ya que el gran Vincente
tus glorias has esparzido por el mundo,
permite que la frente
adorneyo del Catalan Raymundo,
pues es vna corona
con la tuya la inuicta Barcelona.

¶ Vosotras bellas Ninfas
del nuevo chipre, dadme a manos llenas,
de vuestras claras linfas,
Iuncia, de vuestros prados açucenas,
para que en vuestra falda
a tal dotor le texa vna guirnalda.

¶ Dadme blanca mosqueta

de la virginidad que siempre tuuo,
la morada violeta
del santo amor con que su fe mantuu
azahar de prudencia,
retama de gualdada penitencia.

¶ Clauel de disciplina,
torongil verde (claro de esperança)
y la flor peregrina
del romero de bienauenturança,
gira Sol de alto buelo
y lirio azul de soberano zelo.

¶ Palma de fortaleza,
rosa de perfectissima alegria,
salvia de la bajeza
en que los altos de su sangre cria,
el laurel de victoria,
con los jasmynes de diuina gloria.

¶ Con flores tan diuinas
adornare cantando dulcemente,
aquellas cienes, dignas
del a canto, que baña en su corriente
el celestial Eufrares
dando a sus ramas celicos quilates

¶ Y ya que està compuesta
a llevarse la boy, mas ay que veo

cielo di quien es esta
que tiene dosestrellas por trofeo,
la luna por chapines,
por manto el Sol, por fuelo Serafines.

¶ Quien es esta tan alta,
que si por Fe la Trinidad no huuiera
de solo vn Dios, sin falta
desta Virgen sanctissima creyera
que era quarta persona
entre las tres que la verdad me abona.

¶ No ay vn Angel alado
que me descubra a questo laberinto?
vos Raymundo sagrado
pues gozays desta gloria el tercio y quinto,
dezid quien es la dama
que a tanta dignidad os cita y llama?

¶ Raro caso, callando
me dezis que es Maria aquella estrella,
que a Dios esta criando,
siendo Dios el Criador del mundo y della,
pues ella con vos habla
algun negocio de momento en tabla.

¶ Con lauros excessiuos
me dezis que os elige Patriarca
del orden de cautiuos,

para

para que a vuestra sombra, como embarca
de otro Noe famoso
les procureys rescate milagroso

¶ Ay como Bernardo
con leche del virgineo y sacro pecho
mas preciosa que el nardo
estas vn cielo de fauores hecho,
regalado y querido
de la que para si Dios a elegido

¶ Si os da tantos fauores,
que mucho que passeys el mar furioso,
ageno de temores,
y desprecieys a vn Rey tan poderoso,
que no ay barbaro hombre
que no tiemble de oyr su innicto nombre,

¶ Que mucho que vuestra alma
estè mas blanca que el precioso armiño,
y que diuina palma
os ponga el Rey eterno hecho niño,
quando el poder que encierra
el en el cielo, os le da en la tierra.

¶ Que mucho que deys leyes
a los famosos Principes del mundo,
y os obedezcan Reyes,
y que mucho es sanctissimo Raymundo

que

Raymundo qual Dios marino
por las alturas del mar
quien os viera en el camino
a vuestra Virgen loar.

Que como la virgen Ero
del Sol puesta en los balcones
os viesse alegre, y feüero,
dando os cien mil bendiciones
os hizo su cauallero.

¶ Y pues vos santo Delfin
alas de la capa hazeyz,
por bolar mejor al fin,
tambien pues les pareceyz
os llamarán Serafin?

Que en los que Ifayz vio
ninguno qual vos bolò,
porque vos, por Fe bolauays,
y las alas no gozauays,
quel menor dellos gozò,

¶ Y assi Argonauta dichoso,
pues con barquillo de paño
cortays el mar espumoso,
Serafin soys sin engaño,
y sin fin sereyz glorioso.

Bien figuro nauegayz
de que a todos nos mostrays,
que en esto imitays a Pedro

no en fer la Naue de cedro,
mas en la Fe que tratays.

¶ La empresa del vellocino
venis ya de conquistar,
Christo cordero diuino
se os ofrece dentro el mar
que es de si y de vos padrino.
Vuestra patria Barcelona
que por vos lleua corona,
a colcos dexar os haze,
que nada le satisfaze
sin tener vuestra persona.

*Soneto del licenciado Ioan Tafalla Arago-
nes a San Raymundo.*

A media noche dize el Rey Profeta
Aa confessarte Dios me leuantaua,
Y en sumar los juyzios me ocupaua
de tu justicia santa y ley perfecta.

Vso Raymundo santo desta treta
con que debates fieros contraftaua,
y del ardid de horar se aprouechara
en la hora de Maytines mas quieta.

Desperta a Dauid su camarero,
y vn Angel a Raymundo es cosa cierta,
luego Raymundo fue el auentajado?

Que al Rey ques hombre llama vn cauallero
y al casi Angel vn Angel le despierta,
porque vn Angel por otro es alumbrado,

*A la capa de san Raymundo Redondillas,
de Don Geronymo Mercader Ca-
uallero Valenciano.*

Capa cortada en la Corte
con tan hermosa inuencion,
quien podra en este rincon
acertar el talle, y corte
que diga con tu patro?

Mas puesto que es caso fuerte
contentar al vario gusto,
quiere capareboluerte,
y esta vez prouar la fuerte
sobre la capa del justo.

¶ Si es el campo de picote
en esta capa no atino,
porque es caso peregrino,
que en Mallorca fue anascote,
y en Barcelona refinó,

Mas parece capa de agua
por estos mares de Dios,
y pues echada en la fragua,
se enfortecio con el agua,
sin duda que es albornoz.

¶ Muy guarnecida y bordada,
parece a la cortesana:
mas pues las ondas allana,

aunque

aunque de perlas quajada
diremos ques capa llana.

No tiene precio en el suelo
grande Raymundo tal manto,
que aun media capa sin pelo
la ferio con el cielo
vn catecumeno santo.

¶ Famosa vela tendida
llenays con esse theforo,
que es destreza conocida,
para escapar vna vida
arrojar la capa al toro.

Alla en cas de Putifar
Ioseph la capa ha dexado,
v os santo la echays al mar
para poder vadear
al abismo de vn pecado.

¶ Pues con tanta gallardia
hazeys los Reyes mejores
por vuestra capa diria
al bel Sol de medio dia,
que es capa de pecadores.

Y no puede a toda ley
en todo el mundo, y su Mapa
el hombre de mejor capa,
hazer mas que por su Rey
empeñar hasta la capa.

M Solo

¶ Solo Raymundo pudiera
arrojarse a tal enfayo,
de hazer su capa galera,
que no es assi como quiera
hazer de la capa vn sayo.

Mas de muy aprouechado,
quando en Mallorca se embarca
por no cerrallo en el arca,
corta del vestido vsado
galerilla y salta en barca.

¶ Capa con tan lindo aseo,
ruego al santo que estos dias,
cubra las pobrezas mias,
y si falta aqui Eliseo,
no falte capa de Elias.

Que esta pues cubre y es capa
la culpa de vn pecador,
diremos de su valor,
que debaxo pobre capa
fuele auer buen beuedor.

*Soneto de Fray Iacinto de Castro Valenciano
a S. Raymundo de Peñafort.*

A quien la tierra ilustra y honra tanto
que mana qual de fuente caudalosa,
de aquel santo lugar donde reposa
de su cuerpo el thesoro sacrosanto.

A quien

A quien con solo el tacto de su manto,
del mar se humilla el agua presurosa,
ha de tener quien alaballe o sa
de Angel, o Serafin la voz y canto.

Y pues a quessas gracias athesora,
Ramon diuino en sus diuinis senos,
llamele el proprio cielo sin segundo.

Que aun alla en los Palacios donde mora
quien del dixere mas, dira lo menos,
si no sale a loarle otro Raymundo.

*Soneto a San Raymundo por Blas So-
ria Valenciano.*

Hizo os Reymundo Rey el Rey del cielo;
hizo os pastor el mayor al sagrado,
hizo os legislador, aquel que ha dado
leyes al mar, al fuego, al ayre, al suelo.

Hizo os celoso aquel que tuuo zelo
de la honra que el padre le ha encargado,
hizo os gran fundador el que ha fundado
la sacra religion nuestro consuelo.

Hizo os humilde aquel que humilde ha sido
a la muerte, a la Cruz, a los tormentos:

hizo os gran Sacerdote aquel que vngido
Dio a su querida esposa sacramentos;
y al fin os hizo vn fieruo que ha sabido
ofrecelle doblados los talentos.

M 2

Ro-

*Romance del licenciado Mexia Reyes de
la Cerda Seuillano.*

MAs facil fuera hallar sin
 Mal cretense labirinto,
 que a vuestra vida admirable
 darle Raymundo principio.
 Mas ya que estoy engolfado
 en este profundo abismo,
 para tomar puerto hare
 de vuestro manto nauio.
 Vela del escapulario
 mastil del baculo liso
 farol de la luz que os trae,
 vuestro Angelico ministro.
 Con esto estare figuro
 que tratando de vos mismo
 podre Raymundo a mi saluo
 tomar tierra en puerto rico.
 En nombre de Dios comienço
 desde aquel tiempo que niño
 como otro nuevo Bautista
 huistes del mundo esquiuo.
 Vuestra conuersacion era
 en los montes mas sombrios,
 porque entre las soledades
 hallan los justos a Christo.
 No en los soberuios Palacios
 de los Principes altiuos,

donde

donde aquel que miente mas
 en mas estima es tenido.
 Desnuda la verdad nasce
 de mundanos atauios,
 y vos desnudo del mundo
 vays a buscarla a los riscos.
 Hallays la entre peñas francas
 en vn solitario sitio,
 mas poblado de amor casto,
 que de brauos edificios.
 Allí passays vuestra infancia,
 sino de pieles vestido,
 alomenos de desprecio
 de vuestro linage inuicto.
 Y no es de tan poca estima
 que entre los mas preferidos,
 no pueda correr parejas
 con los Iaymes y Filipos.
 Que la casa Real de Vngria
 con quien vnir hemos visto
 los Condes de Barcelona
 grande excelencia ha tenido.
 A esta añadio su nobleza
 el cetro de Aragon digno,
 de mil famosos Imperios
 por sus hechos peregrinos.
 Destas tres lineas traeys
 vuestro famoso apellido,
 aquien dio el áudo castilla,

M 3 con

con el gran Fernando quinto.
 Este caos de sangre y gloria
 este pielago infinito,
 trocays vos por la nobleza
 de los estudios y libros.
 Apruechays en derechos
 tanto que os llaman a gritos
 otro Ateniese Solon,
 otro Romano Pompilio.
 Lleuzaos Bolonia a sus aulas,
 y con vuestros exercicios
 a las escuelas de Athenas
 roba su renombre antiguo.
 Mas viendo tan gran theforo
 don Bercngario el Obispo,
 a vuestro solar con vos
 de nuevo le haze rico.
 Ya os haze honrado Pauordre,
 ya canonigo os ha visto,
 ya famoso Arcediano
 de aquel insigne cabildo.
 Pero como honras del mundo
 a los fieruos de Dios pios,
 nunca los ensoberuecen
 porque apuntan a otro hito.
 Vos todo este honor trocays
 por la capa de Domingo,
 capa que os escapa el alma
 de los mundanos peligros.

Hecho

Hecho frayle os lleua a Roma
 el gran Cardenal Sabino,
 dandole en vos a Gregorio
 presente que afrenta al Indio.
 Tocó vuestra piedra el Papa,
 pero auiendo conocido
 que erades piedra de toque
 fu penitenciario os hizo.
 Gran pechoteney's Raymundo,
 pues el exceso infinito
 del poder de Christo y Pedro
 todo cupo en vuestro archiuo,
 Con essa llau'e que en vos
 anquelo es del parayso,
 todo el dia pescays almas
 para hazerle a Dios platillos.
 Al cielo days almas santas,
 y a la tierra santos ritos,
 que soys Licurgo en dar leyes,
 y en mostrar virtud, Basilio.
 Aqui tres mitras famosas
 llegan juntas a enuestiros,
 pero el cuerpo huys de diestro,
 al golpe del enemigo.
 Con este auiso bolueys
 a vuestra patria mas rico
 que fueron Midas, y Crasso,
 en los gentilicos siglos.
 No os curays de dignidades,

M 4

todo

todo lo echays al perdido,
 renunciays generalatos
 honras faouores oficios.
 El de Inquisidor no mas,
 os da regalo, y aliuio
 por ser Mastin remendado
 del rebaño Dominico.
 Lleuaos don Iayme a Mallorca,
 y viendole empedernido
 entre los guijarros duros
 de aquel peccadolaciuo
 Como en vn Rey que es de tierra
 no ganays tierra al prouiso,
 al toro la capa echays,
 y al mar vuestro pecho pio.
 Dan os las aguas passage,
 mostrar dose mas benigno
 el mar aora que quando
 le piso el Hebreo caudillo.
 Las ondas son ya christales,
 tierra firme los abismos,
 los vientos plumas y alas
 que lleuan vuestro nauio.
 Este del manto, aunque ya
 en red se aueys conuertido
 con que vays haziendo lances
 de gloria por el camino.
 No os falta Angel en el agua
 como en el fuego a los niños,
 que

que como a espiritu noble
 os le da Dios por ministro.
 Salis a tierra y despues
 de ser Patriarca digno
 dela Religion sagrada
 de redempcion de cautiuos.
 Aquella que por merced
 Maria la intacta hizo
 dandole por gloria suya
 de merced el apellido.
 Por cumpliros las mercedes
 en su epifania quiso
 llevaros Dios para si,
 a su celestial distrito.
 Ved que raras maravillas,
 que todo quanto se ha visto
 en la vida, y muerte vuestra,
 olor real ha tenido.
 Vuestra generosa sangre
 tuuo su claro principio
 de los Reyes de Aragon,
 y de los de Vngria inuictos.
 Reyes os honran en vida
 conuertis a vn Rey altiuo,
 Reyes enfermo os visitan
 recibis al Rey diuino.
 Cantays dando a Dios el alma
 el exaudiat Dominus hymno,
 que hizo vn Rey para Reyes
 M 5 quan-

quando ſe veen en conflicto.
 Dexays la tierra en el dia
 que al Rey de los cielos biuo
 le ofrecen dones y almas
 los Reyes en ſacrificio.
 Lleuanos Reyes en hombros,
 Alfonſo el ſabio erudito,
 con don Iayme de Aragon,
 y los Principes ſus hijos.
 Vueſtra canonizacion
 ſolicita vn Rey antiguo,
 acabando de alcançarla
 el gran Monarcha Philipppo.
 Pues de tanto honor Real
 claro ſe infiere ſer digno
 de reynar con el Rey alto.
 quien como Rey le ha ſeruido.

*A San Raymundo de Peñafort, Eſtanças por Fr.
 Iacinto de Caſtro, Valenciano.*

Calla Ramon la lengua mas ladina,
 ſaltanle las palabras con que pueda
 alabar vueſtra vida peregrina,
 el ingenio ſe agota, y corto queda.
 La pluma que a loaros ſe encamina,
 no halla coſa en vos que no la exceda,
 porque ataja valor tan ſoberano
 palabras, lengua, pluma, ingenio, mano.

Vos

Vos ſoyſ entre los juſtos el mas juſto,
 y entre los mas affables, mas affable,
 la caſtidad os dio tan grande guſto
 quanto la humildad ſanta os era amable.
 En ſeruicio de Dios, fuerte y robuſto,
 muy llano con el pobre, y miſerable,
 por ſer, ſin que os faltara ſolo vn tilde
 affable, juſto, llano, caſto, humilde.

Soys vna eſtrella relumbrante, hermosa,
 y de la ygleſia ſol reſplandeciente,
 luzero cuya lumbré luminofa
 alumbra del Oriente al Occidente.

Del roſal Dominico bella roſa,
 guia que al cielo guia mucha gente,
 ſoyſ luna ſin menguante, hermosa, y bella,
 luzero, guia, ſol, roſa, y eſtrella.

Gloria ſoyſ de la ygleſia ſacroſanta,
 luſtre de los guzmanes generoſos
 de cuyo tronco fuiſtes ſacra planta,
 adorno deſtos ſiglos venturoſos.
 Vueſtra alma que oy al cielo ſe leuanta
 regozija los Angeles dichofos,
 que ſoyſ del cielo y ſuelo en eſte dia,
 adorno, luſtre, gloria, y alegria.

Padre fuiſtes del triſte y aſtigido,
 amparo del pobrete encarcelado,

paſtor

pastor cuyo gouierno siempre ha sido
con loas immortales celebrado.

Tuuo el desnudo en vos manto y vestido,
y vn cuydadoso hermano el desechado
que os embio al suelo el cielo santo
padre, amparo, pastor, hermano, manto.

¶ En vano es pues loar oy a porfia
palabras, lengua, pluma, ingenio, mano,
aquel que siempre fue quando biuia,
affable, humilde, justo, casto, llano.

Estrella, Sol, luzero, rosa, guia,
manto amparo, pastor, padre, y hermano,
adorno, alegria, lustre, gloria
si el cielo es poco para honrar su historia.

Redondillas del Doctor Ioan Duarte Valenciano a S. Raymundo.

Raymundo raro en el mundo
sagrado Barcelones
en el mar vno de tres
y en la tierra sin segundo,
santo de cabeça a pies.
Christo, y Pedro, y vos andays
sobrel mar ya tropellays
al que es de todos temido
y en vn sepulcro metido
la tierra como agua days.

Soys

¶ Soys Neptuno celestial
por Rey del mar coronado,
y assi hazeys del mar estrado,
del manto rico sitial
del bordon cerro dorado.

Este ensayo nos abona
fer real vuestra persona
pues del mar os apeays,
y en Barcelona os entreys
con dozel cetro y corona.

¶ Sacro Ionas embiado
del que crio cielo y tierra
para que a vn Rey que yerra
le arguiays de su pecado,
o le amenazays con guerra

Y aun a Ionas ganays vos,
que aunque os embarcays los dos
a el le traga vna Vallena
vos Raymundo a vela llena
seguis el Norte que es Dios.

¶ Don Iayme Rey de Aragon
dio vn disgusto al Rey del cielo,
y Ramon Rey en el suelo
para tratar del perdon
passo el mar de vn solo buelo.
Con hazer del Rey ausencia
compuso aquesta pendencia,

em-

embarcandose en su manto,
y pudo este ensayo tanto
que le mouio a penitencia.

Ved si es piedra el Catalan
del Monjuy celebrado,
pues en vno así ha juntado
dos que tan lexos estan,
como vn Rey, y vn Dios ayrado.

Es al fin piedra Ramon
de tan noble condicion
que se puede bien llamar,
qual Christo, piedra angular,
pues pudo hazer tal vnion.

Puso su cabeça Christo
baxo el agua del Iordan
quando le bautizò Iuan:
y los rios es bien visto
que al mar tributo le dan.

Pero llegays vos despues,
y vuestra virtud tal es,
que el mar que a todos sugeta,
quiere Dios que se someta
donde vosteney los pies.

Muy mas cortefano fue
Christo, mandado estar quedo
al mar, y así dezir puedo,

que

que pudiendo con el pie
le hizo seña con el dedo.
Mas vos de coces le days,
quando a el os arroays,
y vengando vnos enojos
le sacays a vn Rey los ojos
con los dedos que guardays.

El Rey Christo en el Tabor
se coronò de honra y gloria,
y vos dize la historia
que os hizo Dios otro honor
digno de eterna memoria.

Christo en monte, vos en mar
os fabeys transfigurar,
el viste capa de nieue,
vos hazeyz vaxel que os lleue
la capa de razonar.

*Letrilla del Bachiller Iuan de Sa-
linas de Murcia.*

Que se atreua mi humildad
a tan grande magestad,
bien puede ser.
Mas que no quede agruiado
vuestro honor, y yo afrentado,
no puede ser.

Que vn Catalan bien nacido
sea con vn Rey atreuido,
bien

bien puede ser.

Mas que aunque no es defacato
no os cuestas mas de vn mal rato
no puede ser.

Que os escape sin castigo
el amor de algun amigo,
bien puede ser.

Mas pensar padre querido
que no fereys perseguido,
no puede ser.

Que por ser quien soys Raymundo
menospreciays oy al mundo,
bien puede ser.

Mas que para dar tal buelo
no tengays fauor del cielo,
no puede ser.

Que no coxays en la tierra
porque oy vn Rey os destierra,
bien puede ser.

Mas pensar que el Rey sala do
no os tiene ya aposentado,
no puede ser.

Que porque dezis verdades
os echen de las ciudades,
bien puede ser.

Mas que en veros desterrado
no se este el cielo admirado,
no puede ser.

Que matizen vuestras canas

mil

mil lagrimas soberanas,
bien puede ser
mas que no pueda vna dellas
mas que los cielos y estrellas
no puede ser.

Que hagays Raymundo santo
vn sayo de vuestro manto,
bien puede ser
mas hazer del naue vos
si no es con gracia de Dios,
no puede ser.

Que no dexé el manto Elias
rompa y destroce Golias,
no puede ser
mas que Raymundo a los vientos
le mandé y se estén atentos
bien puede ser.

Que no sea nada la tierra
y quanto en ella se encierra,
no puede ser
mas que en el sepulcro santo
crezca de Raymundo tanto,
bien puede ser.

Que vn hombre puesto en pecados
no le afligán mil cuydados,
no puede ser
mas que Raymundo en el siglo
tenga recados del cielo
bien puede ser.

N

Que

Que prosiguiendo este intento
 se anegue mi entendimiento,
 bien puede ser.
 Mas que diga el que mas sabe,
 lo que en S. Raymundo cabe,
 no puede ser.

*Al glorioso San Raymundo de Peñafort, por Gen-
 nymo Muñoz de Peregrina*

OCTAVAS.

DE Peñafort Raymundo soys llamado,
 y aunque tal nombre, vuestra fortaleza
 fer de grande virtud nos ha mostrado,
 vuestras obras declaran su grandeza.
 Quien hizo punta a vn Rey, quien ha passado
 sobre su manto el mar con tal firmeza,
 mas es que peña fuerte, pues que vemos
 que a Pedro le saltauan ya los remos.

Digo que soys mas fino que vn diamante,
 mas que el oro que su quilate, enseña,
 mas que el ardiente fuego penetrante
 insinuado dentro de su peña.

Mas que vn Hercules fuerte, y vn Atlante
 cuya grandeza todo lo desdenea,
 pues las aguas, ni vientos, ni la tierra
 jamas os pretendieron hazer guerra.

Pero

Pero digalo el mar tempestuoso,
 cuyos peces estauan admirados
 de ver caso tan arduo, y milagroso
 sobre sus altas olas leuantados.
 Digalo el fuerte boreas escabroso,
 los diaphanos zephiros aislados
 de veros naegar, de vos Raymundo
 digan, que yo en pensallo me confundo.

Y para que con ellos os alabe
 quiero juntar aquella santa tierra,
 que assi llamarse puede, pues no cabe
 en la parte que vuestro cuerpo encierra.
 Esta es al parecer quien mejor sabe
 alabaros creciendo, y como sierra
 se leuanta, por solo leuantaros,
 mostrando ser indigna de tocaros.

Y si tales sujetos, por ser mudos
 con su real retorica no pueden
 defatar las lazadas destos nudos
 que a nuestras lenguas y juyzio exceden.
 Los Alados e spiritus desnudos
 de material substancia defenreden
 esta dificultad santo glorioso,
 y os alaben con canto milagroso.

Solo quiero dezir que fue Raymundo
 vuestra fe grande, y milagrosa vida,

N 2

y quel

y quel merecimiento tan profundo
 os ha causado premio sin medida.
 Y pues estays ya libre deste mundo,
 y de palma gozay tan escogida
 rogad al que su vista os causa gloria
 por vos de los de aca tenga memoria.

*Redondillas escusando el compañero de S. Ray
 mundo que no se atreuió a passar.*

Aunque al padre compañero
 de Ramon le juzgue en mal
 escusarle aora quiero,
 que si no passo el raudal
 fue por no ser tan ligero.
 Si a Christo quando padece,
 solo San Iuan le obedece,
 y todos los otros huyen
 los que al pobre frayle arguyen,
 yerran a lo que parece.

¶ Si algun Astrologo dixo,
 que en el agua moriria
 bien claro y cierto colijo
 que no ha sido couardia
 no arrojarse al mar prolijo.
 Si los dos el mar passaran,
 y a Barcelona llegaran,
 vn milagro tan patente

no supiera bien la gente
 por cuyo le celebraran.

¶ Quanto y mas quel compañero
 hizo bien en no arriscarse,
 mas si lleuaua dinero
 que es pesado, y embarcarse
 fuera echarse al matadero.
 Y aun conuino que no fuesse
 porque a Mallorca boluiesse,
 y quedasse quien las nueuas
 de maravillas tan nueuas
 a los Isleños les diesse.

¶ Si guro nauegaria
 Ramon que en fin era santo:
 pero el otro temeria
 no se hundiesse el roto manto
 por la parte que el yria.
 Siendo santo tan valiente
 teme siempre el gran Vincente,
 porque assi con el temor,
 saliesse mas su valor
 que hoy adora tanta gente.

¶ Pues si el otro acometiera
 esso mismo que Raymundo
 y passado el mar huiera,
 deste milagro en el mundo

tanta cuenta no se hiziera.
 Mas, que fuera tentacion
 sin diuina inspiracion
 que alla dentro le incitara,
 si a las aguas se arrojara
 el Achates de Ramon.

En su manto auer pasado,
 este santo el mar feroz,
 fue que estaua arrebatado,
 pues si passaran los dos
 no se vuicra inquietado?

Padre mio perdonad,
 y con todos me escusad,
 que esto se hizo de repente,
 y ay alguno aqui presente
 que sabe bien la verdad.

*Glosa al verso de trezientas cosas
 mas, en alabança de S. Raymundo,
 de Geronymo Ferriol.*

S Agrada peña que estas
 rica, bella, luminosa,
 pura, nitida, y hermosa,
 y trezientas cosas mas.

¶ Peña que tu cumbre toca
 en el alto firmamento,
 peña que tienes cimientto
 de la fe en la fuerte roca,

quien

quiente inuoca
 peña santa,
 no se espanta
 del demonio y su garganta:
 eres quajada,
 y esmaltada
 hasta la cumbre eleuada,
 de eiprefes,
 linaloeses,
 de ambrosia, nectar, y miefes,
 agnocasto, y açafras,
 y trezientas cosas mas.

¶ Hallanse en ti clauellinas,
 rosas, jazmines, violetas,
 arrayanes, y mosquetas,
 y açucenas blancas finas:
 palmas diuinas,
 lyrio siluestre,
 iris celeste,
 malbeço contra la peste
 de Luthero,
 el verdadero
 lazir mas fuerte que azero,
 dentro el fuego,
 nardo espliego,
 la eufragia para el ciego,
 el apétitoso agraz,
 y trezientas cosas mas.

N 4

En

¶ En ti por orden estan
 finamos, hermoſeados
 perales de flor quajados,
 aluaacas y açafrañ
 laurel galan,
 henebro, y quina,
 cedro, y ciuina,
 aya, artemiſa, alba, eſpina,
 tamarifco,
 caña, lantifco,
 el enredado parrifco,
 zerezia,
 alegria,
 ruda, donzel, zizania,
 de quien muy frondofa estas
 y trezientas cosas mas.

¶ Brota en tu cumbre vna fuente
 de la Fe, que eſta arboleda
 de flor, y de frutas leda,
 va regando la vertiente,
 la corriente
 cristalina
 ſe encamina
 entre la yerua diuina
 de virtud,
 ſolicitud,
 ſantidad, paz, y quietud,
 obras ſantas,

ſon

ſon las plantas.
 que en ti peña nacen tantas
 imbidias de fatanas,
 y trezientas, &c.

¶ Van cantando ariflones
 entre las ramas frondofas,
 pauos, palomas, gracioſas,
 ciſnes, calandrias, y alciones,
 los falcones,
 los açores,
 fatadores,
 golondrinas, y ſeñores,
 las perdizes,
 codornizes,
 que ſon obras y matizes
 que en la vida
 eſclarecida,
 dexaſte vela encendida
 en el mundo por ſolaz,
 y trezientas, &c.

¶ No faltan en tus entrañas
 ſacra peña mil virtuofas
 piedras bellas y precioſas
 de marauillas eſtrañas.
 qual en montañas
 el cristal,
 perlas, coral,

N 5

la

la piedra Filosofal,
 asterites,
 crisolites,
 y el hermoso cilonites,
 plata, oro,
 alestoro,
 diamantes de gran thesoro
 de que a todo el mundo das,
 y trezientas, &c.

¶ Agatas alabandinas,
 la judayca y la armeno,
 Iacinto, y aproceleno,
 y margaritas diuinas,
 cristalinas,
 acio ethite,
 afo efite,
 jaspid, marmol, asterite,
 y otras tantas
 amiantas
 Turquesas, y androdamantas,
 Afa Baril,
 fuerte esmeril
 engastadas en marfil,
 pues toda marfil estas,
 y trezientas, &c.

¶ Eres al fin peña santa
 que es dezirlo todo en vna,

pisas

pisas el Sol y la luna
 con tanta gracia que espanta
 tanta planta,
 tan amenas
 siempre buenas,
 de flor y de fruta llenas,
 tanta gloria,
 tanta historia,
 tantas aues, y memoria,
 todas son
 la perficion,
 de tu vida el galardón
 premio que gozando estas,
 y trezientas cosas mas,

Estanzas del Licenciado Geronymo de Eslagon a la tierra de S. Raymundo.

MVrío por el pecado el hombre vano,
 mas porque muerto tenga vn proprio asiento
 Raymundo porque quede en esto vfano
 le da tierra en señal de saluamento.
 Su muerto cuerpo en tierra es soberano,
 y ella tiene por el tal crecimiento,
 que en dar gracias y bienes excessiuos
 muestra en Raymundo ser tierra de viuos.

¶ El sepulcro que el cuerpo abraça y tiene
 muestra por el la tierra tan diuina,

que

que no ay cielo que bien mas que este ordene
porque ella es de salud perpetua mina.

Nace tierra que en ella tan bien viene
que solo en ella el bien mayor camina
y es cierto que ha de dar bien sobre humano
tierra do esta sembrado tan buen grano.

¶ Formò al principio Dios de tierra al hombre
quedò en la tierra el hombre del ageno
Raymundo, porque en esto mas assombre
se muestra celestial de tierra lleno.

Al triste da su tierra por renombre
diuino, justo, santo, puro bueno,
que no es menos que aqñeste beneficio
tierra que admite Dios en su edificio.

¶ Crece porque Raymundo es fuente della
que ser fuente de tierra es mas vitoria
porque al que puede vn palmo posseella,
le haze señor de tierra de su gloria.

Ella es el oro fino, y planta bella
que marca y da valor a nuestra escoria
que tal tierra ha de dar tan pura fragua
de quien passò a pie enxuto portanta agua.

*Redondillas a la nauagation de San
Raymundo.*

Vuestra capa singular
diuerfa virtud encierra

fobre

sobre vos va ella en la tierra,
y vos sobre ella en la mar.

No os deueys ser importunos,
que igual peso os confidero,
ella es de tomo ligero,
vos ligero con ayunos.

No es falta de preuencion,
aunque sin remos os vemos,
que ramos ay para remos
en el arbol de Ramon.

Pero es superfluo querer
tal preuencion quando es vana,
que el mar os llena de gana,
y açotes no ha menester.

Mas si soys sal celestial
que marauillas arguyo,
sabiendo que el mar de fuyo
lleua en sus senos la sal.

*Del Licenciado Luys Reyes Mexia de la Cerda
Seuillano, Soneto.*

Que mucho que pongays Raymundo en suma
las leyes del Pontifice Romano?
si vn Angel os alumbray, y guia la mano,
y os corta Dios los puntos de la pluma?
Igualarse ninguno a vos presuma,
porque en las redes desse cuerpo humano,
vn espiritu viene soberano
en donde Dios sus marauillas suma.

Siruen

en donde Dios sus marauillas suma
 Siruen al verbo eterno en el desierto
 Angeles en virtud de la vitoria
 que alli alcançò del infernal registro.
 Y ser vos sombra suya es caso cierto
 pues venciendo os a vos, Dios por mas gloria
 os da vn Angel que os sirua de ministro.

Redondillas del Dotor Micer Rejaule Valenciano al Angel de S. Raymundo.

LA Fe las velas descoge
 Len el mar de la esperança,
 y con ella vn santo alcança
 vn Rey que en su bien se encoge
 y en su daño se abalança.
 El qual tras su passion ciega
 por el mar de amor nauega
 Raymundo sus desuarios
 fiente tanto que echos rios
 sus ojos al mar se entrega.

¶ Y como tan cano es
 la experiencia le aduertio
 pues su limite excedio,
 y a besar los santos pies
 con manfas olas llego.

¶ Y por verle assi obediente
 á su voluntad presente,
 con atreuimiento santo

hizo

hizo concha de su manto
 y de su bordon tridente.

¶ Y puesto en las ondas frias
 sin actual mouimiento
 solo lleuado del viento
 que lleuò al Profeta Elias,
 salio el humido elemento.

Y nadie que de admirado
 pues dize el texto sagrado
 que sola la Fe es bastante,
 para el olimpo Atlante
 trastornalles de su estado.

¶ Mas que mucho que Raymundo
 passe el ancho mar, si es cierto
 que es Piloto tan experto
 que del golfo deste mundo
 passò el abrigado puerto.

Solo porque en vn confito
 fue su remedio esquisito
 tanto que le forço a echar
 en el proceloso mar
 hasta su proprio apetito.

¶ Con glorias tan soberanas
 por el mar sigue su quexa,
 y con las olas prohexa,
 que por instables y vanas

las

as pisa, y atras las dexa.
Y aunque no ay figuridad
 sobre la instabilidad
 de tan mudable elemento,
 no ay oy más fuerte cimientto
 que vna hollada vanidad.

*Al glorioso S. Raymundo, Romãce
 de don Carlos Boyl.*

Raymundo quel ancho mar
 como Leandró por Ero,
 passas por mar, y passas
 libre, sabio, fuerte, tierno.
 Si venciendo las brauezas
 de los tempestuosos vientos,
 a tu voluntad vniste
 cielos, tierras, mares, centros:
 que mucho que a Barcelona
 la torne tu santo cuerpo,
 si della nacio, y es della
 torre, muro, amparo, puerto.
 Creciendo en tu natural
 imitas al buen enxerto,
 y como tal, nos das siempre
 poiuos, pelos, vnas, huesos.
 No dela vna de Cesar,
 aunque eres Cesar del cielo,
 pero de aquel tu sepulcro
 blanco, liso, puro, terfo.

Peña

Peñasfort fue tu apellido,
 en cuya peña vn minero
 en vez de oro y plata, cria
 fe, firmeza, luz, tropheo.
Buelue pues o gran Raymundo
 los ojos a nuestros ruegos,
 pues con boluellos nos das
 gloria, paz, salud, consuelo.
 Que pues cerradas las puertas
 entraste en tu Monasterio,
 sin tomar para la entrada
 cuerda, escala, ayuda, lienço,
 tambien puedes con tu luz
 entrar en mis pensamientos,
 que passan, si tu no acudes
 pena, horror, tinieblas, miedo.
Dales pues Santelmo claro
 dentro el mar de sus desfos
 la luz que les puede dar
 gracia, norte, abrigo, buelo.
 Porque sus alas medrosas
 de bolar sin tu gouierno
 padeceran sin su ayuda
 llanto, fuego, espanto, infierno.
Imita al Angel que anduuo
 en tu compañia vn tiempo,
 porque contigo tengamos
 cielo, ser, descanso, exemplo.
 Esto vn deuoto dezia

O

miran-

mirando con ojestiernos
vn retrato de Raymundo
lindo, hermoso, alegre, bello.

*Vn juego de cañas que haze San Vincen-
te Ferrer festejando a San Ray-
mundo de don Gasspar
Mercader.*

FRontero de las paredes
de nuestro diuino alcaçar
que por ser muro de Fe
esta cerca las murallas.

Leuantado para el santo
que por infinitas causas,
el solo merece fiesta
vna vez cada semana.

Y donde binen las rosas
en vna diuina estampa
de aquella que pario Virgen
el remedio de las almas.

Quiso el patron de Valencia
con marlota negra y blanca
festejar a San Raymundo,
haziendo juego de cañas.

Ya supo justar bridon
quando se vino de Francia,
pero aora en la marina
ya pide ginetas lanças.

Todo el regozijo toma,

de

de los dos puestos se encarga,
porquel forastero huesped
tambien quadrillero salga.

Las libreas son humildes
y todás de la prematica,
que la escazeza del cuerpo
es ahorrò para el alma.

Por empresa de vn relox
facò las horas pintadas,
y el mote dice: Ya viene
la que todo el mundo aguarda.

Todos le siguen a priessa,
todos cotren, todos paran,
hasta la puerta es correr
y el parar por no dexallá.

De santo Thomas de Aquino
la velocidad no espanta,
pues las plumas de la mano
agora le firuen de alas.

Santelmo con viento en popa
lleua pintada vna barca,
y el mote: No llega tarde
quien assigura bonança,

Vn estandarte cruzado
facò san Miguel de Fabra
con letra que dice: Soy
de la Fe defensa y guarda.

Sin cerraderos mostrò
vna bolsa grande y franca

Antonino que limosna
 es su diuina ordinaria.
 San Erasmo truxo vn torno
 que aspiandole las entrañas
 en no teniendo que hazer,
 fue de los cielos escala.
 Pintò San Iacinto vn lago
 con olas altas y baxas,
 y en las vnas y las otras
 señales de dos pisadas.
 Passò las aguas del Niepre
 dexando allilas estampas
 que aora son letras mudas
 que sus empresas declaran.
 Miraua la gente toda
 con mil embidias la entrada
 hasta que Raymundo llega
 cumpliendo las esperanças.
 Si muertos a quien dio vidas
 por sus lacayos sacara,
 el llano de Iosafat
 pudiera seruir de plaça.
 Penitenciero mayor
 fue Raymundo, y assi saca
 como portero diuino
 sola yna llaua de plata.
 En lo blanco significa
 su vida pèrjeta y casta,
 y el mote dize: No cierro

a quien

a quien sin engaño llama.
 Bien pudiera llevar remos,
 timones, bauprezes, jarcias,
 arboles, velas, trinquetes,
 entenas, ancoras, gabias:
 Pero como tuuo el mar
 tan ageno de borrasca
 que solo para alaballo
 mouio la lengua del agua,
 no pone gumenas fuertes
 para tenellas colgadas,
 pues no fue nada llegar
 desde Mallorca en su capa.
 Mirauan todos la fiesta
 quiriendo con bozes altas
 publicar a San Raymundo
 con eternas alabanças.
 Pero el famoso Vincente
 gloria y honra de esta patria
 en su boca puso el dedo
 que tanto miedo señala.
 Tuuo la gente silencio
 obedeciendo a quien manda,
 porque los santos no quieren
 oyr sus proprias hazañas.
 Callaron tambien porque
 tenemos cierta la playa,
 y si Raymundo se enoja
 no puede faltalle barca.

El juego parò en contento
de aquesta diuina casa,
que siempre para los cielos
està cultiuando plantas.

Dialogo de vn bandolero a S. Raymundo, por F. Pedro martyr Martin Valenciano.

- P. A do Raymundo bolays,
en ygal buelo a la fama?
a donde el destino os llama?
que al mesmo passo pisays
ella y vos la arena y lama?
- R. Es vn celofo ademan
que los cielos pagaran,
huyo de vna injusta ley,
y huyo, que huyr del Rey
no es nueuo en vn Catalan.
- P. Pues que santo bandolero
honrosos titulos son
los que hazen vuestra opinion
justo sera que primero
aboneys la pretenion.
- R. La ley de amistad me obliga
a que aquesta bando siga,
que coisio justo lo figo
son agrauios de vn amigo
y son celos de vna amiga.

- P. Mucho al amiga deueys,
y mucho el amigo os deue
pues a vn Rey que a Dios se atreua
por enemigo teneys,
por no ser ruin, o alcue.
- R. Ni aun es la deuda barata
del Rey que tan mal me trata
pues me deue y me destruye,
que al enemigo que huye
le deuen puente de plata.
- P. Escapad pues de Mallorca
y padeced vn mal rato,
quel somerent, o rebato
os pornan cierto en la horca,
quando os salga mas barato.
- R. No me costara tan cara
que porque se vea clara
la excepcion de mi persona
y me valga la corona,
no la cubro con thlara.
- P. De galeras alomenos
no es possible que escapeys
dondo la vida lasteys
y años tan de culpa agenos
entre culpados gasteys.
- R. No sera la vez primera
que me aure visto en galera,
suelo mi capa, do vi
que no ay vida para mi,

- como la de la galera.
- P.** Y no temey el destierro?
que es de muertes vna fuerte
pena poco menos fuerte
pues os dan en vida entierro,
y en tierra agena la muerte?
- R.** Entre el cielo y el abyssmo
que son mi natural mismo,
me pongo y desprecio el suelo
que soy natural del cielo
y renaci en el bautismo.

*Tercetos a San Raymundo, del Licenciado Reyes
Mexia de la Cerda Seuillano.*

Legò ya el tiempo o gran Dotor Raymundo
de dezir las verdades manifiestas
que tanto tiempo os ha vsurpado el mundo.
No inuenciones, no fabulas compuestas
de fingidos colores matizadas
y en lisongero, y dulce estilo puestas.
Las verdades no han de yr arreboçadas,
no han menester matizes de figuras
que con pureza estan adereçadas.
A fuera, a fuera barbaras locuras
sepultaos en la tierra triunfos vanos,
pues que de tierra son vuestras hechuras.
Aduertid que con lauros soberanos
escurece Raymundo vuestras pompas
que encierra el cielo en sus dichosas manos.

Tocad

Tocad caxas aprieffa, suenen trompas,
el ayre alegren gratos añafles
fin que tu nuestro gozo, o tiempo rompas.

Agora los ingenios mas subtiles
sobre aqueste dibuxo sacro santo,
echen delicadiffimos perfiles.

Estos con la dulçura de su canto
el ayre colmen de diuinas bozes
para el oydo regalado encanto.

Aquellos a los cytas mas feroces
ablanden con sus gratos instrumentos
por mas que tengan animos atroces.

Otros con los poeticos accentos
y variedad de versos regalados,
muestrèn sus piadosiffimos intentos.

Fiestas, juegos, trofeos estimados
aqui las velas tiendan, aqui agora
haga la fama lances embidiados.

O tu en quien la virtud mas se atesoras
que en aquellos Filososos de Athenas,
cuya vida la embidia no desdora.

Tu que de las maritimas arenas
de Mallorca passaste el mar sentado
sin timones, sin mastiles, ni tenas.

Tu que en cathedra insigne leuantado
colmaste el mundo de diuina sciencia,
y ya de tu alma el cielo esta poblado.

Si por que la arriana pestilencia
Isidro mi patron destruyò, puso

a Gregorio su honor en contingencia.
 Tu que estando Aragon todo confuso
 con la Morisca secta le enseñaste
 verdades con que al cielo se dispuso:
 Que lauro, que corona aura que baste
 a darte el premio que mereces, digno
 de tantas almas como a Dios ganaste?
 Abra para esse triunfo el mar camino,
 firuan sus ondas de alfombrado suelo,
 y tu manto de carro peregrino:
 Dete la borla el estrellado cielo,
 y los peces entorno rodeados
 canten al mundo tu divino zelo:
 Siruan de eloquentissimos letrados
 viendo que enxuto a nuestra tierra faltas,
 aqueßos Pirineos encumbrados.
 Y pues la gloria del Señor exaltas
 el Señor mismo honrando tu persona,
 publique en boz tus alabanças altas.
 Colosos te lauante Barcelona
 de bronze, de metal, de marmor Paro,
 y de perlas te ponga la corona.
 Adornen tu sepulchro excelfo y raro
 los Angeles que en vida te firuieron
 haciendo el nombre tuyo eterno claro.
 Los que de tu doctrina parte vieron
 a tus altares paguen el tributo
 del bien que de tu mano recibieron.
 Tu cuerpo sancto tierra de por fruto

que

que al mundo sea pitima suaué,
 y a Roma dé esse tumulto incorrupto.
 Abra la puerta essa diuina llaué
 a humanas y diuinas alabanças
 hasta quel tiempo con su curso acabe.
 Abiuense las secas esperanças
 que gozando estan ya de los trofeos
 que aca en el mundo y en el cielo alcanças.
 Y tu recibe o padre los desicos
 de los cortos ingenios que cantamos
 tu nombre en estos santos colisseos
 porque premiados de tu mano vamos.

*Soneto del Bachiller Iuan de Salinas, con el
 nombre de San Raymundo.*

A Postol santo clara luz del mundo,
 A Serafin abrasado en viuas llamas,
 A antidoto celeste, ardor que inflamas,
 A ardo oloroso donde mi bien fundó.
 A caudillo fuerre, espanto del profundo,
 A rompeta clara que al juyzio liamas
 A Reyes, vassallos, pobres, ricos, damas,
 A Alcalde celestial santo Raymundo.
 Y caro bolador Sol entre nubes,
 A monstruo de santidad, bien de la tierra,
 A Venecia hermosa quanto pobre rica:
 A Neron diuino que a Tarpeya huyes,
 A descanso del pesar, paz de la guerra,
 A oro postable que a mi mal se aplica:

por

por vos se comunica
dichoso thesorero
de los merecimientos del cordero.

Retiro el sol sus rayos, auiendo suspen-
dido su curso para que los orfeos regala-
dos con las liras de sus diestras musas, fe-
stejaren al celestial Raymúdo, y diose fin
este dia a tan tanto y curioso exercicio.

IORNADA

SEXTA.

EL Ineues estuuo el Altar mayor con
vn rico frótal de brocado carmesí, las
frótaleras de imaginería bordada sobre
rafo verde: el terno fue de lo mesino, la
cortinilla, o dosel del tabernaculo de ta-
fetan doble nacarado, sembrado de per-
las, de plata, y guarnecido con randas de
oro, y plata.

Dixeró la missa los padres del Carmé,
y predico el padre maestro fray Vincéte
Bustamante Prior de aquella casa, el ser-
mon siguiente, lleno de erudicion, y espi-
ritu: y aunque dio mucho contento a to-
dos, no causo admiracion, por ser muy or-
dinario en el padre Prior acertar los ser-
mones, como acerto este.

The-

THEMA.

Vos estis sal terra. Matth. 5.



DRINARIO es en las ciu-
dades famosas y principales, q̄
con curiosidad los que gouier-
nan y rigé las tiené proueydas,
auer muchas tiendas a do se vende lo ne-
cessario para la viuieda humana. En ellas
se halla có commodidad aquello que pa-
ra el viuir comun conuiene. Y aunque sea
verdad que ay este comodo de tiendas,
ay vna plaça vniuersal, como aqui en nra
Valencia la que dezimos, el Mercado; en
la qual todas aquellas cosas que por las
tiendas diuersas se hallan repartidas, se
hallan juntas. Es esta vna verdad muy sa-
bida, y conocida de todos: y que la expe-
riencia nos la enseña en nuestra ciudad.
De fuerte, que en la plaça se halla todo
aquello que en diuersas tiendas està diui-
dido por la ciudad, como Mappa que lo
contiene todo. Pues philosophádo a este
proposito en esta ciudad de Dios, que es
la yglesia catholica, ciudad famosa y aba-
stecida; de la qual hablaua el Real Pro-
pheta Dauid. *Gloriosa dicta sunt de te,* P salm. 86.
Et. Ciudad engrandecida por el Rey q̄
en ella auia de habitar. *Magnus Domi-* P salm. 47.
nus

*nus & laudabilis nimis in ciuitate Deino-
stri.* Esta es la ciudad maravillosissima q̄
vio el grande Iuã. *Vidi ciuitatem sanctã.*

Apoc. 214

En esta ciudad engrãdecida, que estã ser-
tilizada por el abundancia de las aguas
de dones y gracias que la rodean, *Flumi-
nis impetus, &c.* se hallan muchas tiẽdas,

Psal. 86.

a do para el mãtenimiento espiritual del
alma ay muchas cosas de virtud y santi-
dad que poder cõprat, y no es menester
oro, ni plata para ello: Affi lo dixo Esaias.
Venite, & emitte absq. argento & auro.

Que piensan que es traernos cada dia an-
te los ojos la santa yglesia diuersas festi-
uidades de santos, sino dezirnos, que son
tiendas famosas y abastecidas, que si qui-
sieren los hombres aprouecharse cõ la vi-
da y exemplo dellos, podran ser otros ta-
les que ellos: porque si quisieren Fee, en
estastieudas de Pedro, y de Abraham se
hallaria; si Caridad, en las de Pablo y Do-
mingo se hallara; si Humildad, en Fran-
cisco y Alberto: y todas las demas virtu-
des que quisieremos, en estas tiendas de
los santos, que la yglesia nos propone, se
hallara todo. Pero allende destas tiẽdas,
tiene esta ciudad vna plaça general y fa-
mosa, en que todo lo que en las tiẽdas ay
se halla rematado: esta es el glorioso Pa-
dre

dre San Raymundo: adonde si quisieren
Caridad, la hallaran sin limite: si Fe, ex-
traordinaria: si Humildad, grandissima:
si Penitencia, estraña: si Mortificacion, su-
ma; y finalmente qualquier otro genero
de virtud con toda perficcion, y como en
su centro. De quien podemos bien dezir
lo que de Moysen se dize. *Non est inuen-
tus similis illi.* Sino fue vna sola la Reyna
de los Angeles madre de Dios, y señora
nuestra. Della dize la santa yglesia, que
*nec primam similem visa est, nec habere
sequentem.* En sumo grado excedio siem-
pre esta gloriosa señora al glorioso Ray-
mundo, y a todas las demas puras criatu-
ras. Bien lo entendio Salomon quãdo di-
xo. *Multra filia cõgregauerunt diuitias,* Sapiẽ. 31
tu supergressa es vniuersas. Y San Ge-
ronymo escriuiendo a Eustochio dize: *Cæ-
teris per partes, &c.* En especial excedio
a todas las criaturas en dignidad y gra-
cia. Porque en dignidad, es la q̄ *transcen-
dit dignitatem hominum & Angelorum.*

Eccle. 44.

S. Bona. r.

dist. 44.

Y de ahi se entiẽde su pureza y limpieza:
porque *non esset idonea mater Dei, si ali-
quod peccatum habuisset, & idem S. Tb.
opus. 8. puritas Virginis excedit purita-
tem Angelorum.* Y es aquello, *cuius pul-
chritudinem Sol & Luna mirantur.* Ex
cede

S. T. 3. fẽ.

d. 3. art. 2.

q. 1. & 3. p.

q. 30. ar. 2.

Cantic. 6.

S.Th. 3. p.
q. 27. art.
5. ad 1.

cede tambien en gracia, como lo dize S. Geronymo en el lugar alegado. y Sancto Thomas. *Quod virgo tãtam obtinuit plenitudinem gratiæ, ut esset propinquissima auctori gratiæ.* Y el padre S. Geronymo sobre el primer capitulo de San Iuan, *omnis plenitudo gratiæ, quæ in Christo fuit, fuit in virgine Matre, quanquam aliter, & aliter.* Dexadas todas estas explicaciones acerca deste lugar, quiere decir, que Christo tuuo la gracia por naturaleza, y en la virgen se hallò por privilegio espiritual, de tal suerte, que los otros santos la tienen vinculada, y para si: pero la Virgen para si, y para repartirla a los q̃ le dixeran, Ave Maria.

Vos estis sal terra, &c.

CO N razon en el dia de oy podria ser Cyoreprehendido; segun lo fue aquel grande Orador Formulo, en tiempo del Rey Antioco, segun nos cueta Plutarco: q̃ estàdo para orar, y alabar la virtud, a caso se hallò alli aq̃ grande y famoso Capitan Anibal, cuyas hazañas, grandezas, y tropheos sòn bien celebrados en España y Europa; quiso entrar a oyr la oracion, y auiendo de tratar el orador del intèto que tenia propuesto, se puso a tratar dela guerra y milicia sin ser exercitado e ella; como

como auian de emprèder al enemigo, de que fuerte auian de huyr, como auian de hazer las trincheas, las plaraformas, los tierraplenos para plãtar la artilleria; los fossos, y minas, y otras cosas pertencientes a semejante estàdo. Acabada la oracion, preguntaron al grãde Capitan, que que le auia parecido? Respondio, q̃ auia sido el orador muy torpe, tofco, y atreuido, por auer querido emprender a tratar de cosas de milicia, adonde tan expertos y astutos Capitanes auia. Pues ni mas ni menos en el dia de oy merezco yo que como a otro Formulo me reprehendan por mi grãde atreuimiento y osiadia, que no tenga verguença de subir en vn lugar tã famoso y celebre como este, delante vn espectaculo y auditorio tan illustre, tã noble, tan sabio: adòde el Ilustrissimo y Reuerendissimo Mõseñor el Patriarcha, ha querido tratar de semejante materia, y alabaças, y los otros padres q̃ han querido tratar tambien deste mar Oceano, y que tambien trataran, cuya grãdeza, nobleza, y doctrina es notoria a todas las naciones: Pues hauer yo de subir adonde estos señores han subido, no les parece q̃ soy digno de reprehension, y aun de castigo, como otro Formulo? Pero como

la obediencia me lo haya mandado, no porque en nuestro Conuento no aya supuestos muy graues y muy doctos, q̄ pudieran emprender este ministerio: Pues a nuestro Padre Prouincial le ha parecido assi, he obedecido. Y que yo a este lugar viniera, creo ha sido particular traça de lo alto: Assi como suele hazer el discreto maestro de Capilla, que quando compone algun motete, en que quiere echar el resto de su arte, y manifestar su abilidad: entre las perfetas y sonoras consonancias y harmonia, suele poner vna dissonancia, vna imperfecta, o falsa: para que con ella se descubra mejor la perficion y consonancia de las perfetas clausulas y especies. Al mismo tallo ha sido la industria y sagaz prouidencia de los que componen este motete sonoro de las alabanzas y grandezas del glorioso padre S. Raymundo: que han puesto aquella perfetissima, y sonorissima consonancia del Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor Patriarca, y de los muy Reuerendos padres Cauanillas, y Satorres, y los que hã de venir despues en este sacro ochauario, que todos son especies perfetissimas, y muy suaves que yo siendo balbuciente, tartamudo, y

Esaías. 6. torpe, q̄ puedo bien dezir lo que Esaías.

Vir

Vir pollutus sabbis ego sum, haya de salir hoy en este lugar, es para que se poga este motete perfeto de consonancias y perfetas clausulas, poniendo esta falsa en medio, para que mejor suene y salga la suauidad de las demas perfetas. Pero pues la obediencia, como dixere, me lo manda, cogere de las migajas que han caydo destas mesas opulentas, en especial de la de Mō señor Ilustrissimo, y amontonare las espigas que han dexado los segadores y no brados, como otra Ruth, y tratare algo de lo mucho que ay que dezir de las grandezas deste gloriosissimo santo: explicando aq̄lla primera periodo del santo Euangelio que en semejante festiuidad nuestra santa madre la yglesia nos propone por su Coronista S. Matheo, en el cap. 5. de su historia, q̄ dizen: *Vos estis sal terra, &c.*

Grave negocio, y cosa digna de consideracion deue ser el regir y gouernar familia, pues aquel vigilantissimo padre de familias y gouernador S. Gregorio en el libro del Pastoral, dize: *Ars artium est regimen animarum*. Es arte de artes, &c como si dixera: Ha de ser tan prudente y discreto, y tan comun, que se ha de amoldar a las condiciones de aquellos que el tiene a su cargo. Bien lo notifico esto

Gregorius

A Actos. 4. Dios al glorioso Pedro, quando despues de hauerle dicho *Pasce oues meas*, vio vna lieño en lo alto, en que hauia muchos animales, assi domesticos y familiares, como nociuos y dañosos: oyò vna boz que le dize: *Petre, surge, occide, & manduca*, (nome entretendre en ampliar las cosas, sino solamente las apùtare, pues los que aqui estan me son maestros todos) Lo q̄ quiso dezir Dios en esto a Pedro, no fue sino que fuese tal, que al passo de todos los demas caminasse, y se ajustasse a sus condiciones, q̄ fuese comun a ellos. Assi lo hizo aquel grande Prelado Pablo: *Om nibus omnia factus sum, &c.* Esto nos quiso Dios dar a entender en aquella vision q̄ vio Ezechiel de los quatro santos animales cò tan diferentes rostros, de Aguila, Hombre, Leon, y Buey: que cò los espirituales ha de fer el que rige, Aguila; con los humildes y flacos, Hombre, con padeciendose dellos; con los empinados y soberuios, Leon; y con los trabajados y afligidos, Buey: de suerte, que ha de yr al passo de todos. Esto es lo que nos quiso dar a entender aquel gr̄de Patriarca Iacob, que quando salio de casa de su suegro Laban, y fue para Mesopotamia, lleuaua grandes pjaras y rebaños de diuer-

Gene. 33.

fos

fos animales, y Pastores y Zagales para la guarda de aquellos: lleuaua la recama, ra con diuersas azemilas, y despues la gēte de seruicio de su casa, como salia con sus hijos, y la grande Rachel con su amado Ioseph siguiendo. Y que el grande Iacob yua acomodádose al passo de todos ellos. De la misma suerte y manera ha de ser el padre de familias. Assi que es graue y arduo negocio el regir y gouernar, y q̄ en ello, el que lo empréde, se obliga a muchas cosas, pero en especial, a auer d̄ dar el sustento y mantenimiento competēte, segun la edad y condicion de cada vno, segun aquello de Aris, *omne animal indiget alimento competenti sua natura.* Assi lo dio a entender Dios al santo Noe, quā do mādandole fabricar aquella arca, pu-

Genes. 6.

so manjares diferētes, para todas las especies de animales que en ella auia. Pues ni mas ni menos aquel soberano padre d̄ familias Ch̄o n̄o bien, *similis est homini patri familias*, emprédio ser en esta diuina y soberana casa suya de la yglesia Economo y procurador. Y aunq̄ sea verdad, q̄ se obligò a muchas cosas: pero en especial, a dar mantenimiento para el sustento de la vida espiritual. El qual mantenimiento, no solo se entiendo dandonos su-

Math. 25.

propria carne y fangre, pero tambien da
 donos el manjar con que el alma es facia
 da, que es su diuina dotrina y palabra, el
 qual manjar es competente, segun la na-
 turaleza del hombre; y assi le da el man-
 tenimiento q̄ a el es conueniente: es otro
 Noe que pufo en el arca manjares q̄ per-
 tenecian a la condicion y necesidad de
 cada vno: Assi este soberano Noe pro-
 uee, segun aquello de Dauid, *oculi omniū
 in te sperant Domine, & tu das illis escā.*
 Deseñan este manjar de dotrina Euan-
 gelica, los hombres en estos tiempos, y
 no auia quien se los pudiesse dar: esto es
 de Ieremias, *paruuli petierūt panem, &
 non erat qui frangeret eis.* Que se entien-
 da esto del manjar de la palabra diuina,
 es aquello de Ezechiel: *Immitam in voi
 famem & sitim:* y tambien es aquello q̄
 dixo Christo: *Non in solo pane uiuit ho-
 mo, sed in omni verbo, &c.* Este es el man-
 jar que da vida al hombre. Assi lo dixo S.
 Pedro: *Domine ad quem ibimus, uerba
 uitę eterna habes.* Sabiale este manjar
 bien a Dauid, quando dezia: *Quam dul-
 cia faucibus meis eloquia tua super mil-
 ori meo.* Deste mismo mājtar dezia Pablo:
*Viuus est sermo Dei, & efficax penetrabi-
 lior, &c.* Desta palabra y mājtar fue aq̄lla
 diuina

Psal. 144.

Ierem. 4.

Ezech. 5.

Matth. 4.

Matth. 6.

Psal. 118.

Hebræ. 4.

diuina vision de S. Juan. *De ore eius gla-* Apocal. 1.
dus utraq. parte acutus exibat. A esto
 allude S. Ambrosio. *Viui enim est uerbu* Ambro. li.
Dei, & validum, & acutius omni gladio 2. in Lucā.
acutissimo penetrans, &c. Y como el man-
 jar por bueno que sea, no tiene gusto, sino
 se afaborea con sal: assi lo dixo el paciē-
 tissimo Iob. *Aut poterit comedi infulsum.* Iob. 6.
quod non est sale conditum. Y aū a questo
 es lo que mandò Dios, *quidquid obtule-
 ris sacrificij sale condias, &c.* Por mane-
 ra, que para que sepa bien qualquier mā-
 jar, es menester que este afaboreado con
 sal. Y como el manjar que Dios nos da, es
 uiuo, segun que auemos prouado arriba,
 la sal que le ha de saborear, ha de ser tam-
 bien uiua. Y aun esta es la causa que quie-
 re que los Apostoles hayan de ser sal de
 este manjar uiuo: y assi los escogio para q̄
 lo saboreassen, y guisassen: y por tanto les
 da esse titulo de sal, diziendoles cō las pa-
 labras de nuestro fundamento: *Vos estis
 sal terra.*

Sāto Thomas dize, que por quatro ra- S. Th. 3. p.
 zones se han dado los nombres y titulos 9. 37. ar. 2
 a los hombres. *Tempore, Cognatione, Ab-
 effectu, & Ab aliqua qualitate.* Tēpore,
 como al que nacio en dia de S. Pedro, le
 ponen nombre de Pedro. *Cognatione, q̄*

Lucæ. 1. es por la casa y solar, como de Ioan, que se admiraron los deudos, diciendo: *quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine*, y como acaece en los demas linajes, que todos se llaman de vn mismo nõbre. *Ab effectu*, Ioseph llamó a su primogenito Manass. *quia obliuisci me fecit Deus, &c.* *Ab aliqua qualitate*, Esau llamó Isaac a su primogenito, por ser belloso. Pero también Dios da los nombres, no solo por estas quatro condiciones, mas tambien segun la dignidad y cargo que les encomienda, segun vemos en Pedro que dixo: *Tu es Petrus, &c.* Y a Abrahã: *Patrem multarum gentium vocauite*. Y aunque es verdad también, que los Predicadores, y Doctores en los derechos Pontificios, y Ceserco, *dicitur Dñs: Preceptor, Sacerdos, Iuris peritus, Pater Iuris, & Celsor*: Pero en este titulo y nõbre que la Magestad de Christo nuestro bien da a sus dicipulos, se cifra todos los titulos y blasones que auemos dado, y se cierran en el, diciendoles, que son sal de la tierra, y luz del mundo: aqui apoyan todos los titulos y blasones que a ellos se les pueden dar: en este se entiendo que son Doctores, que son Predicadores, que son Apostoles, y todo lo demas. Y es de confi-

Vt videre est in glo. l. 1. in pñ. ff. si certu in Card. Floren. in Elcm. 2. & 3. de Magis.

considerar, que no les dize Christo q̄parecen sal, si no que lo son actualmẽte, por el origen de que se haze. La sal se haze de agua y de calor de fuego, o sol. Al mismo talle los Apostoles constan de agua, y de fuego: Porq̄ en la sagrada Escritura, los trabajos se significan por las aguas, como dize el Real Propheta. *Transiimus per ignem, & aquam*. Assi el officio del Apostolado, no es otra cosa, mas q̄ trabajos, penalidades, y aslisiones. Assi lo dixo S. Pablo, *signa Apostolatus mei, que facta sunt inter vos in omnipatientia in signis, prodigijs, & virtutibus*. Antepone la paciẽcia, a todos los demas seales del Apostolado, como quẽ dize. Por ser Apostol he sufrido persecuciones, menosprecios, afrontas, y denuetos; y assi se ha prouado el sufrimiento y paciẽcia que he tenido, y el pecho azerado, son agua de trabajos y persecuciones los Apostoles. *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequenter*. Esto es ser Apostol, esta es el agua del officio del Apostolado. Assi lo dixo Christo, quando los escogio, diciendoles en que consistia el officio y cargo, q̄les auia dado: *Tradent enim vos in concilijs, & in synagogis, &c. flagellabit vos.*

1. Co. II. 2. Co. II. 2. Co. II.

2. Co. II.

2. Co. II.

2. Co. II.

2. Co. II.

2. Co. II.

2. Co. II.

Y assi esta es aquella quexa grande que dio a los Escribas y Fariseos, sobre el tratamiento que auian de hazer a los Apóstoles. *Ecce ego mitto ad vos Sapientes, & Prophetas, & Scribas, & ex illis occidetis, &c.* Hauia de ser tal y tãta la persecuciõ, que *omnis qui interficiet vobis arbitratu se obsequiũ prestare Deo*. Pues mirenen con quanta razon dize nuestro biẽ y Señor a sus dicipulos, escogiẽdolos por Apóstoles, que eran sal, pues constan de la vna parte de que se compone la sal, q̄ es ser agua, q̄ significa trabajos y persecuciones. La segunda parte de que se haze la sal, es calor de sol, o de fuego. Assi los Apóstoles, despues que aquel diuino sol de justicia puso sus diuinos rayos, y cristalinos ojos en ellos, y les escogio, *& elegit duodecim quos Apostolos nominauit*. Y despues que el diuino fuego del Espiritu santo, les inflamo, quedarõ coagulados de fuerte, que *virtute magna reddebant Apostoli, etc. y ibant Apostolig audentu a conspectu concilij*. Yuan de ciudad en ciudad, de prouincia en prouincia, y de lugar en lugar, buscãdo las almas y su saluacion, como lo notificõ S. Pablo. *Cum liber essem ex omnibus, me seruum feci ut omnes saluos facerem*. Grande animo,

y gran-

y grande esfuerço, bien parece que estauan empapados y tomados del Sol, pues q̄ perdian ellos la salud y vida, y se ofrecian a todo trabajo por solo el prouecho de los proximos, y de las almas. Assi se entiende deste amor, aquello que dixo Pablo: *Cupio anathema esse pro fratribus meis*. Dexadas las explicaciones de muchos graues y santos Doctores, aquel anathema es Griego, segun Budeo en sus Pãdectas, y quiere dezir *homofacer*, yes por que auia vna costumbre alla entre aquellos Gentiles, que quando venia alguna mortandad, hambre, o otros trabajos, o infortunios del cielo, vno mouido del Espiritu no bueno, por quedar eternizado en la memoria de los hombres, se ofrecia al sacrificio. Y lo que hazian, era, que le vestian las ropas de los Sacerdotes de Idolos, y lleuauanle por la ciudad por las calles publicas a sacrificar, y los cãtares y Epigrammas que le dezian, eran: *Esto victima, esto piaculum Ciuitatis, omnia nostra peccata in te finem habeant*. De manera, que era vn hombre conagrado, y dado al sacrificio, y pretendian, que cõ echarle en el mar a aquel, o precipitarle de vn monte abaxo, quedauã satisfechos y expiados de sus pecados, y de la ira de

los

Math. 23.

Ioan. 15.

Lucã. 6.

Actorũ. 4.

Actorũ. 5.

1. Cor. 9.

Roman. 9.

los dioses. A la misma traça y orden, dize el glorioso Pablo, desseoso de la salud de las almas: *Cupio anathema esse. Querria, y desseo sumaméte, que todos los trabajos y penalidades q̄ vosotros podeys sufrir, me los diese a mi Dios, a trueque de que vosotros os saluassedes, y librades dellos. Assi que está los Apostoles hechos sal, por el fuego soberano del sol de justicia Christo, y assi conuienen có la sal, en el origen della. Y aun a esta causa les dize Christo: Vos estis sal, etc.*

Vos, y no a otros digo que soys sal: por que vos elegi de mundo ut fructum afferatis. Vds, porque vobis datum est nosse mysterium Regni Dei; Vos, porque dispo no vos sicut disposuit mihi Pater regnū. Vos, porque auays de ser aquellos soldados fuertes y valerosos del grande Gedeon, que para auer de vencer a los Madianitas, huieron de quebrar los cantaros que lleuauan: y quebrados, enseñaró las luzes que dentro yuan: assi despedaçados, y destroçados estos cantaros y vasos de vuestros cuerpos, haueys de dar, y mostrar la luz verdadera de la fe que reneys, portantes facem, et illuminantes patriā, etc. como dize la santa yglesia. *Vos estis* los soldados de Iosue, que con solo el

el retinte y sonido de las trompetas, derribaró los muros de Iericó: assi vosotros con sola la boz y viéto que saldra de vuestras bocas, auays de destruyr la ciudad de Babylonia, y de Iericó, poniendo baxo d̄ vuestros pies todas las monarchias, y principados del orbe. *In omnem terrā exiuit sonus eorum, etc.* Esto es lo q̄ cau sò grande admiracion y pasmo al glorioso Bernardo, quando dezia: *O admirandum, et stupendum miraculum, quod in paucis simplicissimis hominibus totū genus humanum sibi Dominus subiugauerit.* Y aun por esta causa les dize que son sal, porque pasman y causan admiracion: segun aquello de Tertulliano que dize, q̄ la sal es de grande quilate y estima, q̄ no ay cosa en esta vida que tanto parezca al Máná, como es ella, por dos razones. La primera, que el manna tenia vn sabor tan raro y extraordinario, que le comian los Israelitas, y no le acertauan a poner nóbre, y assi se admirauā y dezian: *Manna quid est hoc.* La segunda, que sabia todos los manjares; assi dezia: *Omne delectamentum in se habentem idest gustū & saporem.* Estas mismas dos tiene la sal muy parecida al manna. De la misma suerte y manera son los santos Apostoles: porque

Tertul. li.
9. Martio.
d̄ vera carne
Christi.

la sal, ni tiene gusto, ni sabor, ni saben lo q se tiene: porque el pecado sabe a pecado, el pan a pan, las yeruas a yeruas, y la fruta a fruta: pero la sal a nada; sino q admira, ni se le puede dar nombre a lo q sabe. Assi son los santos Apostoles pismo del mundo, y admiracion. *Stupebant omnes, et admirabantur dicentes: Nonne isti omnes qui locuntur Galilaei sunt, etc.* Lo segundo que tiene la sal, es que sabe a todo lo que la aplican: si a pan; a pan: si a carne, a carne, &c. Assi los santos Apostoles sabian a todo aquello que se aplicaua; si tratanan con ludios, se reputaua como ludios; si cõ enfermos; como enfermos; si, &c. Y assi dezia Pablo: *quis infirmatur et ego nõ infirmor. Israelitae sunt et ego, semen abraham sunt et, etc.* A todo sabia el santo Apostol, y assi dezia: *Iudaeus factus sed vt Iudaeos lucrifaciam, infirmus factus sum vt infirmos lucrifaciam.* Por manera, que sabian a todo aquello a que les aplicauan, a trueq de saluar las almas. Y aun por esta causa les dize, que son sal, muy parecidos al manna que tienẽ estas dos condiciones. Porque assi como el nõ bre, tales auian de ser los hechos; y pues que lo eran, por esta causa les dize q son sal: porque hazen officio de sal, que cosas tan

Actõrũ. 2.

2. Cor. 11

1. Cori. 9.

tan distintas como agua y fuego, vienẽ a quajarse en vno; y assi auian de juntar ellos las cosas ditantes, y separados coraçones, vniendolos con vinculo de amor, y paz, y caridad, guardãdoles, y preservãdoles de corrupciõ, segũ haze la sal.

O glorioso y bienauenturado S. Raymundo, quan verdaderamente se dicen estas palabras de vos, como fuistes sal verdadera; e hizistes el officio que ella haze: quan bien aueys conseruado de corrupcion, y quan lleno de amor y caridad aueys sido, y quan feruoroso delante de Dios, pues que no tuuisteys piedad ni lastima a vuestro cuerpo, pues tomando caminos largos, y peregrinaciones de reyno en reyno, anduisteys tan atrabajado por solo saluar las almas: quan bien mostrays vuestro origen y fundamento. Y assi el mismo nombre lo dize, pues os llamays Ramon en Catalan, o Raymundo, segun otros dizen, que significa ramo de tal arbol. No puede, dixo Christo, el arbol bueno dar mal fruto: *Non potest arbor bona, etc.* Y assi es consecuencia euidentissima, y efficacissima, que *à fructibus eorum cognoscetis eos.* Y assi el arbol se conoce por el fruto. *Si radix sancti, et rami erunt sancti,* dixo Pablo. Y assi por

Math. 12.

Hebræ. 4.

los

los frutos soberanos que este diuino árbol, q̄ es el glorioso Patriarca santo Domingo, ha dado, se echa de ver su nobleza, grandeza, santidad, sabiduria, y todo lo demas que se puede dezir. Este es aq̄ árbol q̄ vio en sueños Nabuchodonosor.

Daniel. 4. Vio vn árbol marauillofissimo en altura, que las ojas erā saludables, el fruto sabroso, y gustoso, y que debaxo de las ramas se recogian los animales quadrupedos, y sobre las ramas, y en la cima dellas, todos los volatiles. Pues en esta primera parte deste sueño se significa el glorioso Patriarca santo Domingo, árbol marauillofissimo plantado a la corriente de las aguas de los dones, mercedes, y gracias de la mano de Dios: alrissimo en santidad y sabiduria; al qual, y a su sombra se han allegado los quadrupedos animales de los hereges, por la predicacion de los desta santa religion, conuirtiendo millanares dellos, como está en sus historias. Los volatiles, son las personas santas, que desseosas de las cosas del cielo, y con el exemplo, e imitacion deste gloriosissimo árbol, há allegado a la cumbre y cima de la perfeccion Christiana. Las ojas saludables han sido la grande y saludable doctrina y predicación en que está fundada esta

santa religion. Los frutos son sabrosissimos a marauilla, sazonzados, y dulcissimos. Destos podemos dezir lo que dezia la Esposa: *Fructus illius dulcis gutturis meo*. Sazonado, y gustoso es para la yglesia catholica el fruto q̄ ha dado esta santa religion. Que fruto ha sido para la yglesia catholica tan sazonzado y gustoso el Angelico Dotor santo Thomas, q̄ doctrina la suya tan solidá, firme, y diuina. Que diremos del glorioso S. Pedro martyr: q̄ del glorioso patrón, y predicador desta ciudad S. Vincete Ferrer. Que del glorioso S. Iacinto. Que de los demas que ha dado este diuino y fertilissimo árbol. Y finalmente deste glorioso padre S. Raymundo, cuyas grandezas tenemos oy en tres manos: cuya corriente quererla emprender seria nunca acabar: basta la prouança bastantissima que la beatitud de nuestro SS. Padre Clemente VIII. tiene hecha, q̄ causa pasmo y admiración. Dezir que fue del Papa Gregorio IX. confessor, y Penitenciario mayor, es nada. Dezir que fue cōfessor y predicador del grã de conquistador el Rey don Iayme, es poco. Dezir que fue el recopilador del derecho Canonico, y el que lo puso en orden, y concierto, echando lo superfluo, y con-

certando lo necessario, es niñeria. Dezir que dexò Cathedrales y mitras, porque pudiera auer sido Obispo de dos partes, es miseria. Dezir que fue fundador de la religion tâ santa de la Merced, ya se pue de vadear. Dezir la comunicaciõ y familiaridad que tenia con el Angel, es cosa q̄ causa admiracion, porque si de aquel tan regalado de Dios Iuan, que el Euangelio dize del, *quem diligebat Iesus, qui supra pectus Domini in cœna recubuit*: aquel *cui reuelata sunt secreta cœlestia*, si vna vez que el Angel le salio al encuentro, y le habló, se assombrò el glorioso Iuan, que diremos del glorioso padre S. Raymundo, pues le tenia tâ familiar, que cada noche le guardaua el sueño, y le despertaua a Maytines. Soys otro padre Elias, que tambien el Angel le recordò, para que fuera su jornada y camino. Soys tal, que a vuestro proprio padre q̄ os reengédro en la religion hazeyz ventaja, como otro padre Eliseo, a mi padre Elias. Porq̄ este glorioso, restituyo a vida a quarèta diffitos. Del glorioso S. Vincente dize su historia, q̄ ha resucitado en vida y en muerte veynte y ocho. Del glorioso S. Martin se dize, que *es trium mortuorum magnificus suscitator*: auer resucitado a tantos que

que diremos deste gloriosissimo Sancto. Dize el glorioso Propheta David, que en grande manera engrandèce Dios a los suyos. *Nimis honorati sũt amici tui De^o*. Podia dezir deste sancto glorioso lo que dixo el grãde Iacob, dãdo los passos vltimos de su vida: *Nephtalim ceruus emissus dans eloquia pulchritudinis*. Entre las propiedades que tienen los venados o ciervos, vna dellas es, y muy principal, que huelen mucho, tienen grãde olfacto: y asì para engrandecer el Espiritu santo a la esposa: *Nafus tuus sicut turris libani, etc.* no le quiso dezir que tenia nariz de torre, si no, hablaua de la confiança y esperança que tenia. Asì este glorioso santo es Nephtalim, que como ciervo q̄ tiene grande olfacto, adonde olia q̄ auia pecados y daños del alma, alla acudia a remediallos, y asì conuertio tantos Moros y Indios, y gentes a la luz de la fee, y al seruicio de Dios. Y asì oliendo tanto, y tan de lexos, que el Rey estaua en mal estado, viendo q̄ no queria salir del guisandole la comida como conuenia, como sal que era; como el Rey tenia el gusto estragado: esã fue la causa que, tomando su palio y capa haziendo barco della, y del baculo haziendo arbol, para poner

Genef. 49.

Cantic. 7.

la otra parte de la capa, se vino a Barcelona, para allí apronechar con su doctrina y fabiduria.

Acerca deste milagro, se han dicho ya maravillosísimas cosas, pero dire yo sola vna al proposito. Fue este glorioso santo sobre las aguas, como hemos dicho, gozando ya en su vida de vna de aquellas quatro dotes que el cuerpo glorificado ha de tener despues de la resurreccion, q es la agilidad, mostrando en esto admirablemente la grande santidad, suma bondad y pureza de su vida, y quan poco tenía de las cosas deste mundo, y quan remontado, y eleuado viaua en las cosas del soberano cielo. Esta es la causa que yua sobre las aguas sin submergir se, sino antes sobre ellas con tanta seguridad, como si el mar estuuiera entablado: grande pronança de su fee. Y podemos dezir, q en su tanto excede a Pedro: porque si Pedro fue sobre las aguas, fue con la seguridad de la palabra de Christo, que le dixo que fuera. Pero el glorioso S. Raymundo con la conñança de la grande fee, segun Christo proinetc: *Sí habueritis tantam fidem, etc. Qui credit in me operá, quae ego facio, & ipse faciet.* (estas palabras se entienden de diuersa manera, quien quise

Ioann. 14.

re ver a Origenes, y al glorioso S. Augustin, y a S. Chrysoftomo, allí podran ver varias exposiciones, que por euitar prolixidad aqui no se declaran) se puso sobre las aguas, y con tanta pobreza llegó a la ciudad de Barcelona, porque no le agruaban los pecados. Esta diferencia ay de la figura que es rotunda, a la quadrada y triangular, que la triangular y quadrada *tangunt se in plano*; assi los peccadores y mundanos se tocan *in plano* en las cosas de aca baxo, todos son terrenos. *Sapientia carnis inimica est Deo*, hablando dellos dixo Dauid: *oculos suos statuerunt declinare in terrá*: porque *locus proprius carnis terra est*. Y assi se tocan con los bienes d aca baxo *in plano*, son pesados por la grandad del peccado. Y assi Pablo, *deponetes omne onus et circumdants nos peccatum*. Y assi Dauid dize, que los peccados le tenian aplomado y submergido, *sicut onus graue, etc.* assi estos tales no pueden yr sobre las aguas, porque se submergiran, y ahogaran por su peso; assi fue de Pharaon, que *equum et ascensorem proiecit in mare*. Pero los justos y santos, en especial el glorioso S. Raymundo, son, y es figura rotunda, que tan solamente toca en lo de aca baxo *in puncto*, que es en la par

Gregori^o.

te de ser hombres mortales: pero en lo demas de sus obras y potencias celestiales, no son suyos, si no de Dios: *Viuo ego, iam non ego*, dezia Pablo, &c. Pues, o gloriosissimo padre, que tanto podeys delante de Dios, y toda vuestra vida es milagro y de summa admiracion, llevando os siempre Dios por los caminos ciertos y seguros: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas*, magnificando os, y engrandeciendovos, no solo aca en el suelo: *magnificauit illum in conspectu regum*, reniendovos a vuestra mano las thiaras y ceptros reales, tambien os ha leuado en el alto cielo con corona soberana immarcesible de gloria perpetua, possyendo el throno celestial y eterno, vos que tan cuydadofo fuistes del prouecho de las almas, no perdonando vuestro trabajo, cuydando de la salud de aquellas, saboreado los guisados como sal verdadera y diuina que soys, vos nos querays amparar y fauorecer, intercediendo por esta noble, e illustre ciudad, y por este vno santissimo, y nobilissimo Conuento, y por todos los demas vuestros deuotos, y por los que necesitad de vuestro auxilio y fauor, embiandonos de aquella alta y suprema Ierusalem, bendiciones celestiales, concediendonos el rocio

Sapiē. 10.

Eccle. 24.

rocio soberano del alto cielo, y que aqui que paga tan bien los seruicios que se hazen por sus santos, y es poderoso para pagar semejantes seruicios, de a esta noble ciudad, paz, quietud, salud, y trauquilidad, y a esta santa religion aumento de grandeza y santidad; y a vnos, y a otros, quiera por medio vuestro, e intercession, enriquecernos de los theforos que todos necesitamos, que son en esta vida darnos abundancia de gracia, y en la otra su soberana y alta gloria, &c. Quam, &c.

LVego acabada la missa con la acostumbrada solenidad, se fue la gente a sus casas, y no tardaron en boluer, que a la vna en punto ya no hauiamos por donde entrar en la Iglesia. Dixeronse Visperas, y Completas, y luego començò la musica de vihuelas de arco: y esta tarde estauo en la capilla mayor el señor Patriarcha, suspendiendo aquel su grande espiritu con la extraordinaria suauidad de la musica, y honrando con su presencia y grauedad nuestras fiestas. A la hora acostumbrada començaron a leer los Poetas.

*Canciones a S. Raymundo, del Licenciado
Reyes Mexia de la Cerda,
Seuillano.*

Al arma loçanias de la tierra,
A juntad soldados fabulas del mundo,
fortificaos mentiras Cortefanas,
que ya os publica a fuego y sangre guerra,
de aquella torre de Dauid, Raymundo
rodeada de fuertes barbacanas.
Mil langas soberanas
que a los vuestros offenden
con grande bizzaria
adornan su bellissima armeria:
y mil escudos de sus manos penden,
que torre por Dios hecha
es alta, fuerte, solida, y derecha.

¶ Su gran torre fundò Nembrot Gigante,
y como la soberuia fue el cimiento,
a tierra aquella machina se vino:
mas esta peña fuerte es de diamante
donde està la humildad por fundamento,
y por su centinela amor diuino.
Castiga el desatino
de aquel barbaro instable,
vn Angel soberano,
mas a Raymundo aqui le da la mano:
y le es en vida compañero amable;
que hombre justo en el suelo

es

es Angel, Cherubin, deidad, y ciclo.

¶ Combatenla enemigos poderosos,
pero Dios hecho niño la defiende,
que a defender tal torre vn niño basta:
no la mellan assaltos peligrosos,
no el deshonesto amor quel Rey pretende,
ni el mugeril enojo la contrasta.
Que vn alma limpia y casta
esta fortalecida
de mil virtudes bellas,
que en ella estan como en el cielo estrellas,
dando a sus buelos altos nueva vida:
que a Dios le aumenta el gusto
el pecho casto, humilde, sabio, y justo.

¶ Sale Raymundo al campo desta torre
rico de municiones y pertrechos,
y contral mundo su real assienta.
Y como a Rey, el alto le socorre,
y su defensa y honra toma a pechos,
haziendo del gloriosa estima y cuenta.
La batalla presenta
el Capitan famoso,
lleuando por soldados
pensamientos al cielo leuantados,
y vn desprecio de si marauilloso:
que en despreciarse vn alma,
grangea, estima, gracia, gloria, y palma.

Q 5

Poco

¶ Poco os firuen los petos azerados
de mundanas lisonjas y cautelas,
poco fossos de enredos y mentiras.
Poco valen diabolicos soldados,
no aprouechan perdidas centinelas
que el campo siembran de rauiofas iras.
Ya mundo te retiras,
y al mar vas a esconderte:
mas no hallaras defenfa,
que el, las aguas condensa,
y dellas haze tierra firme, y fuerte:
que a vn santo pensamiento
obedecén, mar, tierra, fuego, y viento.

¶ No tienes vano mundo que cansarte,
huye de aqueste rayo soberano
que viene sobre ti con tal violencia.
Que pues el cielo viene de su parte,
todas tus pretensiones son en vano,
por mas que hagas loca resistencia:
Raymundo oy aniquila tú potencia,
fuya es ya la vitoria,
y con ella el honor, prez, fama, y gloria.

¶ *Al passo de la mar de San Raymundo vna fuente,
escriue Fr. Pedro Martyr, Valenciano.*

Porque su nombre eternize
el conquistador valiente
passó a Mallorca vna fuente

que

que la tierra fertilize,
y beuan el, y su gente.
Y como es real persona,
y en ella el credito abona,
lleua, por que es para si,
el marmol de Monjuy,
y el agua de Barcelona.

Fueron arca duz vn barco
en esta real empresa,
vn ruego importuno, prefa:
la palabra del Rey, arco
firme en sér real promesa.
Nace a Raymundo del pecho
la fuente, y va a su despecho,
y pienso que como lleua
por ninfa el Rey la manceba,
no hara obra de prouecho.

Los marmoles de pureza
hazen el pilar y taça,
y lo que la obra abraça,
mas si la ninfa es torpeza
gastara toda la traça.

La peña fuerte y diuina
que da el agua crystalina
por el caño de sus labios,
no sufrira que refabios
tome de alquerosa mina.

Y aua-

Y aunque en vano el Rey intente
hazer en tal piedra mellas,
facara el yerro centellas,
y como es el agua ardiente
se enciende y arde con ellas.

Con el peso desigual
de su aficion, la real
palabra rompe que es arco,
y assi el agua que fue en barco
sin el buelue al natural.

A el corre apresurada
con milagroso suceso
por el mar mismo encañada,
que no es esta agua pesada,
aunque fue lleuada a peso.

Corre en furioso raudal
sin dexar otra señal,
que dé estremada virtud,
y que es agua de salud
agua que passa por sal.

Tal vena el cielo descubre
para que la salud obre,
y apellido nuevo cobre
de que es agua salubre
la que del passo es salobre.

Y ann a la tierra que riega
singular virtud le pega.

pues

pues en la que se sepuita
hallamos virtud oculta
que vida y salud entrega.

Sin que sus aguas estrague
puede el marañon del mar
quarenta leguas pisar,
ni amargo tributo pague
que suelen otros pagar.

Da en su playa a velas llenas,
y no por secretas venas,
Raymundo, y mas maravillas
haze que ha corrido millas,
y tiene la playa arenas.

A vuestra tierra bolue
Raymundo el hermoso caño,
y dexad ciego en su engaño
al Rey que de Syloe
no quiere tomar el baño.

Venid hermosa corriente
de vuestros frayles ausente,
dara a su pobre comida
fresca y sabrosa beuida
el agua de vuestra fuente.

*Soneto de Don Gaspar Mercader Cavallero
Valenciano, a la tierra del sepulchro
de S. Raymundo.*

La

LA palma ingrata que su dueño engaña,
 El sagrado laurel verde y frondoso,
 el cipres agorero, y per ezoso,
 la flaca, inutil, e inconst ante caña.
 El membrillo enemigo de la araña,
 el nogal con la sombra prodigioso,
 el mançano galan con fruta hermoso,
 y la flor del jazmin que nunca daña.
 Creciendo medran por el ancho suelo
 abraçando la tierra como madre
 de las cosas que bien en el mundo.
 Mas vna planta enxerta ya en el cielo
 haze crecer la tierra que por padre
 reconoce el amparo de Raymundo.

*Por Don Augustin Gutierrez de Chaves
Castellano.*

LO que Dios puede, Raymundo,
 Lha querido que podays;
 y aunque en esto le excedays,
 pues si el hizo el mar profundo,
 vos, de serlo le priuays.
 Si a Moysen respetò el mar
 por vara de Dios lleuar:
 y a Eliseo por el manto:
 a vos solo por vos, tanto
 que el proprio os quiso passar.

Siempre tiene gran poder,

la

la humildad tan singular;
 y hoy quitandosele al mar,
 porque en ella os ve caer,
 el os viene a levantar.
 Por dar la capa por fe,
 mano os da el cielo, el mar pie,
 y no echays a malla capa,
 que por no echar al mal capa
 vays sin peso, y con buen pie.

Vays a las Indias del cielo,
 y pasaje el mar os da;
 aunque os le ha negado el suelo,
 y a buen puerto llegara
 quien fleta tan santo zelo.

*Redondillas del Doctor Vincete Co-
rella Valenciano, a S. Raymundo, con
metaphora de un cavallo.*

RAmon cuya alteza estanta
 que excede al mas alto buelo;
 dire de ti sin recelo,
 que es solo alabar tu planta
 tocar con el dedo el cielo.
 Cavallo eres remendado,
 fiel, y fuerte, y bien mandado,
 y con tal brio te huellas,
 que agora pisas estrellas
 si aca mitras has pisado.

Pies

Pies que assi pisan los mares,
y aun la honra assi atropellan,
y pies que tan bien se huellan,
pies que aca nõ tienen pares,
pies que al enemigo estrellan.

Iusto es que sean honrados,
y aun a los Reyes prostrados
se los lleuen por despojos.
y con mitras a manojos
sean tales pies coronados.

Estribos de confiança,
y espuelas de santo zelo
te hazen cauallo del cielo
por el mar con tal pujança
ruar sin tocar el suelo.

Mas detente en el correr,
que como fue puede ser
suceda a otro caso estraño
qual fue atropellar sin daño
a vn Rey, y a vna muger.

Ramon cauallo castizo,
del cauallo Pegaseo
te quadra el nombre, y aun creo
pues mas heziste que el hizo,
que es mas tu brioso empleo.

El con alas, tu volando,
el con la vña escaruando

facò

facò la castalia fuente,
y eres tu mas eminente
tu tierra qual fuente dando.

Si los Españoles nuestros
quando las Indias hallaron
tanto renombre ganaron
de muy valientes y diestros
con las hazañas que obraron.

Y quando tomaron puerto
el barbaro mas experto,
quel cauallo y cauallero
era todo vn hombre entero
tuuo por muy llano y cierto.

De Mallorca a Barcelona
corre en ti Dios tal carrera,
y en tan estraña manera,
que a boz en grito apregona
que vn hõbre es naue, o galera.

Y aun viendo la gentileza
que con diuina destreza
haze en ti Dios verdadero,
el cauallo y cauallero
parece todo vna pieça.

En Babiça anduuo el Cid
quando conquistò a Valencia,
mas Dios con la penitencia,

R en.

en ti, y por ti en otra lid
riñe otra mayor pendencia.
Mueſtra Dios ſu gran valor
conquiſtando vn pecador,
y aſſi vencio, ſegun hallo
yendo en tu alma a cauallo
a Iayme el conquiſtador.

Aunque vās ſobre las aguas
por ſer ligero y briolo
cauallo fuerte y hermoſo,
pues tus entrañas ſon fraguas
cauallo ſeras fogolo.

Y no dixi a queſto en vano
pues en ti Dios ſoberano,
para abraſar mucha gente,
ſupo ſacar de repente
fuego como del Troyano.

*Soneto de Iayme Moncayo, a S. Raymundo
de Peñafort.*

Dormido eſtā, y no duerme, aunq̄ en el tall
parece eſtar dormido, y que ſe tarda,
guardalde el ſueño Angel de la guarda,
y guardaos eſta vez de recordalle.
Quereys al Choro en los maytines ſe halle?
no creays quel leuantarſe le acouarda,
ſu eſpiritu con Dios dexalde que arda,

y mis

y mas dulces maytines reze y calle.
Raymundo jamas duerme a ſueño ſuelto,
que en charidad eſtā con Dios atado,
y alli eſtan ſus principios, y ſus fines.
Pero nuncio de Dios, ya eſtā reſuelto,
que por lo que a obediencia eſtā obligado,
eſtā, y mil vezes ſe hallara en maytines.

*Al Summo Pontifice, por las canonizaciones de
los ſantos Iacinto y Raymundo, Soneto de
Fr. Iacinto de Caſtro.*

Bien podra nauegar figuramente
por las aguas del mar del ancho mundo
con vn Iacinto ſanto, y vn Raymundo
vueſtra dichosa naue gran Clemente.
Iacinto piedra es naturalmente
ha de baxar con impetu al profundo,
y ſiendo Peña fuerte eſte ſigundo
al centro baxara ligeramente.
Mas pues moſtrando fuerça milagroſa
la piedra por los rios ſe paſſea,
y trepa por el mar la Peña fuerte.
Y pues en vueſtra nane venturoſa
el Iacinto, y la Peña oy campea,
nauega ſin temer infeliz fuerçe
Pues que ſi bien ſe adierte
con pilotos tñ dieltros, es muy cierto
que al cielo llegareys a tomar puerto.

R 2

Can-

Cancion en alabanca de Sã Raymundo de Peñafort, a imitacion de la primera del Pe trarca, escriue el Licenciado Iuan Tallax, Aragones.

Que pretêdes, o ingenio tardo, y lerdo, que solo sabes bien, no saber nada de quien pensaste hablar quando emprendiste en publico salir, en tal jornada: faltote la prudencia, y el acuerdo; quando de hazer aquesto prometiste: miraras pues pudiste, que hablar del gran Raymundo, mysterio estan profundo, que le vadean solos Serafines, y dignamente alaban Cherubines: porque fue su virtud tan excelente, que por mas que te empines, jamas la alcançaras perfetamente.

¶ Sus gracias, y sus dones son sin cuenta: iguala en santidad a los mas santos, a quien se le han rendido, mar, y vientos que en el profundo hã submergido a tãtos: y a su inuocado nombre, no ay tormenta, ni tempestad deshecha de elementos, que no pare en contentos, de auer puerto tomado, seguro, y bien deseado:

que

que de las aguas es sacro Neptuno: y asfi, en el mar jamas se ha visto alguno que a S. Raymundo inçlyto inuocasse, votandole vn ayuno, que libre de las aguas no escapasse.

¶ Y pues esto es asfi, licencia tienes mi corto entendimiento, de atreuerte a nauegar vn golfo tan inmenso; que no es menos peligro el de meterte a contar excelencias de sus bienes, quel gran Oceano vadear extenso: mas si hazes lo que pienso, y pides a Raymundo su fauor sin segundo, podras salir de tan profundo abyssmo, no confiando en fuerças de ti mismo: si no en las de su amparo, y de su ruego: que es grande barbarismo, pensar hallar por si puerto, y fofsiego.

¶ Raymũdo, Penna fort, q̃ es fuerte pluma, o Peña fort, mas firme que la roca fue su sagrado nombre, y apellido, y el vno, y otro nombre, en algo toca, que es de sus excelencias breue suma: por roca, y pluma fuerte, fue tenido en su escriuir subido; y en los trabajos Peña:

R 3

oue

que todo nos enseña
 su saber y paciencia inenarrable.
 Pariente fue del Rey tan memorable
 don Iayme de Aragon, Marte segundo,
 en lydes admirable,
 que a mas biuir rindiera todo el mundo.

Fuistes Raymúdo santo, vn Moyses fuerte
 sacado de las aguas del bautismo,
 que aun niño, fuisteys de virtudes lleno,
 que dieron grande abono, de vos mismo;
 y crecieron con vos hasta la muerte.
 Insigne en gracias, y de vicio ageno,
 con vn biuir sereno
 que os hizo iustre y claro,
 de los pobres amparo:
 Maestro, y Cathedratico de ciencias;
 Diffinidor de casos de conciencias:
 del Gregorio Noueno tan querido,
 por vuestras excelencias,
 que fuisteys confessor suyo elegido.

¶ Por vos son estatutos promulgados;
 recogiendo en vn libro los decretos
 y decissiones de los Papas santos
 que son del bien viuir sanos preceptos.
 Vos soys quien renúciando Arçobispados
 por quien sospiran, y trabajan tantos
 (que mas son dulces cantos

de

de las crueles Syrenas,
 que en vez de bien, dan penas)
 huystes dellas qual de vn basilisco;
 por ser en la humildad otro Francisco,
 y olvidando Palacios, mas quisistes
 vn pobre humilde aprisco,
 en Barcelona Patria a do os boluistes.

¶ Vos fuistes quié nos truxo a nra España
 el alto tribunal del Santo officio,
 amparo de la yglesia, y fuerte muro;
 por cuya gran merced, y beneficio
 no la offendio la peste de Alemania.
 Vos en la castidad tan santo y puro,
 que nadie mas siguro
 biuio, de los debates
 de la carne, y combates
 de la sensualidad, Circe engañosa,
 que en bestia trueca al alma mas hermosa.
 Y tan amigo fuistes noche y dia
 de la oracion llorosa,
 que nada bien sin ella os parecia.

¶ Penitenciario fuistes señalado:
 Maestro general de vuestra Orden:
 Inquisidor muy recto, y muy zeloso:
 enemigo mortal de hazer de orden,
 del don, de Prophécia muy dotado:
 y de assistir al Coro, cudicioso:

R 4

por

porque vn Angel glorioso
denoche os despertaua,
quando la hora llegaua
de cantar los maytines en el Choro.
Por vos, dexò el de Aquino, vn gran thesoro,
la Summa que escriuiò contra Gentiles;
por quien se rinde el moro,
dexando secta falsa, y vicios viles.

¶ Tan penitente fue, que en todo el dia
sola vna vez comia, y sin regalo:
que en esto el ayunar, solo consiste,
a su cuerpo le dio del pan, y el palo,
y su apetito a la razon rendia.
Sino dezia missa, estaua triste:
y vn dia en que le assiste,
vn cierto religioso,
vio vn niño muy glorioso
en sus manos benditas, muy patente;
y que vn globo de fuego resplendente
le cubrio hasta los hombros la cabeça;
pues Angel eminente,
quien a seros deuoto ya no empieza?

¶ Confessor fue del Rey dō Iayme amado,
y los dos juntamente instituyeron
la orden Mercenaria tan famosa,
por la reuelacion que ambos tuuieron
al de Roma, Raymundo fue imbiado,

por

por confirmar la orden milagrosa;
que fue en todo dichosa,
pues protector fue della,
qual Norte, y clara estrella:
por quien fueron guiados los primeros
que el habito tomaron plazereros:
que al cielo han dado santos confesores,
y grandes herederos,
del lauro de tyranos vencedores.

¶ Singular hecho fue el auer pasado
por mar, desde Mallorca a Barcelona,
metido de rodillas sobre el manto,
que le siruio de Nave a su persona:
mas lo que sucedio en auer llegado,
admira mucho mas, y causa espanto;
que en el Conuento santo
se entrò, sin ser abiertas
las bien cerradas puertas;
Que mas hizo en Iordan el Eliseo?
o passando Moyses el Eriçtreo?
los actos de glorioso en vida tuuo,
por lo qual cierto creo
que en su persona macula no huuo.

¶ Salia del virtud, pues en tocando
con sus manos, o ropas, los dolientes
cobrauan la salud muy mejorada;
curò a muchos de varios entenes,

R 5

que

que estauan con dolores lamentando.
 Y porque su virtud, mas sea alabada
 que tuuo auentajada
 en resucitar muertos:
 treynta y seys son los ciertos
 que gozaron por el de nueua vida,
 de salud, y de gracia enriquecida:
 los muertos, por pecados, son sin cuento,
 que su maldad gemida,
 gozan por su fauor de Ethereo asiento.

¶ Del sepulcro de Iuan, virgen, y electo
 del gran Iesus, de Angeles, y hombres,
 q̄ el mismo se hizo abrir, do fue enterrado,
 hiriendo está la tierra, y no te afombres,
 que mas merece vn santo tan perfeto
 por ser de Christo amigo regalado,
 a Iuan pues comparado
 podra ser este santo,
 pues vemos otro tanto
 que haze su sepulcro, en quien primero
 fue sepultado el dia postrimero;
 que brolla tanta tierra amontonada,
 que aun dada sin dinero,
 tanto mas crece, quanto mas es dada.

¶ Tomada, en la beuida, aquesta tierra,
 de muchos ha curado enfermedades,
 con ella, el tempestuoso mar se amansa-

con

con ella, se resiste a tempestades:
 tanta virtud a queste poluo encierra,
 que el de Ioannes de Vigo, no la alcanza.
 Mas ya creo que os cansa
 mi rudo, y ronco accento,
 y a mi me falta aliento
 para cantar con boz tales proezas
 que exceden, de otros santos las grâdezas.
 Y assi, Raymundo santo, humilde os pido
 perdón de mis rudezas,
 que es sola deuocion quien me ha monido.

¶ Cancion, que mal limada
 saliste de mis manos,
 llena de intentos sanos;
 temer podras mordaces injuriosos,
 que son perros rauiosos,
 que al bueno, y malo muerden con su rania:
 mas ten brios gloriosos,
 que el mal dezir de vn necio, nūca agrauia.

*Redondillas de Vincente Mariner
 a S. Raymundo.*

LA grandeza soberana
 La Raymundo ha enriquecido
 tanto, que al mundo estendido
 todos sus valores gana
 el valor de su vestido.

Su

Su capa con premio entero
a las aguas atropella,
que Dios por la que es tan bella
parece que fue el cordero
que le dio la lana della.

Con bivo amor quedò ciego,
mas Dios porque mas bié halle,
y a todo el mundo auassalle,
ya que lo encendio en su fuego
capa de agua quiso dalle.

Tanta gracia en el se encierra
que es en todo singular,
pues que puede bien mostrar
quel mar ques mas que la tierra
no lo pudo capear.

Contan diuino poder
Raymundo leuanta el buelo,
que hizo su capa en el buelo
lo que nunca podra hazer
toda la capa del cielo.

Sin duda Dios quiso hazella
para tan supremo punto,
que por Raymundo barrunto
que solo en la falda della
se lleuò todo el mar junto.

El mar se mostrò tan fiel

que

que con diuinos recatos
su capa por estos tratos
le pudo quitar en el
el poluo de los çapatos.

Raymundo desto no escapa
por lo que nos marauilla,
que en todo estan sin manzilla,
que por ser suya la capa
todo el mar le fue capilla.

Por esto puedo mostrar,
y aun sin formar defuario,
que fue mas, y con mas brio
su capa puesta en el mar
que Christoual en vn rio.

No se puede mas hazer
que con tan diuino ensayo,
y en ser su capa otro rayo,
en ella se echa de ver
lo que puede ser su sayo.

Su capa que es proprio abrigo
al agua rinde y contrasta,
que ni la beue, ni gasta,
porque es del agua enemigo
por ser Noe, y esto basta.

En esto fue celestial,
pero al mundo en todo atierra,
que en las aguas de su guerra

no

no beue el agua con sal
porque es la sal de la tierra.

Dios le dio gloria tan cierta
que de las aguas lo priua,
y en merced tan excessiua,
no tiene sed de la muerta,
porque beuio de la viuua.

Mas por los bienes que dan
sus gracias, se ha de saber
que en el martal vino a ser,
que se mostrò Cathalan
pues que no gastò en beuer.

Soneto de Blas Marco, a S. Raymundo.

Rey que das leyes a tu madre amada
con que tenga en los cielos acogida,
mundo que das arena sin medida
en el desierto de tu muerte hallada:

Peña desde Mallorca trasladada
por mar, al mar principio de tu vida:
fuerte en cuya muralla mas subida
la bandera de Christo fue plantada:

Pues eres Rey, ten manos dadiuofas,
pues eres mundo, que lo soy adierte,
pues eres Peña, haz obras milagrosas.

Pues eres fuerte, enseñame a ser fuerte,
y no es mucho que pida tales cosas
pues eres Rey, y mundo, y Peña, y fuerte.

Letri-

*Letrilla a S. Raymundo, del Barbi
ller Iuan Salinas.*

Quien podra el temor quitar?
El ossar.

Y a vn contrario acometer?
No temer.

Y resistir al morir?
El biuir.

Luego justo es permitir
salga a plaça mi aficion
pues mueuen mi deuotion
ossar, no temer, biuir,

¶ Quien no es sugeto a la ley?
El Rey.

Y quien deshaze al amor?
El temor.

Y quien da golpe mortal?
El mal.

Este gusto es sin igual
mi tanto Raymundo en vos,
aunque os destierren por Dios
vn Rey, el temor, y el mal.

¶ Quien puede vencer al mundo?
Raymundo.

Y hazer dichosa su muerte?
La muerte.

Y librarnos de estos dos?

Solo

Solo Dios.

Mil vezes dichosa vos
alma, si quando os partays
por Diaconos lleuays
Raymundo, la muerte y Dios.

¶ Quien le puso al mar espanto?
Vn manto.

Quien a los santos destierra?
La tierra.

Y quien los podra aluergar?
La mar.

Desse modo no fiar
de los hombres, es mejor,
pues dan a vn justo fauor
vn manto, la tierra, y mar.

¶ Quié pone en los males medio?
Remedio.

Quien los suele aligerar?
Esperar.

Y creer lo que no se vee?
La fee.

Desse modo bien dire
que para los grandes males
son medicos celestiales
remedio, esperança, y fe.

¶ Quien festeja oy a Raymundo?
Todo

Todo el mundo.

Y quien abiu a esta fragua?
El agua.

Quien haze paz con el suelo?
El cielo.

Clauario, santo consuelo
tengo muy grande, pues Dios
manda que os siruan a vos
el mundo, el agua, y el cielo.

Con vuestra licencia al menos
Raymundo no dire mas,
que perdieron muchos buenos
ayer por carta de mas,
y oy por carta de menos.

Romance del Licenciado Geronimo de Alagon, a S. Raymundo de Peñafort.

DE la Dauidica torre
la almena suprema y alta,
Salomon que hasta la Esfera
se sube, encumbra, y leuanta.
Como Oraculo diuino,
y como boz soberana,
dixo que de quatro cosas
se admira, se eleua, y pasma.
Del viage que en la tierra
la sierpe emprende y acaba
con su retorcido cuerpo

S

fin

sin pies, sin piernas, sin plantas.
 El moço que con su edad
 como flor bella y loçana
 en el campo deste mundo
 nace, yerra, corre, daña.
 El aguila que en el ayre
 haze via extraordinaria,
 que eleuandose hasta el cielo
 ningun vestigio señala.
 La naue que en el mar brauo
 corre, aguija, rinde, y passa,
 dexando con su camino
 fugetas atras las aguas.
 Raymundo con mas razon
 al mundo admira, y espanta,
 porque el solo es estos quatro
 que a Salomon Sabio encalman.
 Qual sierpe en ser sabio y puro
 hizo vida tan estraña,
 que no caminò con pies,
 sino que bolò con alas.
 De su edad la flor vistosa
 que da al cielo su fragancia,
 fituio a Dios de ramillere
 por lo que fue pura y casta.
 Fue aguila insigne, y biua
 que mira al sol cara, a cara,
 pues del proprio Dios eterno
 la lumbrre mayor repara.

No

No fue Naue, pero fue
 cosa que le dio mas fama,
 que do su capa fue tal,
 fue mas que naue su capa.
 Cifra de quatro milagros,
 coluna de biuas llamas,
 Esfera quarta del fuego,
 bella estrella, pura, clara.
 Es todo aquesto Raymundo,
 y aun mas, que en aquesto espanta,
 pues el cielo, de lo ques
 por que mas se admira, calla.

*Redòdillas de Maximiliano Cer-
 dan Valenciano, glosando el titulo
 de la peaña de S. Raymundo.*

Vientos, y mar le obedecen.

Raymundo da muestras ya
 con su nombre solamente,
 de rayo limpio que da
 de Dios sol omnipotente
 clara luz que alumbrara.
 No le enturbia el gran nublado
 que por el Rey fue caufado,
 pues clara luz nos ofrecen
 sus obras, y a su cuydado
 Vientos, y mar le obedecen.

S 2

Su

Su clara luz no repara
por húblado, porque es mundo,
que es limpieza, y da muy clara
su luz el Rayo Raymundo
qual su vida lo declara.

Y en sus efectos se vee
la clara luz de su fec,
pues que sus hechos florecen,
y las causas del porque
Vientos, y mar le obedecen.

Que le obedezcan es justo,
y que le obedezca vn Rey
dexando el la sciuo gusto,
y Rey que sigue tal ley
ya da asomos de hombre justo.

Tan buen renombre le queda
al Rey, desde que le veda
la embarcacion, que merecen
sus hechos que dezir pueda:
Vientos, y el mar le obedecen.

Obedecente de fuerte
que sobre el manto y cayado
por el mar terrible y fuerte
en vez de la naue, o llado
pasa sin temer la muerte.

Que el azeyte de la gracia
le assigura de desgracia,

y so-

y sobre el agua aparecen
hechos naue que a su gracia
Vientos, y mar le obedecen.

*Soneto de Don Carlos Boyl Cavallero Va;
lenciano, a S. Raymundo.*

LA castidad, las llagas, la abstinencia,
la contricion, el ser, la justa alteza,
la limosna, el ayuno, la aspereza,
la templança, el valor, la penitencia.
La fe, la luz, la celestial prudencia,
la humildad, el cilicio, la nobleza,
la caridad, los dones, la pobreza,
la eterna basis de la santa sciencia.
La honestidad, los ritos, el consuelo,
la sencillez de vn pecho ennoblecido,
la modestia, el recato, el gran reposo.
La adoracion en fin, y el santo zelo
son las gracias que el cielo ha repartido
en Raymundo de Peñafort glorioso.

*Guirnalda a S. Raymundo de Peñafort,
por don Gasspar Mercader.*

EN las riberas que Turia
toca, riega, e cerca, baña,
con sus corrientes que son
frescas, hondas, dulces, claras.

Antes que del sol reciban
oro, calor, perlas, grana,
en los linderos las flores
negras, verdes, pardas, blancas.
Quando ya dexan del arbol
ojas, tronco, nido, ramas,
las aues, que ya despiertas
faltan, buelan, juegan, cantan.
Vna mañana de Enero
turbia, esteril, seca, mala,
y solamente en Valencia
fana, buena, alegre, blanda.
A la muralla sali
alta, fuerte, larga, ancha,
para mirar en el rio
ouas, cañas, juncos, agua.
Y por vna tabla fuya
blanca, queda, grande, manfa,
vi vna pastora, que a todos
mueue, incita, alegra, llama.
Su rostro diuino tiene
oro, coral, nieue, nacar,
y en el ayre de la boca
vidas, muertes, flores, ambar.
Del prado vistoso pifa
yeruas, piedras, tierra, grama,
y a los que miralla pueden
bienes, pechos, ojos, alma.
Las flores que dexa, tienen

penas,

penas, celos, queexas, rauia,
y las que sus manos tocan
gusto, amor, plazer, bonança.
La blanca açucena toma
linda, bella, hermosa, calta,
dexando la rama fuya
triste, seca, pobre, falta.
De los jazmines la flor
quita, corta, rompe, aparta,
hasta tenella en las otras
puefta, afida, justa, atada.
De la mosqueta vistosa
toma, alcança, coge, arranca,
y entre su campo luzido
pone, siembra, ordena, claua.
Con trebol humilde y fuerte
cine, liga, aprieta, enlaza,
y con el verde arrayan
junta, adoba, encoge, y ata.
Vna guirnalda texieron
azul, roja, verde, blanca,
sus manos que parecían
leche, marmol, niene, natas.
Passò con ella despues
portal, campo, puente, y plaza,
y desta casa diuina
lofas, bancos, rejas, gradás.
Puso encima del altar
manos, flor, rosas, guirnalda,

S 4 para

para merecer de todos
honra, bien, gloria, alabanças.
Que se la den a Raymundo,
dizen, quieren, pidén, mandan,
vnanimés, y conformes
hombres, niños, viejos, damas.

*Soneto del Licenciado Iuan Tafalla Aragones,
a S. Raymundo.*

LOs montes de las aguas qual carneros,
Ly como corderillos los collados,
dan brincos de plazer reguzijados
como hazé los que baylan mas ligeros.

Al tiempo que passaron plazenteros
el mar los de Israel ya libertados
de Egypto adonde fueron maltratados
del Rey Pharaon, y sus ministros fieros.

Assi el Mediterraneo, de contento
de ver que sobre el passa el escogido
de su criador, y amigo, el grã Raymũdo.

Quien dudara, que el fluydo elemento
auiendose ya a sus pies rendido,
no saltò de plazer en el profundo:

Que fue esto assi, lo fundo
en que es Raymundo santo de tal modo
que excedio en santidad a Israel todo.

*Redondillas de Gasspar Roca Togores, a la
pauvegacion de S. Raymundo.*

Quan-

Quando en vn caualllo affomado
indomitos brios furiosos,
los cetreros ingeniosos
con graues cargas le doman.

Y al mar que su furia enseña
con intratable furor,
domays Raymundo el rigor
cargando en el vna peña.

Y aunque de gana os recoge
a sus olas esta vez,
dayste vna capa de pez
porque el agua no os enoje.

Pero no os fumis vos
aunque el manante os despida,
porque soys piedra cozida
en Ethna de amor de Dios.

En vuestro pecho se fragua
caridad, y si es verdad
que azeyte es la caridad,
ella os lleva sobre el agua.

*Romance a las fiestas de S. Raymũdo,
de Geronymo Ferriol,
Valenciano.*

POR el Esférico centro
I trepando la gigantea,
sus ojos, lenguas, y oydos
sembrò dentro de Valencia.
Del Cathalan S. Raymundo

S 5

sonò

sonò la loquaz corneja,
 que aunque siempre dize mas,
 aqui le faltaron fuerças.
 Alegrase la ciudad,
 levanta triunfos y fiestas,
 que del bien de su vezino
 el buen vezino se alegra.
 De fuego mil artificios
 los ayres ligeros truenan,
 que como amor es de fuego,
 con el fuego se festejan.
 Todo es grita, todo es bozes,
 Te Deum laudamus suena,
 que a Dios se deuen las gracias
 por tan deseadas nueuas.
 Lenguas, centro, oydos, ojos,
 fiestas, triunfos, gigantea,
 fuego, ayres, artificios,
 grita, amor, bozes, Valencia:
 Todos dizen: Raymundo gloria
 nuestra,
 dadnos fauor en vuestra hermosa
 fiesta.
 Componense las ventanas
 de brocados, oro, y sedas,
 y damas que al mismo cielo
 mueuen con sus ojos guerra.
 Cruzan coches por las calles,
 anda la gente a rebueltas,

que

que en el lugar donde ay muchos
 nadie a su gusto se assienta.
 Sale el Clero en procession,
 trae la reliquia bella
 en medio vn diafano cuerpo
 de purissima vidriera.
 Suenan apoline or sones,
 oyense bozes orfeas,
 que reboluiendo en el ayre
 hasta los cielos serenan.
 Siguen caualleros nobles
 bordados de mil libreas,
 inuicto valor supremo
 de la Valentina tierra.
 Ventanas, brocados, oro,
 damas, coches, gentes, sedas,
 Clero, sones, procession,
 caualleros, cielo, y tierra:
 Todos dizen: Raymundo gloria
 nuestra,
 dadnos fauor en vuestra hermosa
 fiesta.
 Congregase el Coliseo
 de los Tesbientes poetas,
 que del extasis profundo
 bueluen cargados de nectar.
 Qual le pinta su retrato
 tal como la imagen bella
 que Zeuzis dexò pintada

de

de aquellas cinco donzellas.

Qual de immaculadas flores

vna guirnalda compuesta

le ciñe con alabanzas

la vitoriosa cabeça.

Qual le pinta vn mote hermoso

quajado de flor y yeruas,

virtudes que de su vida

la dulce historia nos muestra.

Y vn benigno Cathalan

picado de aquesta sciencia,

rascò su pecho y entrañas

llenas de aficion entera.

Extasis, nectar, retrato,

Coliseo, guirnalda, yeruas,

monte, historia, Cathalan,

pecho, entrañas, flor, y sciencia:

Todos dizen: Raymundo gloria

nuestra,

dadnos fauor en vuestra hermosa

fiesta.

A porfia salian poetas, con sus no menos curiosas que regaladas inuenciones pero este dia huuieron de cessar por ser ya tarde, y fueron a prevenirse de mas nectar las abejas curiosissimas, al Parnaso, y al prado florido, de las virtudes de Raymundo, de que vinierò cargadas el Vier-

nes siguiente, y labraron el panal de alabanzas para gloria del santo, y gusto de los oyentes.

I O R N A D A

SEPTIMA.

EL Viernes estubo el Altar cõ frontal de brocado leonado muy vistoso y raro: las frõterales de bordadura de follage, y el terno de lo mismo: la cortinilla del respaldo era de tela fina de oro y morado.

Dixo la missa, el Padre Maestro Fray Iuan Vincete Cathalan Regete del Estu dio deste Cõuento, y Calificador del santo Officio, con ministros tambien del habito.

Auiendo sacado la santa Reliquia con la pompa y solemnidad de los otros dias, predicò el Padre Fray Bonauentura de Barcelona Capuchino, este sermõ, docto, y deuotamente, y con grande aplauso de todos los oyentes, que con mucho gusto oyan las grandezas deste nuestro Santo, de tan buen official: y fue el sermõ el siguiente.

T H E M A.

Fortitudo, & decor indumentum eius.
Prouerb. 31.



N. pimpollo nacido en la insigne, y leal ciudad de Barcelona, de plantas hidalgas y nobles: (que lo fuerõ sus padres)

y aun quiere Leãdro Alberto Dotor Bononienſe, y Laurencio Surio, q̄ baxe, y de ciẽda de la generosa casta, y sangre Real de los Reyes de Aragõ: trasplãtado por el diuino hortelano Dios en el parayso terreno de la Dominicana familia (q̄ assi llamo yo a esta religion ſagrada, para dezir della en vna palabra lo que con muchas, ni con mucho tiempo no podria ſoſennizarnos este Ochauario, y con razon. Pimpollo digo, de vn Raymundo ſanto, cargado de flor, y de fruto juntamẽte, cosa que a penas se halla en algun arbol en vn mesmo tiempo, de fruto de altas y heroycas virtudes: y de flor ſuave, y olorosa, de vida ſanta y exemplar, que puede muy bien apropiarse a ſi las palabras del Apostol S. Pablo: *Chriſti bonus odor ſummus*; cuya fragãcia y olor, no ſolono pudo marchitarla el tiempo q̄ todo lo consume, ni pudo el cõderla la tierra que todo

todo lo cubre, con auer 327. años q̄ esta cogida del arbol de la vida por manos de la muerte: pero aũ ha llegado tan lexos, que en cabo del mundo haziã el Oriente en Roma la hã olido: y assi el beatissimo Papa Clemẽte Octauo de feliz memoria, confortado, y aun admirado de semejante fragancia, nos la canonizõ por flor del cielo, con titulo y blason de ſanto.

Bien veo cauallero ilustre, bien entiendo Cortesano hidalgo, no del Cesar del ſuelo, ſino del Cesar diuino, y del cielo: bien veo, digo, quan ocupada anda estos dias la nobleza Valenciana, con el brio, y gallardia que en todas sus cosas ſuele, en celebrar vuestras hazãas, y trofeos: yo como el menor entre todos, y como el minimo entre los menores, no dexare de mostrar esta mi aficion (que mejor la llamariamos obligacion) echando vna letra que se ponga entre mil diuisas y blasones vuestros, y sea sacada del cap. 31. de los prouerbios, que diga: *Fortitudo, & decor indumentum eius.* Fortaleza, y hermosura es vuestro vestido, vestido estays Raymundo ſanto de fortaleza tal, y hermosura tan grande, qual vuestro proprio nombre dize, porque soys rayo, y resplãdor del mũdo, soys vna roca, y peña fuerte,

Lean. lib.
de viris illustribus
Or. Præd.
Suri. to. 1.

2. Cori. 2.
25.

te, que no bastaron las muchas tinieblas de pecados a escurecer vuestra luz, ni los comunes enemigos, con ser tan fuertes contrarios, como son Demonio, Mundo, y Carne, a blandear vuestra fortaleza, ni menos fue poderosa la corona, y ceptro real, ni los respetos de Palacio, cosa que a tantos lastima, y aun abisma en el infierno, a acouardaros vn punto, para q̄ la verdad no fuesse siempre adelante, reprehendiendo al Rey don Iayme (con quien tanto priuastes) con zelo santo, y libertad Christiana del mal que hazia. De suerte, q̄ podeys vos glorioso Raymundo, traer por armas de vuestra diuina, mucho mejor que aquel otro Capitan: *Fleſti non frangi*, doblado, pero no quebrado: y así passa mas adelante vuestra fortaleza, que podeys muy bien dezir: *Nec fleſti, nec frangi*, no solo no quebrado, pero ni aun en la firmeza y constancia de la verdad, torcido, ni falcado, &c.

No se glorioso Raymundo, con que palabras engrandecer vuestras hazañas tan dignas de eterna memoria, sino cómo aquellas del santo Rey David: *Secundum nomen tuum sic & laus tua*, según vuestro nombre glorioso santo, así hauria de ser vuestra alabanza, si mi torpe lengua supiese dezir

dezir algo de lo mucho que en si este vno mysterioso nombre encierra. Soys rayo y resplandor del mundo, dado en esta era de tantas tinieblas, para con vuestra luz auentallas. Soys roca y Peña fuerte, adonde enuistiendo el comun aduersario con sus acostumbradas machinas; se quebrò la cabeza; y soys finalmente (para q̄ entremos ya en el Euangelio que se os canta propio y nacido a vuestras heroycas virtudes) vn tron de sal para vos, y para los otros, que no sin grande mysterio se os aplica este Euangelio, que es vn pedazo de aquel insigne y señalado sermón, que Christo nuestro Redemptor predicò en el monte, que comienza: *Vos estis sal terra*, pues en qualquier sentido q̄ lo tome, viene cortado a vuestro tallo y medida: porque si por sal queremos entender la sabiduria de la palabra, como lo entiendo de el capit. Sit Rector. dist. 43. quadraos maravillosamente, pues el primer sumista, la primera Summa de que gozò el mundo, fue la vuestra. Si por sal queremos entender la prudencia y discrecion, en cuyo sentido se toma lo del Leuitico: donde mandaua Dios, que en toda ofrenda y sacrificio le ofreciessen sal. *Quidquid obtuleris sacrificij sale condies*. Y vn poco adelante:

Tanto;

lãre: *In omni oblatione offeres sal*, queriẽdo dezir Dios, que nueẽtros sacrificios y exercicios fuesen con prudencia, y discrecion, que es la razon que da el Angelico Dotor, que con llamarle assi, se entien de ser el padre santo Thomas. Pues si en este sentido, como dicho tẽgo, queremos tomar la sal, que signifique prudencia, y discrecion, que es lo que nos quiso enseñar Christo nuestro Señor por S. Marcos quando dixo: *Omnis victima sale salietur*. Todo sacrificio sea salado, como si mas claro dixera: En todas vras obras aya discrecion y prudẽcia. Fue talla vuestra glorioso Raymundo, que a la de muchos santos, sin hazer agrauio a ninguno, dexò atras, pues de tal suerte fueron vuestras penitencias moderadas con la cordura, y niueladas con el niuel de la prudẽcia, que nunca se apartò dellas la discrecion, como parecio biẽ claro en aquel famoso milagro que obrò Dios en vos, digo de pasar el mar dende Mallorca Barcelona, siruiẽdoos la capa de barca, y el baculo de mastil, y el escapulario d'vella, milagro tã milagroso, y tan diuinamente tocado del ilustriss. señor Patriarca en el primer sermõ que predicò vro dia prinicipio de Octaua en esta Seo de Valẽcia.

Mo-

Mostrose, como dicho tẽgo, en este famoso milagro vuestra grande prudẽcia, pues en llegando a la playa de Barcelona, saliendo a tierra, sacudiendo vuestra capa con vn donayre espiritual y gracioso, quedãdo ella muy enxuta, y sin rastro de humedad alguna, como si tal maravilla por vos no passara, os fuistes derecho a vuestro Conuento, y adorãdo primero a Dios, como a hijo del altissimo padre, os fuistes al refitorio a sentaros a comer con los demas padres que entonces en el mesmo refitorio estauan comiendo, templando con esta vuestra grande cordura y maravillosa discrecion, todo pensamiẽto y mouimiẽto de vanagloria que os pudiesse venir: hecho por cierto heroyco, y de singular prudencia, donde tan altamente mostrò este glorioso santo, lo mucho q̃ acerca desta virtud alcançò, bien vemos pues quan bien le quadra llamarse sal en este sentido, entendiendo por ella la discrecion, la qual, segun S. Bernardo, sobre los Cantares, es la que pone en orden las virtudes, &c.

Mas si por sal queremos entender la paz, sentido no tan vulgar, y sacado del meollo dela sagrada Escritura, y de la antiguedad de los Griegos Egypcios: En

Leuitic. 2.

tiempos antiquissimos por la sal era significada la concordia, y pacto de amistad, de donde en el segundo capitulo del Leuitico, dicen las diuinas letras: *Nec auferes sal foederis Dei tui de sacrificio tuo.* No quitaras de tu sacrificio la sal de amistad de tu Dios; llamala sal de amistad, y de aliança, porque quando antiguamente se hazia algun concierto de paz y concordia, poníase vna mesa cō sal, en la qual anían de tocar los que se vnían, y considerauan. Assi lo cuenta Theócrito Enhiola, y Diogenes Laercio en la vida d̄ Pythagoras. Confirmase esto tambien por el libro de los Numeros, dōde hablado Dios del concierto y amistad que tenia hecha con Aaron, y con sus hijos, dize: *Factum salis est. Sempiternum coram domino tibi, ac filiis tuis.* Este es el pacto de sal perpetuo, como si dixera. Este concierto, es vn pacto de concordia y aliança, que durara con Aaron y sus hijos, hasta la venida del Messias. Llamase la concordia sal, porque assi como esta preserva de corrupcion, y haze la cosa durable: assi la concordia y paz haze las cosas firmes y perpetuas, como por el contrario las destruye y deshaze la discordia, y poca consideracion.

Veefe

Veefe aun mas claro esto, de que por la sal se entienda la paz, en lo que Christo nuestro Redemptor dixo a sus dicipulos por S. Marcos. *Habete in vobis sal,* q̄ son las vltimas palabras del noueno capitulo: *Tened en vosotros sal.* Y queriēdo de clararlo que se entēdia por la sal, añadio luego, *& pacem habete inter vos,* tened paz entre vosotros: porq̄ queria el buen Maestro, q̄ sus dicipulos guardassen paz, y tuuiesse por officio recōciliar los discordes entre s̄, y atraherlos a vn amor alternado y verdadero. Esto es lo que dize el Apostol S. Pablo a los d̄ Corintho. *Dei dicit nobis ministerium reconciliationis.* 2. Cor. 5.
 Dionos Dios el ministerio de reconciliacion, como si dixera. Quiso que fuessemos la concordia del mundo, y los ministros de la verdadera paz y amistad. Y porque Pythagoras tomō muchas cosas de la ley de Dios, como lo prueua Pedro Crinito en el tercero de la honesta disciplina, de ahi vino a entender el por la sal, la paz, y amistad, y por esto dixo que pusiessemos sal en todo, esto es, que hiziessemos todas las cosas con amor, y cōcordia, y tuuiessemos los coraçones atados y vnidos para que huuiesse quietud en la republica, la qual se compone de la concordia de los

T 3 hom.

hombres y della cuelga su quieto estado, assi como la salud del cuerpo humano resulta de la templança y vnion de los quatro humores . Veys aqui pues como por la sal se entiende la paz, amistad, y cõcordia, y en este sentido quadra admirablemente a nuestro glorioso Raymũdo, pues no solamente fue sal de concordia para consigo mismo con Dios, apaziguãdo su voluntad con la diuina, procurando con santos exercicios y magnificas obras, hazerla vna con ella : pero aun fue marauillosa sal de concordia para muchissimos pecadores , procurando ya con su alta y diuina doctrina reduzillos a la verdadera amistad de su Dios, y ya con grandes exẽplos de su vida santa y exemplar , apaziguillos con el cielo, &c.

Bien claro pues vemos en los sentidos ya tocados, y en otros muchos que pudiera tocar , y por breuedad no toco , quan bien le quadra a nuestro glorioso sancto llamarle sal. *Vos estis sal terræ.* Pues amas de lo dicho, assi como la sal por molida y pisada que sea, nunca jamas pierde el ser, y sabor de sal, assi este glorioso santo, por mas molido y poluorizado que fuesse cõ injurias, trabajos, y tormentos, nunca dexõ, ni menos perdio el sabor de sal sabrosissima

fissima de toda santidad y virtud, para de sta fuerte guisar los gustos de sus proximos, y hermanos.

Pues si passamos adelante en el sancto Evangelio, y echamos mano del otro titulo que da el Redẽptor a sus dicipulos, de *Vos estis lux mũdi*, no menos por cierto le quadra a nuestro glorioso Raymundo, que llamarle sal de la tierra, pues como tocamos al principio, fue rayõ, y resplandor del mundo, dado a nosotros de aquilas piadosissimas, y liberalissimas manos en esta nuestra miserable era , donde tanto abũdan las tinieblas de vicios y pecados, fue luz resplandeciente, que maravillosamente nos alumbra, para q̃ no tropecemos, ni cayamos, ni nos lastimemos, sien ella pusieremos los ojos, q̃ para esto nos la pone Dios en el candelero de la yglesia , que no era razon estuuiesse mas escondida debaxo de la tierra, pues tanta necesidad teniamos della. Fue luz de vida tan admirable qual claramente mostraron los innumerables milagros que Dios en confirmacion della hizo , que a quererlos contar todos, seria començar, y nunca acabar. Solamente contare vnõ, o dos obrados en personas con quĩen yo tenia singular amistad, y priuanga, como

a hermanos que eramos en voluntad, en habito, y religion.

Sea el primero testificado delante los Iuezes Apostolicos por el medico Soler persona muy aficionada nuestra, que continuamente, vna, y muchas vezes al dia, si era necessario, visitaua nuestro Conuento de los Capuchinos de Monte Caluario de Barcelona, con grande voluntad, y amor, el qual dixo: que en el mismo dia q̄ se abrio el sepulcro del santo, a vn frayle Capuchino natural de Napoles, llamado fray Antonio, muy seruo de Dios, y muy amigo, que residia entóces en aquel Conuento, estando con vna grande enfermedad, que le traxo a pũto de muerte, desauziado ya de los demas medicos: al sobredicho medico nro deuoto, essa mesma noche q̄ se abrio el sepulcro del glorioso Raymundo, se le aparecio el santo: y hauiendo sido llamado el dia siguiente delante los Iuezes Apostolicos para testificar acerca de los milagros, determinó yrse primero a dicho nuestro monasterio para verse con el hermano enfermo, a quien tenia el tábien en opinion de santo, a comunicalle este aparecimiento de S. Raymundo, pidiendole la causa del: A quien respodio el dicho enfermo fray Antonio,

tonio, diziendo a grandes bozes delante los hermanos religiosos, que entóces alli se hallaron presentes: que S. Raymundo de Peñafort tambien le auia aparecido a el aquella misma noche, y le auia curado de aquella tan grãde, y tan peligrosa enfermedad. Y assi el dicho medico Soler tuuo por cierto, que por los merecimientos del glorioso S. Raymundo fue fray Antonio milagrosamente curado, porque la noche antes hauia el dicho a los padres Capuchinos de aquel Conuento, que tuuiesen cuenta con el enfermo, porque a la mañana ya no le hallarian biuo: pues naturalmente hablando, humano remedio no le era ya de prouecho. &c.

Bien parecido a este, fue otro, que por auerse obrado en Capuchino tambien no dexare de referillo. Era el Religioso de Barcelona, tuuo vna gran enfermedad, que le truxo a tal estremo, que de su vida ninguna esperança dauan los medicos: puesto en semejante peligro acudio con humilde oració a Dios, para que por medio del bendito padre S. Raymundo le librasse d' aquel peligro: y la misma noche que todos pësauan sin falta morir, le apareció vn frayle de S. Domingo, q̄ le sacó dela causa en que estava, y le acolto

en otra muy regalada de rosas, y flores, y se assento al lado del enfermo: con cuya presencia se hallò muy aliviado del trabajo que padecia, y fue tanta la mejoría del, que a la mañana quando le visitaron los medicos, juzgaron que tanta salud en tan breue tiempo, no era possible segun ordê de naturaleza, sino por milagro. Espantado el enfermo, y muy alegre de tan grande marauilla y merced, como Dios le hauia hecho, suplicò a su diuina Magestad se siruiesse de reuelarle por cuyo medio auia recebido tan señalado beneficio. El dia siguiente le aparecio S. Raymundo assentado en vna rica silla junto a la cama, mirando al enfermo con rostro muy alegre, y apazible, sin hablarle palabra por espacio de quatro horas que allí estuuo, esto es dende las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, con cuya visita despues de desaparecido el santo, quedò tan mejorado desde aquel punto, que no solamête curò del todo de aquella enfermedad q̄ padecia, pero aun que dè muy perfectamête sano de otros muchos achaques, y ordinarias indisposiciones, que antes tenia.

Aora conmigo, que me han dado mucho que pensar estos milagros, mirados con

con atencion. Soberano Dios perdona tu diuina Magestad mi atreuimiento en hazerte esta pregunta que quiero hazer, agora, que la ocasion grande destas marauillas que me dexo de contar, me fuerzan a ello. Que es la causa que auiendo tantos, y tan illustres santos en esta religion Franciscana, que pudieran alcanzar de ti facilmente remedio, y salud para estos sus hermanos: se la quisiste dar por medio de S. Raymundo? faltaua por ventura en ella quien la fundò, y establecio cò tâ firmes fundamêtos de virtudes solidas y maciças: digofaltaua por ventura virtud, y gracia a mi Seraphico padre, y Patriarcha S. Francisco para alcanzar salud a estos sus hijos? no hauia por ventura merecimientos en mi padre San Buena Ventura para alcanzar lo proprio a estos sus hermanos? o por ventura agotaronse ya los milagros tan milagrosos de aquel grande Antonio de Padua, que aun hasta el dia de oy brotan a borbullos, como lo experimêtan cada dia y tocan con las manos cada hora todos los que a el con deuociò se encomiendan? faltaua vn Bernardino santo, que tan grato fue a los ojos de la diuina Magestad desde su infancia, y niñez? y quando todo esto

esto no fuesse que es de aquella gloriosa Clara, tan clara, y resplandeciente al mundo, y que tanto prinò cò su diuino esposo Christo?

Y que de otros muchísimos santos desta misagrada Religion; dezir que no quisieron vsar desta misericordia, parece exponer falta en su Charidad: dezir que faltò en ellos merecimientos para alcanzar remedio a estos sus hijos, no se puede entre Christianos dezir, que Dios no lo oyría, mucho menos se puede pèsar pues sería poner falta en la bondad, y amor infinito que les tiene. Qual pues veamos es la causa de que disimulado todos estos santos, que parece tenían mas obligació a mirar por el bien, y salud destos sus hermanos, echò manos Dios de Raymundo? sin duda podemos dezir fue la que al principio tocamos, que es querer Dios mostrar al mundo el resplandor grande desta luz, para que la obra rèsponda al nombre, y digamos *plenis faucibus*, como dicen, Raymundo santo, *secundum nomè tuum sit & laus tua*. Dexò de dezir otro milagro, que me refirió a mi vna señora muy noble y virtuosa, que obrò este glorioso santo ù vn hijo suyo llamado tambien Raymundo, el qual estando despe-

despedido ya de los medicos, cobrò milagrosamente salud por los merecimientos deste bienaueturado santo, aquí era esta señora muy aficionada haviendo hecho antes voto de que si su hijo biuia, y escapaua de aquella enfermedad lleuaria portodo vn año el habito del santo padre Raymundo. Dexo como digo de referir estendidamente este milagro, y otros muchos que podria por entender andá impresos muchos dellos en la historia de la vida deste glorioso santo, solo dirè vna cosa en grãde alabança suya digna de singular ponderacion, que es los muchos muertos que por sus merecimientos resucitaron. Porque si el glorioso Pontífice Martin tãta loa alcançò por auer resucitado tres muertos, que como acaso extraño lo pondera la Iglesia santa en el officio que le càta, diciendo: *Hic est Martinus electus Dei Pontifex, cui Dominus post Apostolos tantam gratiã conferre dignatus est, vt in virtute Trinitatis deificæ mereretur fieri triũ mortuorum suscitator magnificus*: Este es Martin, Obispo escogido de Dios, a quiè el Señor, despues de los Apostoles, tanta gracia concedio que mereciesse boiuer de muerte a vida tres muertos en virtud de

de la Trinidad beatissima, &c.

Ora subamos esto vn poco de punto: si con tan grande enfasi de palabras pòdera la Iglesia santa la grandeza, y lo mucho que priuaua con Dios el glorioso Pòtifice Martin por auer merecido resucitar tres muertos, que sera razon digamos nosotros de nuestro Raymundo santo, y en que estima, y veneracion sera bienk tengamos, hauiendo resucitado tantos, que como afirman graues autores el numero sabido llegò a quarenta: y es colò possible huuiesse algunos mas, de que no nos constasse verdaderamente, que somos forçados de las grandezas deste grà de santo a dezir vna y muchas vezes las palabras que por fundamento deste si fermò tomamos: *Fortitudo, & decor indumentum eius*: Vestido estays glorioso Raymundo de fortaleza, pues soys peña fuerte, y de hermosura, pues soys rayo y resplandor del mundo, dando salud con vuestro calor viuifico a muchos enfermos, y vida con vuestros rayos de virgudes y merecimientos a muchos muertos. Dichosa tu Valencia por cierto, y milvez dichosa, pues mereciste gozallas, con ellos ser fecundada, y fertilizada, biè podria dezir yo de ti agora, lo que eno-

tra

tra ocasion dixo el Profeta Balam al pueblo de Israel, el qual boluiendo el rostro por aquel desierto donde estaua en sus tiendas, y tabernaculos, y alçando al cielo los ojos dixo con grande alegria de su coraçon: *Quampulcratabernacula tua Iacob, & tetoria tua Israel vt valles nemorose, vt horti iuxta fluuos irrigui, vt tabernacula que fixi Dominus, quasi cecidri prope aquas fluet aqua de citula eius & semen illius erit in aquas multas*: O como tienen otros exemplares graues *ingentes multas*. Quan hermosas son tus tièdas o Valencia, porque Iacob alli se toma por los Israelitas por vna figura de rethorica llamada methonimia: que es quando por el effeçto se explica la causa, y al contrario, por la causa el effeçto, assi aqui se toma Iacob por el pueblo, el autor de la gente por la mesma gente, y lo mismo se ha de entender desta otra palabra Israel, la qual segun Tertuliano lib. 4. *aduersus Martionem Iosepho lib. 1. antiqui*. Es lo mismo que Iacob, quan hermosas son pues, y agradables, o Valencia mia tus tièdas, y tabernaculos, cò el Israel material hablaua entonces a la letra el Profeta, y en espiritu con el Israel espiritual, porque ay dos Israeles, segun el padre

Nume. 24.

padre S. Augustin lib. 1. cap. 20. Contra aduersantes leg. & Profe. El primero era el que seruia a Dios en carnales sacrificios, y el segundo el pueblo Christiano, que se llama Israel, segú el espiritu, como el otro Israel segun la carne. Quan hermosas son pues, &c. Tiendas llamo yo a las Religiones sagradas, tiédas ricas proueydas, y abastecidas de todo lo necesario para la salud de las almas, *vt valles nemorosa*. Sô como valles frescas y sombrias, por la verdura y muchedumbre de arboles que en ellas se halla, de Religiosos santos, y virtuosos, que con sus altas virtudes hazen sombra a los que en ella se recogen, acosados del calor dañoso del mundo: *Vt horti iuxta fluuios irrigui*. Son estas tiendas sagradas como huertas, y jardines amenos cabe las corrientes de los rios de gracias, que por su continuo riego producen varias, y hermosísimas flores de excelente olor, y fragancia de grâdes exemplos de santidad, y virtud. *Vt tabernacula que fixit Dominus*. Son finalmente como tiendas puestas, assentadas, y fixadas por manos del soberano artifice Dios, que como a obras salidas de oficial tan primo no puedê dexar de ser por el cabo hermosas, abastecidas,

das, y muy proueydas de todo lo necesario para la salud de las almas. *Quasi cedri prope aquas*, y son tambien (porque acabemos) como empinados Cedros, a cuya sombra hallan refrigerio, y descanso, y vna suaué y apazible guarida los cansados y acosados de las continuas molestias del falso y engañoso mundo.

Añade mas el Texto sagrado en este proprio lugar consecutiua mente despues destas palabras, otras, que me parece vienen proprias y nacidas para lo que pretendemos: *Fluet (dize) aqua de fistula eius, & semen illius erit in aquas multas*, las quales quadrân admirablemente al fundador desta tiéda sagrada, digo de la religion Dominicana, que tâto florece, y campea entré todas las demas, assi en letras y varias sciencias, como en santidad y virtud: del huerto pues, y de la herrada desta religion sagrada, por el qual entendemos al glorioso padre, y Patriarca santo Domingo. *Fluet aqua*, corra continuamente agua de pimpollos de grâdes, y excelentes varones, como de vn santo Thomas de Aquino, de vn S. Pedro martyr, de vn S. Iacinto, de vna santa Catharina de Sena, y de otros muchos, y señaladamente de vn S. Raymundo (cuya fiesta

con tanto gozo oy celebramos) por cuyo medio la yglesia de Christo es defendida, con cuyo abrigo y amparo son las almas delos fieles validas y fauorecidas, y particularmente agora en esta miserable era, con la luz y respládor de nuestro bienauenturado Raymundo, con la constancia y fortaleza en el exercicio de las virtudes desta peña fortissima, que tales el vestido que trae puesto, qual su nóbre, que le podemos dezir muy biẽ vna, y muchas vezes: *Fortitúdo, & decor inamittum eius*. Fortaleza, y hermosura es su librea. Dize mas el lugar ya citado, *& semen illius erit in aquas multas*. Estender se ha su profapia, y generacion por muchas tierras, y naciones: que esso quiere dezir alli aq̃lla palabra, *aquas*, como se veẽ mas claro por otros exẽplares grates, q̃ en lugar della ponen *gentes*, diziẽdo assi. *Erit in gentes multas*: lo q̃ se puede tambien prouar por otros muchos lugares de la escriptura sagrada, q̃ por breuedad callo. Pũes quien no ve conuenir esto singularissimamente a esta religion sagrada, sino tiendã los ojos por esse mũdo, y miren que lugar, o pueblo ay dõde ella no aya brotado, y retoñecido, &c.

Y dexados aora a parte los otros rey-

nos y Prouincias, pógamos los ojos en el nuestro de Valencia, y veremos que no y pueblo de valia alguna donde esta diuina agua no corra: *Et semen illius erit in aquas multas*, produziendo con sus fertilissimas corrientes rosas de singular fragancia, lyrios de grãde hermosura, y açucenas de estremada blancura, que maravillosamente recrean, alegran, y confortan a todos quantos a ellas se cercan, y allegan, y señaladamente obra estos efectos esta riquissima tiẽda deste monasterio tan recogido, tan deuoto, tan exẽplar y tan santo. Dichosa tu por cierto Valencia, y otra vez digo dichosa: pues gozas de tales prendas, y eres enriquecida con tales joyas. Conoce el biẽ que tienes, haz immẽsas gracias por ello al eterno Dios, concibe a la presencia desta admirable Imagen del glorioso Raymundo, que oy se te pone delante, con vna embidia fanta y generosa emulacion, nuevos desseos, y pensamientos altos de nueua vida: cogge del sabroso fruto deste diuino pimpollo. Camina con gran pressa hazia el cielo al resplandor desta luz mientras dura, cobra nueuas esperanças de vida espiritual con tan buen amparo que a tantos muertos dio vida corporal con su intercession

y ruegos. Y tu parayso terreno, no cesses de darnos continuamente semejantes luzes, con cuyo resplandor huyamos tãtos lazos y tropieços como ay en el mundo: No cãses de produzirnos semejantes plãtas, para que nos hagan sombra, y refrigieren en los malos ardores deste mundo, y maxime aora en estos tiempos que tãto cunden los males de vicios y pecados, q̄ siendo tantos, podemos muy bien dezir lo que dixo el gloriofo padre S. Ambrosio: *Quia multa sunt tenebrae, multa sunt lucernae necessariae.* Siendo muchas las tinieblas, necessitamos de muchas luzes, danos las pues, embianos guias semejantes, para que adẽstrados y guiados con ellas, passando libres y seguros los peligros y borrascas del tẽpestuoso mar deste mundo, lleguemos feliz, y prosperamente al felicissimo puerto, y eterno descanso de aquõlla bienauenturança, y gloria sin fin, para la qual fuymos todos criados, *quã mihi & vobis prestare dignetur Iesus Mariae filius.* Amen.

Dichas Visperas, y Completas, se començò como los otros dias el exercicio regalado de los Orfeos, que con diuersidad de musicos instrumentos, vigen las,

las, rabels, organos, chirimias, cornetas, y bozes escogidissimas, hazian biao retrato de la celestial melodía: parò esta musica a las tres y media de la tarde, y començaron los Poetas.

Redõdillas de D. Geronymo mercader cauallero Valenciano, al bordõ con que hizo S. Raymundo su nauagacion.

Raymundo, bendito, pues
foys para todos regalo,
al pecador triste y malo
que viene con malos pies,
presta de vn rato esse palo.
Y si con esto renueva
los accentos de su rima,
aura sido buena prueua
de la ventaja que lleva
quien a buen arbol se arrima.

Es arbol bello, frondoso.
de flor, fruta, y sombra suaua
a cuyo arrimo se sabe,
fue el viage milagrofo.
de tal arbol, y tal naua.

Quien se hallara en la marina
a ver por el ancho lago

vn santo que peregrina
con su bordon y esclauina
como quien va a Santiago.

Rico bordon mas que el oro
desse Corista mayor,
pareceys me en el valor
bordon del supremo Coro
de la alta yglesia mayor.

Y viendo os entre essas fillas
los estrelleros del suelo,
cuentan con sus marauillas,
bozina, carro, y cabrillas,
y bordones en el cielo.

Veo santo en la jornada
de vuestra nauegacion,
que hazeys como en processio:
con rico palio la entrada,
y mas luzido el bordon.

Con vara tan milagrosa
podeys los mares vadear,
como abrio aquella famosa
para la gente medrosa,
doze sendas por el mar.

Glorioso santo varon
que las tinieblas de vn vicio
alumbrays con tal bordon,

dire-

diremos desse baston
que es vara del santo officio.

Y variando el sentido
pues pudo ya reduzir
el temerario biuir
de vn hombre Rey desmedido
bien fue vara de medir.

Traça fue bien entendida
con el remedio del manto
por assigurar la vida,
a la llaga enuegecida
aplicalle el palo santo.

Y por quitar la dolencia
de humor que anduuo tan malo
ordenò vuestra prudencia
que alla en su conualecencia
passe por la agua del palo.

Valio con este doliente
vuestro feruoroso afan,
pues con termino galan
a su tiempo conuiniente
distes de spalo, y del pan.

Y pues dio tal vencimiento
esse triunfante laurel,
que os texen corona del,
o es ginetá de Sargento,
o baston de coronel.

Su Secretario de estado
os hizo el Rey de Aragon,
y quiere con el baston,
pues tan bien le auays guiado,
que le lleuays el guion.

Los fauores a millares
con todos auays ganado,
en la tierra os han nombrado
Almirante de las mares,
y en el cielo, Adelantado.

Con tantas prendas a parte
tambien fereys general,
que ya lleuays el fanal
arbolando el estandarte
deffa galera real.

Y el exercito Christiano
no terna peligro alguno
por el ancho mar Oceano,
viendo puesto en vuestra mano
el Tridente de Neptuno.

*Romance a S. Raymundo, por Ge-
ronymo Tristañ, Valenciano.*

VN rayo fale del mundo
como si el mundo sol fuera,
alegando todo el mundo,
y hasta los cielos alegre.

Vñ

Vn monte tan abundante
de flor y de fruta buena,
que el cielo que la conoce
en lo que es, la estima, y precia.

Vna fuente manantial,
y en el campo que esta riega,
no es menester que entre hoz
porque no nacen malezas.

Vn rio que al ancho mar
vassallage no le presta,
antes con solo tocalle
le prostra, humilla, y fugeta.

Vn aue fenix sagrada
que en fuego de amor se quema,
y juntando las cenizas
refucita a vida eterna.

Vn baluarte famoso
que las honras de la tierra
le piensan hazer contraste,
y las rinde, y menosprecia.

Vn cocodrilo que llora,
no con fingida cautela,
si no de ver que en el mundo
a Dios tan poco se tema.

Vn aguila tan sagaz,
y en sus astucias tan diestra,
que de la tierra se sube
al cielo, y haze del presa.

Rayo, monte, fuente, rio,

V 5

auc

ave fenix sacra, eterna,
baluarte, cocodrilo,
aguila fagaz, y diestra:

Ser el sacro Raymundo, nos lo enseña
por sus hechos, hazañas, y grandezas.

Vn leon que con bramidos
al proprio infierno haze guerra,
vn defensor de la fe,
vn pilar que la sustenta.

Vn organo bien compuesto,
vna templada viguela
que gusta de tañer Dios,
y con ella se recrea.

Vn galan enamorado
del cielo, y de sus riquezas,
y tambien al cielo sirue
que por esposo le acepta.

Vn Capitan, quel soldado
que va baxo su bandera,
donde quiera que acomete
tiene la vitoria cierta.

Vn pertrechado nauio,
que sin mastil, y sin velas,
va surcando el ancho mar,
y su braueza atropella.

Vn cisne que está cantando
que adierte la hora postrera
a vn Rey que está obstinado,
y que a Dios ha de dar cuenta.

Vna

Vna puerta grande, y ancha,
y el que por aquesta entra
mucho a Dios le fatifaze
porque el cómo alli le enseña.
Leon, defensor, pilar,
organo, dulce viguela,
galan, capitan, nauio,
mastil, fragua, cisne, puerta:

Ser el sacro Raymundo, nos lo enseña
por sus hechos, hazañas, y grandezas.

*Soneto de don Augustin Gutierrez de
Chaves, a S. Raymundo.*

SI no engrandezco vuestro humano nombre
s' diuino S. Raymundo, es que imagino
que a quien vn Angel sirue de continuo
no es decencia tratarle como a hombre.
Que a Tobias guie el Angel, nada affombre
pues es vuestro fauor mas peregrino,
que de ordinario a acompañaros vino
a maytines vn Angel, gran renombre.
Pues justo es, que diuino os llame el mundo
pues por ser justo os honra el Rey del cielo,
y Angeles reuerencian tal decoro.
Prophecía fue el nombre de Raymundo
pues mandays, fuego, agua, ayre, y viento
con auer despreciado honra, y oro.

Rcmm

Romance de la orden de Predicadores,
y de los nueve santos suyos,
Fray Iacinto de Castro,
Valenciano.

SI vn pensamiento atreuido
Sa mil cosas se abalança,
que la propria fuerça exceden,
y propios limites passan.
Y si es atreuido el mio
emprendiendo empresas altas,
cuya claridad inmensa
su humilde buelo ataja.
Bien qual atreuido puede
loar el tronco, y las ramas
del gran arbol de Domingo
trepando el ayre sin alas.
Que amparado de las fuyas,
pues es aguila de casta,
podra bolar sin temor
de dar qual Hicaro en agua.
Y aunque bañada en la fuente
de la famosa Castalia,
deuiera de estar la pluma
que emprenden sus alabanças.
Mas pues oy fuerça y obliga
a las torpes y delgadas,
entre las torpes me atreuo
si con su sombra me ampara.

Del

Del esquadron Dominico,
de la yglesia retaguardia,
publico, y pregonó el mundo
mil prodigiosas hazañas.
Millares ay que le adornan
coronados con guirnaldas
que en el cielo las texieron
los que oy las acompañan.
Los martyres son sin cuento
que con su sangre regauan
campos, carceles, ciudades,
lugares, villas, y plaças.
Las tiernas virgines bellas,
pero mas que bellas castas,
son infinitas, y son
oy de Dios, esposas caras.
Mas pues para contar esto
las fuerças, y el tiempo faltan,
callo, porque no se offenda
su gloria con mis palabras.
Solo de los nueve digo
a quien dió la yglesia santa
deuido asiento y lugar
alla en la celestial sala.
Destos digo, que son honra
de nuestra dichosa España,
de los propios cielos gloria,
y de los guzmanes nata.
Son aquellos nueve montes

que

que en la celestial Arabia
 de pobreza el oro crien;
 y de castidad, la plata.
 Son aquellas nueue Musas
 que la poesia exalta,
 cuyos versos son de Dios
 immortales alabanças.
 Nueue diuinas Sirenas
 pues que con su canto encantan
 las naues de vuestros vicios,
 y a sus pilotos vltajan.
 Nueue famosos Orfeos
 pues tal musica leuantan
 que a la del sagrado cielo
 si no la exceden, la igualan.
 Nueue Pilotos tan diestros
 que guian la naue santa
 del pescador Pedro, a quien
 soberuias olas contrastan.
 Nueue Atlantes soberanos
 pues sobre su hombros carga
 el gran peso de la yglesia
 a quien Christo cielo llama.
 Nueue Cesares diuinos,
 pues de nueue mil batallas
 lleuaron con braços fuertes
 glorias, tropheos, y palmas.
 Estos son los cielos nueue
 los quales cubre y ampara

el

el crystalino Maria
 mar infinito de gracias.
 Nueue famosas columnas,
 nueue torres del alcaçar
 donde el eterno David
 tiene su trono, y morada.
 Nueue escudos; pues escudan
 el encuentro y fuerça braua
 de todo el infierno junto
 que a nuestra yglesia amenaza.
 Nueue cantaros quebrados
 cuyas luzes a luz saca
 el diuino Gedeon
 en la milicia Christiana.
 Nueue Alexandros tan magnos
 que a la grandeza hazen raya,
 pues en letras y virtudes
 son el non plus de sus patrias.
 Nueue soldados que figuen
 del Marte eterno las caxas
 cuyas banderas tremolan
 del gran Caluario en la falda.
 Soldados valientes son,
 cuyas diuinas y armas
 se las embiò del cielo
 la Virgen su enamorada.
 Dandoles de blanco y negro
 vna diuisa gallarda,
 con vn rosario por armas

deui-

denidas a tal esquadra.
 Entre aquestos semidioses
 oy campea, y se señala
 el Barcelones illustre
 santo de la mayor marca.
 Aquel que los mares pisa,
 y entre sus olas hinchadas
 le firuen de barco y remo
 su baculo santo, y capa.
 Aquel resucita muertos
 pues de treynta y nueue passan
 a los que la dulce vida
 dio con mano rota, y franca.
 El que a Reyes poderosos
 dezia verdades claras,
 estimando mas que el proprio
 el provecho de sus almas.
 Aquel que la tierra muda
 eternamente le alaba
 con la que de su sepulcro
 (sin jamas cansarse) mana.
 Aquel portento que al mundo
 alombra, admira, y encanta
 al que el oçtauo Clemente
 entre los suyos estampa.
 Al que entre los nueue dichos
 dio Dios gracia, y virtud tanta,
 que de gracias y virtudes
 le hizo vn cifrado mapa.

Estos

Estos nueue pues adornan
 aquella religion santa,
 a quien por grande excelencia
 de predicadores llaman.
 Nueue cuchillos de hereges,
 nueue hermosas salamandras,
 que en el horno de sus pechos
 arde fuego, y no se abrasan.
 Nueue Soles, nueue Lunas,
 nueue estrellas bellas, claras,
 a quien la fama rendida
 llamò nueue de la fama.

*Soneto de Bartholome Loçano, al Angel que
 despertaua a S. Raymundo.*

EL mundo al gran Raymundo eterna fama
 le da, que fama quiere darle el mundo,
 pues su valor y nombre sin segundo
 por el cielo estrellado se derrama.
 Y es justo se la dê, pues que en su cama
 del sueño a media noche mas profundo
 vn Angel le combida a S. Raymundo,
 y a rezar le combida, y llama.
 De aqueste tan gran santo, que estremada,
 que casta, que perfeta fue su vida
 pues siempre estuu de Angeles cercado.
 Angel auia de ser en tal jornada
 el que de su virtud esclarecida
 pudiesse aqui poner algun traslado.

X

AS.

*A S. Raymundo, Decimas, por Fr.
Pedro martyr Martin de Ve-
dia, Valenciano.*

Quando Iuan en Pathmos llora
con vn recado del cielo
alivia su desconsuelo
vn Angel que aculla mora.
Cesse Iuan el llanto aora,
que vn cordero ya Leon
en vn carmesi cordon
al cuello lleua la llauē,
que abrir libro y sellos sabe,
y dar la interpretacion.

¶ Y en el rebaño que marca
el gran Domingo en el mundo,
es vn cordero Raymundo
pues es de la mayor marca.
Que este gran Patriarca
con tan gran marca señala
sus reses, que no le ignora
el mas rico Rabadan,
que es en la Aldea guzman,
y el mas curioso en la gala.

¶ Y en Raymundo tanto cabe
quel supremo ganadero
le marca por su cordero

con

con vn libro, y vna llauē.
Y assi quiere que se acabe
nuestro desconsuelo y llanto,
pues que este cordero santo
entona mil aleluyas
tiniendo en las manos suyas
la llauē, y libro de canto.

¶ Y porque no tenga igual
quando pase a nuestro estremo
sin barco, vela, ni remo,
en el agua le da sal.
Y con vn yerro Real
que es el tizne, y el carbon
que escurece su aficion,
quiere que el santo se marque,
y sin perderse se embarque
en su precioso vellon.

¶ De otro cordero yo se
manarle del pie vn fuente,
y de aqueste que obediente
tiene vn mar debaxo el pie.
Y si a Colcos Iasson fue,
que a vn vellon de oro atiende
buscandolo al mar allende,
otro vellon de oro passa
el mar, y nos viene a casa
sin ser thesoro de duende.

X 2

Canto

¶ Canto y talle pastoril
muestra en el punto que panta,
que siendo la llave flauta
sera el libro tamboril.

Flauta que al mas diestro atril
del cielo y la tierra junto,
el canto guia, y da el punto
pues la celestial capilla
hasta su celda se humilla
por dar al cielo vn trasumpto.

¶ Vn Angel, a Iuan, atierra,
que la tierra, y la mar pisa,
y en su gloriosa diuina
a Raymundo es la mar tierra.
Y si mi lengua no yerra,
dire Raymundo, que vos
por ser cordero de Dios,
y tener el pie hendido,
con el solo auays podido
lo que el Angel con los dos.

¶ Por fer rico el vellon de oro
de que Dios corta sus trages,
vn Angel tira sus gages
con que guarde tal thesoro:
por el repasto del Coro
le quita el sueño mas franco,
y haze en el de gloria estanco,

por

porque pazca y quiebre el sueño,
y medre a Iacob su dueño
que es manchado, prieto, y blanco.

*Romance de D. Carlos Boylcaua-
llero Valenciano, a Sã Raymundo
de Peñafort.*

EL que con solo querer
formò la tierra de nada,
el que sus limites dio
al ayre, al fuego, y al agua.

¶ El que es Dios, y es vna essencia
de tres personas tan altas,
quel hijo es Dios, porque Dios
es vnidad en substancia.

Estando en su consistorio
oyendo del mundo causas,
vio en abono de Raymundo
tanta fe, y castidad tanta.

Que de vno y otro obligado
mandò a vn Angel, q̄ en su estancia
de Raymundo, cada noche
hiziesse secreta guarda.

Sacò el Angel para hazer
esta famosa jornada,
de Serafines alados.

vna fantissima esquadra
De los quales rodeado
bolando sobre sus alas

se arrojò dentro su celda,
 que en su celda el santo estaua
 texiendo de varias flores
 sobre vna imagen de plata,
 vna guirnalda que ha sido
 de su santidad guirnalda.
 Raymundo como galan
 de la Virgen soberana,
 entre el texer, y el rezar
 la dezia estas palabras.
 Reyna del mundo, y del cielo,
 Virgen madre, y siempre casta,
 niña de plata, señora,
 que plata, ni oro os iguala?
 Ni que Sol, a vuestros ojos,
 si a los suyos days luz clara;
 por lo qual niña del Sol
 el mismo hazedor os llama?
 Porque al Sol de su grandeza
 con se pura y vista rara
 assistis eternamente
 hecha otra Clície Christiana.
 Esto dixo, quando el Angel
 con su santissima entrada
 cortò el hilo a sus ternezas
 diziendole con boz baxa.
 Raymundo de Peñasfort
 si la beldad dessa dama
 con fuego de amor diuino

tupecho enciende, y abraza:
 Ya sera carbon tu peña
 como piedra tosca santa
 que del santo vulcan sale
 de tus deuotas entrañas.
 Y que mucho si tal es
 naegue sobre su capa,
 la qual como corcho leue
 la sustenta sobre el agua.
 Bien se echa de ver Raymundo,
 la se que a Maria guardas,
 pues por el mar de oracion
 nadas ya sin calabaza.
 Piedra fue llamado Christo,
 tu tambien piedra te llamas:
 tu quieres bien a Maria,
 Maria te quiere y ama.
 Vn Angel te viene a ver,
 tu le miras, oyes, tratas:
 de do se infiere Raymundo
 que auiendo tal semejança,
 no sera tu ser mortal
 pues con la immortal se iguala.
 ari el Señor de los cielos
 me embia para que haga
 en se de tu deuocion
 cada noche esta jornada:
 las horas da de maytines,
 vete a dezillos, que aguardas?

Quiso responder Raymundo,
 masturbado, el modo no halla
 con que responder al Angel,
 quel velle, aunque alegre, espanta.
 La voluntad que mostrò
 firuio de respuesta clara,
 porque las cosas del cielo
 con la voluntad se pagan.
 Partiose el Angel de alli,
 porque el gran Raymundo parta
 a sus maytines, do el santo
 quedò solo, hasta que el alua
 le embiò con su luzero
 las nueuas de su llegada.

*Estanças de Geronymo de Amaya Va-
 lenciano, a S. Raymundo.*

Svbio a gozar de la diuina essencia
 del diuino Ramon, y hanos dexado
 en vna tierra pobre, rica herencia
 pues dexa en ella su valor cifrado.
Tal queda, que ay a penas diferencia
 della al que en ella estuuo sepultado,
 porque qual el, con fuerça soberana
 es fuerça, alegre, fauorece, y sana.

Dio con su cuerpo al suelo vn gran theforo,
 y al cielo con su alma, lustre y gloria
 partiendose a gozar honra, y decoro

con

con nombre eterno de immortal memoria.
Vna mina dexò de plata y oro,
 y aun es el oro en su presencia escoria,
 vna mina de tierra tan del cielo
 que es vida, bien, salud, gusto, y consuelo.

No dexa a su Conuento rica hazienda,
 si no vna poca tierra, y pobre manto,
 porque en su manda pobre el mudo entienda
 que humildes honran al humilde santo.
Mas es de tal valor aqueſſa prenda
 que no vale del mundo el resto tanto,
 pues con vna virtud casi infinita
 alienta, anima, cura, y refucita.

Dexò en su gran sepulero vna abertura,
 que santa tierra eternamente mana,
 tan santa, que mil bienes affigura:
 y pues con fuerça en todo sobre humana
 Alienta, anima, refucita, cura,
 es fuerça, alegre, fauorece, sana,
 y es bien, vida, salud, gusto, y consuelo,
 sin duda deue ser tierra del cielo.

Soneto de Pablo de Caceres, a S. Raymundo.

POR el muy gran prouecho que nos viene
 vn Angel mueue al cielo, y no estanto
 como mouer a S. Raymundo santo,

X 5

por

por quien el mundo mas provechos tiene.
 Del vn Angel finito bien prouiene,
 del otro vn bien que excede tanto quanto
 le excede en el officio sacrosanto
 el santo del mouido al bien perenne.
 Vn Angel mueue el cielo, el otro al justo,
 el justo al immouible Dios le mueue
 que no destruya con su ira al mundo.
 Y pues que mueue a Dios a tan buen gusto,
 muy mas que no a los Angeles se deue,
 por mouer al que es mas a S. Raymundo.

Con esto se dio fin a la jornada del Viernes, y assi este dia como los demas, se dexa de poner muchas poesias que se leyeron, por no hazer prolixo el libro, aunque todas merecen eternizarse con letras de oro.

JORNADA OCTAVA.

EL Sabado se dixo la missa con la propria solennidad. Dixola el Doctor Mecca Fiscal del sito Officio de la Inquisición. Estuuo el Altar adornado con frontal blanco de tres altos de oro, en campo de plata tirada con riquissimas bordaduras verdes en las canefas, y el terno de lo mismo. El tabernaculo de la Reliquia tenia el dosel de raso blanco, con muchas labores que le hermoseauan. Predicó el P. F. Felipe de Iesus, Prior de S. Felipe, el sermón siguiente: y cierto que es vno de los raros que yo pienso auer oydo deste sugeto.

THE-

T H E M A.

Flij Sion, enultate & letamini in Domino, Deo vestro quia dedit vobis doctorem iustitiae, & descendere fecit ad vos imbrem matutinum, & serotinũ. Ioel. 2.



EXTRAORDINARIA dicha, y soberana ventura ha tenido esta sagrada religion, con el nueuo nacimiento de vn hijo, con el qual la ha engrandecido y magnificado Dios, y descubierta su misericordia. Ha sido vn bien vniuersal para todos, honra de todos los habitos, y corona de todas las coronas, y segun esto, muy conforme a razones, que todas las familias de aquellos grades Patriarcas fundadores de las religiones vengán a darles el parabien, y regozijar esta fiesta, la qual, fuera de ser comun para todas, cada vna la puede llamar suya propria. Quando a Zacharias le nacio aquel hijo tan venturoso, dize S. Lucas, que *audierunt vicini, & cognati eius, quia magnificauit Dominus misericordiam suam, cum illa & congratulabatur ei.* Los vezuios y parientes de todas aquellas motañias, a la fama del recien nacido S. Iuan, vinieron a dilla el parabien de hauerla magnificado Dios

Luc. 1.

Dios, y dadole vn hijo de tā buenas es-
 ranças. Los que hasta aqui en este lugar
 han dado el parabien a esta sagrada reli-
 gion, del hijo recién nacido, todos, con
 mucha razon, se han reconocido por hi-
 jos, y yo aunque el menor y mas indigno,
 tengo mas obligacion de reconocermé
 por tal. Porque este santo instituto desta
 santa reformation y descalcez en que yo
 bjuo, bien mirado, y considerado, la pue-
 do llamar a boca llena, filiacion desta sa-
 grada religiō. Quienes fueron los que en
 aquellos primeros años ampararon a los
 primeros fundadores deste instituto, sino
 los padres desta sagrada religion? aquel
 varon Apostolico el muy Reuerendo pa-
 dre fray Pedro Fernandez Prouincial de
 la Prouincia de Castilla desta sagrada re-
 ligion, y Theologo del Concilio Triden-
 tino: fue nuestro padre Prelado por au-
 toridad Apostolica, quien nos puso en la
 paz que poseemos: fue el ilustrissimo se-
 ñor fray Iuan de las Cuevas, Obispo de
 Auila: con el consejo del glorioso padre
 fray Luys Bertran se fundò mi religion,
 con quien nuestra bienauéturada madre
 Theresa de Iesus, le cōsultò, y assi le escri-
 uio vna carta (despues de auerla encomē-
 dado a Dios quatro meses) animandola
 para

para tan grande empreſſa, y assi gurādola
 de parte de Dios, q̄ saldrian a luz sus san-
 tos intentos. Y ha se cumplido tan bien la
 palabra y promesa deste glorioso padre,
 y tā bien la que nuestro Patriarcha santo
 Domingo en vna reuelacion que tuuo la
 bendita madre, le dió, prometiendole q̄
 sus hijos y religion le fauorecerian: y ha
 salido tan al iusto la promesa, que con su
 amparo, ayuda, y fauor, por espacio de
 treynta años se han fundado y hecho co-
 fa de 120. monasterios: y finalmente, ha
 sta este Conuento que tenemos en esta
 ciudad adōde moramos de presente, nos
 le hizo dar el padre maestro Estela natu-
 ral desta ciudad, y religioso desta santa
 casa de Predicadores. Fuera nunca aca-
 bar querer descubrir y declarar las infini-
 tas obligaciones que a esta santa religiō
 tenemos: y quando no huiera mas que
 sola vna de hauer sido causa que tomase
 el habito de nuestra santa religiō nuestro
 muy Reuerendo padre fray Nicolas de
 Iesus, que en gloria esté, primer general
 de mi religion, por consejo de vn gran
 maestro de espiritu, de la orden del glo-
 rioso S. Domingo, al qual le dotò Dios d̄
 tan esclarecidas virtudes, y singular pru-
 dencia, qual cōuenia para pastor y padre
 de



de tantos hijos, para piedra angular y clave que autorizó el nuevo edificio desta religion, y dio tan de mano al mundo este varon Apostolico, ayudado de los buenos consejos de su padre espiritual, que en vida repartio a pobres, y a otras personas cosa de 18. mil ducados. Estando en la Corte del Rey don Phelipe II. por procurador general de mi orden, le sucedio un caso muy memorable, que por serlo tanto y hauerlo oydo muchas vezes referir: nro mismo padre General, lo dire aqui. Sucedió que estando en la Corte ocupado en negocios de mi religion, y acudido muy de ordinario a consultarlos con el muy Reuerendo padre fray Pedro Fernandez, las vezes que salia para yr al Conuento de nuestra Señora de Atocha, desde la puerta de la villa, hasta la puerta de la celda donde moraua el dicho padre maestro fray Pedro Fernandez, le acompañaua un perro manchado de blanco y negro, al modo que suelen pintar el glorioso padre santo Domingo, y jamas se pudo saber de donde era, ni como venia con el dicho nuestro padre: y quando acabó, y concluyó con los negocios, aduirtio lo que le sucedia con el perro, y nunca mas le tornò a ver. Lo qual parece fue pro-

pronostico del buen fin y prospero sucesso que tuuieron por medio de los padres de esta sagrada religion los negocios de la mia. Segun esto bien me puedo alçar con el nombre, no ya de vezino y amigo, si no de hijo. Y assi, si conforme a la obligacion y desseo que tengo de acertar, y sacar a luz las virtudes, y grandezas de nuestro glorioso padre S. Raymundo, no fueran las que menòs campearan. Pero pues tan conocidamente falta el caudal en el ministro, suplirlo ha la grandeza del sugeto de quien se ha de tratar, y el fauor de la gracia, pidamos la por intercession de la Virgen nuestra Señora, saluandola con el Angel, y diziendo. Ave Maria.

Aunque a la letra se entienda de Christo nuestro Señor estas palabras del Profeta Joel, como lo declara la corriente de los santos, he las querido tomar por fundamento y thema para dezir las grandezas y heroycas virtudes de nuestro glorioso padre S. Raymundo, y no es mucho haga yo esto, pues al parecer las administrò el Espiritusanto para este intèro: por que como consta de las historias desta sagrada religion, despues de la muerte del segundo general, que fue el maestro fray Jordan, trataron de hazer eleccion de padre

dre y pastor para toda la orden. Celebro
se capitulo en Bolonia, en el qual no con-
formandose los electores por ser tantos,
y tan calificados los sujetos y personas,
entonces florecian, ordenádolo Dios vi-
nieron a elegir vnánimes y conformes
por su padre y pastor al glorioso padre
San Raymundo, el qual en aquella sazón
estaua en Barcelona: y no quiso Dios hí-
rar con solo esto a su sieruo, si no que hi-
zo (para que todos entendiessen quan a-
certada y del cielo auia sido la election)
que estando aquel día los religiosos co-
miendo en refitorio, dio principio el te-
tor a la lición de la SS. muy a caso, y sin
aduertirlo por este lugar del Propheta
Ioel, que es el thema del sermó. *Fili Sion*
&c. Hijos de Sion, alegraos, y regozijaos
en el Señor Dios vuestro, que os ha dado
vn Doctor de justicia, y ha d^o hazer baxar
el rocío de la mañana, y de la tarde. Aun
que la magestad de Dios, como dize Sa-
Roman. i. Pabio, no es acceptador de personas, por
sus secretos juyzios pone mas los ojos en
vnas que en otras, para mostrar que est^o
ñor absoluto de todos los bienes, assi de
gracia, como de naturaleza. Segun esto,
aunque es verdad que Dios ha puesto có
muy particular prouidécia suya los ojos
de

de su clemencia en todas las sagradas re-
ligiones. (como por su bondad lo vemos
y experimentamos.) Pero si con particu-
lar atención queremos mirar y aduertir,
podremos muy bié dezir, que los ha pue-
sto, y pone muy particularmente en esta
sagrada religion y tierra santa, y deste fa-
uor ha nacido el ser tã fertil de santos va-
rones Apostolicos. La fertilidad de la
tierra de promission, dependia de hazer-
le Dios tanto fauor, que *oculi eius in ea*
sunt à principio anni usque ad finem. Pa-
ra descubrir y dar a entender a todos la
fertilidad desta tierra, truxeron aquellos
exploradores vn raziño, y á los que les
preguntauan de la bôdad de la tierra, les
respôdiã, que pusiesen los ojos en aquel
raziño. Quié pusiere les ojos en los que
tenemos delãte, echara de ver como los
de Dios nunca se han apartado desta sa-
grada religion, y tierra de promission, *ocu-*
li eius, &c. Y assi le ha dado vnos hijos, tã
tos, y tales, que podemos dezir a esta sa-
grada religion: *Progenies tua sicut her-*
ba terre. Los 70. trasladan: *Filij tui sicut*
vnus herba campi. Seran tus hijos como
vnas flores, todos, si los miramos, estã flo-
ridos con palmas y lyrios en las manos.
Poned los ojos en aquel glorioso padre

Deuter. 32

Iob. 14

S. Antonino de Florécia, en vn santo Tho-
mas de Aquino, vn S. Pedro martyr, vn
S. Vincente Ferrer, y nro glorioso Ra-
múdo, que son todos, sino vnas flores de
este diuino vergel: q̄ fue vna santa Cate-
rina si no vna açucena? y vna santa Ines
de móte, &c. de la qual dize vna cosa me-
morable su historia, que quando esta sa-
ta oraua, embiaua el Señor sobre ella vn
rocio marauilloso como manna, señala-
do con la señal de la cruz, y que de ordi-
nario en el lugar dōde ponía las rodillas
para orar, nacia muchas flores hermo-
sissimas, y olorosas, como rosas, violetas,
clauellinas, y otras, las quales despues de
auerse levantado de orar, cogian con cu-
riosidad y deuociō las religiosas para su
consuelo, teniendolas por reliquias que
Dios milagrosamente embiaua, segun lo
qual podremos dezir a esta sagrada reli-
gion, lo que dixo S. Augustin hablado co-
la yglesia. *O vere beata mater quā Vin-*
centium gloriosorum martyrum sangu-
exornat, &c. adida induit virginitas, su-
ribus que eius, nec rosa, nec lilia desunt.
O dichosa, y bienauenturada madre, a la
qual nunca le faltaran hijos como vnas
flores: parece le cupo aquella bendicion
que dio Dios a Abraham: *Multiplicabi-*
Jemen

Augu. ser.
37. de San
ctis.

Genes. 22.

semen tuum sicut stellas cœli, & sicut are-
nam que est in litore maris. Multiplicare-
tus hijos, y serã como las estrellas del cie-
lo, y como la arena que estã en la orilla
de la mar. Son los religiosos desta religiō
las estrellas del nueuo cielo de la yglesia,
y del cielo del glorioso padre santo Do-
mingo; cielo diuino. y soberano es, pues
en lo vemos, no solo vna estrella, sino tan-
tas: tan claras, y resplandecientes estre-
llas celestias son sus hijos: y que mas? *si-*
cut arenam, &c. Lo primero notad, q̄ no
dize arenas, ni arena de los rios, o mine-
rales, sino areua, y de las ribetas del mar.
Lo segundo ya auian señores aduertido,
estando ala orilla del mar, quãdo las olas
se descubren tan hinchadas, que parece
quierẽ anegar la tierra, (cosa misteriosa)
en descubriendo las arenas parece se re-
tirar atras, y es el misterio, que Dios las
puso por muralla, y defensa de la tierra.
Como lo significò Iob en aquellas tã mi-
steriosas palabras. Los hijos desta sagra-
da religiō son como arena, todos vnidos
en vna misma doctrina, tiene los Dios pue-
stos en su yglesia, para que al llano lleguẽ
las olas de tantas heregias. Y estas diui-
nas arenas son de tanta fortaleza, que bã
sta descubrirlas, para que se retirẽ los he-
reges:

Iob. 26.
Terminũ
circunde-
dit aquas,
vsquedum
finita lux,
& tenebre

Cantic. 7. reges: son la torre de la yglesia; *mas sicut tarris, que respicit cōtra Damascū*. Tu semblate esposa mia (q̄ esto quiere de zir *masus*) es semejante a la torre de David, q̄ está enfrente de Damasco. Estaba en el mote Libano vna torre de tãta magestad y grãdeza hazia la parte de Damasco, y ponía tãto temor y espãto en los enemigos, q̄ de Siria venian a hazer asaltos en la tierra de Israel, q̄ en descubriẽdo la torre, se retirauã atras. Es de tanta grauedad esta religion, que es el semblante de la yglesia: ella es la que tiene a raya los hereges, la que defiende la yglesia santa; *sicut tarris David collum tuum, que edificata cū propugnaculis*. Lee la transcriçiō Hebræa, *que constructa est ad discipulas*. Y S. Spagnino, *que edificata est ad docendū transiētes*. Y assi no solo es fuerte como la torre de David, ni solo la sala de armas, si no adonde los fortissimos de Israel assiẽte, guardãdo el lecho del sapientissimo Salomõ, enseñando a jugar las armas cōtra los enemigos de la yglesia. En lect. Salom. 60. *Fortes, &c. vsq. doctissimi*: vn cuchillo d̄ sabiduria en las manos para defender la yglesia de los hereges: y el otro tenían ceñido, como dize otra letra. *super humanitatem suam*: y como

añadiõ S. Gregorio Nazianzeno, *ad sanctam castitatem*, desta manera se ha de hazer guerra a los hereges, con armas de febiduria, de mortificacion, y vida penitente, y assi podemos dezirles, que son *doctissimi Israel*, y les podemos aplicar a aquellas palabras de Isaías, donde a la letra *Isaías. 4.* trata de los hijos de la yglesia: *omnes filios tuos doctos a Domino, multitudine pacis, filios tuis*. Grande bien, y grande conuelo es tener esta sagrada religion en la yglesia: en grande estigma se han de tener estos varones Apostolicos, por ser cuchillos dados de las manos de Dios, para defensa de su yglesia: y de tãta estimacion, y en tanta veneracion se tuna a quel cuchillo, que dio el Propheta Ieremias al fortissimo Iudio Macab, q̄ dize la sagrada Escritura: *Accipe sanctum gladium, munus a Deo in quo deiciatis aduersarios populi mei Israel*. Llamate cuchillo favorito, y don, de Dios, y assi como tal se estima, por ser el cuchillo con que ama de echar los enemigos de Dios: en quantos estigma se han de tener tantos y tan bobotanos cuchillos, como Dios tiene en esta sagrada religion, para echar los enemigos de su yglesia. *Omnes filios tuos doctos a Domino*. Y si don, de Dios, y enseñados

del Espíritu santo, bien les podemos llamar varones Apóstolicos, y aun Apóstoles.

Pero sepamos cuyos Apóstoles son estos sagrados religiosos. Sabida cosa es q̄ Dios nuestro Señor tuuo por Apóstol al Baptista. Christo nuestro bien a sus doze dicipulos. El Espíritu santo, a S. Pablo, y Barnabe. Nuestra Señora no era razón se quedara sin Apóstoles: y así son Apóstoles suyos, ella fue la que los hizo. Solemos decir aca. El Rey ha hecho Obispo a fulano, y no lo dezimos por q̄ le haze el Rey, que el Papa los haze; sino q̄ el Rey los presenta. De la misma manera aca, notoria es la reuelacion que en Roma tuuo el glorioso padre santo Domingo, en la qual vio a Iesu Christo nuestro bien con tres lanças, para assolar el mundo, por sus enormes delitos: y que la madre de misericordia puesta de por medio, presentó al glorioso padre santo Domingo, para que con su predicacion mejorasse el mundo. Admitida la presentacion, le dio la prouisió Real del Apóstolado. De suerte, q̄ así como el Padre eterno tiene vn Apóstol, y el hijo los doze que todos sabemos, y el Espíritu santo dos: así nuestra Señora tiene por Apóstoles a S. Domingo,

mingo, y a todos sus hijos por sus Apóstoles. Grande excelencia; diuina prerogatiua desta sagrada religion, dichosos hijos, que siempre hã ydo siguiendo las pisadas de aq̄llos primeros padres, y a estos mismos hemos de procurar imitar, siguiendo siempre su doctrina, y exemplos, camino muy cierto y seguro para el cielo. El Real Propheta pide a Dios, que se ponga ley, q̄ el promete de guardarla siempre. *Legem pone, &c.* dōde en lugar de aquel *semper* en la lengua santa se pone esta palabra *Echeb*. la qual traslada S. Geronymo por *vestigium*. *Custodiam eam per vestigium*. como si dixera el santo Propheta. Señor dadme ley; que yo os prometo de guardarla, siguiendo el rastro y pisadas de los santos que fueron delante. De la raposa se lee, que nunca va por camino real y trillado, nunca anda por camino derecho, si no por rodeos, torciendo ya por vna parte, ya por otra, para engañar con esta astucia, y dexar burlados a los q̄ la persiguen. En las diuinas letras, por la Raposa muchas vezes se entienden los hereges, segun aquellas palabras dela Esposa. *Capite nobis vulpes paru. qua demolitius vineas*; donde comunmente los santos por estos astutos animales entienden los hereges.

Psal. 118.

Cantic. 2.

Theo. 2.
ca. Adm. 2.
ser. 2. in
Psal. 118.
Orige. h. d.
4. sup. ca. n.
Chrylost.
in Psa. 90.

los quales cō sus falsas doctrinas procurā destruyr la yglesia. Vnde Chrylost. dize. *Vulpeculae sunt haereticorum discipuli, quia sunt ingressi in Ecclesias nostras, si- deles qui in vinea Christi, vt botri exhibi- falsa doctrina sub vertunt.* Esos nunca andan por camino real, si no inuentando cada dia intolerables errores, se apartan de la comun senda por donde todos los santos y sagrados Doctores de la yglesia ran figuramente caminaron. Y assi el bis auenturado S. Cirillo mi padre, dize. *No uitas est haeresis seminarium, nec nouitatibus insistendum, sed recta uia patrum debemus incedere,* en las quales palabras nos amonesta, q̄ no nos dexemos llevar de doctrinas nueuas, que son seminarios de heregias, sino que procuremos seguir el camino de los santos adonde dexarō estampadas sus pisadas, para que nos siruiessen de guia, *ex qua iam eam uestigium,* que bien lo han cumplido los hijos desta sagrada religion, pues siempre han seguido la doctrina del Angelico Doctor santo Thomas, tan figura, tan cierta, tan verdadera, que mas parece doctrina infusa y reuelada, que adquirida con humana industria. Cō ella han defendido, y de fienden a nra madre la yglesia, y assi ellos han

han sido sus defensores, y su fortaleza, q̄ es vna de las grandes excelencias, y con q̄ queda ilustrada esta sagrada Religion, a dōde los mas doctos, son mas santos: *Or- filios tuos doctos a Dño,* que uiuifican cō el soplo de su sabiduria en las Cathedras, en los Confessionarios, en los pulpitos: y con la fuerza y vehemencia de tan diuina sciencia q̄ defienden, detienen no passan a nra España las flotas de las heregias. Grande merced, y soberano beneficio es el q̄ haze Dios a la yglesia, mediante esta sagrada religion, y hijos suyos.

Y aunque es verdad que lo dicho magnifica y engrandece a esta religion sagrada, quando no uiera mas que este hijo recien nacido, bastaua para quedar ilustrada y esclarecida entre todas las demas, cuyas grandezas y excelencias son tantas, que no se por dōde dar principio a sus virtudes, ni se cō que peso pesar sus merecimientos. Quiero aprouecharme para pesar la grandeza deste glorioso santo, de aquellos dos pesos que mandaua Dios que uiesse en su pueblo, vno en la plaza para pesar las cosas della, y otro en el Santuario para pesar las cosas del santuario. Pongamos en el peso de la plaza al glorioso padre S. Raymundo. Lo que el mur

Leuit. 27.

do pesa y tiene por cosa de estima, y valor, que es? es nobleza, hacienda, riquezas, honras, y dignidades, cabida de Principes, Reyes, y Pontifices. Tuuolo todo nuestro santo, nobleza pues fue descendiente de Reyes: hacienda, teniala, pues fue tan liberal con los pobres: dignidades, tuuo vna en Barcelona, y desechò dos Arçobispados, vno el de Braga, y otro el de Tarragona, que en entrâbos fue electo: y que cabida con los Principes y Reyes? q estimado de los Papas? Penitenciario, y Confessor fue de Gregorio IX. Però veamos en el peso de nuestro glorioso padre S. Raymundo, que tanto peso todo esto? ninguna de todas estas cosas las tuuo por de peso, ni estima, pues a todas las renunciò, y dio de mano, haciendo presa en solo Dios, fue aguilâ caudal que hizo presa en cosas de mayor estima. Cuentan del aguilâ los naturales, que en descubriêdo dos presas que le son necessarias para su sustêto, siempre se abate à la mayor. Esta aguilâ real, en descubriêdo dos cosas en que pudo hazer presa: la vna, el mundo, y sus mercaderias: la otra, Dios, y lo que promete; puso los ojos en lo que es mas, y dexò lo que es menos: descubrio con aquellos ojos claros, como vn diuino Za-

hori,

hori, lo que hauia en las cosas desta vida transitoria. Y no es mucho le llamemos Zahori de la yglesia, pues comunmente se suele dezir (no se si es patraña, o cuento, sea lo que fuere) que el que nace en Viernes santo, es Zahori: y pues nuestro santo nacio en Viernes sancto tomando el habito della sagrada religio, murio al mûdo aquel dia, y nacio à la religion, bie le podemos llamar Zahori de la yglesia. Y assi descubrio el peso y valor de las cosas que tenia delante. Que son la hazienda, honra, dignidad, y monarchia; sin vn poco de viêto? Tuuo Zacharias vna extraña vision de baxo de la figura de vnos cauallos, y al Angel que se la mostraua, le preguntò el valor y peso que àquellas monarchias y dignidades significadas entos cauallos, teman del âte los ojos de Dios. Respondio el Angel: *Venti sunt*; como si mas claramente dixera. Veys esta grandeza, y sus deidades? en la cuêra de Dios *venti sunt*, todo es vn poco de ayre. El Imperio de los Caldeos; cò los Principes y Caualleros, ayre. La Monarchia de los Persas y Medos con sus Sarrapas, y vanones, ayre. Las conquistas de Alexandro Magno cò sus guerras y Capitanes, ayre. La grandeza de Roma con sus Emperadores,

Zachar.

dores, es cosa despreciada. Las riquezas de los Principes, y poderios del mundo, *venti sunt*. Este mismo defengañio parece q̄ quiso descubrirnos Dios en los nombres, de los dos primeros hijos que tuuo Adam. Al primero llamó Caim, y al segundo Abel. Caim se interpreta *possessio*, y Abel se interpreta *nihil hoc*. La hazienda, la hora, las dignidades, y Monarchias *nihil hoc*. La cabida de Principes, Reyes, y Pontifices de la tierra, *nihil hoc, venti sunt*. Y si no lo creys, aguardad, a la hora de la muerte, que es adonde se hazen las verdaderas confessions, y se descubren los verdaderos defengañios, que vos mismo lo confessareys, y direys con David. *Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum*. Y assi los justos con facilidad dan de mano a estas cosas de la tierra, a trueque de hazer presa en lo que importa mas, q̄ es Dios. *Vtinam dirumperes celos, & descenderes*, dezia Isaias. Mirad santo Propheta que dezis, que si se rōpen los cielos cesarā sus mouimientos: y cessando estos, cesarā las generaciones de las cosas, y con ellas las riquezas de la tierra. No falte Dios, dize el Propheta, q̄ es lo que pesa, y tiene valor, y falte todo lo demas. Nuestro diuino padre S. Raymundo, para dar

Esaïm. 75.

Isaias. 64.

de mano a todo, y asirte bien de Dios, tomò el habito desta sagrada religion en Viernes santo, y fue pronostico de notable pobreza, dia en que Iesu Christo nuestro biẽ estuuo el mas pobre d̄ todos los hombres. Y con tal exemplo se vino a despojar, no solo de todas las cosas, si no de si mismo, entregandose todo a pobres, y quedò r̄a de sembaraçado, que pudo con facilidad passar por encima de las aguas. Este milagro, aunque otros santos le hizierõ, seria en demostracion de otras virtudes de la fe y confiança en su Dios, pero este glorioso santo, en testimonio d̄ la pobreza grande que tuuo, y encédida caridad con los pobres.

Siendo este examen de ingenios, a donde tantos, y tan esclarecidos hã descubierto sus luzes, y resplandores: muy grande atreuimiento sera querer yo adelgazar mas lo que tanto han adelgazado, y dezir a donde tan diuinamente se ha dicho: pero porque este milagro es la piedra del toque, y adonde se prouea la fineza, virtud, y fortaleza desta diuina peña fort, o piedra fuerte, dire lo q̄ mi poca capacidad alcãgare. Abrio Dios a los hijos de Israel el mar vermejo, para que

Exod. 14.

cil passarlos por encima de las aguas, no quiso hazer esto, para dar a entender, como dize san Bernardo sobre este lugar, q̄

S. Bernar. los hijos de Israel yuan cargados con las haziendas de los Gitanos, y que carga tá pesada no sufrian las aguas de la mar. Y ya que a los hijos de Israel, por la carga tan pesada que lleuauan, quiere Dios q̄ se les abra el mar, para q̄ no se çapulleßen, y hundiessen en las aguas: que carga era la que lleuaua san Pedro sobre si, hauiendo dicho: *ecce nos reliquimus omnia*, para que se çapulleße, y fuesse hundiendo por las aguas, de manera, que fue menester q̄ Christo le diese la mano? Que carga lleuaua san Pedro, que no le pudieron sustentar las aguas? Vna muy grande. Y qual era: A quel *quid ergo erit nobis?* que en los ojos de Dios es de peso: pero nuestro padre san Raymundo, estava tan pobre, que aun no le hauiá quedado aquel *quid ergo erit nobis?* no se asio del *quid* que pesa, sino del *nihil* que no pesa: y assi le passò por encima de las aguas, *ad nihilum redactus sum, & nesciui*. Podia dezir con Dauid, y no me espanto, segun esto, que pasasse por las aguas, antes me admirara que se hundiera, porque, que cosa mas natural que navegar el azeyte sobre

bre las aguas sin hundirse? El azeyte significa en la sagrada Escritura, la piedad, la misericordia, y caridad. Pues siendo tá caritatiuo, y limosnero nuestro santo, q̄ mucho q̄ passasse por encima de las aguas teniendo sus pies, y deßeos bañados en el azeyte de la caridad. *Benedictus in filiis asser* (le podemos dezir) *sit placens fratribus suis, intingat in oleo pedes suos*. Con tal calçado, y aniendo hecho la señal de aquel madero de la Cruz, tampoco me admira, que no os hundays, que barco de tal madero, y con aquellos dos remos de sus braços, y aun tan santo pasajero como vos, bien podian llevaros a puerto seguro. Mas que ay que espantar nos, que anduiesse por encima de las aguas, y passasse sin hundirse? *quasi spiritus Domini ferebatur super aquas*, como dize Moyles. Y aquel el spiritu declaran los

Deut. 35

Genes. 1

Math. 19.

Math. 14.

Esaia. 72.

ni dator numerū. Y este mismo nombre le dió nro santo el Papa Gregorio IX. *Patet pauperum;* padre de pobres, Dios se lo dió, S. Pedro se lo bendixo, mirad si le quitareys vos tan diuino nombre. Pues ya que no es Espíritu santo, digamosle q̄ es vn santo todo espíritu. En confirmación de lo que vamos diciendo, parece haer aparecido en figura de paloma como el espíritu santo, en vn notable milagro que hizo en la Parrochia de S. Pedro de Villa mayor en Cataluña, con vn enfermo tan fatigado que estuuo tres dias sin sentido al cabo de auer passado vn año continuo de vna graue enfermedad: y encomendandolo su muger a S. Raymūdo, boluio en si, y estuuo bueno, el qual refirio haer visto vna paloma que vino a el, y le tocó ligeramente la cabeça haziendole sombra en ella, y en el rostro cō las alas, y dexandole bueno y sano, vio que se boluio la paloma házia Barcelona, al sepulchro donde estaua su santo cuerpo, estraña confirmacion de la santidad de nuestro santo espíritu. Y no fue pequeña el ser el tercero General desta sagrada religion, assi como el Espíritu santo es la tercera persona de la santissima Trinidad. Y siendo esto assi, que mucho que passasse por las

aguas,

aguas, pues *spiritus Dñi ferebatur super aquas.* Y no solo hizo este milagro, si no otro mayor, porque luego que salio de las aguas, y endo a su Conuento, y hallando las puertas cerradas, sin que nadie se las abriessse ent *diuinitus clausis*, milagro q̄ solo Christo hizo en esta vida ya resucitado. Pero que mucho q̄ entrasse cerradas las puertas, que si murio al mundo Vier nes santo tomádo el habito en la religión, siendo la professiō Domingo. dia de Pascua, que es el dia de la resurreccion de la gēte religiosa, entrasse como resucitado, sin que le abriessen las puertas. Pues siendo padre de pobres, espíritu de consolacion, biē podemos dezir a sus hijos: *Exultate filij Sion, &c.*

Pesemos en el peso del Sātuario a nuestro santo, puos ya le hemos pesado en el peso de la plaza. Pero veamos primero, q̄ es lo que pone Dios de peso y estima en los santos, dizelo la Sabiduria: *Gratia Sapient. 4. Dei. & misericordia in sanctos eius, et respectus in electos illius.* Pone su gracia, q̄ es de tanta estima y valor, que santifica, y endiosa vn alma: y esta santidad q̄ mediante la gracia comunica Dios, es lo que pesa. Vio Isaias a Dios *super solium excelsum, et eleuatum, et plena erat omnis terra.* Isaias. 6.

Z

maie-

maiestate eius. La gloria tan sobrada, que con las migajas llenaua toda la redódez de la tierra, y en su presencia estauan los espiritus angelicos, publicandolo la santidad de Dios, diziendo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Pues como santos Angeles, vosotros, que soys los Cortesanos del cielo, los que sabey el léguage y estilo de allá, no le alabay de infinito, no de omnipotente, no de summamente liberal en repartir las plaças de la gloria, y de las ventajas de la bienauenturança? si no solamente de Santo, Santo, Sato? A esto responden, que en la Corte de Dios, no ay mayor honra que santidad: y todo lo de mas sin ella es nada; y assi lo que es santidad y virtud, es lo que pesa Dios en el peso del Santuario. Si pesamos en este peso a S. Raymundo, que pesa su santidad? podemos dezir que no es humilde, sino la mesma humildad, *doctorem iustitie*. Quando Christo nueſtro bien se llegó a S. Iuan en el Iordan para q̄ le bautizasse, reusandolo con su profunda humildad, le dize.

Matthē. 3.

Sic oportet nos adimplere omnē iustitiā, en el qual lugar, como declara S. Chrysostomo; lo mismo es toda justicia, que toda humildad. Y assi no solo es humilde S. Raymundo, sino la misma humildad: no

solo

solo amoroso, si no el mismo amor: no solo fuerte, si no la misma fortaleza: no obediente, si no la misma obediencia: no caritativo, sino la misma caridad: no limosnero, &c. *doctorem iustitie*. En la sagrada Escritura, algunas vezes justicia, es lo mesmo que *elemosina*, segun aquellas palabras de Dauid. *Differſit dedit pauperibus*, en lugar de justicia, dize otra letra: *Et elemosina eius manet in seculū seculi*: y assi lo mismo es dezir *doctorem iustitie*, que *doctorem elemosina*. Hizo Dios dandonos este santo, vna gran limosna al mundo para remediar sus pobreza. Aql diuino Señor, en cuya eternidad está todas las cosas presentes, assi acude en dar a los santos, segun las necesidades en que están el mundo. Y assi si miramos, y echamos de ver, qual estava el mundo pocos años ha tan sin espíritu, tan sin fuerças de virtud, y santidad, y como se huuo Dios con el, hallaremos a buena cuenta, que de la mesma manera que sea vn medico q̄ entra a visitar vn enfermo q̄ teneys en vuestra casa, hallalo sin fuerças, sin virtud, debilitado, casi perdidos los pulsos: viendole en tal extremo, ordenale vna confesión de jacintos, y luego dezis de peligro está el enfermo, pues tal confesión le ordenar.

Z 2

De

De la misma manera Dios, viendo al mundo tan flaco, tan debilitado en virtud, y al cabo, que parece que queria espirar, embiò un S. Jacintho. desta sagrada religion, que fue dar Dios vna confesion de jacintos divinos y soberanos al mundo, para confortar la virtud que tan debilitada estava. Simiramos qual esta la virtud en estos desdichados tiempos, mirad el nombre del santo que nos da Dios, y de ahí lo sacaremos: su proprio nombre; y en su propria lengua se llama Ramon, pues ay en este nombre algun mysterio, y muy grande. Quando en las provincias, y tierras adonde son las nieves muy grandes y continuas, con cuya ocasion se muerden y perecen los ganados, por estar todos los pastos secos y elzados, el remedio que tienen los pastores, es yr a los môtos, y cortar ramos de los arboles, y al q cortan llaman Ramon, y con aquello se remedian, y sustentan. En este tiempos, qual esta el mundo? qual le pintò el Apollol S. Pablo, elada la caridad para con los pobres, cerradas todas las puertas al remedio de las necesidades: q haze Dios como buen pastor? danos ramos para la necesidad del pobre, del huerfano, del pupillo, de la viuda, &c. Con este Ramon di-

uino,

nino dexa Dios remediar el mundo, y con el haze limosna a los hijos de la yglesia, y a si no solo le podemos dezir limosnero, si no la misma limosna, *ut ait. iust.*
 Quieten echar de ver la limosna que nos haze Dios en dar este Ramon, y ramos cortado de aquel arbol llamado de S. Domingo? q en darnosle nos da vna clara reconocimiento de Iesu Christo nuestro bien. Quando yua a morir, pidio a su padre que le clarificasse, *Clarifica filium tuum, et filius tuus clarificabit te.* Y respondele el padre: *Clarificavi, & iterum clarificabo.* Y para que todos le han alien, y conosciessen que era la clarificacio que pedia, ordenò vna soberana procesion, en la qual los de Ierusalem le salieron a recibir con palmas y ramos en las manos: y fue tan grande el conocimiento q en esta fiesta tuvieron de Christo, que hasta los niños en los pechos de las madres se reconocieron, segun aquello de David, *Lex reinfantiam, & lactentium percipit, qui dicitur propter inimicos.* Si los ramos de Christo, si la glorificacion que pedia a su padre se celebrò en Domingo de ramos, si el conocimiento q Christo del mundo seava que todos tuviesen del, alcaga mandante la fiesta de los ramos, que otra co-

Ioann. 1. 2

Psal. 6.

¿a pretéde Dios nuestro Señor en darnos vn Domingo de Ramos? que si nuestro santo es Ramon, o ramos: y de santo Domingo es por ventura este santo sino vn Domingo de Ramos? para que ya el mundo tenga verdadero conocimiento de Christo, celebre sus triunfos y vitorias cō esta sagrada religió, que es de Domingo de Ramos. Y si esta limosna haze Dios al mundo con S. Raymūdo, que mucho que le digamos *doctorem in iustitia*? Y si iusticia no quiere dezir vna de las quatro virtudes Cardinales, si no santidad, y todas las virtudes, podemos dezirle a este santo, que es la misma obediencia, la misma fortaleza, la misma prudencia: y no solo se ha de llamar sabroso, sino la misma sabro luzido y resplandeciente, si no el mismo resplandor: no santo, si no la misma santidad: no solo justo, si no la misma iusticia. Esto quiere Dios de los Prelados, y aun de los subditos, que sean la misma santidad, y virtud, que esto es lo que vale y pesa en el peso de Dios, y toda la que en los santos ay la pone Dios, *gratia, & misericordia in sanctos eius.*

Et respectus in electos illius, que estima haze Dios de los santos, que respeto les tiene, no solo a sus almas, si no a sus cuer-

cuerpos quiere respetar, y quiere que todas las criaturas les respeten. Para prouea de esta verdad, no es menester andar por puertas ajenas mendigando, pues tenemos tantas sin salir de nuestro propio santo: Respetole el mar, el ayre en aquel milagro tan celebrado, quando abriendo su sepulcro dio salud a vn hombre que auia 18. años que tenia perdido el sentido del olfacto, y con el ayre de tanta fragancia que salio de su santo sepulcro, restituyo a su eterna sanidad. Respetaronle las enfermedades, y hasta la misma muerte, e infierno; que de muertos en pecado resucito a vida de gracia: y de muerte temporal, a vida natural; que los sabidos son quarenta, y los quatro en vida. Y no nie espanto que el con sus manos, y tocando su cuerpo resucite; pero que con la tierra de su santo sepulcro diesse vida, y comunicasse salud a tãtos, y de tan diuersas enfermedades, esto admira. Con el toque de sus manos, con el de sus vestiduras, cō la inuocacion de su nombre; diuino Dotor estan grande segun vëo la virtud que de vos sale, que os puedo muy bien dezir; q̄ soys Dotor de medicina, y apliãaros lo q̄ de aq̄l Medico celestial Christo nuestro Redẽptor se dezia, que *omnis turba qua* Lucz. 6.

rebat illum tangere, quia virtus de illo
 exibat & sanabat omnes. Son tantos los
 milagros que haze despuies de la canoni-
 zacion este santo en la ciudad de Barce-
 lona, que parece ya chomillo. Pero como
 cho diuino doctor de medicina, q̄ ha gey-
 tantas y tã admirables curas, pues su ofi-
 cio platicante, de aq̄ool medicon celestial y
 siempre aduulite en su presencia, y os
 graduo de doctor en medicina. Assi q̄ con
 justa razon os diremos que *virtus de illo
 exibat, &c.* Podemos tambie dezir deste
 glorioso santo, segun que vemos auer to-
 mado a destajo el hazer milagros, y en-
 rar enfermos, lo q̄ Dionysio Areopagita
 dixo de nuestra Señora, que era: *Offitimo
 curationū, & pelagus sanitati um.* Y pues
 tal doctor ha dado Dios a su yglesia, *cul-
 tate filij Sion, &c.* alegraos y reguziaos
 hijos de Sion, que no solo os ha dado Dios
 vn doctor de medicina para vna enferme-
 dad, sino para todas: y no solo para las
 corporales, pero tambien para las espiri-
 tuales, *doctorem iustitie.* Y assi, si como
 hemos dicho, q̄ justicia no quiere dezir
 en este lugar vna de las quatro virtudes
 Cardinales; si no todas las virtudes cō q̄
 Dios viste a los santos, segun aquellaspá-
 labras de David: *Sacerdotes tui induan-
 tur*

tur iustitiam, podemos dezir que con el
 adorno de todas las virtudes nos ha ve-
 stido Dios a este santo, dandote vna per-
 fetissima justicia, vna perfectissima santi-
 dad, y assi puede muy bien dezir con el
 Gaudes *gaudens beate Dominus, quia induit
 me vestimenta salutis, & vestimentum iusti-
 tie circumdedit me.* Virtudes inme diuina-
 les de justicia y santidad son las ropas cō
 que viste Dios a nuestro santo. Es la vir-
 tud vna vestidura de gloria y honrra, la
 qual cubre a los justos, cōforme a lo que
 dezia Job: *Iustitia induit me, & vesti-
 mit me quasi vestimento, et purillugarde-
 clarando S. Gregorio, dice: Vestimenta
 quit vestimentis, ex omni parte circumda-
 mur: ille ergo iustitia sicut vestimento ve-
 situr; qui se undiq̄ hono opero protegit,
 & nullam partē actio nis sue operata mu-
 dam relinquit: namq̄ in quibuslibet
 nibus iustus est in aliis iniustus, quia sicut
 latus coarctum nudauit, neq̄ iam bona
 sunt opera, quae sub ortis aliis partibus opa-
 ribus inquiruntur.* La verdad es vna
 esta que viste de justicia y santidad vna
 dadera, la que es virtud en tanto grado
 grado, que podemos dezir que es la mis-
 ma justicia. Qual pensays vos que es vna
 sta virtud y santidad? pensays que es la

Hais. 64.

verdadera? no por cierto, que no es más de vn remiendo de virtud: y assi nuestra humildad, no es humildad verdadera, si no remiendo de humildad; &c. Y esto dixolo Isaias, que no lo digo yo. *Facili sumus immundi omnes nos, & quasi pannus menstruatae uniuerse iustitie nostre.* La virtud, y santidad, que se professa el día de oy, cotejada con la de los santos padres, que pensays que es, sino *quasi pannus menstruatae.* La Hebreá dize, *quasi vestimentum cetonum*, que es vna vestidura de pobres toda remédada: assi es la humildad, la castidad, la caridad, y todas las demás virtudes que vos teneys; y con que oscubris, virtud remendada; q̄ si por vna parte oscubre, por cincoeta quedays descubierta, como dize S. Gregorio: Pero las virtudes de nuestro glorioso S. Raymundo, son tan heroycas, y tan preciosas, que le podemos dezir las palabras del Eclesiastico: *Sacerdos magnus, &c. quasi vas auri solidum ornatum omni lapide pretioso.* Que tan preciosas y diuinas fueron las virtudes suyas? sacarlo heys, si echays de ver quan ajustadas le vinieron las vestiduras, y quan nacidas. Y para que se eche de ver a la clara, notad bien lo que mandó Dios a Moysen en los numeros, que después

Eccle. 50.

Mem. 20.

pues de auer desnudado al summo sacerdote Aaron las vestiduras sacerdotales, se las vistiese a su hijo Eleazar, enseñando que auia de suceder al padre en el officio de sacerdocio, y (como dize S. Augustin) para que como sacerdotete celebrasse las obsequias a su mismo padre. Pues veamos señor, si por veta a Eleazar no nos fue de la misma estatura que su padre, como se podrá asentar y quadrar las mismas vestiduras sacerdotales? porque si es mayor de cuerpo, vendranle cortas; y si menor, vendranle largas; y de ambas maneras, no podrá dexar de parecer fealdad, e indecencia: mejor seria cortarlas a su tallo, tá ajustadas a su medida, que parezca que le vienen nacidas. Vengante como quiera, que si le vinieren cortas, o largas, anchas, o angostas, ninguna otra vestidura le pondras (dize Dios a Moysen) si no las mismas de su padre Aaron. Bien sabe Dios lo que haze, no lo ha por las vestiduras, sino por la significación dellas, y para enseñar en esto vna doctrina bien importante. Auia sido Aaron muy buen ministro de Dios, aiale seruido con gran rectitud y perfeccion en el officio sacerdotal. Y assi para significar la obligación que Eleazar tenia de imitarle en la vida

vida y costumbres, manda que le vistan las mismas vestiduras, aunque le vengán desproporcionadas, para quando se imitare a si mismo, y se viere vestido y adornado con la vestidura de vn tan santo varón, se acuerde q̄ deue imitar a sus heroicas obras, y excellentes virtudes. Veys aqui el principio de donde nace toda la perniciosa de la republica Christiana: por que no quieren los nuevos Prelados vestirse de las mesmas vestiduras de los antiguos Prelados, que tanto florecieron en la yglesia con su fantadad y virtud: ni los Christianos de agotarse quieren vestir y adornar de las virtudes y costumbres santas de aquellos antiguos y primeros fieles que en la primitiua yglesia florecieron. Qué (pregunto yo) hay agora en nuestros miserables tiempos que se atreua y tenga animo, pecho, y brio para resistir a los Reyes como le tuuo vn S. Ambrosio? el qual con animo valeroso echò de la yglesia al Emperador Theodosio por vn homicidio que auia cometido: y querièdo el escusarse con el exemplo de Dauid, q̄ fue adúltero y homicida, le respondió estantem, qui sequitur es errantem se habere penitentem? Quien ay agora que sea tan defensor de la fe, tan perseguidor de los he-

reges

reges, como vn Augustino? que por esto alcançò nombre de martillo de los hereges: *malleus hereticorum*. Quien ay aduertan enemigo de honras y dignidades, como vn S. Gregorio, que despues de elegido en Summo Pontifice, mudò el habito, y se disfracò, y se escondio en vna cueua, hasta que Dios te manifesto có vna columna de fuego resplandeciente que aparecio en el lugar donde estava escondido? Quien tiene agora zelo de las almas tan encendido como vn S. Chrysostomo, el qual aun estando desterrado, y combatido de varias tribulaciones, conuirtio innumerables almas a la fe de Iesu Christo: Quien ay agora de los Prelados de la yglesia, que sea tan limosnero como el santissimo Papa Alexandro VI. que primero fue religioso de la orden del Seraphico padre S. Francisco, que fueran grande su piedad, y caridad con los pobres, que todo quanto tenia, y posehia, les daua: y afsi solia decir: Yo soy Obispo rico, y Cardenal pobre, y Papa mendigo. No crecian en el las dignidades y las riquezas, sino en el se disminuian: quanto mas tenia, mas daua. O como seria vna singularissima reformation de la yglesia, si Eleazar se vilièsse de las vestiduras de su padre Aarón, quicrò

quiero dezir: si los Prelados pudiesen sus ojos en sus antepassados que tan loablemente viuieron, y procurassen imitarlos. Y si todos los Christianos deste tiempo siguiesen las pisadas de aquellos antiguos Christianos que tantos trabajos y persecuciones padecieron, por conseruar y defender la fe de Iesu Christo.

Nuestro glorioso padre S. Raymúdo, como vn diuino Eleazaro, se vistio las vestiduras de Aaron, imito las virtudes de su padre santo Domingo, sus disciplinas continuas y largas, sus ayunos. De dia se ocupaua en confesiones, en disputar, y predicar contra herèges, cumpliendo lo del Psalmista, *In die mandauit Dominus misericordiam, & nocte canticum eius.* Denoche era como vn Ruiseñor diuino, daua musica a Dios, y a los espiritus celestiales, y de dia como otro Dauid, con la arpa acordada de su lengua expellia los espiritus malignos de las almas de los pecadores, y en esta ocupacion andaua, *in similitudinem fulguris corus cantis:* que presteza, que diligencia, no le pesauan los pies, aunque de andar a pie andarian fatigados. Extraña grãdeza de Prelado, que en dos años visito a pie las Prouincias de España, q̄ daua buelta como la luz y Sol del

del mundo, fertilizando la tierra, alegrãdo los coraçones, produziendo espiritua les plantas para Dios. Siguió las pisadas de los otros santos, tuuo brio y pedho como Ambrosio, para resistir a los Reyes, pues no quiso dissimular lo q̄ el Rey hazia, como otro Bautista. Fue defensor de la fe como Augustino, pues no contento con auer traydo a España la santa Inquisicion, pidio a santo Thomas escriuiesse la Summa contra los Gentiles. Imitó a S. Chrysostomo en conuertir muchas almas lo qual hazia có mucha facilidad, por ser tan eficaces y deuotas las razones de sus sermones. Fue padre de pobres, como Alexandro VI. que assi le llamaua el Papa Gregorio IX. como ya diximos. Finalmente fue su vida tan Angelical y diuina que es prodigio de santidad y perfección, espiedra adonde ha puesto Dios la sal de su sabiduria, para que lleguen las quejas del aprisco de la yglesia a comer, y có tal comida se les abran las ansias de beuer la doctrina celestial, que con su virtud y exemplo nos está predicando. Dadme licècia diuino padre para concluir, y acabar, diuiedoos las palabras que al glorioso Nifeno dixo a S. Cipriano. *Respice pater deo alto, & nostrum sermonem vitam, que dirige*

trige, & sanctam ouile hoc pasce, & similia vna rege. Vos foys el que haueys de embiar el rocío de la mañana, para que vaya creciendo de la fementera de la virtud, y el rocío de la tarde, para que los frutos de las buenas obras esten sazoados, negociandonos el pasto diuino, y estima de la virtud: guiadnos por el camino de los mádamientos, y pisadas de los santos padres, para que caminando por camino tã llano, seguro, y ciërro, vengamos a llegar a la patria de la bienauenturança de la gloria, *quã mihi & vobis prest. dign. &c.*

Amen.

L Vego a la vna hora despues de hauer comido, y dichas Visperas y Completas, se començò la diuersidad de musica, y prosiguió hasta que començaron los siguientes poetas.

*Romance de Luys Caualler Valenciano,
a la orden de Predicadores.*

Plantò el gran Propheta Elias
en vna guerta muy gallarda,
con cuya fruta sabrosa
al mismo cielo regala.
Y aunque la plantò en el monte,
con el riego de la gracia

la cultiud de manera
que vn abrojo no se halla.
Otro Ortelatio Francisco
tanto en plantar se señala,
que en amorado del Dios
plantò en su tierra susilagras.
Y como era que esta huerta
no ay imperficion, ni falta,
haze açadon de su cuerpo
para quitar vnhas cargas.
El grande Augustin famoso
tantos pimpollos leuanta,
que al mismo cielo diuino
llegan a tocar sus ramas.
Pues si estos santos por serlo
llegaron a dichas tantas,
que dire del gran Dominico
si es corta aqui la abanigan.
Aquel que plantò en el mundo
vna religion tan santa,
que de santos poblò eheielo,
y de virtudes las almas.
Vn santo Thomas de Aquino
que en nuestra yglesia Romana
fizen sus letras de apoyo
a la religion Christiana.
Vn Pedro martyr dichoso
cuya fruta no precia da
con vn cuchillo la cortan

porque sea fruta mōdada.
 Vn tan precioso lacintho
 que en su guerra regalada
 le quiso tener Domingo
 por ser fruta tan preciada.
 Vn Valenciano Vincente
 que en esta huerta estremada
 fue el mastin que defendio
 a los ladrones la entrada.
 Vn Raymundo Catalan
 de cuya vida tan santa
 dudo que diga mi lengua
 sus insignes alabanças.
 Pero bastame dezir
 que fue desta guerra planta,
 y que ningun santo tuuo
 con Dios mayor nombre y fama.
 Por el mar de tentaciones
 passó el cuerpo, mas su alma,
 como de Dios rica joya
 destas fortunas le es capa.
 Hasta los padres que á ora
 biven en aquesta casa,
 que en letras y santidad
 son en xerros destas plantas.
 Perdona mi torpe estilo
 religion diuina y sacra,
 y recibe mi desseo
 no mirando mi ignorancia.

Redon-

*Redondillas de don Francisco Bel-
 uis Valenciano, al nombre de
 S. Raymundo.*

Bien vuestro nombre ganays,
 mas que diuino, Raymundo,
 pues que triunfando del mundo
 del mundo nombre tomays.
 Porque el viento os obedece
 quando la mar os recibe,
 el fuego del alma buie,
 la tierra del cuerpo crece.
Contra vn Rey y vna muger
 vuestro valor os esfuerça,
 porque en vos tiene la fuerça
 de la verdad mas poder.
Teneys la muerte rendida,
 y a todos vida ofreceys,
 porque igual fuerça teneys
 para la muerte, y la vida.
Y assi del mundo rendido
 el nombre os da mucho honor
 porque se honra el vencedor
 con el nombre del vencido.
Y llamaros Peña fuerte
 dize bien con fuerça tanta,
 que la muerte no os espanta,
 y vos espantays la muerte.
Y soys Peña que fundays
 en vuestra propia firmeza.

Aa 2 pucs

pues con tanta ligereza
 sobre las aguas andays.
 Desapegada del suelo
 et alfra, el cielo os enseña,
 porque seays siendo peña,
 peña colgada del cielo.
 Que este peñasco diuino
 figurado fue aquel dia,
 que vna columna media
 del suelo al cielo el camino.
 Y esta diuina columna
 Raymundo santo soy s vos,
 porque el non plus de las dos
 puso Dios en sola vna.

*Redondella a las Vaues de S. Raymū
 do, por el Licenciado Reyes Mexia
 de la Gerda, Seuillano.*

Vuestra doctrina sagrada
 quanto a Dios le satisfaze,
 que por merced señalada
 Raymundo en su casa os haze
 de los de llave dorada.
 La cistina en que os tiene, muestra
 es a que esta llave vuestra,
 pues siendo tan necessaria,
 a otros se la da ordinaria,
 y a vos os la da maestra.

Quanto puede, y quiere Dios,
 ya por vuestra mano passas
 señal que vno soys los dos,
 pues no ay rincón en su casa
 que se cierre para vos.
 Como a sagaz, y discreto
 os guarda y tiene respeto,
 pues ha querido en su ausencia
 fiar de vuestra prudencia
 la llave de su secreto.
 Nombra dos personas graues
 que con el guarden el oro,
 de cinco muchas suaves,
 que quiere que su thesoro
 esté en arca de tres llaves.
 Vna tiene Pedro, y vos
 otra teneys, y los dos
 en traer llaves celestiales
 conreys parejás iguales
 con el gran claueto Dios.
 Mil glorias, y dichas ciertas
 en vuestra llave a ver llegas
 pues si a las cielles puertas
 dezis: A tolite, luego
 os las tiene el cielo abiertas.
 Por mas que abri llas infias
 el ladron no las conquitta.

por tan gallardo niuel,
que el abrio a hurta cordel,
pero vos a llauē vista.

Y algun gran hechizo encierra
la llauē que descubris,
pues quando en tierra os dan guerra,
vos con ella el mar abris,
y en su agua busca y tierra.

Ya desde el indigno suelo
podreys leuantar el buelo
a la bienauenturança,
pues vuestra derecha alcanza
llauē que abre mar y cielo.

Quando vno fuera va,
si no ha de boluer tan presto
vn llauē se le da
con que al boluer abra, y esto
a vos sucedido os ha.

Porque auiendo os detenido
la yglesia os puso en oluido,
mas como llauē lleuastes,
la puerta abristes, y entrastes
a la hora que auēys querido.

*Soneto al Angel de la guarda de S. Ray-
mundo, por el Licenciado Gero-
nymo de Alagon.*

El

EL sacro Coro que con puro buelo
sube sobre el alcazar sublimado,
vn Angel da a Raymundo bello, alado,
porque en sus alas el se alce del suelo.
Son amigos los dos: por ser del cielo,
y como el ser amigo es fiel traslado,
con que el vno en el otro es transformado
cantan los dos a vn tono en proprio zelo.
Dios el punto del tono siempre guarda,
y a su compas Raymundo entona tanto,
que su Angel no da boz con mas decoro.
Que aqui Raymundo es zelo de su guarda,
y en esto arguye, y muestra que es tan santo
que en la tierra los dos hazen vn Coro.

*Romance a S. Raymundo, del padre Fr. Ia-
cinto de Castro, Valenciano.*

EL Barcelones famoso
La quien dio la tierra y cielo
de sus prendas lo mejor,
lustre, honra, virtud, zelo.
Aquel Raymundo diuino,
aquel diuino portentoso,
que fue de gracias diuinas,
fin, no mas, remate, centro.
Despues que el cielo alegró
honra, y regozija el suelo,
y es oy del famoso Turia
gusto, gozo, paz, contento.

Aa 4

Fue

Fue de los guzmanes honra,
 y de todo el mundo arreo
 de la rica Barcelona
 luna, estrella, fol, luzero.
 Vn Vice Dios en la tierra
 a quien tributo rindieron,
 de la antigüedad los dioses.
 Marte, Pan, Neptuno, Phebo.
 A boz en grito publican
 oy sus soberanos hechos,
 como testigos de vista,
 agua, ayre, tierra, fuego.
 Celebran sus fiestas santas
 con regozijo y contento
 todo quanto el mundo abarca
 villas, plaças, calles, reynos.
 Todos le cantan la gala,
 vno en prosa, y otro en verso,
 todos le dan bendiciones.
 Qual se admira, qual se espanta
 sus grandes virtudes viendo,
 y affombranse en contemplarlas
 niños grandes, moços viejos.
 Son tambien de sus grandeas
 incansables pregoneros,
 muchos a quien da salud
 coxos, mudos, sordos, ciegos.
 Embió el cielo sagrado

con

con el al mundo remedio,
 y para los pecadores
 guia, norte, luz, exemplo.
 Hizole sal de la tierra,
 lumbre sobre el bandelero,
 ciudad en el monte pueña,
 santo, justo, humilde, honesto.
 Todo el mar se regozija
 por acordarse que un tiempo
 le dio camino seguro,
 ancho, llayo, corto, cierto.
 Barcos y Naues se alegran
 por ver que fue gran maestro
 de hazer con facilidad
 barcos, naués, velas, remos.
 La muerte a sus pies se rinde,
 a sus pies tiembla el infierno
 que auassalla con su sombra
 muerte, infierno, pena, duelo.
 En el tiene Cataluña
 con vn hijo vn padre eterno,
 y los affligidos tienen
 padre, amparo, bien, consuelo.
 Con su sola voluntad
 trastorna los elementos
 y con sus ruegos derriena
 lluias, sublos, rayos, truenos.
 Porque de virtudes mil
 fue jardin suque y betunio.

se reguzijan con el
 flores, frutos, prados, huertos.
 Porque amo la soledad
 de vn pobre y triste apesentado.
 Su nombre honroso eternizan
 montes, peñas, valles, yermos.
 En honor de su limpieza
 las flores del prado fresco
 reuerdecen y se alegran
 jazmin, rosa, clauel, trebol.
 Los ganados en el campo,
 y las aues en el viento.
 Dizen todos que merece
 loa, prez, palma, tropheo.
 Viendo que es vn arbol santo
 muy mas hermoso que el Cedro
 los arboles le engrandecen
 ayas, pinos, robles, freznos.
 Quando yo estas alabanzas
 y su gran valor contemplo,
 que las excede infinito,
 callo, miro, oygo, veo.
 Y solo de mi pobreza
 vn cornadillo le ofrezco,
 empleando en su seruicio
 tiempo, boz, palabras, versos.
 Que mas merece quien fue
 lustre, honra, virtud, zelo,
 paz, contento, gozo, gusto,
 luna,

luna, estrella, sol, luzero.
 Phebo, Pan, Neptuno, Marte,
 guia, norte, luz, exemplo,
 santo, honesto, humilde, justo,
 padre, amparato, bien, consuelo.
 Cuyas grandezas es bien
 publiquen años eternos,
 agua, ayre, fuego, tierra,
 villas, plaças, calles, reynos.
 Doctos, necros, sabios, torpes,
 moços, niños, grandes, viejos,
 coxos, ciegos, ferdos, mudos,
 barcos, naues, velas, remos.
 Muerte, duelo, infierno, pena,
 aguas, rayos, sublos, truenos,
 huertos, flores, prados, frutos,
 montes, peñas, valles, yermos.
 Trebol, jazmin, clauel, rosa,
 ayas, pinos, robles, freznos,
 loa, prez, tropheos, palmas,
 tiempo, boz, palabras, versos.
 Que yo rendido a sus pies
 por mil razones confieso
 que no le daran alcance
 lengua, razon, pluma, ingenio.
 Mas la pregonera fama
 que no se oluidá de buenos,
 oy le da por todo el mundo
 gloria, nóbre, triumpho, premio.
 Re-

Redondillas a la navegacion de
S. Raymundo.

Aquella vid, de verdad
que en ella misma se planto
en la vna que cerco
su virtud que es caridad
assi a su sarmiento dio
Que en ella permaneciendo
a su mar se fue estendiendo,
y alli dio admirable fruto
por el passandó a pie enxuto
por yr de la tierra huyendo.

A esta caridad que inflama
de Raymundo el casto pecho,
vn yerro que al Rey infama
haze encuentro, y tallid trama
que en tierra y mar campo han hecho.

Començó la guerra en tierra,
y como el yelo en si encierra
las brasas de vna muger
cuyo la seiuo querer
a vn fuerte Sanson a tierra.

Con tyranica potencia
piensa oprimir el feruor
del santo, y el sin temor
bien armado de paciencia

insta.

insta el nombre del Señor.
Llama, y aplica el fogen
de su santo persuasion
a este yelo, procurando
y rle con el ablandando,
mas quedó en su obliacion.

Que cantar y blandó fuego
de su Circe, mas le yela,
viendo que no prende el fuego
que abtafara vn monte, luego
passa el mar con fe, y sin vela.
Buen ardid de santa guerra,
de dexar en tierra al que yerra
para ser del venoedor,
pues afronta a vn pecador
que haya vn justo de su tierra.

Miravilla del altura,
la tierra es mar do se anega
el Rey con birrafca obscura,
y el mar que nunca fustiega
al santo es tierra segura.

Celebre el mar, tierra, y cielo,
tan santo y ardiente zelo,
pues ni las aguas del mar
le pudieron apagar,
ni del Rey el duro yelo.

Romances del Doctor Virves Valenciano, a S. Raymundo de Peñafort.

Quando nro Rey don Iayme
 sus tres Reynos conquistaua
 con tan felices successos
 que el conquistador se llama.
 Titulo que al Rey Demetrio
 se le dio por sus hazañas,
 por ser despues de Alexandro
 quien merecio mayor fama.
 Determino de passar
 a Mallorca isla dorada
 que ya tenia por suya,
 y por su braço ganada.
 Lleua por su confessor
 vn varon de virtud tanta
 que pudo serlo de vn Rey
 pues tambien lo fue de vn Papa.
 Raymundo el esclarecido
 cuyas obras señaladas
 en letras y fantidad
 a todos sobrepujauan.
 Si el Rey conquistaua tierras
 rendia el santo las almas,
 el qual viendo que su Rey
 gran tiempo perseveraua
 en ofender al del cielo
 y a su propria vida y alma,

por

por vn amoroso gusto
 de que el santo no gustaua:
 Determina de dexalle
 y de passarse a su casa
 que era en la gran Barcelona
 antes Fauencia nombrada.
 Paral passage no espera
 fusta, ni batel, ni barca,
 naue, barco, o galera,
 ni galera empauçada.
 No quiere verse en estria,
 ni el escandalar le agrada,
 ni la vela del trinquete,
 ni la maestra, o mediana.
 No piensa en dar al traues,
 ni teme la tramontana,
 ni gusta de hazer el caro,
 ni de tenerle a la banda.
 Ni necesita de escota,
 ni de Español tiene farta,
 ni quiere oyr leua, remo,
 ni cia, boga, o amayna.
 Ni confia de espalderes,
 ni los proeles le agradan,
 porque el solo es bogauante,
 y bonauoya sin paga.
 No quiere que den carena,
 ni menos hazer aguada,
 ni de entena, o candaliza,

ni

ni del fuego ni tiene gana,
 De efesus omos, ni quarteles,
 ni de aguja, ni de carta,
 ni estima las obras muertas,
 pues de brutas tiene tantas.
 Menos cura del fanal,
 pues fe y caridad le basta,
 y en lugar de mastil, o arbol,
 con el de la cruz se abraça.
 No se turba, ni marear,
 ni va al fondo, ni desmaya,
 porque los cuerpos celestes
 no tienen cosa pesada.
 Ni el rézio viento le arroja,
 ni por ser floxo le encalma,
 ni ha menèsser a Santelmo,
 pues náuëga con bonança.
 Ni a las Cabrillas, ni al Norte,
 que el sabio a los Astros manda,
 no quiere ver gallardetes,
 ni banderolas, ni flamulas.
 Ni clarines, ni trompetas,
 ni musicas acordadas,
 que pues oye las del cielo,
 efforras estima en nada.
 No teme monstrros marinos,
 lobos, focas, bestias brauás,
 ni le affombran las valleñas,
 ni las remoras le encallan.

Ni

Ni las nereides le turban,
 ni las frenas le encantan,
 que el con ciertas oraciones
 las ahuyenta, y espanta.
 En el folo estan cifrados
 los hechos y obras mas raras,
 de quantos santos triunfaron
 del elemento del agua.
 Como fue del buen Iacinto,
 y de Maria Egypciaca,
 sobre el vandalo y Iordán,
 con milagrosas pisadas.
 Del Gregorio Taumaturgo,
 del Mauro de sangre clara,
 aquel en el frandolico,
 este en el estanque de Italia.
 Y el gran monje Martiniano,
 general se arroja y lança,
 por huyr de las tormentas,
 que en la tierra le anegauan.
 A quien dos coruos Delfines,
 libre a la orilla le sacan,
 mas nuestro santo Nepruno,
 que con su baculo aplaca
 como con firme tridente,
 las tormentas y borrascas,
 y vientos, y tempestades,
 con sola su vista amansa.
 Sobre el mar tiende su manto

Bb

mien-

mientras por sus ondas anda,
 porque tenga capa el mar
 como el cielo tiene capa.
 No se ha visto tal vaxel
 sobre las marinas aguas,
 porque ni sufre centina,
 ni al desembartar se espalma.
 No hizo mal talorage
 por ser poca la distancia,
 tanto, que en solas seys horas
 las quatro leguas passa.
 Con el templo de sanonio
 que como celestial Daura
 en su próspero viage
 le ayuda, alienta, y regala.
 No ha menester el timón,
 ni en el larces la atalaya,
 pues navega bien seguro
 con tan vigilante guardia.
 Que en dia y noche le guía,
 y en tierra, y mar le acompaña:
 y si para encomendarle
 a Dios se descuyda y tarda,
 la recueda y amonesta
 con Angelica alborada,
 y no por ser familiar
 le conjura, apremia, ni ataca.
 Antes a elle obedece
 quando le aduierte, y le llama,

ni

nile acusaran por el
 que es de la Inquiliçion santa.
 El gran calificador
 que la autoriza y ensalça,
 y el primero que a los Reyes
 les dio el orden de fundarla.
 Llega al deseado puerto,
 y a su puerta deseada
 donde el alto Rey de Reyes
 que tanto a los suyos amara
 Con amoroso semblante
 le recibe y le regracia,
 todos sus buenos seruicios,
 y vitorias alcançadas
 del comun fiero enemigo
 en peligrosas jornadas.
 Y por premio y galardón
 de tan gloriosas hazañas,
 embiale a descansar
 a su casa y patria amada
 Que era el vltimo descanso
 que de su mano esperaua,
 quedando su santo cuerpo
 en su sepultura santa.
 Donde Príncipes, y Reyes,
 honraron sus funerarias,
 con Obispos y Prelados,
 y varones de importancia.
 Lo que yo quisiera ser

Bb 2

para

para dezir lo que falta,
 dar la tierra piedras finas,
 diamantes, y esmeraldas,
 Crysolitos, y topacios,
 y las que la sangre estancan,
 los Carbunclos, y Zafiros,
 y otras de virtudes variadas.
 Y dar de sus ricas venas
 oro, cobre, estaño, y plata:
 y que despues que ha parido
 lo que cria en sus entrañas,
 quede infacunda y esteril
 fin que para nada valga,
 es cosa tan natural
 quanto sabida y vsada.
 Pero la tierra en que estuu
 la sepultura cauada
 del milagroso Raymundo
 honra y luzero de España.
 Piedra tan preciosa y fina,
 y de todos tan preciada,
 que por ser de tanto precio
 pocos su valor alcançan.
 Despues que nos le entregó
 tiene mayor eficacia,
 da de si vn olor suave,
 y vna celestial fragancia.
 Quedote al fin tal virtud,
 tantos dones, tantas gracias

que

que de mortales dolencias
 a los que la comen sana.
 No como la dema tierra,
 que a quantos la comen daña:
 y aun tiene otra maravilla,
 que quanto mas della facan,
 mas se multiplica, y crece
 contra su ley ordinaria,
 por mostrar con tal milagro
 quel serle madre le paga.
 Pues si la tierra por el
 tan grandes bienes nos causa,
 el fin duda alla procura
 nuestra bienauenturança.

Soneto al sepulcro de S. Raymundo, por
 Guillem Auris.

Castaron los Romanos ignorantes
 muy mal el oro, el tiempo, y la riqueza,
 por quien haria con mayor grandeza
 para si los sepulcros muy pujantes.
 En esto fueron locos y arrogantes,
 y el que excedio a todos en belleza
 fue el de Artemisa (o mugeril flaqueza)
 que siempre han sido locos los amantes.
 Mas que tiene que ver Raymundo santo
 con el que teneyd vos en Barcelona
 de vuestros santos huesos rico erario?

Esse por sus portentos pone espanto
y es el que vuestra vida y muerte abona,
a pesar del demonio vil contrastos.

Romance del mismo a S. Raymundo,

EL milagroso Raymundo
de virudes breuemaça,
norte hermoso y claro espejo
para mirarse las almas.
En la ribera del mar
que a Mallorca ciñe y baña
llorando culpas ajenas
mira las saladas aguas.
Y entre mil suspiros tiernos,
mojada su ropa y cara
con el humor de sus ojos
assi con la Virgen habla.
Virgen sagrada María
Emperatriz soberana
de quanto Dios nuestro padre,
Señor y padre sellamado
Ciudad donde peccadores
refugio y consuelo hallan,
reliquiario sacro santo,
de la Trinidad sagrada
Immaculada donzella
de Dios madre que esto basta
para ser sugeto digno

de infinitas alabanzas
No confintays Virgen para
por vuestra limpieza santa
que en donde se ofende a Dios
tenga Raymundo sus plantas.
Boluedme á mi Barcelona
y a mi celda deseada,
que si vos quereys Señora
no faltara modo y traça.
Esto dezia Raymundo,
y quitandose la capa
fobre las aguas la tiende
en Dios puesta su esperanza.
Con ella passó seguro
desde Mallorca a su patria
mas que en naue de arco budo
sin mojar se el fango en nada.

*Estanzas de la fama a la ciudad de Barcelona
por Blas. Sonia Valenciano.*

OY Barcelona madre ilustre y clara
del hijo que te es ya padre glorioso,
te mostrate no siendo en nada auara
de Valencia la noble el pecho honroso.
Pues que acudiendo a su deuda rara
con animo real, y generoso
oy le celebra a tu Raymundo santo
fiestas que han de causar al mundo espanto.

Oy al templo que es fiel depositario
del bien que de tu mano ha merecido
mira que con aplauso extraordinario
casi todos sus hijos han venido
Para seguir con pecho voluntario
el bien, que a su Metropolis traydo
comiença a engrandecer su gran Prelado
con vn sermón que es docto, y leuanto.

Mira en la tarde como se concierta
la procession que a su patron sagrado
cada año le celebra es cosa cierra
por el honor que con su fe le ha dado.

Pero es razon que tu iuzio aduertat
que a questa vn punto mas se ha leuanto,
pues los nueue de la orden salir veo
con pieçass y diamantes al trofeo.

Mira que por su turno religiones
a festejalle acuden con contento
con diuinos officios y sermones
los dias que la octaua tiene assiento.

Y en las tardes en tales ocasiones
oye de cantos el sonoro accento,
y mira de dançantes y poetas
bellas danças, razones muy discretas.

Mira que por mostrar que ha producido
siempre pechos de fuego acelerado,

tantos

tantos fuegos y luzes ha encendido
que tres noches en dias ha tornado.
Y aduertte que con animo crecido
de artificiales fuegos te ha mostrado
naues, galeras, y castillos fuertes
que arrojan de si fuegos de mil fuertes.

Mira quel sacro Titulo no fue avaro
en ofrecelle al santo alguna cosa,
haziendo alarde del ingenio claro
que fuele produzi su vena hermosa.
Haziendole vn banquete tan preclaro
que a los mejores oponer se ofia,
y a los pajes que en el mejor siruieron
premios de plata, sedas, y oro dicton.

Mira que de alcancias te presenta
vna fiesta famosa y señalada,
y que en ella los nobles se mas cuenta
de muestran bien su gala acostumbada.
Aunque esta vez no tienen de amor cuenta
pues la gala mejor y mas preciada
es blanco y negro, porque el mundo vea
que de Raymundo visten la librea.

Luego el vltimo dia de octauario
mira que con los nueue señalados,
para encerrar el santo reliquario
gran procession le hizieron los Prelados.

Bb 5

No

No solo los que son de su rosario
fieles amigos y hijos regalados,
mas de todas las ordenes vinieron
los Prelados y subditos que fueron.

A todas estas fiestas, la presencia
no faltara de aquellos soles claros
que tienen de su Reyno la tenencia,
y porque no es razon mostrarse avaros
Hazen a tarde oy de su excelencia,
y a tu Raymundo, con laures raras
vn vestido le ofrecen tan costoso
que suspendio mi curso dezir so.

Aquestas son las fiestas señaladas
que la insigne ciudad al fin te ha hecho
pero mira que van tan mal pintadas
quanto mejor las hizo su real pecho.

Que del verbal dezir van mil jornadas,
y assi no es mucho hize de corto trecho,
mi trompa que admirada de ventanto
fue tan sumaria en el presente canto.

De don Carlos Boyl, su neto, y coloquio don
de hablan el Templo de santo Domini-
go, y el Desengaño santo.

Té. Di Desengaño, di. (De.) Mucho preguntas.
Té. Pues siédo en cōfessiōl. (De.) No me cōfieso.
Tem.

- f. Díraslo por mi amor? (De.) Es mucho el peso
De las deidades de Raymundo juntas.
f. No pido tanto conio tu barruntas.
D. Es pedir de su vida? (Tem.) Solo es esto.
D. Y esto es poco! (Tem.) Si ser tuyo professo,
Porque coningo sin razon te apuntas?
D. Perdona noble Feniglo, aguarda, aduierre
Que a Raymundo de Peñafort glorioso,
Relix & santidad mi Dios le ha hecho. (suerte.)
T. Que me cuentas? (De.) Lo cierto. (Té.) Eltraña
D. Horas de castidad toca en su pecho.
T. Quié? (D.) El grã hazedor. (T.) Való dichoso!
D. Vn Angel bello, hermoso,
Es su despertador. (Tem.) Y bien, que haze?
D. Maytines reza. (T.) Es santo. (D.) Eso le aplaze.

Este fue el fin de la jornada del Sabado.
El Domingo dixo la missa el padre Mi-
nistro de la Trinidad con sus asistentes. El
altar estava muy ricamente adereçado cō
vn frōtal de brocado de tres altos de oro,
plata, y seda morada muy costoso y de her-
mosa obra. El terro fue de lo mismo, con
hermosissimas canefas, y de mucho precio.
De dosel sirvió a la santa reliquia en su ta-
bernaculo, vnã cortinilla de damasco azul,
con las laures de castitillo de oro.

Predicó el señor Don Alonso Daualos
Obispo de Coron. Y acabada la missa con

esta solemnidad, luego a la vna hora se dixeron Vísperas, y Completas. Y estuuo ya hecho en la capilla mayor vn tablado, y encima del vn bufete, y tres sillas para los juezes de la justa poetica. A honrar esta fiesta y échar el sello a todas las del santo, acudieron los señores Condes de Benauente. Puso el estrado para sus excelencias en la capilla de mano y izquierda del altar, q'estaua muy bien adereçada. Y el concurro de toda la nobleza de la ciudad y otra gente fue tanto, que parecia imposible poderse oyr nada. Con todo comëçaron a leer lo que han escrito al premio, y vuo grãde atêciõ.

*A la nauegacion de Sã Raymundo,
redondillas de don Geronymo Mercader
Cauallero Valenciano.*

PVede el amor de Dios tanto,
el zelar su honra y su ley,
que vn bendito frayle santo
con su bordon solõ, y manto
entra en campo con vn Rey.
Quando mas la culpa arguye
del Rey publica y notoria,
con tal valor le concluye,
que a velas tendidas huye,
y se llena la vitoria.

Ha-

Hallando embargo en la flota
por los poderes del suelo,
tomò el patron la de rota
con su pobre capa rota
para las Indias del cielo.

Que por no dissimular
con el Rey en paz, ni en guerra
su escandaloso pecar,
echò luego ropa en mar
para poder ganar tierra.

Fletò su capa y bordon
varando estas pieças dos
para su nauegacion,
y saliole vn galion
del taracanal de Dios.

Si este hermoso fanal viera
Domingo su general,
quan cierto es que le dixera:
Galera la mi galera
Dios te me guarde de mal.

Mas no aura duda que aporte
con saluamento a hazer pie
Raymundo de Peñafortte,
lleuando a Christo por Norte
con la aguja de la fe.
Con Dios y su bendicion
ya engolfado el gran Raymundo

va

va por el Rey de Aragon
hecho vn famoso Colon
a descubrir nuevo mundo.

Que al fin pues le descubrio
las tinieblas de su vida
que entonces le reparó,
la nueua España le halló,
y la gran tierra florida.

Rico boluio el marinero,
y aunque solo vio Monjuy,
vn bordon, capa, y sombrero,
no lleo tal perulero
del cerro de Potosí.

*Soneto del Licenciado Reyes Squilla-
no, al Angel de S. Raymundo.*

DVerme la esposa en su florido lecho,
y viendola el esposo tan gallarda,
el dulce sueño que le da le guarda,
en bino fuego de su amor deshecho.

Duerme Iuan arrimado al sacro pecho
y quando en Dios la carne se acouarda,
le es la Diuinidad page de guarda,
mientras el sueña el general prouecho.

Dormis vos como Iuan el regalado
ficndo Dios de vuestra alma esposo y dueño,
imitando a los altos Serafines.

Y el

Y el (Raymundo) de vos enamorado
con su Angel os guarda el dulce sueño,
hasta que llegue la hora de Mayrines.

*Redondillas de don Guillem de Castro Va-
lenciano, a la nauiegacion de San
Raymundo.*

Famoso Colon Raymundo,
que surcando sin recelo
el mar con valor profundo,
le days al mundo otro cielo,
en vez de este otro mundo.
Nueuo Leandro animoso,
enamorado y celoso
de vuestra Fe conocida,
cuya luz clara encendida
os mostro el puerto dichoso.

¶ Con que zelo, con que intento
de llegar al puerto rico,
de las Indias del contento,
el habio Dominico
distes al agua y al viento.
Mostrandó embarcado en el,
que a quien huy como fiel
de la humana pesadumbre
tal habito y tal costumbre
le seruira de vaxel.

No

No cupo temor en vos
del furioso mar prolixo,
porque embarcados los dos,
lo mismo que Cesar dixo,
deuio de deziros Dios.

Marinero el mas valido
de su fauor aueys sido,
pues porque animando os viene
con quien tantos braços tiene
luchays a braço partido.

Y demas de que mostrò
vuesta virtud fuerte y rara,
sin duda que al mar le dio
braços para que os lleuara
pues en braços os lleuo.

Como vn vaxel figuraua,
cuya grandeza admiraua,
el pueblo que a veros fue,
figura de vuestra fe,
que es la naue que os lleuaua.

De oy mas pues aueys mostrado
en la mar tan grande dicha,
el que se hallare engolfado
en este mar de de dicha
mas amargo que salado:

Con vos le podra passar,
y al mismo cielo llegar,

pues

pues aueys sido el primero
tan felice marinero,
que vays al cielo por mar.

*Pablo de Caceres, a la nauigacion
de S. Raymundo.*

EST in mari tua via
Raymundo y si me mouiera
el Angel que a vos mouia,
aplicaros bien pudiera
esto a vos sin osadia.

No digo que como Dios
soys inescrutable a nos,
mas que a questa mar sanuda
la passastes con su ayuda
por vn gran milagro vos.

El mismo Dios hombre hecho
muy poco anduuo en el mar,
por os dar honra y prouecho,
que quiso tan poco andar
porque vos andeys grã trecho:
Pedro por milagro anduuo
sobre el mar, y poco estuuo,
y con miedo el passo assienta,
vos andays leguas quarenta
sobre el manto que os sostuuo.

Es el cielo ver abierto,

Cc

y gran

y gran bien de vna ciudad
llegar vna naue al puerto,
que es en su necesidad
tener el remedio cierto.

Raymundo vuestra persona
es naue que a Barcelona,
con pan de doctrina harta
y al Rey don layme le aparta
de aficion de vna matrona.

Soys nube del mar salida
que las almas fertiliza,
soys Ionas que days la vida,
con penitencia y ceniza,
y soys donde el bien se anida.

Mas quien podra bien contar
vuestro modo en nauegar,
do la naue fue esperança,
la proa Fe y confiança,
y la gauia amor sin par.

Las jarcias luego cortastes
de los humanos sentidos,
velas de aficion echastes
al ayre de mil gemidos,
y a Dios por patron lleuastes.

De Iesus la imitacion
os fue piloto y guion,
y al puerto del cielo, en dia

llegays

llegays de la Epifania
do se os dio buen galardon.

*A la tierra de S. Raymundo de D. Francisco
Beluis Valenciano, soneto.*

Lamase con razon muerte fingida
El sueño, pues le da el sentido asiento,
donde cierra la puerta al pensamiento,
quedando la razon y alma escondida.
Llegar el alma a estar con Dios vnida
de nueua vida, es nueuo nacimiento,
y el sueño es del pecado fingimiento,
porque el pecado es muerte desta vida.
Por esso quiere Dios que a su Raymundo
vn Angel a Maytines le despierte,
y el de su guarda tiene este cuydado.
Pues siendo su valor tan sin segundo
no ha de alabarse la fingida muerte,
que le rindio con sombra de pecado.

*Redondillas del Licenciado Reyes Seuillano
a San Raymundo.*

Nos quiere vn Rey escuchar,
que por ser de tierra yerba,
y antes que os puedan culpar
como alli no ganays tierra
os echays Raymundo al mar.

No os asombra verle ayrado
 por tener aueriguado,
 que es gloria mas conocida,
 entregar al mar la vida,
 que consentir vn pecado.

Pedro al mar hondo se echò
 vos piedra al mar os echays,
 y el effeto se trocò,
 que vos sobre lagua andays,
 y el en ella se hundio.

Fue Pedro en la Fe inconstante
 y como a su semejante
 su seno el mar le apareja:
 mas a vos encima os dexa,
 que en Fe soys firme diamante.

Y aunque pesado os hablanda
 Dios, gastando el mortal fomes
 de fuerte que en tal demanda
 os conuierne en piedra pomes,
 que sobre las aguas anda.

No teney que recelar
 viendo os en medio del mar,
 sin mastil, xarcia, o vaupres,
 que viento celestial es
 el que os haze uauegar.

Vuestro pecho le apercibe
 de

de su alma vn Templo a Dios,
 y con gracia que recibe
 biuis vos, mas ya no vos,
 que Dios que es vida en vos biue.
 Y como del mar es cierto
 que no sufre cuerpo muerto,
 a vos como muerto al mundo
 no os consiète el mar profundo,
 y assi os echa luego al puerto.

Buela Icaro atreuido,
 y quando en el ayre esta
 como su intento ayre ha sido,
 del ayre en el agua da,
 y en ella queda hundido.
 Mas a vos vuestro buen zelo,
 desde el agua os sube al cielo,
 y en su alcaçar real defagua,
 como artificio del agua
 del ingenio de loanelo.

*Por la deuocion del glorioso P. S. Raymundo,
 el Doctor Virues Valenciano. soneto.*

Platon Christiano, y mas que aquel diuino
 que reformaste con doctrina sana
 toda nuestra Republica Christiana
 con lo que al buen gouierno mas conuino.
 El Vicario de Christo hallò camino,

viendo tu santa vida sobre humana,
 para honrarte con palma soberana,
 sobre el Empyreo cielo crystalino.
 Bien eres peña fuerte buen Raymundo
 pues con fe firme y gran saber asientas,
 las decretales, que honran tanto el suelo.
 Eres al fin vn Moyses sigundo
 assi porque en las aguas te sustentas
 como porque nos da leyes del cielo.

*Ala nauegacion de S. Raymundo, redondillas
 del Dotor Virues Valenciano.*

DE tal modo os atormenta
 buen Raymundo el ver pecar
 quel mar passays por mostrar
 que es mas mortal la tormenta
 de la tierra, que del mar.
 Yes vuestro zelo tan santo
 que en llegando a la ribera,
 sin varar naue, o galera,
 con solo vn baculo y manto
 nauegays a la ligera.

Soys piloto de experiencia
 no esperays barco, o batel,
 por ser a vuestro Rey fiel,
 porque en vuestra diligencia
 estaua el remedio del.

Del

Del enemigo ordinario,
 partis seguro y preuisto,
 sin temor, pues no se ha visto,
 que tema al infiel cossario
 el fiel general de Christo.

Al qual en vuestras jornadas
 tan propriamente imitays,
 que a muchos auentajays,
 pues siguiendo sus pisadas
 el mar qual el passaeys.

Qualquier virtud natural
 hazeys que ante vos se encoja,
 y assi ni el viento os enoja,
 ni os mueue el ceptro real,
 ni el manto en el mar se moja.

Ni a los golfos, ni a la muerte,
 ni a los peñascos temeys
 porquel valor que teneys,
 os da peña biua, y fuerte
 con que romperlos podeys

Del buen compañero vuestro,
 en disculpa digo yo,
 que al grande Pedro imito
 pues del sagrado maestro
 llamado en el mar temio.

Sin chufma, sin alboroto

Cc 4

soys

foys vos solo el marinero,
 el Capitan y el remero,
 el comitre y el piloto,
 el soldado, y passagero.
 Arrojays al mar la ropa,
 no por la furia del viento,
 antes con ella contento
 nauegays con viento en popa,
 y llegays a saluamento.

*Sor Bernarda Romero Religiosa de la Zaydia, a
 la tierra del sepulcro de S. Raymundo.*

PAgò Raymundo al natural tributo,
 dando el cuerpo a la tierra, el alma al cielo,
 del cielo embia el alma dulce fruto,
 reconociendo deuda al patrio suelo.
Y del cuerpo que el mar passò a pie enxuto,
 guiado de la estrella de su zelo,
 por virtud nueva y mas que soberana,
 con propiedad de cielo tierra mana.

Del lugar quel diuino cuerpo encierra
 mana esta tierra santa y peregrina,
 confessando ser tierra, pues da tierra;
 y diuino, pues da tierra diuina.
Y fuente que da bien, y mal destierra,
 de tierra es fuente, y es del cielo mina,
 y todos los que llegan a cogella

reco-

de S. Raymundo de Peñasfort. 409
 recogen tierra, y hallan cielo en ella.

En las entrañas de la tierra cria
 piedras finas, y perlas, oro, y plata,
 la misma luz del Sol que alumbra el dia,
 y dentro de la tierra se retrata.
 Raymundo es nuevo Sol, y luz embia,
 que en la tierra que nunca le fue ingrata,
 y da a sus muertos huesos acogida,
 a pesar de la muerte en gendra vida.

Con sus milagros, y doctrina ha sido
 vniuersal destierro de la muerte,
 pues muchos quel pecado ha detenido
 su doctrina ha guiado a mejor suerte.
Y quarenta la vida han recebido,
 auiendo ya dormido el sueño fuerte,
 y hasta la muerta tierra biue y crece,
 porque este Sol a todos vida ofrece.

*Redondillas de Iusepe Perez, a la nauagation
 de San Raymundo.*

Viendo que de amor la brasa
 al Rey quema en biuo fuego,
 huye Raymundo de casa,
 y en el agua se echa luego,
 y ella le guarda y abraça.
 Que pues hizo el Rey vn yerro

Cc 5

de

se toma el santo el destierro,
que Raymundo es peña bina,
y teme, fuego conciba
del Rey en su piedra el yerro.

Passando Moysen el mar
abren las aguas camino;
mas Raymundo al nauegar
sin abrirse el mar contino,
le surcò de mar a mar.

Naue y vela fue su capa,
que a pecadores atapa,
pues les libraua engolfados
en el mar de sus pecados,
y assi con ella se escapa.

Mas que vaya el mar surcando
siendo piedra y su cortiente,
destome estoy adaruando,
mas es piedra de Vincente
que va por el mar nadando.

Nauegando desta fuerte,
no tuuo por sertan fuerte
miedo a roca guixarreña,
porque ella solo es de peña,
mas el es de peña fuerte.

Yendo el ancho mar passando,
las olas se hazen chiquitas.

y a la peña se humillando,
conuertidas en peñitas
el parabien le yuan dando.
Y si alguna vez se hinchauan,
es que el santo encaramauan,
que como no era del suelo
le metian dentro el cielo,
y assi en el cielo topauan.

Con fe y horas allegò
a Montjuy de Solar,
Barcelona disparò,
mas el santo con rezar
las peloras le boluio.
Mas que nauegando tanto
que sacasse enxuto el manto,
mas de que me he de espantar,
si no passò el mar por mar,
si no por el ayre el santo.

Soneto de micer Rejaule al Angel de S. Raymundo.

A Tento que es de Dios la prouidencia
Avnica, singular, marauillosa,
pues donde su aficion tierna, amorosa,
le llama, y fuerça, acude con clemencia.
Y atento que Raymundo en penitencia,
y en vigilancia mas que trabajosa
fue vaso de eleccion marauillosa
en quien Dios mostrar quiso su potencia.

Como vn alado espiritu le ofrece,
 por cuyo medio el santo recordado,
 quiebra la ley del sueño y la traspassa.
 No le saca del sueño antes parece,
 que porque en su oracion le vee eleuado,
 de la mental a la vocal le passa.

*Soneto del Licenciado Luys Mexia
 a San Raymundo.*

Quando dispensa el Rey que a vn su priuado
 le firuan los criados de su casa,
 ya aquel exceso de priuança passa,
 mas fondo tiene amor tan arraygado.
 Pues si Dios de sus pages os ha dado
 quien os sirua sin limite ni tassa,
 indicio es que soys de los del asia
 pues que tiene de vos tanto cuydado.
 Fauores son altissimos y raros
 los que en vuestra alma fanta confidero,
 y esta priuança de diuino tomo.
 Con el cielo podreys Raymundo alçaros
 que hombre que vn Angel trae por camarero,
 podra tener a Dios por mayordomo.

*A la tierra del sepulcro estanças, del Licencia-
 do Alonso Garcia de Luxan.*

Tomò tierra Raymundo admira el suelo,
 passando el mar en su habito embarcado,
 subio

subio al cielo despues, y desde el cielo,
 crece la tierra donde esta enterrado.
 Mostrando en esto que su santo zelo,
 hasta la tierra buelue que ha tomado,
 pues siendo de tal bien mercedora
 la que entonces tomò, la buelue aora.

Con ella desde alla cura y destierra
 qualquier enfermedad y paracismo,
 que por mostrar que su deidad encierra
 de infusas ciencias vn immenso abyssmo,
 Con tierra cura al hombre que es de tierra,
 como al que echa vn remiendo de lo mismo,
 y assi su santidad casi infinita
 con lo que otros en tierra resucita.

Y no solo da vida, pero ofrece
 alma a quien no la tiene porque biua,
 que pues biue la tierra quando cresce
 alma le deuio dar vegetatiua.
 Señalandole assi a quien la merece
 que el alma curara esta cultiua,
 con esta tierra, cuyo ser perfeto
 haze en cuerpos y en almas vn efeto.

Porque su gracia y su virtud estanta
 que marauillas y milagros haze,
 llamarla puede el mundo tierra fanta,
 como santo al sepulcro donde nace.

Y porque quiere en esto que leuanta
a quien tanto le imita y satisfaze,
que tenga como el (causando espanto)
en tierra santa su sepulcro santo.

*Soneto de don Carlos Boylcauallero Valenciano,
a S. Raymundo, por su deuocion.*

Possible ha sido hallarse quien trepase
el ayre como Dedalo atreuido,
quien al reyno baxasse del oluido,
y su granado a Proserpina hurtafe.

Quien solo armado en blanco pelease
con todo vn campo, y fuesse del vencido,
y quien del sol el curso esclarecido
con encantos y hechizos eclipsase.

Possible tambien fue a lo que imagino
auerse hallado ya quien en el mundo
allanase la cumbre al imposible.

Pero hallarse vn ingenio peregrino
que las immensas gracias de Raymundo
os loe como es justo, no es possible.

*Redondillas de Lorenzo Balencuela Valenciano,
a la nauegacion de S. Raymundo.*

Pedro en el suelo segundo
y en fe sobrel mar primero
passando el golfo profundo
santo de Dios tan sincero
que os llaman raro en el mundo.

Piedra de peña tan fuerte
que por dura y de alta fuerte,
fue aqui de vn Rey desechada,
pero de Dios afentada
en la esquina de su fuerte.

Piedra pomes recozida
de amor de Dios en la fragua,
del volcan que en vos se anida,
que mucho andeys sobre el agua,
sin temor de ser hundida.

Que aunque es cosa caro vista
estauays ya puesta en lista
para edificio del cielo
descargada con el zelo
que descargò al gran Baptista.

Antes que fuesse criado
de Dios con crecido amor,
el suelo y cielo estrellado,
el spiritu del Señor,
era sobre aguas lleuado.

Vos del Espiritu santo
estquistes lleno tanto,
que el passaros lo pregona
de Mallorca a Barcelona,
haziendo barco del manto.

Y vaxel tan bello fue

que no solo en el passara,
el compañero con se,
mas todo el mundo amparara,
como amparò el de Noe.

Quel mar, tierra, cielos, vientos
esfuerçan vuestros intentos,
tanto que viendoos dixeron,
quien es al que obedecieron
como a Dios los elementos?

De Montjuy a buen juyzio
vaxel grande pareceys
que viene a viento propicio,
pues grande de Dios vendreys
en el dia del juyzio.

Y a la orilla que el mar baña
baxandò a ver tal hazaña
supieron sin relacion
de vuestra nauegacion
nueua, breue, insignie, estraña.

*Soneto de Maximiliano Cerdan Valenciano,
al Angel que despertaua a San
Raymundo.*

Bien satisfecho de Raymundo estaua
el Angel suyo quando descubria
la santa perficion que en el vey a,
pues Angel natural le imaginaua.
Desde que vio que siempre se empleaua

en justas obras, y que no tenia
tiempo bastante, pues que le venia
a saltar a sus tiempos, le ayudaua.
Esta amistad tan en su punto estuuò,
que quando le vencia el sueño al santo
se dormia figuro, y sin cuydado.
Porque su fiel amigo ya le tuuo
de recordalle con su dulce canto,
y assi acudìo a sus deudas como a honrado.

*Romance de don Alonso de Rebo
ledo, a S. Raymundo.*

Raymundo de Peñasfort
quié en vuestra loa nauega?
fi al entrar luego en nombraros
con vn peñasco se encuentra?
Raymundo, dize Rey mundo
que sobre alma limpia reyna
Raymundo rayo del mundo
que le amedranta, y refrena.
Raymundo del mundo Rey
que le auassalla y sugeta,
Raymundo que rae el mundo
de su memoria, y cabeza.
Quien tanto tiene en el nombre,
en la persona que encierra?
aqui no es possible entrar
quien para acabar empieza.

Por esso aue de dexar
 lo que mas tener quisiera,
 no trato yo del linage
 que esso es para quien le precia.
 Dexo vuestro gran saber,
 no se letrear vuestras letras,
 y vuestra primera summa
 en tiempo, y en ser perfecta.
 No hablo de la Inquision
 por no caer en afrenta,
 dexo mitras que dexastes,
 y la thia que fuera:
 dexo el ser Penitenciario,
 y dexo tal penitencia,
 y tantos resucitados,
 quel juyzio mas no espera.
 No alcanço a vuestro sepulcro
 porques del cielo su tierra,
 y yo quedaria menguado
 por esso quella no mengua.
 Y siendo Angel, a maytines
 la matraca que os despierta,
 buena me la podran dar
 si yo ofase tratar della.
 Y dexo otras cosas dignas
 de contar, porque no ay cuenta
 por solo tratar de vna,
 y dessa el temor me arredra.
 Porque soys tan fuerte armado

no mas de con vna pieça
 de vuestra nauegacion
 quel mar y la tierra os tiembla.
 Mas como el que entra en el mar
 que primero se confiesa,
 yo para entrar en el vuestro
 confieso mi insuficiencia.
 Dios yr por ahí os mando
 llamando os sal de la tierra,
 esto es de la tierra sal,
 y por el ancho mar entra.
 Lo que de vuestra bondad
 haze mayor euidencia,
 es que atrauçays el mar
 para huyr de vna ofensa.
 Donde hazeys todo de vn rasgo
 (dexandola toda entera)
 de vuestra capa vna barca,
 y juntamente la vela.
 Y del bordon todo junto
 el remo, arbol, y entena,
 del norte hazeys que es el padre
 la fe aguja no diuierda.
 El spiritu con su soplo
 el sagrado manto llena,
 y el hijo crucificado
 es patron que la gouierna.
 El ancora de esperança
 os da segura firmeza:

contemplaciones diuinas
 la prouision que os sustentan.
 Las passiones y apetitos
 chufina que al fin se reuela,
 como los lleuays forçados,
 corre la barca ligera.
 El estomago del alma
 de tal modo se márea,
 que los gustos terrenales
 por los del cielo los trueca.
 Neptuno viendo en sus mares
 vna embarcacion tan nueua,
 y teniendo os portyrauo
 quen su reyno alçays bandera.
 Y por agüero mortal,
 echando de ver que negra,
 pensando como es possible
 de pasmado no resuella.
 Y porque el con su resuello
 suele causar la tormenta,
 por esso diz que la mar
 estaua manfa y quieta.
 Y que salieron a hazeros
 gran musica las Sirenas,
 y os yuan dançando entorno
 las Nayadas, y Nereydas.
 Pero en el cielo mas alto
 vn gran zumbido resuena
 de Angeles, que por os ver

a los

a los corredores buelan
 todos, porque no faltauan
 si no los que en vos se emplean
 de que vays tan rodeado
 como colmena de abejas,
 o como sale del mar
 con sus peces la fagena
 cubierta de aues marinas
 que por encima rebuelan.
 Los vnos para que os guien,
 otros para que os defiendan,
 otros con su alegre vista
 os regalan y consuelan.
 Y del Sol (aunque le cubren)
 por que el calor no os empezca
 mueuen sus doradas alas
 vna suauemarea.
 No se yo que marínero
 anduuo dessa manera,
 yo tuue el agua por blanda
 y agora veo que es piedra.
 La que era del cuerpo capa
 del alma capilla es hecha,
 pues en ella a Dios orays
 como dentro de la yglesia.
 Ropa echa aquel de la naue,
 y vos hazeyz naue della:
 el teme la tempestad,
 y a vos os inuoca en ella.

Y si el otro pone espanto
 porque entrel y el agua lleua
 no mas que vn grueso de tabla,
 vos vn grueso de estameña.
 Si Pedro en el mar se hunde,
 porque no se ensoberuezca,
 no aueros hundido vos
 mucho vña humildad prueua.
 Desnudo nadò Colao
 a quien la historia celebra,
 vos vays vestido en el agua,
 y aun quereys vestirla a ella.
 Si el de pece tiene fama,
 vos de mas q̄ esso hazeyz prueua,
 pues no ay pece que en el agua
 yr por encima se atreua.
 Otros nadan con vn corcho,
 y vos lleuays vna peña,
 no aura quien con peña nada,
 de encontrar con nada pena.
 Ionas veo que se esconde
 huyendo la competencia,
 por desleal le echan al mar,
 pero a vos vuestra fe os echa.
 El en pena de pecado,
 vos por huyr la sospecha:
 y si el espantaua el mundo
 por nauegar en Ballena,
 vos en ombros de pescados

que

que se mudan y renueuan,
 y por baxo el sacro manto
 soleuantan la galera.
 Assi no nauega Europa
 como el que en ropa nauega,
 y es la diferencia grande,
 aunque menos de vna letra.
 Pues a su toro tan brauo
 vuestro bordon dejarreta,
 y arrojandole la capa,
 todo se turba y se ciega.
 Vaxel que en solas seys horas
 discurre quarenta legas,
 no es mucho que dexe atras
 las loas de los poetas.
 Assi como vays dexando
 la gente que se os acerca,
 quando apeado del manto
 pisays la deseada arena,
 huyendo el grande concurso
 del pueblo que os llama y ruega.
 Y os vays muy dissimulado
 camino de vuestra celda,
 guardà Raymundo bendito
 que tiene mala apariencia
 yros tan calla callando,
 como porque no se sepa
 venis huyendo del Rey,
 y por vna mala hembra,

Dd 4

y foys



y foys (aunque del bord on)
 frayle quel habito cuelga.
 Pero para asegurarnos
 de que la venida es buena,
 entrar (sin abrir) en casa
 bien claramente lo muestra.
 Pues al que en cuerpo mortal
 assi se le abren las puertas,
 mejor ya glorificado
 terna la del cielo abierta.

*Redondillas de Antonio Clauel Va-
 lenciano, a la nauegacion de
 S. Raymundo.*

DEL mar fiero de vn error
 huye Raymundo la furia,
 que mas teme su rigor,
 que no del agua la injuria,
 aunque espante su furor.
 Que como anegar cudicia
 de vn Rey ciego la injusticia,
 que en el mar del Sur se abraza,
 de entrambos mares se passa
 la capa de su justicia.

Y aunque es de lana el barel
 prouado tiene en su tanto
 ser muy figuro el vaxel,

pues

pues del mar de aqueste llanto
 se saluaron mil con el.
Y assi en el punto que llega,
 su capa a la mar entrega,
 que otras agujas no saca,
 que si vn Santelmo le aplaca,
 otro Santelmo nauega.

Del mar la fierèza tanta
 a Raymundo no retira,
 ni aun el sus olas leuanta,
 que de ver que no se admira
 el proprio teme, y se espanta.

Y assi de su sed ageno
 humilde su altiuo seno
 le ofrece con nueuo espanto,
 que la grauedad de vn santo
 le sirue a la mar de freno.

Si los hijos de Israel
 passaron el mar seguros,
 fue porque su pecho fiel
 hizo de sus aguas muros,
 porque passassen por el.
 Mas sobre sus olas, dos
 pasan su lago feroz,
 sin que su soberuia y mar
 pueda su passo anegar,
 Raymundo tan solo, y Dios.

En sus aguastiene el manto,
y al ayre el escapulario
leuanta por vela el santo,
y en las cuerttas del rosario
suma el viage, y monta tanto.

Y assi aunque su lago eleua
al que sus azeros prueua,
no le pone miedo el mar,
que no tiene que pagar
el que tales cuentas lleua.

*Soneto de don Bernardo Antiff Valenciano,
al Angel de S. Raymundo.*

Tobias nuevo, pues que Dios os ama
por ver que en la virtud floreceyst tanto,
por do podistes ser tan grande santo
que para grande de su Corte os llama.
Suena la tropa de la eterna fama
con nuena melodia, y dulce canto
el hecho milagroso, y diga a quanto
pudo llegar de amor la ardiente llama.
Lo que os priuilegiò quien santo os hizo
pues no solo os dio vn Angel q̄ os guardase,
pero quiso que juntos los dos fuesseys.
Que os ayudasse en todo siempre quiso,
que a maytines denoche os despertase,
y que velasse quando vos durmieffseys.

Redon-

*Redondillas de Leonardo de Castro
Valenciano, a la nauegacion de
S. Raymundo.*

Vuestro nuevo nauegar
a tan alto punto llega
Ramon, que puesto en el mar
el pensamiento se anega
do no os podeys anegar.
En medio del mar salado
os mira, y queda admirado
de valor tan excelente,
viendo hazéys la tierra fuente,
y en el mar poneys el trado.

Huyendo de vn desatino
quel pecho real abraza,
abris por el mar camino
por remojar vuestra casa
viendo arder la del vezino.
Del agua el temor de tierra
Dios q̄ en vos mil bienes cierra,
y vn millon de gracias fragua,
pues que no os deshaze el agua,
siendo la sal de la tierra.

Vuestro nombre santo adierte
que en tan dichoso camino
figuro vays de la muerte,
por

por ser vn rayo diuino
con ser vna peña fuerte.

Ligero qual rayo vays,
figuro qual peña estays,
y a tanto llegays Raymundo,
que siendo la luz del mundo
en el mar no os apagays.

Que mal os pudo apagar,
ni causar daño, o desgracia,
queriendole vadear,
pues en el mar de la gracia
os prouastes a nadar.

Hecho tan estraño y graue
publica el bien que en vos cabe,
y vuestra gloria pregona
Mallorca, Mar, Barcelona,
arbol, vela, remo, y naue.

Tomando a queffas derrotas
no temey's suceso vario,
ni temey's contrarias fortas,
por llevar en vn rosario
ciento y cinquenta pelotas.

Y assi con animo osado
trepays por el mar hinchado
sin temer golfo, ni estrecho,
que por piloto en el pecho
va vn Christo crucificado.

Sone-

*Soneto de Vincente Mariner Valenciano,
al Angel de la guarda de San
Raymundo.*

LAS doze fillas que en la eterna sala
con tachones dorados resplandecen,
los nueue Coros donde se enriquecen
las Indias que en el cielo Dios señala:
Todos con premio, gracia, gloria, gala,
a Raymundo vn amigo aqui le ofrecen,
porque en ellos sus bienes tanto crecen
que a todos juntamente aqui se iguala.
El angel que es su guarda, y fiel amigo
no ay amistad ni bien que en el no prueue,
porque no ay gloria, o gracia que no goze.
Es de lo que es su Coro leal testigo,
y assi reza con vno de los nueue
porque a Raymundo Dios le dá las doze.

*Redondillas de Estevan Martinez,
a la nauagation de San
Raymundo.*

CEuados en Dios los ojos
surcando esse mar salado,
embarcando en sus despojos,
y tu cuerpo encomendado
al crystal de sus anteojos.
A la Virgen me pareces
en la pintura que ofreces

Ray-

Raymundo fante, pues ella camina
con los pies la luna huella,
tu con ellos mar, y peces.

Si a la Virgen figurò
el vello de Gedeon
que el agua no le mojó:
del agua tambien Ramon
enxuro el manto sacò.
Con tus plantas peregrinas
al igual tambien caminas
con Maria, pues su manto,
fines de azul que alegra tanto,
tu manto es de aguas marinas.

En el nombre del Señor
Pedro vn tiempo echò su lance
reboçando fe y amor,
y oy le da Ramon alcance
con iguales fe y valor.

Y aun a Pedro se adelanta
pues a Pedro el mar espanta,
y este nueuo marinero
con esfuerco verdadero
su loca furia quebranta.

Fue Ramon al Christianismo
biuo exemplo de fe biua,
pues pisò del ancho abyfmo

la ceruiz y frente alta
hecho barco de si mismo.
Con fe se pueden mudar
los motes de su lugar,
pues que mucho gran Ramon,
aunque es peña tu blason,
que te pases por el mar?

Ni me espanto que tus plantas
sobre el agua se sustenten,
por que a mas de ser tan santas
viene bien que se sustenten
de lo mismo que las plantas.
Y pues tanto bien se encierra
en este santo, no yerra
conocida bien su fe,
quien dixere que es, y fue
santo por mar, y por tierra.

Soneto de don Carlos Boylcan a llerca Valenciano,
a S. Raymundo, y al premio.

Raymundo fue relox de sol medido
con la esfera del sol pura y serena,
y fue relox de pecho, pues ordeña
el del Rey por su espiritu regido.
Docto quadrante, y verdadero ha sido
en su nauegacion de espanto llena,
y es en su gran ciudad relox de arena
pues nunca en su sepulchro ha fallecido.

Dios quiso que en relox tan estremo
 guarda y despertador vn Angel fuesse
 por Christo, por el Angel, por Raymundo.
Vn Angel, a las doze entre el ganado
 despierta a vn fiel pastor porque naciesse
 cada noche en los tres el Rey del mundo.

*Estanças de Roque Lopez de Perona, a la tierra
 del sepulcro de S. Raymundo.*

EL grano embuelto entre la dura tierra
 despues de muerto, al hōbre muestra el fruto
 donde otros granos, y el aumento encierra,
 assi Raymundo en vos cogio el tributo
La parca, y como al fin de tanta guerra
 no podeys dar figundo a nuestro luto,
 crece la tierra vuestra, rayz que el suelo
 el grano tiene, mas la espiga el ciejo.

Al arbol verde la torcida yedra
 se arrima, y con su ayuda sube y crece,
 faltando el alto tronco do se arriedra
 su altura cae, y su virtud fenece.

Assi la tierra en vuestro cuerpo medra,
 y como a vn arbol tal llegar merece
 con la virtud que toma, sana aumenta,
 suspende el mar, y aplaca su tormenta.

El mundo fructifican del sol claro
 los rayos que despide con luz pura,

y con-

y contra el tiempo cano, triste auaro
 en el aumenta y crece la hermosura.
Y assi Raymundo en vos no es caso raro,
 pues soys de la salud rayo y figura,
 la tierra que llegar a vos merezca
 se aumente, estuerce, sahe, alegre, y crezca.

La piedra de mayor precio y estima
 por el efeto muestra lo que vale,
 y a vos como soys piedra, si se arrima
 la tierra, por efeto crece, y sale.

Quel cuerpo elado aun a mostrar se anima,
 que no ay quien vno aumento en algo iguale,
 y assi la tierra crece, brota, y medra
 pues soys su grano, arbol, rayo, piedra.

Estanças de Gaspar Garcia Ortiz, a la tierra de S. R.

EN sepultura puesto faco y manto
 dexando milagroso quanto toca,
 porque su fe y oorar pudieron tanto
 que cuelgan los milagros de su boca.

Disfunto ya Raymundo, mundo santo
 ocupa siete pies de tierra poca
 de tanta santidad por la que encierra
 que da vida a los muertos esta tierra.

En esta mina santa refurgila
 el Dominico sol que en ella influye,
 y de milagros tantos oro ensila,

Ec

quel

quel Peru de su mundo se concluye.
Y a la diuina gloria que destila
 la tierra de su centro sube, y huye,
 y llegada a su Sol, en ropa, o manos
 es oro de salud a los humanos.

O diuino Raymundo, que si crece
 la tierra en tu sepulcro, cura y sana,
 estitulo de Dios que lo merece
 por su conjunta ser tu carne humana.

En ser tan milagrosa te parece
 que de tal mundo tanto cielo gana,
 pues ella, tu con ella, y ambos juntos
 soys vida para biuos y difuntos.

Fue del imenso Dios diuino intento,
 tierra calificarte de manera
 que creces, y le sirues de elemento
 al mundo que sin tierra, no lo fuera.

Y quedas mejorada en vno ciento
 tanto que admiras la celeste esfera,
 primero por tan santa, y lo segundo
 en que te llaman tierra de san mundo.

*Redondillas de Maximiliano Cerdan, a la
 nauegacion de S. Raymundo.*

EL rayo que al mundo hiere,
 porque offende a su hazedor,
 Raymundo mostrarse quiere,

y con

y con su fuego de amor
 dar la vida al que se muere.
Por curar se desentraña
 vn alma (diuina hazaña)
 para cuya saluacion
 emprende nauegacion
 nueva, breue, insignie, estraña.

Mouido pues deste zelo
 en centinela metido,
 biue con grande recelo
 del Rey a quien tiene asido
 de vna muger el anzuelo.
Por librar al Rey, se inflama
 del pecado que le infama,
 y como el pecado es fuerte,
 con memorias de la muerte,
 muere, acuerda, incita, llama.

Todo su furor aplica
 con la fuerza de su fuego,
 y sus obras sacrifica
 por sanar esta alma, y luego
 para Dios se purifica.
A qualquier cosa se allana,
 que es su humildad sobre humana
 tal, que a qualquier que le inuoca
 si con su fuego le toca
 medra, esfuerça, alegra, sana.

Ec a

Esta

Esta ran embeuecido
 el Rey con su amor profano;
 q̄ aunque este rayo le ha herido,
 procura como es humano
 quedar mas endurecido.

Esto a Raymundo desuella,
 y assi vsando de cautela
 por salir con su intencion,
 haze de capa y bordon
 vaxel, arbol, remo, vela.

Con este vaxel camina
 por medio el mar vieto en popa
 y a Barcelona encamina
 el vaxel hecho de ropa,
 breado con pez diuina.

Con este nauegar llama
 al Rey que oluida su dama,
 y conoce el santo zelo,
 y gana en la tierra, y cielo
 nombre, abono, aplauso, fama.

Estanças de Felipe Mey, a la tierra de S. Raymūdo.

Dicho es de la verdad, con la medida
 que medireys, aueys de ser medidos,
 cosa que en S. Raymundo fue cumplida,
 y aun oy es manifesta a los sentidos.

La esposa del Señor, enriquecida
 fue por el de thesoros escogidos,

y por

Apura, y saca en limpio, que su vida
 fue pura, santa, limpia, y excelente,
 de gran reputacion, muy recogida,
 y en comer y beuer muy abstinentē.

Y la tierra que en su sepulchro anida
 que esfuerça, alegra, y sana es euidente,
 y no quien fia en su tierra yerra
 que nace y crece de so tierra, tierra.

De so tierra la tierra creçe y nace
 en su sepulchro con que a todos sana,
 y luego que la cogen se rehaze
 al modo que en la fuente el agua mana.

De aqui tierra y salud que el mal deshaze,
 sale por orden sacra y soberana:
 y el que en tal santo se recrea, crea
 que hara que el bien que se desea, sea.

Hara quel bien que se desea venga
 como sea el tal bien de mal esento,
 por lo qual de offender a Dios, se abtenga
 que importa mucho esto, y buen intento.

Y el santo atancara de Dios, que tenga
 su peticion y ruego cumplimiento:
 y haziendo que no crezca a duelo duelo
 le pondra en su desconfuelo, suelo.

*Redondillas de D. Bernardo Antist V aléciano,
 a la nauegacion de S. Raymundo.*

Pues

Pues que escriuir me mandays
Raymundo, se que diran
que vos la pluma guiays,
si con vuestra piedra yman
los yerros della tocays.

Marauilla no pe queña
fue llamaros, si se adierte,
Peñasfort, que es Peña fuerte:
no llamaros de oy mas Peña
si no piedra yman que es fuerte.

Que en Mallorca do tuuistes
de confessor el cuydado
del Rey que tanto quixistes,
con ser Rey nunca domado
con su fuerza le vencistes.

Porque al yerro de la culpa
tan fino el toque le dio,
que embarcar nunca os dexò,
y aunque esso no le disculpa
en si el Leuante ya vio.

Ved quan en su punto estuuo
la fuerza de la yman vuestra,
que el azero de Dios tuuo
tan asido, que fue muestra
de la gracia que en vos huuo.

Con que pudistes hazer
para poder nauegar,

y el

y el alma del Rey rirar
sin veniros a perder,
la carta de marear.

De la qual figuridad
viendo os sin vaxel alguno,
y en vinculo de amistad
venistes a traçar vno
breado de caridad.

Del bordon y manto vuestro
fue traçado de manera
que le armastes de lo que era
bastante como maestro
mas firme que de madera.

Y assi con el viento en popa
guiays hazia Barcelona
con vuestro barco de ropa,
figura vuestra persona,
y el Rey que os siguió de tropa.

Donde publicò en el mundo
de su yerro los extremos
con el milagro que vemos,
y el ser piedra yman Raymúdo,
arbol, vela, barco, remos.

Espanças de Felipe Mey, a la tierra de S. Raymúdo.

Despues que de su silla fue abatido
el dragon que aspiraua a la primera,

pot-

porque al hombre no den lo que ha perdido
siempre haze guerra a la terrestre esfera.

De caudillos por esto ha proueydo
el Señor, que defiendan su vadera,
y tanto como el va menos cabando,
ellos van por su parte acrecentando.

Vno de los que mas adelantaron
del Rey del vniverso los pendones
el gran Domingo fue de quien temblaron
todos los infernales esquadrones.

Guerreros, tuuo muchos que ganaron
biuiendo, hermosos triunfos, y blasones,
pero Raymundo como Peña fuerte
en la vida triunfó, y despues de muerte.

A cultivar de Dios la viña vino
al alua, y fue sin par su diligencia,
comio del pan mejor, beuio del vino
en la mesa do asiste su presencia.

Grangè sus talentos de contino
de Christo acrecentando assi la herencia,
que merecio tener cumplida paga
del Señor que por vno ciento paga.

La santa yglesia se augmentò en el suelo
con su predicacion, exemplo, y obra:
Dios con augmento le premiò en el cielo,
y a su sepulchro le alcançò esta sobra:

Pucs

Pucs con la tierra del, salud, consúelo,
y aliuio el hombre en sus fatigas cobra,
y menguandola siempre, siempre crece,
y al deuoto en sus menguas enriquece.

*Soneto del Dotor Gil Polo, al Angel de
S. Raymundo.*

AL Coro celestial acompañando,
A que a Dios continuas alabanzas canta,
Raymundo al ciclo vn alto son leuanta
matutinos cantares entonando.

De su amoroso pecho dulce y blando
sube la boz con gallardia tanta
que al ser mortal gran trecho se adelanta
el contrapanto Angelico imitando.

Y agradeciendo el Angel soberano
con paga igual este agradable officio,
al suelo viene de la excelsa cumbre:

A promouer aquel dulce exercicio,
y la tierra llenar de dulce dumbre,
añadiendo su canto al canto humano.

*Reddillas del Dotor Rejaule, ala na
uegacion de S. Raymundo.*

HIzo vna nueva mudança
Raymundo con fe excessiua,
entrando en la mar esquiua

com

con dos fuertes de esperança,
vna muerta, y otra biua.

Mas dellas es cosa cierta
que por dexar puerta abierta
para que con ambas quede,
la biua morir no puede,
y puede biuir la muerta,

Con este conocimiento
de vn Rey ingrato forçado,
que con recelo y cuydado
andaua en su seguimiento,
huye al mar como a sagrado.

Y con esto no destruye
el fuego que amor le influye,
antes si se acoge al mar
es huyr para alcançar
al proprio Rey de quien huye.

El qual quando al improuiso
vio al inuencible varon
huyr con tanta ocasion,
puente de plata no quiso
hazerle como es razon.

Mas viendo el cielo quel mal
del Rey con huyda tal
se deshaze, y se remata,
no le hizo puente de plata,
si no puente de crystal.

Es

Es Raymundo a su Dios fiel,
norte claro para el suelo,
y assi parece al del cielo,
quel agua debaxo del
se buelue crystal que es yelo.

O es que tocado del manto
de varon tan fuerte y santo
que vence a vn Rey vencedor,
el mar le cobrò temòr,
y se elo de puro espanto.

Sentado en el con sossiego
gana al claro Sol la raya,
pues sin que açotando vaya
canallòs de ardiente fuego,
passa de vn puerto a vna playa;

Del mar peligroso incierto
saltò en tierra, donde es cierto
que tomando otra carrera
mas figura y mas ligera,
passò de la playa al puerto.

*Soneto del Doctor Virues, al Angel de
S. Raymundo.*

DE L buen Tobias el amor profundo
le honrassè como guarda y compañero
mientras fuè peregrino en este mundo.
Tambien por la humildad grande Raymundo

Ff

que

que en vos resplandecio mas que el luzero:
tanto vn Angel os honra, que el primero
Tobias os diran, con ser figundo.

Que si el para el humano beneficio
de Rafael recibe tal regalo
que buelue rico, y de contento lleno.

A vos para diuino y sacro officio
porque no os apuntasse el Angel malo,
a maytines os llama el Angel bueno.

*Estanças de Antonio Clauel Valenciano, a la
tierra de S. Raymundo.*

Forma de tierra el maestro soberano
al hombre, y en su forma al arte excede,
que el arte misma de su diestra mano
mil nuevos ayres aprendelle puede.

Raymundo su official diestro y loçano,
que no es bien su agudeza en sueños quede;
si a la primer hechura halgo la mella,
con tierra la repara, cubre, y sella.

Al afligido pueblo Dios le embia
manna diuino que sus gustos gana:
si en el aues pretende, en si las cria,
y si es mayor su gusto, en el se allana.

La tierra que nos crece noche, y dia
Raymundo en vuestra casa soberana,
manna diuino es, pues en si cabe,
ojos, manos, y pies que a todo sabe.

De aquel medico Christo que ha curado
fimeras, que aun al arte faltò cura,
pues con tierra a los ciegos vista ha dado
serena, transparente, clara, y pura.
Raymundo como fue su Licenciado
sus praticas y reglas assi gura,
pues con tierra nos mata mil enojos,
dando al tullido pies, al ciego ojos.

Si en la muerte del justo està la vida,
y la vida le nace de la muerte:
vida sera la tierra que en si anida,
muerte que da la vida por tal suerte.

La tierra que Raymundo en muerte a vida,
con experiencia, y praticas lo aduertte,
y aun la mano mas muerta nos lo escriue,
pues tocando en su tierra, sana, y biue.

*Soneto de Iayme Orts al Angel de san
Raymundo.*

Quien duerme sin recelo, y descuydado
no deue de temer ninguna cosa,
y como duerme a gusto, el tal reposa,
que es dulce el sueño quando es sin cuydado.
Asi dormis Raymundo, con fiado
que la mano del cielo poderosa
ha sido para vos tan dadiuosa
que vn Angel fuyo siempre os ha guardado.
Aqueste amigo vuestro santo os llama,

y os recuerda del sueño grave y fuerte,
y a rezar los maytines os combida.

Y para mas mostraros lo que os ama
os recuerda del sueño de la muerte
para el eterno sueño de la vida.

*Soneto de Roque Lopez de Perona al Angel
de S. Raymundo.*

LA trompa al buen soldado si se ofrece
llamando alarma, priua de reposo,
y la campana al frayle y Religioso
porque a sus horas los maytines reze.

Mas vuestra Fe Raymundo mas merece
pues os despierta vn Angel luminoso,
que como os guarda a vos es receloso,
pues en el mundo soys quien le enriquece.

Y assi a la trompa es cierto que sugetos
no estan vuestros oydos ni al son vano,
de la campana y sus sonoros fines:

Sino a vn Angel que os llama a dos efetos
para tomar las armas en la mano
y que rezeys a su hora los maytines.

*Soneto de Felipe Mey, al Angel de San
Raymundo.*

MVchas almas dormidas recordastes
San Raymundo apartandolas del vicio:
esto en la tierra es de Angeles officio,
angel soys vos que al Rey y a mil guardastes.

A los

los Angeles santos ayudastes,
y assi teneys el vuestro tan propicio,
que os llama en otro angelico exercicio
por los muchos que vos a Dios llamastes.
tantan los Coros de Angeles gloriosos,
a su Hazedor cantares de alabança,
que es el bien fumo, y gozo verdadero.
imitanlos aca los Religiosos:

llamaos el Angel como compañero,
y os preuiene a que entreys en esta dança.

*Intencia que dio don Miguel Ribellas de Vi-
lanoua en el certamen poetico.*

Ostrò el fertil Parnaso el vientre hinchado.
despues que le abitò Caliope bella,
por mas de vna edad quedò preñado.
de los cantares sonoros della.

gran parto del monte fue esperado,
yaunque pequeño a proporcion de aquella
cauerna immensa do antes se escondia,
no causò rifa, mas causò alegria.

lo que el sacro monte echò en el mundo
res laminas tan ricas quanto hermosas,
lo esculpidas en oro de vn Raymundo:
entre cantos se veen tan grandes cosas;

eternamente al suelo y al profundo
van de ser memorables y espantosas,
in que se atreuva el tiempo, ni la muerte,
sus vèrsoes que dicen de esta suerte:

Ff 3

Re-

*Redondillas a la milagrosa nau-
gacion de san Raymun-
do.*

EL que no tiene figundo
en la redondez del suelo,
el admirable Raymundo
General del Rey del cielo
haze guerra al Rey del mundo.

Deuole de asfigurar
en tan peligrosa guerra
instruccion particular,
pues para correr la tierra,
huye, y se arroja en el mar.

Quiere huyr por defender
del Rey supremo el honor,
y tambien por no perder
del suyo en ser confessor
del martyr de vna muger.

Para que vn Rey le persiga,
muestra que por mar le va
huyendo a la tierra amiga,
porque su vitoria esta
en que el contrario le siga.

Al qual por no ser cruel
en huyr con plantas prestas,
lleuò gran tiempo el vaxel

antes

antes de partirse, acuestas,
y en la mano el arbol del.
El mar luego que en su mano
la vara en yesta mirò,
mostrandose humilde, y llano,
por alguazil le juzgò
de Dios que es Rey soberano.

Y así con cara halagueña
sustenta de buena gana
la flaca naue y pequeña
hecha de vn fayal de lana,
y cargada de vna Peña.

Pisa Raymundo animoso
el mar, mouedizo y vario,
donde su camino honroso
no impide vn Rey temerario,
ni vn subdito temeroso.

Y al gran mar que alegre huella
viendo que muestra passion,
por velle en su quereña,
le acoge en su religion,
pues le viste el manto dessa.

Sobre qual asfigurado
del Rey con vitoria escapa,
y del mar sale obligado,
pues se abrigo con su capa
y le fuè puerto abrigado.

Ala tierra que crece de la sepultura de San Raymundo.

Criò la tierra con fauor del cielo
 vn cedro hermoso en vn peñasco enxuto,
 tan notable en crecer que desde el suelo,
 llega al cielo, a quien paga gran tributo.
 Este causando a muchos triste duelo
 dexò ya de crecer, no de dar fruto,
 mas donde estiuo, por lo que el mereçe,
 no crece el arbol, y la tierra crece.

Si el crecer es biuir en cierto grado
 cedro en quien tal virtud es conocida,
 puede el arbol de vida ser llamado
 para cortarle vn nombre a su medida.
 Pues siendo el orden natural y vsado
 que la tierra a las plantas de la vida,
 es en ella virtud tan grande y tanta
 que a la tierra da vida siendo planta.

No para aqui el valor del arbol santo
 pues siendo de los males medicina,
 y de los muertos vida por ser tanto
 lo que ay en el de la virtud diuina.

No solo da a la tierra alegre espanto
 do la cabeza venerable inclina,
 mas dale aumento y vida, y al fin viene
 a darle la virtud que el mismo tiene.

Esta

Esta planta famosa la alta prueua
 cante la tierra firme, el mar instable,
 el cielo que le dio el fruto que lleua,
 y el esteril infierno miserable.
 El hoyo angosto, o pequenuela cueua
 donde plantada estiuo, a bozes hable
 que aqulle officio con razon le toca
 pues siendo cueua no estara sin boca.

*Someto a la vigilancia del Angel que desper-
 tana a S. Raymundo.*

DEl soldado visio el viejo experto
 mal el gouerno alaba, o lo consiente:
 no cura al sabio medico el doliente:
 ni el grumete al Piloto ensena el puerto.
 No muestra de la luna el curso incierto
 el villano al Astrologo eminente:
 no esfuerça el que es conarde al mas valiente,
 ni recuerda el que duerme al mas despierto.
 Por aquesta razon sacro Raymundo
 digo que de obligado el Angel santo
 os libra de la imagen de la muerte.
 Pues si ha de dar para este officio el mundo,
 quien vele mas que vos, o al menos tanto,
 fuerça sera que vn Angel os despierte.



Ff 5

Este

Este fue el canto de la sabia dama
que como en venturoso punto llega
sobre las alas prestatas de la fama
a la noble ciudad que Turia riega:
Luego a Raymundo en altas bozes llama
y a sus aras santísimas entrega
fuegos, plegarias, músicas, y olores
de aromas ricas, y pintadas flores.

§.

Esta ilustre Republica famosa
los graues padrés no contentos desto,
en atabar la vida milagrosa
quisieron que Valencia echasse el resto
Y en ella para hazer la ofrenda honrota
señalan premios, y jornada, y puesto,
a los ingenios fertiles y raros,
mas que las aguas de su Turia claros.

§.

Y aun señalando premios, puesto, y dia,
no bién la tierra madre satisfecha,
viendo en los hijos dóciles que cria
quanto el halago sirve, y aprouecha.
Para que acudan todos a porfia
no solo el duro termino deshecha,
mas vn famoso esplendido banquete
con aquestas palabras les promete.

CAR-

CARTEL.

EN las fiestas de Raymundo
de Peñafort, lumbré clara
de la Esphera de Domingo
noble, docta, antigua, santa:
El Senado de Valencia
a la nacion Cathalana
quiere pagar vna deuda
justa, grande, honrosa, clara.
Barcelona vn tiempo honró
del Ferrer las prendas altas,
y oy Valencia es de Raymundo
gloria, loa, historia, Patria.
La qual en vn gran banquete
que de ingenios le prepara
pretende mostrarse al mundo
cuerda, rica, ilustre, larga.
Con tres platos solamente
le combida, y lo regala,
ofreciendo a los mejores
oro, seda, olores, plata.
Cinco Redondillas pide
al primero, en que guisada
venga su nauagacion
nueva, breue, insigné, estraña.
Quando dexando a Mallorca
hizo vaxel de su capa,
y della, y del bordon suyo,
vela, remos, arbol, xarcia.

Seran

Seran vn Agnus muy rico,
 y vnos ricos guantes de ambar,
 de los que mas las acierten
 palio, prez, gloria, guirnalda.
 Crece la tierra dichosa
 que del santo el cuerpo abraça,
 y creciendo cada dia,
 medra, esfuerça, alegra, sana.
 Este gran milagro quiere
 que lo alaben quatro Estanças,
 que imitando al santo, sean
 terças, cultas, doctas, castas.
 De plata vna Taça esperen
 los mejores, y vna Banda,
 que tendran la Plata, y Seda,
 buril, peso, hechura, randas.
 Por tan su amigo Raymundo
 tuuo al Angel de su guarda,
 que su persona a Maytines
 mueue, acuerda, incita, llama.
 Digno es esto, que vn Soneto
 (con premio de vna Esmeralda)
 lo eternize, y por ganar
 nombre, abono, aplauso, fama.
 Esta sera del primero,
 y al segundo vn Bolson llama:
 y aura en Sortija, y Bolson
 ambar, oro, perlas, grana.
 Fray Mas, y fray Cathalan

dos

dos maestros de su casa,
 con vn Assessor medido
 oyen, juzgan, premian, pagan.
 Den a los cinco de Enero
 a Tarrega el Mastre sala,
 los platos que pretendieren
 premio, abono, honor, ventaja.
 Y a treze en Predicadores
 acudan a ver quien gana,
 que alli tiene el gran combite
 mesas, puesto, asientos, plaza.

(C*)

D Este banquete al ruydo
 Des tan desnuda y ambrienta
 la mas gente que ha venido,
 que al que el Euangelio cuenta
 le han hecho ser parecido.
 Coxos y mancos vinieron
 a gozar deste barato,
 y como mejor pudieron
 buenos y malos al plato
 fendos platos añadieron.
 El que primero llegó,
 vn Mercader caudaloso
 era, y assi lo mostrò
 pues vn seruicio costoso
 en plato de oro entregò.

Y assi

Y assi si el premio mayor
no se le da, ni el mas chico,
sera estimar su valor,
pues para el hombre que es rico
basta por premio el honor.

¶ Como discreto y galan
llegò don Guillem de Castro,
y con ayroso ademàn
en vn plato de alabastro,
de açucar ofrece vn pan.
Y assi recelarse puede
aunque no es coxo ni manco,
y a muchos otros excede,
que de vn plato que es tan bláco
el dueño en blanco no quede.

¶ Con brio y valor profundo
don Francisco Beluys llega
a comer con San Raymundo,
y vn breue Soneto entrega
con que piensa hundir el múdo.
Con dar de conceptos llenos
los versos su ayò entendio,
que daua pocos y buenos,
y en todo no se engañò
pues son pocos por lo menos.

¶ Luego don Carlos Boyl,
en su gran cocina apresta
vn plato en versos sutil,
y alegre viene a la fiesta

imbi-

imbiado de otros mil.
Quiso mostrar su esperança
fundada en que vez alguna
sin premio no se abalança,
ruegue a Dios que la fortuna
no muestre en el su mudança.
No piense que es el loar
a Raymundo el componer
arte, y modo de adorar,
ni la adoracion hazer
con que a Menandra agradar.

¶ Tres Bartulos señalados
tambien quisieron llegar,
a comer sendos bocados,
y assi aunque pueden juzgar,
humillense a ser juzgados.
Podran aprender clemencia
Martin, y Rejaule, y Polo,
sintiendo con experiencia
lo que siente el pobre y solo
a quien dan mala sentencia.

¶ Entre vn Antist, y vn Cerdan,
por su honor, y su interes,
quatro platos juntos dan,
que son de estaño los tres,
y el quarto de piedra yman.
Cada qual al premio mira,
sin verle en esta ocasion,
que las joyas a que aspira,

como

como de hierro no son,
la piedra y man no lastira.

¶ Virues con dos platos buenos
combida con grandes brios;
y deuiera tener menos,
pues sino vienen vazios
pudieran venir mas llenos.

El medico singular,
pues da rafiado el comer,
oy dieta ha de passar,
y assi la sabrá tener
como la sabe ordenar.

¶ Togores con buen intento
truxo vn seruicio a la fama
deste noble ajuntamiento,
que si pequeño le llama,
no sera hazer cumplimíento.
Pues sus coplillas miradas
fueron de a quatro, y senzillas,
y no por entero erradas,
si por dár las redondillas
no nos las diera quadradas.

¶ Mey impressor graue, y fiel,
por seruicio extraordinario
pensando honrar se con el
nos truxo vn abecedario
en dos manos de papel.
Y aunque declarar procura
la escritura verdadera,

a ser

a ser otra su ventura
en menos papel pusiera
mas y mejor escritura.

¶ El buen mossen Balençuela
por no echar la fuerte en vano
tanto en andar se desuela,
que no fuera mas temprano
su venida, a remo y vela.

Pero con todo erro mas
dando a capaz consonante,
porque salio del compás,
y con venir tan delante
dixo que quedaua atras.

Y erro ha sido en poesia
que entré muchos se señala:
mas gozese en este dia,
que vna poesia mala
sera buena prophezia.

¶ Tras este tomó la mano
vn Martinez con buen zelo,
aunque es tan mal Cortefano,
que hizo al Angel pajezuelo,
y al mundo llamò liuiano.

Fue darnos por gran regalo
vn liuiano, caso ageno
de los premios que señala,
hazer que vn paje tan bueno
firuiesse vn plato tan malo.

¶ Del proprio nombre llegò

Gg

cier-

cierto Esteuan, que notada la fruta que aqui ofrecio començaua por ceuada, y en paja se resoluió. Gran castigo ha merecido pues oy no tiene disculpa el yerro que ha cometido, y assi en pena de su culpa comera lo que ha traydo.

¶ Seys platos se nos han dado de tres dueños en vn día, que bien vistos han mostrado, que Reyes, Cerda, y Mexia no son mas que vn Licenciado. El qual tres premios quisiera, mas fue intento antojadizo, quel menor no mereciera, aunque como tres se hizo treientos hombres se hiziera.

¶ Por llegar de San Raymundo al festin, quiso passar otro Castro el mar profundo, y mostrò saber nadar mejor que algunos del mundo. Y pues en algo me agrada el plato que truxo aqui nadando, no es cosa errada dezir que vn hombre en el ví, que es algo assi como nada.

CON

¶ Con razones bien escritas Iusepe Perez parece, llamando al agua peñitas, y vn plato exquisito ofrece de palabras exquisitas. Mas con todo le prometo que no es muy malo el papel que dio, pues ay en efeto cosas buenas, y ay en el buena letra, y buen sugeto.

¶ Vn Roque Lopez se vfana en darnos mal de comer, y porque es vafija llana vn plato, quiso hazer en vez fuya vna campana. Mate al premio no ha de dar este campanero Roque, procurese de emendar, que esta vez por mas que toque, fuera se aura de quedar.

¶ Caceres en este trance pretendio lograr su fin, y hazen sus versos mal lance, ques el primero en latin, y los otros no en romance. Es en las coplas maldito, y assi en dexarlas, conuiene que resista a su apetito: mas segun las canas tiene

Gg a

yo

- yo pienso que es ya precito:
 ¶ Ante nuestro tribunal
 Loçano oso parecer,
 y en esta boda hizo mal,
 pues della no ha de comer
 sin vestidura Nuptial.
 Su merce herège y cruel
 nos da vn plato, que merece
 que aqui le demos con el,
 porque en vna teja ofrece
 ensalada de alcacel.
 De Raymundo agrauio es llano
 ver tal Loçano en la lid,
 mas lleua blanda la mano
 porque no quiere ser Cid
 de tan mal Conde Loçano.
 ¶ Iuntò, sin poder bastante
 Geronymo Ferriol
 a Elias, Iafson, y Athlante,
 san Pedro, el Norte, y el Sol,
 y el fante que fue Gigante.
 Desdichado, y desechado
 fue, porque mal se aninieron
 tanto, y tan gran combidado,
 que otros por solos perdieron,
 y el por muy acompañado.
 ¶ Vn Mariner que a las aues
 sigue con passos altiuos,
 pensò hazer sus versos graues

- con carga de sustantiuos
 que no cupiera en dos naues.
 ¶ Mas por lo proprio corrio
 peligro de se anegar,
 y quando del mar salio
 queriendo en tierra saltar,
 en tierra llana Cayo.
 Coera el Marinero, o ruede,
 que desde aqui le hago cierto
 que ay grumete que le excede,
 y que jamas tomò puèrto,
 ni tomar el premio puede.
 ¶ De Amaya aceptado auemos
 vn seruicio bien ageno
 de virtud, pues en el vemos
 muy malo el medio, aunque sbueno
 lo que queda en los extremos.
 De nadie sera mirado
 que no juzgue a cosa estraña
 ver de tal obra el traslado,
 ques como lança de caña
 con hierro y cuento dorado.
 ¶ Con ademan fiero y brauo
 mostrando a todos con el
 que es de su matgusto esclauo,
 vino a la fiesta vn Clauel,
 que ninguna dio en el clauo.
 Creyose del, que traeria
 (por ser Clauel) buen olor,
 Gg 3 o que

o que alomenos daria
a la comida sabor
por clauo de especieria.

Más folo a cera me olieron,
fus dosguifados peruerfos,
y a cera tambien fupieron:
no vi tanta cera en verfos
que de duros piedras fueron.

¶ Con vn mal plato que ofrece
Sala Licenciado affoma,
y bien tal grado merece,
que en las licencias que toma
relicenciado parece.

Los verfos fuyos eftan
tan fin fal, y tan fin gala,
que todos conoceran
que fiendo en el nomhre Sala
no es bueno para Zagan.

¶ Desde Olina vn Sastre honrado
por fu defdicha y defastre
remitio cierto guifado,
que aunque no fuera de Sastre,
el es por fi defastrado.

¶ Gaspar, y Ortiz, y Garcia
de Origuela natural
fe firmó, gentil porfia:
auiendo cantado mal,
cantarfe vna Letania.

¶ Alagon, no con mal zelo

vn Soneto nos cantò
con que a todos haze duelo,
que el de tierra no fe alçò
con venir lleno de cielo.
Con puro buelo fe vino
a eftas bodas mal figuro,
que a fer las de Architeclino,
fuera bueno el buelo puro
para conuertir en vino.

¶ Del negro infierno profunda
fallo por Demonio honrado
Orts Poeta fin fecondo,
a teftificar forçado
las virtudes de Raymundo,
Llego aca el ministro ciego
preuenido de diflates,
y entrò con defafofiego
difparando difparates
como maquina de fuego.
Quifo fentarfe efte dia
en mefa tan principal,
y valiole fu porfia,
que aunque es poeta infernal
en efeto no es Arpia.
De fer a Raymundo fiel
jurò, y por efte buen zelo
fe diffimulo con el:
aunque echarle defte cielo
tocaua a quien es Miguel.

El piensa que el premio está
fugeto a su ronco canto,
y en effeto le tendra,
pues con hablarse del santo
harto premiado se va.

¶ Deste el canto extraordinario
figue vna ilustre muger,
que esculpirla en marmol Pario
quisiera, y assi ha de ser
oy la cruz deste rosario.
Porque en su canto refuena
la contemplacion tan biua,
y en el guisado que ordena
se muestra tan grande axtiua
que es Marta, y es Madalena.
Del gran Bernardo no son
deuotos entrambos juezes,
si oy no esfuerçan la razon
de vna Bernarda dos vezes
por nombre, y por religion.
Y assi que vn grande interes
no valga, el premio me pesa,
para entregarle a la que es
cabecera desta mesa,
aunque la puse a los pies.



SENTENCIA.

Estos son los que al combite
eran costoso quanto rico,
por Caliope llamados
en esta ocasion han sido.

En los platos que presentan
que fueron de metal limpio,
como en vn espejo claro
sus pensamientos se han visto:
Que frisan con las estrellas
pues a tan noble exercicio
sus signos los inclinaron,
y son estrellas los signos.

Visto pues lo que resulta
de sus meritos altiuos
puesta la mira en aquel
que es de la verdad principio:

¶ Fallamos que ganar deue
el Agnus Dei de oro fino,
el Dotor micer Rejable
desta glòria y premio dino.

¶ Del Castro, y del Mercader
son las Redondillas cinco
dignas de los guantes de ambar,
y de memorables siglos.

¶ De don Guillem las Estanças
tienen tan gallardo estilo,
que con tratar de la tierra
llegan hasta el cielo Empyreco.

Por esso la hermosa taça
de terso metal bruñido,
primer premio desta empresa
le dan sus meritos mismos.

¶ Y a la que en el cañto imita
a su Bernardo melifluo,
y en la vida religiosa
al Patriarca Benito:

Raymundo ofrece vna banda,
que en benda se ha conuertido,
en señal que del amor
que le mostrò esta cautiuo.

¶ Fue de don Carlos Boyl
el relox tan peregrino,
que al relox mayor se iguala,
que es el cielo crystalino
donde el Angel de Raymundo
dandole mano de amigo,
le da con la mano el dedo,
y con el dedo el anillo.

¶ Virues aunque no tan presto
figue su proprio camino,
y assi en galardón figundo
le da el Angel el bolsillo.
Y nosotros la Sentencia
segun contiene este escrito
firmada de nuestros nombres
Domingo, en santo Domingo.

(642)

Con

CON esto se dio fin a tã apazible exercicio, pre-
miando a los buenos ingenios, que fueron mu-
chos: a vnos con dalles ricas pieças de oro, plata,
feda, y ambar, en prenda de mayores lauros, tan ju-
stamente ganados, quanto honrosamente pretendi-
dos. A otros, có declarar los juezes, el derecho que
sus obras ingeniosas tuieron a mayores coronas.
Ya a todos juntos, có la gloria de auer sido el diuino
Raymundo el blanco de sus admirables cõceptos:
y los Excelētissimos señores Cõdes de Benauente,
oyentes q̄ dieron lustre a tan hermoso espectáculo.
Boluieron los padres la sanra reliquia a la Sacri-
stia con la deuocion y solenidad que los otros dias:
y los Excelentissimos Condes de Benauente se fue-
ron a la casa de Martin Ponz, que està delante de la
nuestra, para ver las fiestas que se aprestauan aq̄lla
noche, que auia de ser el remate de todas las otras.
Siendo ya las ocho de la noche, y esperando infini-
ta gente, llegaron veynte Caualleros, curiosa, y vi-
stosamente vestidos. Don Seuerin Pallas Conde de
Sinarcas. D. Luys de Calataiud Conde de Raal. D.
Iusepe Vinas. Gaspar Granada. D. Guillem Beluis.
Balthasar Iulian. D. Nofre Sãs. Balthasar Vidal. D.
Iuan Cabanillas. D. Francisco Salat. Estos salieron
de amarillo y pardo, con trepas de oro. Dõ Gaspar
Mercader. Geronymo Monforiu. D. Chrysoftomo
Liori. Iuan Bautista Mirada. D. Guillem Lloris. Pe-
dro Tarrega. D. Diego Vique. D. Francisco Salua-
dor. Gil del Bañatos. D. Luys Milan. Eaos yuan de
negro

negro, y trepas de plata, colores del habito del padre santo Domingo. Todos venian en hermosos carraños, y con achas encendidas en las manos, siguiéron las trompetas, atabales, y menestriles, que parecieron muy bien: y llegando a la plaza que está delante del Conuento, dieron tres, o quatro carreras de dos en dos, y luego diuidiéndose en dos quadrillas, jugaron alcanzias con grãde destreza, y gallardia; y acabado este exercicio, con algunas carreras que corrieron de diez en diez por toda la plaza, se començaron las fiestas de fuego.

Auia delante de la Capilla de la Duquesa de Calabria vn Castillo muy bien hecho, con muchos tronadores, y en medio de la plaza pusieron vna grande naue, tambien muy poblada de ingenios de fuego; el Castillo era para defenfa de la naue. Y en otra parte auia tres galeras que la auian de cõbatir. Antes de llegar el batir de la naue, duro grã rato echar el Castillo girandulas de cohetes, que pareciã muy bien, por ser muchos, y bolar muy alto. Y hauiendo acudido infinita gente a ver la fiesta, dieron fuego a la naue y galeras, disparando todas juntas, y haziendo vn bino retrato en el ayre de vna espantosa batalla por el mar. Cõ esto, y mucha musica de caxas, pifanos, clarines, y otros instrumetos, se acabò esta noche la fiesta.

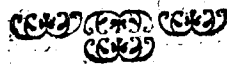
El Lunes siguiete, a la hora de missa se facò la santa reliquia cõ la solemnidad de luzes, acompañamiento y musica que los otros dias. Lleuaua el Inquisidor

don Pedro Sifontes de Loarte, que dixo la missa este dia, para que el tribunal del santo Officio honrase tambien al santissimo Inquisidor general Raymundo de Peñasfort.

Dixose la missa con la propria musica de tres organos, cãtores de la yglesia mayor, y menestriles que el Viernes se hauia dicho. Dexo de dezir por extenso la magestad deste dia, por ser breue, y porque temo q̃ ha de ser menos el encarecimiento que la verdad.

Predicò el padre Prior desta casa el siguiente sermon, tan docto y curioso, como lleno de espiritu. Y tal, que merecio escriuirse aqui, como principio de paga de la deuda grande en que nos puso esta noble ciudad, y deuota, en todo el discurso del ochauario: y este es bastante encarecimiento, assi de nuestras obligaciones como de la grandeza del sermon, pero ambas cosas se veran en su discurso.

S



SERMON QUE

PREDICO EL P. M. FRAY
Geronymo Mos, Prior de Predicadores
de Valencia, el dia octauo de las
fiestas, en hazimiento de
gracias.



OR el ancho piélago de las
excelencias del grã Raymú
do han nauegado estos dias
con prospero viento, como
caudal los nauios, famosos
predicadores, y a la sombra desta Peña
fuerte echaró ancoras, y tomaron seguro
puerto. Y para q̃ me suceda biẽ el propio
viage que he emprendido en su seguimiẽ
to, ala Virgen mirare como a Norte, y en
el mar de los faouores que esta Señora hi
zo a mi orden, por tantos titulos suya, me
embarcare, para que deste mar vamos al
de las virtudes de Raymundo, y de mar
a mar, vaya esta fiesta.

Aquella indignacion de Dios tan bra
ua, que le obligo a aparecerse con tres lã
ças, amenazando al mundo con total ruy
na, la Reyna de los Angeles la aplaco,
quando oraua S. Domingo en Roma en
S. Iuan de Letran, y con mostrarle la Vir
gen

gen al gloriosissimo padre, y al Serafin hu
mano Francisco, como reformadores del
múdo, cesso el enojo. Esta Emperatriz de
los cielos, al padre santo Domingo, y a S.
Reginaldo Dean de Orliens, les armo ca
uallaros suyos, vistiendoles este habito d̃
su mano, como armas de su milicia. En el
Conuẽto de santa Sabina en Roma, orã
do santo Domingo, vio por el dormito
rio tres damas del cielo, Cecilia, y Cata
lina, incliytas martyres, y la Reyna de los
Angeles en medio, que yua echãdo agua:
bendita por las celdas de los religiosos:
y al santo Patriarcha Domingo le dixo:
Yo soy la madre de misericordia, que ca
da noche quando en la Salue dizẽ tus hi
jos: *Eia ergo aduocata nostra, &c.* supli
co prostrada a mi hijo, vfe de misericor
dia con tu Orden, la qual tengo yo rece
bida baxo mi amparo. Otra vez viendo
el glorioso padre S. Domingo, muchos
religiosos de todas las ordenes en el cie
lo, y de la suya ninguno, le consolo Dios
mostrãdole mucho dombre de religiosos
y monjas de su habito baxo el manto de
la Princesa de la gloria por singular priui
legio. Y la misma vision tuuo vna señora
que con poca ocasiõ auia dudado de los
faouores que la Virgẽ hazia a esta religiõ.

La hermana del Papa Clemente quarto, Maria de Tarascon, vio que cãtando los religiosos la Antiphona de la Salve Regina despues de completas, en llegando a aquellas palabras: *Et Iesum benedictum fructum, &c.* aparecia la Virgen cõ el niño Iesus en los brazos. Y acabada la Salve con aquellas palabras: *O dulcis Virgo Maria*, la soberana Reyna les saludaua, y dandoles su bendicion, desaparecia. En hazimiento de gracias por tales y tantos fauores, se reza el officio de la Virgen santissima cada dia. Y comiẽça por Aue Maria, acabando por las proprias palabras. Y el primer nombre que tuuo esta religió fue la Orden de nuestra Señora. Todos nuestros santos le han sido deuotissimos, y se han señalado en seruirla. Nuestro padre santo Domingo fue inuentor y predicador de su santo rosario, y cõ esta deuocion conuirtio muchos millares de hereges. Sã Alberto Magno, fue deuotissimo desta Señora, y le compuso casi todas las profas que la yglesia le canta. Santo Thomas de Aquino, desde la cuna començo a serle deuoto, y quãdo muy niño se trago el pergamino en q̃ estaua escrita el Aue Maria. Santa Catalina de Sena niãa ternezita, con esta deuocion crecio: arrodillan-

llandose en cada escaló quãdo subia por las escaleras de casa sus padres, y diziẽdo en cada vno el Aue Maria. San Vincente Ferrer fue el q̃ inuentò el saludar a la Virgen en el principio de los sermones, o al menos fue el que renouo esta santa costũbre ya casi olvidada. Y finalmente nuestro santo Raymundo siendo Canonigo en Barcelona, instituyo la solennissima fiesta de la Annunciacion de la Virgen. Y pues tales son los fauores que esta gran señora hizo a nuestra religion sagrada, y tanta la deuocion que nuestros padres le tuuieron: en la fiesta de vno dellos no nos negara el fauor que le pedimos, y la ayuda de costa de la gracia, si se lo suplicaremos, diziendo.

Aue Maria.

VIO el sancto Propheta Ezechiel vn Ezech. 17.
mysterioso animal cõ quatro rostros, o quatro animales cada vno con quatro rostros, en el primer capitulo de su profecia. Y entre otras tenian quatro excellencias. La primera propiedad, *que similitudo hominis erat in eis*. La segunda, *que non reuertebantur cum incederent, sed vnumquodque ante faciem suam gradiebatur*: que aunque se mouian a vna parte y a otra, tenian tal compostura, que sin

Hh

bol.

boluer el cuerpo caminaua hazia vna y otra parte. La tercera, *ubi erat impetus spiritus illuc gradiebantur*, caminauan donde les lleuaua el viento, que haze ruydo *vetus turbinis*. La 4. *& animalia ibāt & reuerte batur in similitudinem fulguris coruscantis*; contraria parece esta a las dos primeras propiedades. Tradició era d los Hebreos, fuero, y ley entre ellos como refiere S. Geronymo, para mostrar la dificultad d la prophesia de Ezechiel, que ninguno que no llegasse a la edad Sacerdotal, que era la de treynta años, podia leer el principio del Genesis, ni los cátares de Salomon, ni el principio y fin del Propheta Ezechiel, por ser grâdes los mysterios que el Espiritu sancto encerrò en aquellos lugares. Y assi dize Theodoro: *Quis possit reuelationem aperte declarare, cum ipse Propheta in eius enarratione defatigatus fuerit?* Y assi son varias las declaraciones de los Doctores sanctos. Quieren vnos que signifiquen los animales los quatro Elementos. Otros las quatro partes del mundo, y no sin grâde fundamento, porque la materia de que tratã los Prophetas todos, aun segun opinion de los Doctores Hebreos, es Christo: y Rabbi Salomon dize: *Omnis Propheta non*

sunt

sunt loqui, nisi ad dies Messia. Y la materia de que trata cada vno dellos en particular, es el mismo Christo, segun alguna particular consideracion, y assi Ezechiel trata del Messias Christo, en quanto Señor y Presidete de todas las criaturas, lo qual como a Dios le conuiene ab æterno, y como hombre desde el puto de su encarnacion: y la execucion despues de muerto y resucitado. *Ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum.* Y dize S. Leon Papa: *O mirabilis potètia crucis, ineffabilis gloria passionis, in qua tribuuntur Domini, & iudicium mundi, & potestas est crucifixi. Traxisti Domine omnia ad te, quoniam in execrationem Iudaicæ seeleris, vnani tulerunt omnia elementa sententiam.* Executò su poder sobre las criaturas, quando mandò a las aguas q se parassen tiessas para paſsear por ellas como por tierra firme: y quando enfrenò los vientos: y quando sacò a Lazaro dela sepultura: pero esto era delante quien y quien: pero generalmère a todas las criaturas començò a mandar en la cruz. Temblò la tierra, barrierõse vnas con otras las piedras, mandò eclipsar el Sol; tanto, que en Ierusalem padecio Christo, y en Athenas, conocio el eclipsi extraordinario

Ioann. 12.

Dionysio Areopagita. Y Mat. vlt. *Datum est mihi omnis potestas, in caelo et in terra.* Con este fundamento dicen que los quatro animales significan los quatro elementos; q̄ son los principios de todas las criaturas, segun los philosophos, y las quatro partes del mundo llenas de criaturas.

Greg. 31.
moral. ca.
33. in fine.

Otros dicen que significa a Christo ca beça nuestra, y autor de todos los santos. Vio el Propheta la nube espátosa rebuelta con fuego, el viento terrible, todo lo qual significaua los trabajos que el pueblo de Dios auia de padecer en la captiuidad de Babilonia, y vio juntamente quien le hauia de librar dellos, que era el hombre asentado en vn trono, y puesto sobre el firmamento. Y todo esto es figura del genero humano baxo el poder del Demonio, del qual nos libró Christo, que hauia de ser Redemptor nuestro, *in quo habemus redemptionem per sanguinem eius*; y tiene rostro de hombre, porque es verdadero hombre; *homo natus est in ea*, &c. que se hizo hōbre para hazernos Dioses, cuya encarnacion fue la escala mistica de Jacob, que juntó el cielo cō la tierra. Tiene rostro de León, porque es Rey, y vencio al mundo, y el leon es Rey de los animales, pues assi le llamó a Christo Pilatos

Ephes. 1.

Psal. 86.

a pe-

a pesar de sus enemigos. *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum.* Rostro de Bezorro, porq̄ fue sacrificado por el pecado, *oblatus est quia ipsa voluit.* Rostro de Aguila. *Isai. 53.* porque subio almas al alto lugar de los cielos, *ascendisti in altum*, &c. Psal. 67.

Pero tratando de la vision a nuestro intento, significa el varon justo, fundando esto en otra inteligencia que dá algunos a esta vision, que significa las quatro virtudes Cardinales, Justicia, Fortaleza, Prudencia, y templança. Vno era el animal, aunque de varios rostros, porque el varo justo a los varios sucesos, a los encuentros de la fortuna siēpre es vno. *Si bona suscepimus de manu Domini, &c.* Y Phil. *Scio Philip. 4. & humiliari scio & abundare, ubiq̄ & in omnibus institutus sum, & satiari, et esurire, et abundare, et penuriam pati, omnia possum in eo qui me confortat.* Y David. *Si dormiatis inter medios clericos, penes columbae de argentate, etc.* Quando cō el mismo reposo que vn hombre dormido esperarades ala fortuna prospera y aduersa, saldreyes cō las alas plateadas, y como la paloma cō el cerro dorado, que no menos linda parece presa, que estando libre: assi es el justo.

Dize que tenia rostro de hombre, porq̄

lo son los justos, y de naturaleza fragil, y le conuiene al hombre conocer que loes. Teney el estomago flaco, foys de ruyn complexion: si os combidan, vays sobre el caso, no ofays comer mucho, ni beuer: comeys de vno, y no de otro. Os importa para vuestra salud y vida, que conozcays vuestra flaca complexion. Assi para la salud del alma, nos importa conocer que tenemos rostro de hombre: la flaqueza de nuestra naturaleza despues del peccado. *Constitue Domine legislatores super eos, ut sciant gentes quoniam homines sunt.* Que tanto nos importa Real Propheta, q̄ conozcamos que somos hombres? Vnos entienden esto de Christo, que suplicaua Dauid a Dios, embiafe a Christo para fer nuestro legislador. *Ego autem dico vobis, etc.* Otros lo entienden del Espiritu santo quando vino sobre los Apostoles.

Otros (y parece el mejor sentido) dize que por legislador entiende vn Rey mal acondicionado riguroso, *constitue Domine legislatores, constitue Domine tyrannum*, porque cō las leyes pesadas que como tyrano pōdra, conoceran que son hombres sugetos a miserias, y trabajos, y que puedē poco, y assi se humillen, y binan cō

Ecclesi. 2.

recato. Esto nos aconsejaua el Sabio: *Fili*

accedens ad seruitutem Dei facta in timore, etc. Rostro de Leon, porq̄ a vn Leon conuiene le resista otro leō. Rostro de Bezerrro, por vna de dos razones, o por las dos juntas: porque camina a espacio, y en la virtud se ha de andar assi, *nemo repete fit summus.* Gregorio con los demas santos

Greg. lib.

24. moral.

Dotores, ponē tres estados de los que sirven a Dios, *Inchoatio, Medietas, et Perfectio*. A los que comiençan (dize el santo Dotor) los trata Dios con regalos, *in inchoatione sunt blandimenta dulcedinis, in medio sunt certamina tetationum, ad extremum perfectio victoriosa pulchritudinis*. Estos estados significan aquellas palabras: *Veni dilecte mi, egrediamur in campum, videamus, si floruit vinea, si flores fructus parturiant, si floruerunt mala punica ibi dabo tibi vbera mea*. Las flores,

Cantic. 7.

el estado de los que comiençan, el fruto, el de los medios tentados y aprouechados en la virtud, el color de la granada, significa vna caridad encēdida, vna sed de padecer por Dios, vna paciēcia en los trabajos, todo lo qual es de perfectos, *patientia opus perfectum habet, ibi dabo tibi vbera mea*. Otros vertierō amores meos. Otros, *totū meū amorem in te profundū*. Y Origenes en la vara de Aaron confide-

Iacob. r.

ro estos estados. Primero tuuo vida vegetatiua, despues echò ojas, luego flores, y vltimamente fruto. Y S. Iuan en su Canonica dize que escribe: *pueris adolescentibus iuuenibus, et senioribus*. Que querer passar de vn estremo a otro, dexando el medio, no es cordura, si no que aueys de tener rostro de Buey, y andar poco a poco en la virtud. Y assi vereys donde poneys el pie, y le assentareys figuro. *Periculis ex genere, periculis in falsis fratribus*. *Circunstans nos peccatum*. Muchas ocasiones nos rodean, y assi nos aconseja: *Videte fratres quomodo caute ambuletis, nõ quasi insipientes, sed quasi sapientes*, poco a poco al passo del bucy assigurando el pie.

Rostro de Aguila, por la continua meditacion, y contèplacion de las cosas del cielo. *Eleuabitur aquila*, (dize Job) *et in arduis ponet nidum suum*. Vease S. Gregorio sobre este lugar, que entre otras de claraciones, entiende estas palabras de la contemplançion de las cosas del cielo, en las quales se ceuan los santos, de sabraçãdose de la tierra. Tal aguila, dize, fue S. Pablo, *nostra conuersatio in caelis est*. Como el soldado siempre habla de la guerra, el trado de libros, y el labrador de su labrã-

ça,

ça, assi S. Pablo del cielo, *qui confesusa* Ephes. 2. *nit et concedere nos fecit in caelestibus*. Dize S. Gregorio. *Tũc Paulus fortasse in ca* Gregor. *rere tenebatur, cum se concedere Christo in caelestibus testaretur*. En la carcel eliaua el cuerpo, y tenia el alma hecho su nido y descãso, por la contemplançion en el cielo.

La primera propiedad de las que cõ- Hebr. pã-
tamos en el principio del sermõ, era: S. tus.
militudo hominũ erat in eis. Alguno de los modernos dize, que todos los animales juntos parece que representauan vna figura de hombre. Los Dotorès Hebreos dizen, que vio el Propheta todos los quatro rostros puestos delante de si, en vn ordẽ, de tal manera, que el primer rostro era de Hombre, el segũdo de Leon, el tercero de Bezerro, el quarto de Aguila: y del orden de estos rostros se colige el que ha de tener el hombre para caminar en la virtud, y aprouechar en ella. Que segũ los Rabines, primero es vècer como fuertes leones al Demonio, y sus tètaciones, despues conõcerse a si mismo, y su flaqueza. Y deste conõcimientro sale el temor. Luego viene el caminar poco a poco, mirando como biue, que passos da, que compa-
nias lleva, y assi llega a lo vltimo, que es

Hh 5 la

1. Ioan. 2.

2. Cori. 1.

Hebr. 12.

Ephes. 5.

Job. 39.

Philip. 3.

la vida contemplatiua. Y porque en todo hemos de buscar a Dios, y mirarle, por esso todos los animales juntos hazia vna figura de hōbre, porque no son por otro santos estos animales, si no por tener semejança del hombre Christo. *Imitatores*

Philip. 3. *esto te mei, sicut et ego Christi.* De todas las demas propiedades se colige como los buenos figuen el monimiento del Espiritu santo en todo, y por todo, la obediencia, la perseuerancia, &c.

De lo que se ha dicho, y de los epiteros de sal, y luz, y ciudad que Christo en el Euangelio da a los predicadores, podriamos engrandecer las virtudes heroicas que en nuestro santo Raymundo resplan decieron, si no fuera atreuimiento, dar yo con lengua balbuziente pinzelada en tã hermosa tabla, donde tan auentajados Apelles, hizicron del resto en su arte, y soltaron los registros a su eloquencia. Solo de la hazaña que hizo passando el mar, dire vna palabra, que sera echar vna chinita en la vna de los loores del santo. Duda algunos si la passò assentado, o si de rodillas, y respondiendo con lo que dixo San

Gregor.

Gregorio, hablando de la noche de la resurreccion de Christo: *O felix nox, que sola meruit scire tempus, et horam in qua*

Chri-

Christus à mortuis resurrexit. Dichofo mar, que despues de Dios y de Raymundo, solo el fue testigo de vista en tan famoso milagro; el diuino Neptuno Dios hizo el milagro: el sacro Eolo Raymundo fue el instrumento: el mar el testigo, y pregonero de tal grandeza.

Y las desta insigne y generosa ciudad, celebrará la fama en mil siglos, alabando a Raymundo mejor que Alexandro quando vio el sepulcro de Achiles, que si aquel dixo: *Felix qui talem ac tantum meritis habere tuarum laudum praenomem,* por Homero, mas lo es Raymundo, que tanto tantos Homeros, que estos ocho dias, emplearon sus Musas en cantar su loa. Tantos Orfeos, que con instrumentos musicos diuinamente han celebrado sus fiestas. Aqui hizo del resto como suele en ocasiones honrosas, la liberalidad y magnificencia desta ciudad, que entre las de España por esso se leuanta con el titulo de Valencia la noble: gastado los señores Jurados con tanto gusto, y tan largamente en inuenciones de fuegos las mayores que se han visto: en premios para los poetas: en luzes para todos los dias, assi en esta yglesia, como en todas las torres y lugares publicos. Los excelentissimos Condes de Be-

nauen-

nauente han engrandecido nuestras fiestas con su presencia, con limosnas copiosas, cō la riquissima colgadura. Y de su casa, la nobleza de las señoras. Vestio a nuestros santos, les enjყო, y enriquecio de fuerte, que solo el retorno, que en el cielo se suele dar, es bastante para premiarlas. El cōcurso de todo el pueblo, la deuociō, y aplauso con que hā acudido a este sacro Coliseo, para ver los triunfos del diuino Raymundo, ha sido cosa prodigiosa. Y cada qual de las que he dicho, y de otras q̄ dexo por ahorrar prolixidad, hā sido gloria para Dios, honra para su santo. Y a nosotros (que como hermanos suyos hemos de tener sus deudas por propias) nueva obligacion para siempre seruir a quiē a nosotros fauorecio. Y suplicar a Dios, supla en el agradecimiento, la falta de caudal que ay por nuestra parte. Y a quien con tanta liberalidad nos fauorecio, le buelva ciento por vno en este mundo, dādoles su gracia, y despues su gloria. Amen.

A Los dos de la tarde estuuo ya el Claustro mayor curiosissima y riquissimamente adereçado, assi de colgaduras, como de altares, con muchas, y muy ricas pieças. A las tres se dixeron Visperas, cō mucha

mucha musica, y disparando juntamente los atabales, trompetas, y menestriales, començō a salir la procession. Y auí primero los Cofadres del santissimo nombre d̄ Iesus, y los del Rosario, todos con luzes. Luego los religiosos llevando las nueue imagines de los santos, aun cō mas riqueza que lleunron el dia de la fiesta. Cada santo trahia muchas luzes, y acompañamieto de Cofadres. La musica fue mucha y muy buena, como los otros dias de las octauas. Fue la procession por la plaça q̄ estaua muy bien adereçada; y con ricas colgaduras. Entrō por la porteria, y dando la buelta por los claustros, en el primero auia vn tablado, con muchos bultos, q̄ hazian representacion de quando S. Raymundo instituyo la religion de la Merced. Passarō el claustro mayor, que como se ha dicho estaua curiosissimo, y cō lindos altares. Entrādo en la yglesia, desde la puerta, hasta la capilla mayor se pusieron los Cofadres en orden a dos Coros, y hizieron calle por dō passo la procession. Los nueue santos tambien se pusieron en dos Coros, y con las muchas luzes hazia la pedreria y riqueza de sus adornos vn luzidissimo espectaculo. Por medio passo la imagen de S. Raymundo, con toda la mu-
fica.

fica de trompetas, menestriales, cantores, y viguelas de arco, y juntamente los organos y ruedas de campanillas, que parecia hundirse la tierra de reguzijo. Luego yuã ocho religiosos ancianos con achas blancas, y tras ellos vnas riquissimas andas con la santa reliquia baxo de vn rico palió de tela de oro que lleuauan ocho Caualleros. Llegando ala Capilla mayor, los cantores dixeron vn motete al santo, diciendo la oracion el padre Prior. Y con esto, lleuando la reliquia a la Sacristia, se acabaron gloriosamente las fiestas q̄ esta nobilissima ciudad hizo al bienauenturado S. Raymundo. En la del cielo patria nuestra dõde el es ciudadano, le veamos. Y siguiẽdole desde este valle de lagrimas vamos por el rastro de sus virtudes, hasta gozar del Dios a quien el siruio, y ser participantes de su gloria en perpetuas eternidades. Amen.

LAVS DEO.

Impressa en Valencia, en casa de Juan Chrysofomo Garriz, junto al mo-

lino de Rouella. Año

M. D. CII.



SONETO DE D. CAR
LOS BOYL CAVALLERO
VALENCIANO.

Al Padre Fray Vincente Gomez.

HIZIERON los Poetas de Valencia
Para las fiestas q̄ a Raymũdo hizierõ,
Notables versos con q̄ al mũdo dierõ
Eternas prueuas de su mucha sciẽcia.
Los musicos tambien en competencia
Tonos dignos de loa compusieron:
Los hidalgos despues cañas corrierõ
Dando a su deuociõ clara euidencia.
La Ciudad alargo su larga mano,
Y sus casas de luzes apercibe,
Porque hazer dia de la noche ofrece.
Fray Gomez con su estylo soberano
Estas fiestas y versos nos escribe,
Qual de todos, mayor palma merece.

